

¿FUERTE COMO PAPÁ? ¿SENSIBLE COMO MAMÁ? IDENTIDADES DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA



¿FUERTE COMO PAPÁ? ¿SENSIBLE COMO MAMÁ? *IDENTIDADES DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA*

Elena Rodríguez San Julián
Ignacio Megías Quirós

Cómo citar:

Rodríguez San Julián, Elena, & Megías Quirós, Ignacio. (2015). ¿Fuerte como papá? ¿Sensible como mamá? Identidades de género en la adolescencia. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad.
DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3653945>

© FAD, 2015

Edita:

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
Avda. de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 83 48
Fax: 91 302 69 79

Coordinación del estudio:

Anna Sanmartín Orti (Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud)
Miguel Ángel Rodríguez Felipe (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción)

Autores:

Elena Rodríguez San Julián
Ignacio Megías Quirós

Colaboración con el trabajo de campo:

Andrea Abascal
Elena Ares
Alfonso Borrego
Raquel Díez
Fabiola García Campo - Ayto. de Alicante
Carmen Gómez
Ángela Higuera - Gobierno de Cantabria
Paloma Infantes
M^o Ángeles López
Leticia Pascual
Delicia Prieto
Ana Rubio
Belén Soler

Análisis de datos:

Sociológica Tres, SL

Diseño de cubierta:

Estudio Chimeno

Maquetación:

Ediciones Digitales 64

ISBN:

978-84-92454-37-2

PRESENTACIÓN

En el monográfico sobre género publicado hace unos meses decíamos: “Más allá de la postura que se sostenga sobre en qué medida los condicionantes psicobiológicos marcan diferencias en la manera de posicionarse y actuar de hombres y mujeres, no cabe duda de que, en gran medida, la diversidad es fruto de condicionantes sociales y culturales, ni de que una sociedad madura debe avanzar en el proceso de igualación, sobre todo en la igualación en derechos y oportunidades”.

Nuestro convencimiento sobre esta realidad, y el compromiso del Centro Reina Sofía de impulsar los avances en una socialización más justa y solidaria de los jóvenes, nos ha llevado a plantear una cuestión básica: cómo se expresa, cómo se va construyendo la identidad de género en esa época crucial que es la adolescencia; los progresos en la igualación, el análisis de las diferencias, los hitos que hay que superar, los estereotipos que permanecen, las inequidades que se mantienen. Y todo ello, desde la mirada de sus propios protagonistas, chicos y chicas en las edades adolescentes.

De la lectura del informe se desprenden diversas conclusiones, entre otras que no hay motivos para el desánimo. Nuestros adolescentes son mucho más conscientes de las exigencias de la equidad de género, entre otras cosas porque también lo son mucho más de las desigualdades que perviven. Las posturas individuales y los discursos mayoritarios muestran con claridad que hombres y mujeres adolescentes están inmersos en un proceso de cambio que va equiparando responsabilidades y derechos, oportunidades y compromisos.

Pero no es menos evidente que el peso del estereotipo, la presión de esa representación social que tanto condiciona, siguen de manera manifiesta; troquelando la opinión, influyendo en las percepciones y matizando las actitudes; con expresiones rotundas o con dudas y ambigüedades; a través de la persistencia de comportamientos disfuncionales o influyendo en los valores y las postulaciones éticas.

Caminamos pero queda un largo camino por recorrer. El Centro Reina Sofía no tiene más pretensión que la de acompañar, si es posible alentándolos, a los y las adolescentes en ese camino.

J. Ignacio Calderón Balanzategui
Director General de la FAD
y del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud

1. Introducción y metodología	7
1.1. Contextualización y objetivos del estudio	7
1.2. Metodología empleada	9
2. Cómo son los chicos y las chicas	22
2.1. Las cualidades seleccionadas para definir a chicos y chicas	22
2.2. Chicos y chicas desde la valoración de estereotipos comunes	30
2.3. Desde los discursos: feminidad y masculinidad	33
3. Las relaciones de amistad	61
3.1. Caracterización de las amistades	61
3.2. Lo que representa una buena amistad	67
3.3. Cómo son las relaciones de chicos y de chicas	70
3.4. Lo que se pone en juego en las relaciones con chicos y con chicas	73
3.5. La amistad desde los discursos	84
4. Las relaciones de pareja	89
4.1. Caracterización de las relaciones de pareja	89
4.2. Cómo son y deben ser las relaciones de pareja	93
4.3. Las relaciones de pareja desde los discursos	99
5. Relaciones sexuales	113
5.1. Importancia, facilidad e iniciativa	113
5.2. Roles y estereotipos	120
5.3. Sexo y sexualidad desde los discursos	125

6. Igualdad y desigualdades de género	132
6.1. La desigualdad en abstracto	132
6.2. Igualdad y desigualdad de oportunidades	135
6.3. Igualdad y desigualdades de trato	141
6.4. La mujer, el hogar y el trabajo doméstico	145
6.5. Discursos sobre la igualdad y la desigualdad	148
7. Violencia en las parejas	172
8. Proyección futura y prioridades	178
9. Un ensayo de tipología	181
9.1. Clúster 1: Quienes asumen las diferencias de género en parejas abiertas	187
9.2. Clúster 2: Quienes más rechazan los estereotipos y roles de género tradicionales (con un cierto toque feminista)	190
9.3. Clúster 3: Quienes más defienden los estereotipos y roles de género tradicionales (con olor a machismo)	194
9.4. Clúster 4: Quienes desde el tradicionalismo de las relaciones rescatan la emocionalidad masculina	198
Conclusiones	203
Desde las diferencias: entre el reconocimiento de la diversidad y la configuración de las relaciones	204
Desde los contenidos: el sentido de las posiciones desde los aspectos concretos	206
Bibliografía	211
Anexos	213
Anexo 1. Cuestionario	213
Anexo 2. Tablas	229
Anexo 3. Materiales empleados en los grupos <i>online</i>	398
Anexo 4. Centros educativos participantes en la investigación	400

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

1.1. CONTEXTUALIZACIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Para el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, y para el equipo de investigadores que desde hace ya bastantes años trabaja en estrecha colaboración con el Centro, los antecedentes al presente estudio podrían datar de 2002, cuando se llevó a cabo la investigación *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio* (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002). Aquel estudio centraba sus objetivos en analizar el peso y el sentido de las relaciones grupales en la organización del tiempo juvenil (especialmente en la diferenciación entre tiempo de estudio/trabajo y de ocio). En ese contexto, se ofrecía una interesante aproximación a la importancia que tenía la variable género a la hora de determinar muchas de las expectativas que se ponían en juego en torno a las relaciones y a valores como la amistad. Y, sobre todo, se pudo observar con claridad cómo los discursos estaban plagados de atribuciones de género que contribuían a dar forma a lo que los y las jóvenes entendían por características “de hombres” y características “de mujeres”; además, desde el mutuo reconocimiento y la consecuente reproducción de roles.

El segundo momento que claramente sembró el interés por realizar una investigación más específica sobre identidad de género, tuvo lugar con la publicación de *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica* (Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005). El estudio, específicamente centrado en el análisis de la sexualidad de adolescentes y jóvenes, y de todos los elementos identitarios que pone en juego, resultó ser casi un toque de atención sobre cómo en las relaciones entre chicos y chicas se estaban perpetuando estereotipos y roles de género que entonces creíamos de otra época. De nuevo, desde discursos casi monolíticos y mutuamente reconocidos (cada género se reconoce en la imagen que el otro proyecta de él). En este sentido, en torno al sexo y la sexualidad se ponían en juego toda una serie de referentes que iban mucho más allá, para adentrarse en la configuración claramente diferenciada de los universos de lo femenino y lo masculino.

Ambos acercamientos (realizados a partir de metodologías cualitativas), pueden ser observados también en relación a los diversos estudios (cuantitativos y cualitativos) sobre valores y jóvenes¹,

1. Megías, E. y Elzo, J. (2006). *Jóvenes, valores, drogas*. Madrid: FAD; Elzo, J. y Megías, E. (codir) (2014). *Jóvenes y valores (I). Un ensayo de tipología*. Madrid: CRS/FAD; Megías, I. (2014). *Jóvenes y valores (II). Los discursos*. Madrid: CRS/FAD.

así como de la manera en que adolescentes y jóvenes encaran el ocio y los riesgos². Acercamientos menos específicos, pero que por un lado dan cuenta de cómo, tras una misma jerarquía de valores, existen matices en relación al género que tienden a quedar ocultos si no se analizan de forma específica; y por otro lado es evidente que determinadas lecturas en relación a los riesgos (considerados en su sentido más amplio) están muy influidas por la variable sexo.

Además, estos acercamientos surgen de forma paralela a la publicación de estudios específicos sobre violencia en la pareja y relaciones de género, que en los últimos años han proliferado³ como consecuencia de que el problema se ha situado en primer plano de la atención mediática, en base a las altas cifras de violencia machista. Circunstancia que da prueba de la fuerza y el riesgo de la consolidación de determinados roles y percepciones en las relaciones entre hombres y mujeres.

Todas estas perspectivas sectoriales, y la manera en que ofrecen lo que se intuye es una visión conjunta que adquiere sentido en lo complementario de los acercamientos, parecen motivo suficiente para encarar un estudio específico sobre perspectiva de género entre adolescentes y jóvenes. Además, desde una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa.

Precisamente el aspecto diferencial de este estudio reside en su especificidad, en la búsqueda explícita de los estereotipos que giran en torno a lo que significa “ser chico” y “ser chica”, a la manera en que se ponen en juego las expectativas, los roles, los referentes colectivos y las formas de tratar, con una especial mirada a las relaciones interpersonales; desde la amistad hasta la sexualidad, pasando por la percepción de las diferencias estructurales entre géneros. Todo ello, además, centrando la mirada en esa franja etaria (14-19 años) en la que se establecen los pilares de la identidad, y se afrontan los ejercicios y estrategias de socialización sobre las que se construyen buena parte de las expectativas y percepciones que darán contenido a la personalidad. Además, enfrentando a los propios adolescentes y jóvenes a la manera en que perciben y analizan su feminidad y masculinidad, la viven, y se relacionan con el otro sexo en base a todos esos referentes.

Nos preguntaremos por tanto en base a qué elementos se definen los roles de género, si se han producido cambios en las visiones y en los estereotipos, y si la visión es compartida o presenta especificidades en cada género. Y cómo todo ello se traduce en unas dinámicas de relaciones sociales que pueden resultar más o menos igualitarias.

En cuanto a los contenidos, se abordan diferentes temas y escenarios (amistad, familia, trabajo, grupo, sexualidad, machismo, etc.), en los que no se trata de contrastar comportamientos, sino percepciones y actitudes. Es decir, que no se trata de verificar si existen desigualdades o violencia

2. Rodríguez, E.; Ballesteros, J. C.; Megias, I.; Rodríguez, M. A. (2008). *La lectura juvenil de los riesgos de las drogas*. Madrid: FAD; Ballesteros, J.C.; Babin, F.; Rodríguez, M. A.; Megias, E. (2009). *Ocio (y riesgos) de los jóvenes madrileños*. Madrid: FAD.

3. Algunos de los últimos son: De Miguel, V. (2015). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y juventud*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad; Instituto Andaluz de la Mujer (2015). *Andalucía detecta. Sexismo y violencia de género en la juventud*. Sevilla: IAM.

(algo que, en cualquier caso, se manifiesta de forma tangencial), sino valorar el punto de vista y el posicionamiento (opinático) general y diferenciado respecto a cada uno de ellos.

En resumen, los objetivos específicos del estudio serían los siguientes:

- Analizar las percepciones de adolescentes y jóvenes sobre las diferencias de género, en torno a:
 - Relaciones personales.
 - Relaciones grupales.
 - Sexualidad.
 - Socialización e integración social.
- Estudiar las posiciones y diferencias en actitudes y comportamientos relacionales según el género.
- Adquirir perspectivas sobre la manera en que se establecen las expectativas y los proyectos vitales, atendiendo a todas esas circunstancias en torno al género.

Hay que precisar que el estudio se centra en las identidades de género y no en las identidades sexuales. Hablamos de construcciones sociales de lo que supone ser chico o chica, y de las pautas de comportamiento que se conciben desde cada uno de los roles, independientemente de la opción sexual concreta de las personas. Por ello, el informe no trata específicamente la homosexualidad ni la heterosexualidad, que obviamente estarán en el fondo de las respuestas y discursos, pero no son objeto de la investigación.

El informe está organizado en siete capítulos principales (cómo son chicos y chicas; relaciones de amistad; relaciones de pareja; relaciones sexuales; igualdad y desigualdades de género; violencia; proyección futura y prioridades), en la mayoría de los cuales se intercalan las perspectivas cuantitativas (resultados de la encuesta llevada a cabo) y cualitativas (análisis de los discursos percibidos en los grupos realizados). Además, el capítulo “Un ensayo de tipología” propone cuatro tipos ideales en torno a los cuales agrupar las posturas de adolescentes y jóvenes en relación a todos los temas y variables consideradas, de tal manera que estaremos en disposición de tener una visión general bastante completa de la manera en que los y las jóvenes se posicionan en torno a los roles de género, y la manera en que, desde tales roles, encaran las relaciones personales.

1.2. METODOLOGÍA EMPLEADA

El estudio emplea una metodología mixta, cuantitativa a partir de una encuesta, y cualitativa desde la realización de grupos de discusión. Este diseño que permite calibrar tanto las opiniones y perspectivas individuales, como los discursos grupales; doble enfoque imprescindible en un tema como el que nos ocupa, tan influido por las representaciones sociales, como por el reflejo y reproducción de las mismas en los comportamientos personales.

Perspectiva cuantitativa: la encuesta

Para la obtención de los datos cuantitativos se llevó a cabo una encuesta a una muestra no probabilística⁴ de adolescentes y jóvenes escolarizados de entre 14 y 19 años. La muestra final incluye un total de 2.154 chicos y chicas, con la distribución que se explica a continuación.

- Universo: adolescentes y jóvenes escolarizados en ESO, Bachillerato y FP.
- Unidad muestral: aula.
- Cuestionario: autoadministrado.

Para ello fueron seleccionados 26 centros educativos, considerando las siguientes variables:

- Tipo de centro: público, privado-concertado.
- Comunidad Autónoma: Andalucía, Cantabria, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Extremadura, Comunidad Autónoma de Madrid.
- Entorno: urbano/rural.

El total de los centros, y de las aulas seleccionadas, se distribuye de la siguiente manera:

AULAS, CENTROS Y LOCALIDADES SELECCIONADAS PARA LA MUESTRA

COMUNIDAD AUTÓNOMA	3º ESO	4º ESO	1º BACH.	2º BACH.	FP 1	FP 2	TOTAL AULAS	TOTAL CENTROS
Andalucía	4	3	3	2	2	1	15	5 1 localidad
Cantabria	1	1	1	1	1	1	6	2 2 localidades*
C- La Mancha	1	1	1	1	1	1	6	2 2 localidades*
C. Valenciana	3	3	2	2	2	1	13	5 2 localidades
Extremadura	1	1	1	1	1	1	6	2 2 localidades*
C. Madrid	10	9	8	7	3	2	39	10 4 localidades
Total	20	18	16	14	10	7	85	26

* Localidades en ámbito rural.

4. La muestra se conformó mediante la selección intencional de los centros escolares, por cuestiones de oportunidad. En dicha selección, no obstante, se ha tenido en cuenta la distribución de centros de diferentes tipos (públicos, privados y concertados), así como su representación territorial diversa.

CCAA	N	%
Extremadura	137	6,4
Comunidad Valenciana	338	15,7
Comunidad de Madrid	1.029	47,8
Cantabria	110	5,1
Andalucía	330	15,3
Castilla-La Mancha	210	9,7
Total	2.154	100,0

CURSO	N	%
3° ESO	609	28,3
4° ESO	515	23,9
1° Bachillerato	509	23,6
2° Bachillerato	312	14,5
FP	209	9,7
Total	2.154	100,0

EDAD	N	%
14 años	296	13,7
15 años	465	21,6
16 años	488	22,7
17 años	526	24,4
18 años	283	13,1
19 años	96	4,5
Total	2.154	100,0

SEXO	N	%
Chico	1.025	47,6
Chica	1.129	52,4
Total	2.154	100,0

NACIONALIDAD	N	% VÁLIDO
Española	1.897	88,6
Española adquirida	114	5,3
Otra	131	6,1
Total	2.142	100,0
Perdidos NS/NC Sistema Total	2 10 12	
Total	2.154	

NACIONALIDAD DEL PROGENITOR 1	N	% VÁLIDO
España	1.877	87,4
Europa	67	3,1
Asia	20	0,9
África	31	1,4
América del Norte	5	0,2
América del Sur	130	6,1
Otros	17	0,8
Total	2.147	100,0
Perdidos NS/NC Sistema Total	2 5 7	
Total	2.154	

NACIONALIDAD DEL PROGENITOR 2	N	% VÁLIDO
España	1.793	83,6
Europa	94	4,4
Asia	26	1,2
África	39	1,8
América del Norte	10	0,5
América del Sur	159	7,4
Otros	25	1,2
Total	2.146	100,0
Perdidos NS/NC Sistema Total	3 5 8	
Total	2.154	

CLASE SOCIAL SUBJETIVA	N	%	% VÁLIDO
Alta	37	1,7	1,8
Media-alta	449	20,8	21,6
Media	1.262	58,6	60,8
Media-baja	299	13,9	14,4
Baja	30	1,4	1,4
Total	.2077	96,4	100,0
Perdidos No sabe	77	3,6	
Total	2.154	100,0	

CREENCIA RELIGIOSA	N	%	% VÁLIDO
Católico practicante	429	19,9	21,4
Católico no practicante	905	42,0	45,1
Protestante	12	0,6	0,6
Musulmán	23	1,1	1,1
Evangelista	13	0,6	0,6
Indiferente/agnóstico	147	6,8	7,3
Ateo	417	19,4	20,8
Otras	62	2,9	3,1
Total	2.008	93,2	100,0
Perdidos No sabe	146	6,8	
Total	2.154	100,0	

	N	MEDIA	DESV. TÍPICA
Grado Religiosidad	1.920	3,19	1,729
Simpatía Política	1.215	3,79	1,527

El trabajo de campo fue realizado durante el mes de octubre de 2014.

El cuestionario, autoadministrado y de preguntas cerradas y precodificadas, fue estructurado en ocho bloques de contenidos, de la siguiente manera y en base a los siguientes temas específicos (ver el cuestionario completo en el Anexo 1):

- Bloque 1. Variables sociodemográficas de clasificación
- Bloque 2. Relaciones de amistad
 - Número de amigos/as
 - Grado de satisfacción

- Expectativas ante la amistad
- Amistad con chicos y con chicas: expectativas y diferencias
- Acuerdo respecto a determinados estereotipos de género sobre la amistad
- Bloque 3. Relaciones de pareja
 - Tener o no pareja: realidad, satisfacción e importancia
 - Acuerdo respecto a determinadas ideas en torno a la pareja
- Bloque 4. Diferencias entre chicos y chicas
 - Cómo son las chicas
 - Cómo son los chicos
- Bloque 5. Situación de las mujeres en España
 - Percepción sobre las desigualdades de género en España
 - Percepción sobre las desigualdades de género entre gente de su edad
 - Contextos de desigualdad
 - Ideas sobre la desigualdad en el hogar
- Bloque 6. Violencia en la pareja
 - Conocimiento de casos de violencia en la pareja
- Bloque 7. Expectativas de futuro
 - Prioridades de futuro
- Bloque 8. Relaciones sexuales y sexualidad
 - Importancia
 - Facilidad
 - Iniciativa
 - Anticoncepción
 - Acuerdo respecto a determinados estereotipos de género en torno al sexo

Perspectiva cualitativa: los grupos de discusión

Tras la realización de la encuesta, y para profundizar en los primeros resultados de la misma (con anterioridad al análisis), se realizaron dos dinámicas grupales con chicos y chicas de la misma edad considerada para la encuesta. Grupos que pretendían profundizar en el nivel discursivo de las perspectivas, expectativas y estereotipos de género.

En esta ocasión, y frente a los grupos de discusión “tradicionales”, se optó por la realización de dos dinámicas *online*, a partir de la existencia de una plataforma web diseñada para ello y especialmente adaptada a los objetivos y características de nuestro estudio.

Metodología innovadora y emergente, que en la presente investigación nos ofrecía las siguientes ventajas:

- Estudiamos a los y las participantes en un entorno en el que se desenvuelven con soltura y naturalidad, y que entienden como propio.
- La dinámica asíncrona facilita la participación: cada participante a su tiempo, ingresa en la plataforma cuantas veces quiere, en los momentos en que más le conviene. . . Siempre a partir de la exigencia de un “mínimo” de participación obligatoria, en última instancia el “enganche” viene determinado por el vínculo con el objeto y el atractivo de las dinámicas.
- El anonimato total refuerza el vínculo, motiva y facilita la creación de grupo.
- Discurso reflexivo: el código escrito, la posibilidad de relectura y reelaboración, y la duración de la experiencia (no es “en tiempo real”), lo potencian y facilitan.
- Posibilidad de combinar actividades individuales y grupales. Por ejemplo, actividades privadas, en pequeños grupos de sólo varones/sólo mujeres, en grupo grande mixto. . . En este sentido, contamos con dinámicas grupales que se pueden ir diseñando según necesidades, al tiempo que se pueden realizar también con entrevistas personales. Por ello, para poder generar “grupos dentro de los grupos”, el número de participantes de cada una de las dos dinámicas *online* (14-16 personas) equivale prácticamente al doble de participantes de un grupo *offline*.
- Multidispositivo: accesible desde *tablet*, *smartphone*, portátil. . . Asegura la inmediatez y la posibilidad de respuesta.
- Multimedia: textos, imágenes, vídeos, grabaciones de voz, *links*, música. . . Pueden ser utilizados como estímulo por parte del moderador o moderadora, así como por los participantes en sus respuestas e intervenciones.
- Mayor dispersión geográfica que en cualitativo *offline* (cada grupo está compuesto por jóvenes de muy distintas partes de España).

Por todo ello, sin dejar de ser conscientes de que este tipo de dinámicas no están en disposición de proporcionar algunos de los elementos que caracterizan a los grupos de discusión presenciales (el discurso emergente sincrónico, la espontaneidad y las asociaciones mentales inmediatas), la metodología se antoja eficiente y productiva para los objetivos planteados.

Las características de los grupos fueron las siguientes:

- Dos *blogs online*.
- 6-7 días de duración.
- 14-16 participantes en cada uno.
- Divididos en dos segmentos de edad, un *blog* por segmento: 14-16 y 17-18.
- En cada *blog*, 50% de varones y 50% de mujeres.

- Diversidad territorial: participantes de Zaragoza, Madrid, Barcelona, Bilbao, Granada y Córdoba.
- Procedentes de centros educativos públicos y privados/concertados, en proporción equilibrada.

En cada uno de los *blogs* se combinaron las actividades privadas con espacios grupales, de la siguiente manera:

- Actividades privadas: a modo de entrevista asíncrona, entre el/la participante y el moderador/a.
- Actividades grupales:
 - Por segmento: espacios de *blog* / foro sólo de mujeres/varones.
 - Grupo grande: espacios de *blog* / foro mixto.

Ambos *blogs* plantearon la misma dinámica, cuyos contenidos y desarrollo fueron los siguientes:

Día 1. Presentación

- Grupo grande, mixto.
- Objetivo: romper hielo, conocerse.

Estudios, gustos, aficiones, amigos/as, cosas importantes. . .

Día 2. “Ser chico”/“Ser chica”

- Grupos diferenciados por género: sólo chicos/sólo chicas.
- Objetivo: analizar los imaginarios de género, roles, ideales, estereotipos.

Punto de partida

¿Qué significa “ser chico/ser chica”?

A explorar

- ¿Existe un mínimo común denominador entre los chicos por el hecho de ser chicos? ¿Y entre las chicas? Es decir, ¿existen “cosas de chicos” y “cosas de chicas”?
- ¿Existe un “ideal” masculino o femenino?
- ¿Sienten de forma distinta chicos y chicas? ¿Encaran los sentimientos de forma distinta?
- ¿Muestran los sentimientos de forma distinta? ¿Existen prejuicios en ese sentido?
- ¿Qué validez tienen los estereotipos en relación a chicos “más simples y nobles” y chicas “más intensas y falsas”?
- ¿La relación de amistad entre chicos es diferente que entre chicas? ¿En qué sentido?
- ¿Y la amistad chico/chica es distinta que la amistad entre personas del mismo sexo?
- ¿Es alguno de los dos sexos más propenso a determinados riesgos? ¿A cuáles y por qué?

Día 3. Percepciones sobre la igualdad entre géneros

- Grupo grande, mixto.
- Objetivo: analizar las percepciones sobre la igualdad/desigualdad entre géneros, y cómo se viven en su día a día, en diferentes ámbitos.

Punto de partida

¿Diríais que hay igualdad entre chicos y chicas/hombres y mujeres? ¿Cómo es que sí/no? ¿Es así en todos los ámbitos de nuestra vida o hay algunos en los que es más fácil que hombres y mujeres sean iguales, pero otros en los que es más difícil? ¿En cuáles? Es más, ¿crees que hombres y mujeres han de ser iguales en todos los ámbitos?

A explorar

A nivel social

- ¿Podríais decir que existe igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad española? Justificación.
- ¿En qué consiste una desigualdad por sexo?
- ¿Por qué creéis que se producen las desigualdades?
- ¿Qué ámbitos serían aquéllos en los que existe mayor desigualdad? ¿Y más igualdad?

A nivel familiar

- En el seno de las familias españolas, ¿se reproducen situaciones de desigualdad por género? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿Entre padres y madres? ¿Padres/madres con hijos/hijas? ¿Entre hermanos y hermanas?

A nivel pares

- Y entre la gente de vuestra edad, ¿cómo es la relación entre chicos y chicas?
- ¿Se producen desigualdades por género en el grupo de amigos?
- ¿En el instituto? ¿De qué tipo?
- ¿En el tiempo de ocio? ¿De qué tipo?

Percepciones sobre la evolución

- ¿Crees que han evolucionado las posturas sexistas de algún modo? ¿Para bien? ¿Para mal?

Día 4. Relato de historias: reconocimiento de desigualdades en espacios propios

- Entrevistas individuales.
- Objetivo: analizar experiencias y referentes de primera mano de desigualdades de género, y las sensaciones personales que provocan.

Punto de partida

¿Podrías contarnos ejemplos de situaciones (propias o de conocidos, amigos, en tu entorno) que den cuenta de desigualdades entre chicos y chicas. . . ?

A explorar

- Ámbito escolar/laboral.
- Ámbito familiar.
- Ocio y tiempo libre.
- Otros.

Día 5. Relaciones de pareja y sexo

- Grupos diferenciados por género: sólo chicos/sólo chicas.
- Objetivo: analizar las vivencias, percepciones y expectativas que genera la pareja y el sexo/sexualidad, según género, así como los roles y estereotipos asociados.

Punto de partida

¿Es importante para vosotros/as tener pareja? ¿Qué significa para vosotros/as tener pareja?

A explorar

- ¿Qué esperáis de vuestra pareja?
- ¿Qué importancia tiene tener pareja? ¿Tiene la misma importancia para chicos que para chicas?
- ¿Entran o pueden entrar en confrontación la pareja y las amistades?
- ¿Quién debe llevar la iniciativa en una relación de pareja? ¿La debe llevar alguien?
- ¿Debe una parte de la pareja ejercer el control? ¿Suelen ser los chicos o las chicas? ¿En qué cosas?
- ¿Qué sentido tienen los celos?
- ¿Qué significa ser independiente/autónomo/a?
- ¿Qué importancia tiene el sexo?

Día 6. El futuro

- Grupo grande, mixto.
- Objetivo: analizar las expectativas de futuro, y su posible relación con el género.

Punto de partida

Nos gustaría que compartierais con nosotros vuestra visión del futuro. . . Lo que os pedimos es que nos contéis cómo os veis de aquí a unos años. . .

A explorar

- Cómo se ven en unos años (terreno laboral, de redes sociales y de amistad, sentimental, familiar, etc.).
- Cómo ven a la sociedad española en unos años, en relación a la igualdad de género.

Día 7. Recopilando ideas

- Grupo grande, mixto.
- Objetivo: recopilación de ideas, conclusiones de los y las participantes, y despedida.

Hoy es el último día de este espacio y nos gustaría dedicarlo a darle una vuelta final a todo lo que hemos estado hablando...

Como se puede comprobar, los *blogs* permiten realizar varias actividades de forma simultánea, así como dejar abiertos hilos durante algún tiempo (por si algún o alguna participante necesario rescatar o añadir algo más). Así, el calendario de actividades de los *blogs* quedó como sigue.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DE LOS BLOGS ONLINE

ACTIVIDAD	DÍA 1	DÍA 2	DÍA 3	DÍA 4	DÍA 5	DÍA 6	DÍA 7
Presentación							
Ser chico/Ser chica							
Igualdad							
Entrevista							
Pareja y sexo							
Futuro							
Recopilando							

Los materiales generados fueron analizados como transcripciones, a partir de las cuales se reflejan las citas que ilustran el análisis cualitativo⁵.

5. En ocasiones se señalará que la cita es individual (por ejemplo: "chica, 19 años"), aunque pueda haber tenido lugar en el contexto de un *blog* colectivo; simplemente porque dicho contenido funciona mejor de forma aislada, quizás sin tanta relación con las intervenciones anteriores o posteriores (la dinámica asincrónica permite hacer referencia, de forma implícita o explícita, a intervenciones que han tenido lugar bastante tiempo antes, y no tienen por qué seguir un hilo estrictamente sucesivo).

Cabe señalar que los materiales generados en los grupos (las transcripciones) provienen de los textos (las intervenciones o *post*) que las chicas y los chicos escribieron personalmente. En este sentido, en las citas utilizadas a lo largo del informe se ha optado por corregir las faltas de ortografía y errores de puntuación que, sin duda, dificultaban su lectura. Pero se ha respetado el estilo narrativo de cada cual (muy distinto al que encontraríamos en la transcripción de una grabación oral de los mismos chicos y chicas), así como los recursos propios del lenguaje escrito de redes sociales, como el empleo de mayúsculas para acentuar mensajes.

El resto de materiales generados (*vídeos, links*) son mencionados en el informe cuando resulta conveniente, y en cualquier caso pueden ser consultados en el Anexo 3.

2. CÓMO SON LOS CHICOS Y LAS CHICAS

Para analizar todo el conjunto de aspectos relativos a las relaciones y expectativas según el género es importante partir de la constatación de si los y las adolescentes y jóvenes perciben y califican posibles diferencias entre chicos y chicas. El análisis de los elementos que subyacen a la construcción de cada uno de los géneros es clave para poder entender todo el resto de valoraciones que se analizan a lo largo del estudio, y nos aporta una idea general para contextualizar qué es lo que se sitúa por detrás de las subsiguientes opiniones, relativas a las diferencias entre géneros en el contexto relacional.

En este capítulo el análisis se centra, por tanto, en conocer cómo chicos y chicas se perciben a sí mismos y al otro sexo, desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, mediante los resultados de las preguntas 25 y 26 del cuestionario, se contrasta cuáles son las cualidades específicas que se otorgan a cada género. La idea es que, desde una serie de calificativos idénticos, se seleccionen los que se considera que mejor definen a un chico y a una chica. Esta selección es independiente, es decir, no se pide comparación entre unos y otras, sino simplemente la selección de las cualidades que mejor definen a cada uno por separado, que pueden ser las mismas o diferentes.

En segundo lugar (pregunta 27) se somete a valoración una batería de afirmaciones que reflejan estereotipos comunes respecto a las cualidades de chicos y chicas, y las diferencias entre ellos. Desde esta otra perspectiva ya no se pide la construcción propia de la imagen como en las preguntas anteriores, sino que se perfila esta imagen a partir del grado de acuerdo con dichos estereotipos, con la idea de contrastar si siguen siendo operativos desde la visión de los y las adolescentes y jóvenes actuales.

2.1. LAS CUALIDADES SELECCIONADAS PARA DEFINIR A CHICOS Y CHICAS

Existe un acuerdo prácticamente unánime en que chicos y chicas son diferentes, en que hay cualidades *de chicos* y *de chicas* o, al menos, *mucho más de chicos* o *mucho más de chicas*. Al preguntar qué es lo que mejor define a un chico y qué es lo que mejor define a una chica¹ encontramos una jerarquía perfectamente clara que establece la imagen general de unos y de otras, de lo masculino y lo femenino.

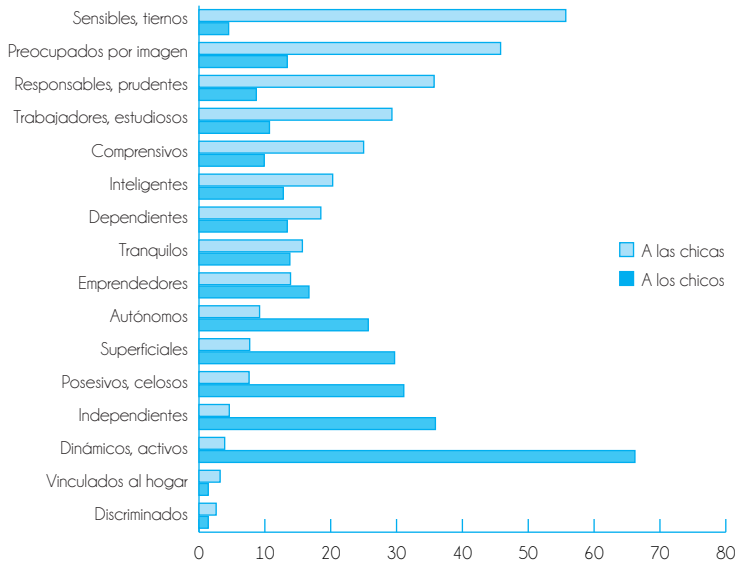
1. Preguntas 25 y 26 del cuestionario (Anexo 1).

Es importante tener en cuenta que la pregunta del cuestionario no pedía comparar, o distinguir, entre varones y mujeres, sino seleccionar por separado cualidades que definen a un chico y a una chica.

En esta tesitura de selección podríamos haber encontrado, al menos, algunas coincidencias junto a las diferencias; pero no ha sido así: lo que se dibuja es una imagen que confronta radicalmente los roles y las expectativas hacia cada uno de los sexos, a partir de las cualidades que resultan más características de uno u otro según la percepción de adolescentes y jóvenes.

Como se aprecia en el gráfico 2.1, los calificativos se distribuyen de forma alterna entre los sexos, de tal manera que lo que más define a cada uno de ellos es lo que menos define al otro.

GRÁFICO 2.1. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS Y A LOS CHICOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)



Muy mayoritariamente las chicas son definidas como “sensibles y tiernas” (según el 56% de los y las jóvenes), “preocupadas por la imagen” (46%) y “responsables y prudentes” (36%). Los chicos, por su parte, como “dinámicos y activos” (66%), “independientes” (36%) y “poseivos y celosos” (31%).

Los conjuntos semánticos que se asocian, y definen, cada género son tremendamente expresivos y tradicionales. A las chicas se les atribuye todo el universo de la sensibilidad, la imagen, la res-

ponsabilidad y la prudencia, el trabajo y el estudio, la comprensión y la inteligencia; a los chicos el dinamismo, la independencia y la autonomía, el emprendimiento², y también la posesividad y la superficialidad.

TABLA 2.1. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS
(%, RESPUESTA MÚLTIPLE)

MEJOR DEFINE A LAS CHICAS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Sensibles, ternas	1.181	18,6	55,7
Preocupadas por la imagen	971	15,3	45,8
Responsables, prudentes	758	12,0	35,7
Trabajadoras, estudiosas	622	9,8	29,3
Comprensivas	530	8,4	25,0
Inteligentes	431	6,8	20,3
Dinámicas, activas	393	6,2	18,5
Independientes	334	5,3	15,7
Posesivas, celosas	294	4,6	13,9
Autónomas	195	3,1	9,2
Emprendedoras	164	2,6	7,7
Superficiales	161	2,5	7,6
Tranquilas	97	1,5	4,6
Dependientes	83	1,3	3,9
Discriminadas	68	1,1	3,2
Vinculadas al hogar	55	0,9	2,6
Total	6.337	100,0	298,6

2. El conjunto de atribuciones es absolutamente concordante con el que resulta del análisis cualitativo. Sin embargo, en el desarrollo de los grupos de discusión de este estudio, el término "emprendimiento" no aparece de manera alguna en el discurso de chicos y chicas. Salvo con una excepción, que tiene que ver con una distinción semántica respecto al uso común actual de este término: en el escenario conversacional sólo se habla de "emprendimiento" (y en una ocasión exclusivamente) en relación a la maternidad, que se entiende como un ejercicio de fortaleza y casi valentía que diferencia a mujeres de hombres, siendo atribuido en este caso a ellas.

**TABLA 2.2. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LOS CHICOS
(%, RESPUESTA MÚLTIPLE)**

MEJOR DEFINE A LAS CHICOS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Dinámicos, activos	1.372	22,4	66,2
Independientes	743	12,1	35,9
Posesivos, celosos	644	10,5	31,1
Superficiales	616	10,1	29,7
Autónomos	533	8,7	25,7
Emprendedores	345	5,6	16,7
Tranquilos	286	4,7	13,8
Dependientes	278	4,5	13,4
Preocupados por la imagen	277	4,5	13,4
Inteligentes	265	4,3	12,8
Trabajadores, estudiosos	221	3,6	10,7
Comprensivos	205	3,4	9,9
Responsables, prudentes	181	3,0	8,7
Sensibles, tiernos	94	1,5	4,5
Discriminados	29	0,5	1,4
Vinculados al hogar	30	0,5	1,4
Total	6.119	100,0	295,5

Pero además de la contundencia de la distinción llama también la atención el consenso casi total entre chicos y chicas a la hora de establecerla, a pesar de los pequeños matices que se pueden observar en las tablas 2.3. y 2.4.

**TABLA 2.3. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)**

MEJOR DEFINE A LAS CHICAS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Sensibles, tiernas	60,3	51,4	1.181
Preocupadas por la imagen	46,6	45,0	971
Responsables, prudentes	33,9	37,4	758
Trabajadoras, estudiosas	31,3	27,5	622
Comprensivas	23,3	26,5	530
Inteligentes	22,4	18,5	431
Dinámicas, activas	14,7	22,0	393
Independientes	10,1	20,9	334
Posesivas, celosas	16,7	11,3	294
Autónomas	7,8	10,4	195
Emprendedoras	4,9	10,3	164
Superficiales	10,1	5,3	161
Tranquilas	5,8	3,4	97
Dependientes	3,6	4,2	83
Discriminadas	2,2	4,1	68
Vinculadas al hogar	3,7	1,6	55
Total	1.011	1.111	2.122

Tanto ellas como ellos señalan las mismas cualidades definitorias de cada uno de los sexos, y prácticamente en el mismo orden. Entre los matices que pueden encontrarse se puede señalar que un mayor porcentaje de chicos que de chicas cree que las chicas son sensibles y tiernas, o trabajadoras y estudiosas; en el otro lado, un porcentaje mayor de chicas que de chicos cree que los chicos son posesivos y celosos, o superficiales.

También que las chicas se consideran más dinámicas e independientes de lo que las valoran los chicos, aunque mucho menos de lo que ellas reconocen a los chicos para esas mismas cualidades; y que los chicos se consideran a sí mismos algo más inteligentes, trabajadores, comprensivos y responsables de lo que les ven las chicas, también en este caso muy por debajo de lo inteligentes, comprensivos, trabajadoras y responsables que ellos mismos consideran a las chicas.

TABLA 2.4. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LOS CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

MEJOR DEFINE A LAS CHICOS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Dinámicos, activos	67,4	65,2	1.372
Independientes	34,8	36,8	743
Posesivos, celosos	26,8	35,0	644
Superficiales	22,4	36,4	616
Autónomos	27,8	23,9	533
Emprendedores	19,7	14,0	345
Tranquilos	14,7	13,0	286
Dependientes	10,8	15,8	278
Preocupados por la imagen	11,3	15,2	277
Inteligentes	16,5	9,5	265
Trabajadores, estudiosos	14,1	7,6	221
Comprensivos	10,9	9,0	205
Responsables, prudentes	11,6	6,2	181
Sensibles, tiernos	4,1	5,0	94
Vinculados al hogar	1,8	1,1	30
Discriminados	2,1	0,7	29
Total	982	1.089	2.071

GRÁFICO 2.2. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS, SEGÚN SEXO (%)

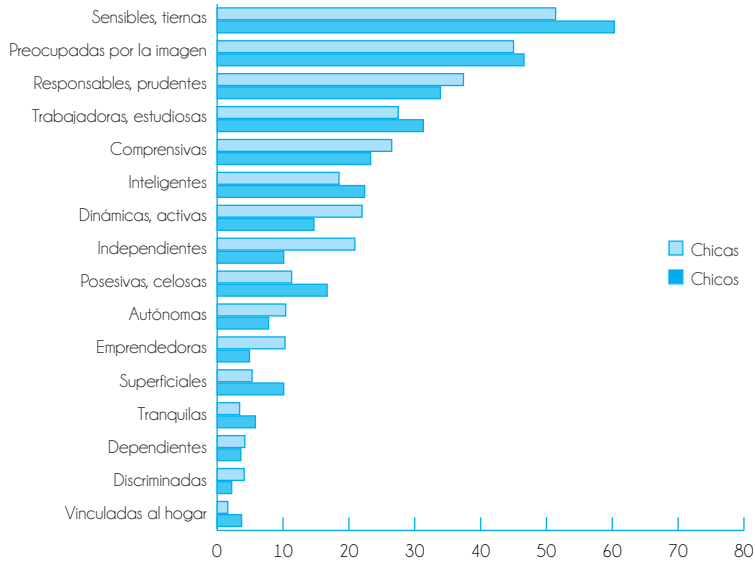
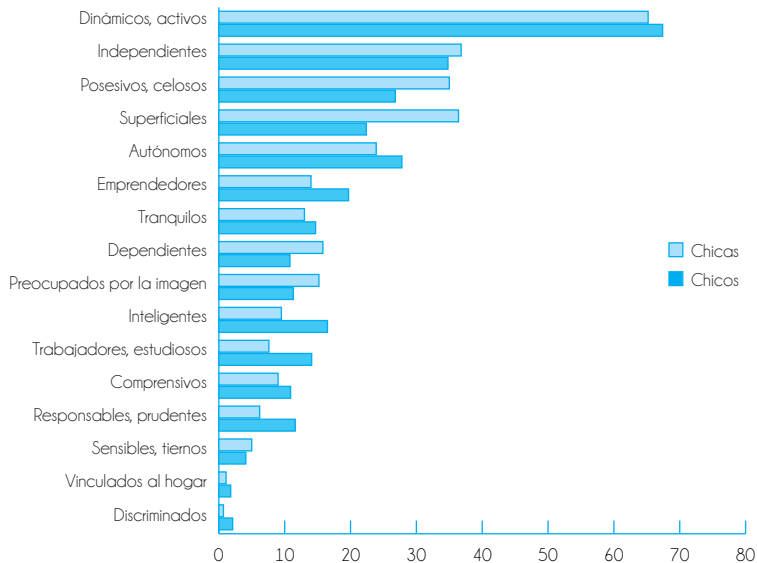


GRÁFICO 2.3. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LOS CHICOS, SEGÚN SEXO (%)



En relación con otras variables estructurales, sin que cambie la estructura de la imagen de unos y otras ya expresada, encontramos las siguientes matizaciones³:

- En cuanto a la construcción de la imagen de las chicas se observa que cuanto mayor es la edad es superior su consideración como trabajadoras y responsables, emprendedoras y prudentes, pero también celosas y vinculadas al hogar; por su parte, entre los y las más jóvenes se destaca más en las chicas la preocupación por la imagen y la discriminación, aunque también la independencia.

En los centros públicos se enfatiza más la inteligencia de las chicas, su capacidad de trabajo, emprendimiento y responsabilidad; en los centros concertados se señalan más que la media los aspectos relativos al dinamismo y la autonomía, junto a la sensibilidad, ternura y capacidad de comprensión.

Cuanto menor es el estatus social, más se destaca la discriminación, la responsabilidad y la prudencia y el espíritu emprendedor, mientras que en las clases medias y altas es superior la consideración de las chicas como dinámicas, comprensivas y vinculadas al hogar.

La religiosidad no establece grandes diferencias en la consideración de las cualidades de las chicas, mientras que la ideología política sí que marca algunas cuestiones interesantes. Los y las jóvenes más posicionados hacia la derecha política destacan más para las chicas el dinamismo, la vinculación al hogar, la preocupación por la imagen, los celos y su capacidad de comprensión.

- En relación con las cualidades que se atribuyen a los chicos, cuanto mayor es la edad, mayor es su identificación con la autonomía, el emprendimiento y la independencia, mientras que entre los y las más jóvenes se señala más el dinamismo, la responsabilidad y la independencia. También en los centros privados y concertados se atribuye a los chicos, en mayor medida, autonomía, independencia y emprendimiento, mientras que en los públicos se enfatiza algo más la responsabilidad, la sensibilidad y la posesividad en las relaciones.

En las clases alta y media-alta se destaca por encima de la media que los chicos son activos, inteligentes, emprendedores, independientes y autónomos, mientras que en los chicos y chicas de estatus bajo y medio-bajo se destacan más, para los chicos, cualidades como la preocupación por la imagen, la posesividad y la superficialidad.

Desde la posición religiosa se observa que quienes se consideran más religiosos destacan frente a los menos religiosos el señalamiento de los chicos como trabajadores y estudiosos, responsables y autónomos, mientras que los y las menos religiosos destacan más la independencia, el emprendimiento, pero también los celos y la posesividad en las relaciones. Y aunque las diferencias desde la ideología política son poco relevantes, sí que se observa una mayor identificación de los chicos como emprendedores, inteligentes y sensibles entre quienes se definen más a la derecha, y como responsables, preocupados por la imagen y superficiales entre quienes se ubican más hacia el centro o la izquierda.

3. Las tablas correspondientes pueden encontrarse en el Anexo 2.

2.2. CHICOS Y CHICAS DESDE LA VALORACIÓN DE ESTEREOTIPOS COMUNES

Desde otro punto de vista, a partir de los estereotipos construidos en la pregunta 27 del cuestionario, comprobamos algo más el acuerdo en las calificaciones y expectativas sobre cada uno de los sexos.

A diferencia de las preguntas anteriores, en este caso lo que se pide es el grado de acuerdo (en una escala de 1 a 7)⁴ con una serie de afirmaciones que reflejan ideas prototípicas sobre cómo son los chicos y las chicas a través de diferentes capacidades. De entre todas las planteadas, las ideas que suscitan un mayor acuerdo se refieren a las que definen cómo son las chicas, en concreto que son “más capaces de comprender a los demás” (que alcanza una puntuación media de 5,1), “más capaces de dar cariño” (4,9) y “más capaces de reflexionar” (4,6). Por debajo de estas puntuaciones se encuentran las obtenidas por las afirmaciones que se refieren a los chicos: son “más decididos” (4,4), “mejores para el deporte” (4,3) y “más hábiles con la tecnología” (4,1). Una vez más, y tal como refleja también el análisis del discurso, una visualización de las chicas desde la capacidad de interacción personal y la empatía, y de los chicos desde la proyección de la actividad y la toma de decisiones.

TABLA 2.5. ESTEREOTIPOS SOBRE CAPACIDADES DE CHICOS Y CHICAS (MEDIA EN LA ESCALA 1-7)

	N	MEDIA	DESV. TÍPICA
Chicas más capaces comprender a los demás	2.092	5,09	1,809
Chicas más capaces dar cariño	2.104	4,88	1,864
Chicas más capaces reflexionar	2.093	4,62	1,863
Chicos más decididos	2.071	4,45	1,777
Chicos mejores para deporte	2.100	4,29	2,054
Chicos más hábiles con tecnología	2.069	4,06	1,928
Chicos más capaces enfrentar problemas	2.064	3,46	1,820
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	1.836	2,90	1,783

4. En la escala, 7 significa el máximo nivel de acuerdo con la afirmación.

Es evidente que las puntuaciones medias no son extremas, y apenas superan el 5 en una de las afirmaciones, lo que indica acuerdos altos pero no totales. Correlativamente, para estas ideas se encuentran porcentajes de máximo o alto acuerdo cercanos o por debajo al 50% en el caso de las más compartidas (gráfico 2.4.).

Por otra parte también en este caso encontramos un cierto acuerdo entre chicos y chicas en la valoración, pero con algunas diferencias que hacen que el sentido de los estereotipos esté más definido por los acuerdos más mayoritarios, y contundentes, con las afirmaciones por parte de los varones. Un porcentaje mayor de chicos que de chicas considera a las chicas más empáticas y capaces de dar cariño, y también a ellos mismos mejores para el deporte, más decididos y hábiles con la tecnología.

Sin embargo, los porcentajes de chicas que refuerzan estas ideas, salvo en el caso de considerarse a ellas mismas más capaces de comprender a los demás y de dar cariño (aún por debajo de la opinión de los varones) son mucho más bajos, y de forma muy específica en ratificar a los chicos como más decididos, más capaces de manejar las tecnologías o, por ejemplo, hacer deporte.

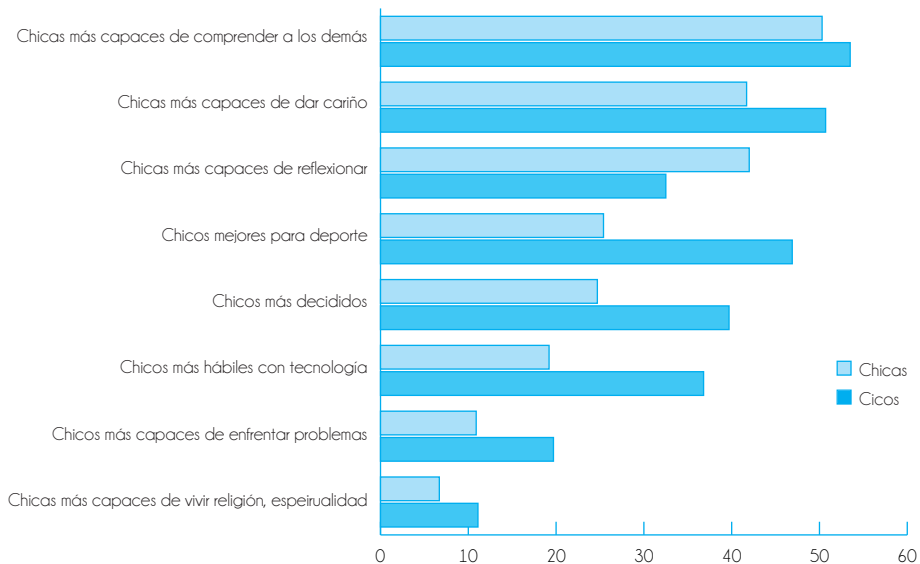
TABLA 2.6. ESTEREOTIPOS SOBRE CAPACIDADES DE CHICOS Y CHICAS (% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)

	CHICO	CHICA	TOTAL
Chicas más capaces comprender a los demás	53,5	50,3	51,8
Chicas más capaces dar cariño	50,7	41,7	46,0
Chicas más capaces reflexionar	32,5	42,0	37,5
Chicos mejores para deporte	46,9	25,4	35,6
Chicos más decididos	39,7	24,7	31,8
Chicos más hábiles con tecnología	36,8	19,2	27,5
Chicos más capaces enfrentar problemas	19,7	10,9	15,1
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	11,1	6,7	8,7

No deja de resultar curioso que, si a la hora de definir cualidades se ha observado la coincidencia en la imagen que dibujan chicos y chicas por separado sobre ellos y ellas mismos, cuando los estereotipos se analizan a través del acuerdo con expresiones directas, los chicos ratifiquen la imagen mientras que las chicas se muestren algo más reacias a reconocer formalmente el sentido de la distinción tradicional de género. Desde lo observado en los discursos puede explicarse

este hecho desde el punto de vista de que los varones asumen la distinción, y los estereotipos, como algo propio de la naturaleza intrínseca de unos y otras, lo que implica que el reconocimiento o bien les sitúa en “buen lugar” o, en caso contrario, es algo inevitable contra lo que no se puede luchar (“qué le vamos a hacer si somos así”). Sin embargo, ante el espejo de lo explícito en las afirmaciones, las chicas confrontan con diferencia respecto de las capacidades instrumentales y psicomotrices que ahondan en las contradicciones de la desigualdad y la discriminación, ante las que se sienten aludidas.

GRÁFICO 2.4. OPINIONES SOBRE CAPACIDADES DE CHICOS Y CHICAS, SEGÚN SEXO (% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)



Desde el análisis según otras variables sociodemográficas y estructurales se observan también algunos matices. Consideran en mayor medida que los chicos son más decididos en las clases alta y media-alta y quienes se ubican en la derecha política; que son más hábiles con la tecnología tanto más en los centros privados y concertados, entre quienes estudian FP, entre los de mayor estatus social y mayor religiosidad, y mucho más quienes se ubican en la derecha política. Sólo quienes se definen como de derechas destacan, por su parte, en el grado de acuerdo con que los chicos son más capaces de enfrentar problemas que las chicas.

Respecto al acuerdo con la mayor capacidad de los chicos para el deporte destacan los chicos y chicas que estudian en centros privados o concertados, los y las de mayor estatus social, mayor religiosidad y tanto más cuanto más en la derecha política.

Por su parte, creen en mayor medida que las chicas son más capaces de dar cariño quienes pertenecen a clases alta y media-alta, los y las que se consideran más religiosos, y quienes se ubican

en la derecha política. Que las chicas son más capaces de reflexionar es una opinión más frecuente en los centros públicos, y también entre los y las más religiosos y más posicionados en la derecha. Y que son más capaces de vivir las cuestiones religiosas y/o espirituales también cuenta con mayor grado de acuerdo entre los chicos y chicas más religiosos y tanto más cuanto más ubicados en la derecha política.

2.3. DESDE LOS DISCURSOS: FEMINIDAD Y MASCULINIDAD

Valores y atribuciones de doble filo

Para adentrarse en todas aquellas cuestiones que componen la perspectiva de género entre adolescentes y jóvenes, y además analizar la manera en que perciben las diferencias (personales, sociales) entre hombres y mujeres, parece necesario adentrarse previamente en los elementos en torno a los cuales se configura lo que entienden por “ser chica” y “ser chico”. Universos de la feminidad y la masculinidad que evidentemente forman parte de su identidad, marcarán de forma importante sus expectativas y percepciones en torno a las relaciones sociales y los procesos de socialización, y además nos ofrecerán una perspectiva de cómo la sociedad crea y recrea determinados estereotipos y roles de género, que a su vez influyen en la propia manera de entender las diferencias entre hombres y mujeres.

En relación a cada sexo, entre los y las jóvenes suele existir acuerdo respecto a algunas características que diferenciarían a las mujeres de los hombres, o al menos sus miradas están más próximas frente a algunas cosas que consideran más “propias” de un sexo que de otro. En este sentido, siempre cabe puntualizar que tales características son social y culturalmente creadas (como ellas y ellos asumen, como veremos), y que su asunción como hombres y mujeres puede tener que ver más con la adecuación y recreación de esos estereotipos o universos simbólicos que con la apropiación de sus significados como algo que habla de ellos y ellas realmente; o al menos en parte importante.

Lo cierto es que cuando se intentan analizar perspectivas de género, y partiendo de la base de que no se pueden categorizar los sexos como tipos ideales, tanto nos interesa la manera en que socialmente se generan estos estereotipos y se ponen en juego en las interacciones personales, como la forma en que ellos y ellas (jóvenes, en este caso) incorporan esos referentes de género, desarrollan sus estrategias de socialización desde su condición (socialmente connotada) de hombres o mujeres, y además establecen un diálogo con su propia identidad de género. Porque respondan o no, de manera más o menos estrecha, a lo que se espera de un hombre o de una mujer, tanto ellas como ellos tendrán que vivir y lidiar con ese juicio social al respecto. Juicio que creamos y reproducimos entre todos y todas, del que no resulta fácil escapar, y que de forma inconsciente o más o menos inadvertida puede instalarse en nuestros comportamientos como hombres o como mujeres.

En este sentido, cabe señalar que estas atribuciones operan en planos distintos para hombres y mujeres, aunque resulten complementarias en su mutuo reconocimiento. Y señalamos que son “de doble filo”, desde el momento en que implican el riesgo de situar a un sexo en cierta posición

social de desventaja, además desde la apariencia de valores o principios positivos (los que suelen atribuirse a la mujer), o desde la teórica descripción neutra de cualidades que compondrían cada uno de los géneros.

En primer lugar nos centraremos en las atribuciones femeninas que suponen determinadas desventajas operativas (en contextos familiares, laborales, de pareja. . .), toda vez que en este sentido los hombres parecen contar con viento más favorable. Y dejando para otros apartados las atribuciones de calado más emocional, que también constituyen monedas de dos caras en las atribuciones relativas a la feminidad y la masculinidad.

Pues bien, a la hora de hablar de las cosas que significan “ser mujer”, o que componen lo que se entiende es el *corpus* de características que propiciarían la singularidad femenina frente a la masculina, en primer término se habla de que ellas son “trabajadoras”, “responsables”, “cuidadosas”, “pacientes”, “comprensivas”, “tolerantes”, “constantes”, “maduras”...

—En general somos más responsables y cuidadosas con las cosas. Además somos más sentimentales. . .

—Nosotras somos mucho más cuidadosas, más pacientes, comprensivas, tolerantes. . .

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Las mujeres somos mucho mas trabajadoras y constantes que los hombres; aunque hay muchos que también son muy trabajadores.

(CHICA, 19 AÑOS)

Valores positivos que, sin embargo, devienen en algunas desventajas, precisamente cuando suponen la atribución en exclusiva, frente a los hombres: trabajadoras fuera de casa, pero también en casa (frente a la dejación masculina); responsables con sus cosas, y con las de la pareja (aparentemente no se espera del hombre una predisposición responsable a la gestión y organización de cuestiones que tengan que ver con las rutinas diarias del hogar y la familia, algo que no parece ocurrir en el entorno laboral); pacientes en general, pero con los niños muy en particular (algo que deja en manos de la mujer la teórica destreza para lidiar con el cuidado de sus hijos e hijas, frente a una mayor torpeza masculina), etc.

Estas atribuciones pueden derivar en valores similares, pero connotados de manera bien distinta, como abnegadas, complacientes. . . Sobre todo desde el momento en que la entrega que implican tales valores parece encontrar mayor sentido desde la presunción de que no se espera la contrapartida, en este caso por parte del sexo opuesto (hombres más egoístas e individualistas). La percepción de tales estereotipos resulta, por tanto, desequilibrada en relación a lo que reciben unos y otras en las interacciones personales; a pesar de lo cual no quedan defraudadas las expectativas.

—Yo curso magisterio y recibo muchos comentarios como: “Has escogido bien, es trabajo para mujeres”. “Esta profesión es para mujeres, las que se encargan de los niños porque tienen más paciencia.”

(CHICA, 19 AÑOS)

Además, su atribución como personas más sentimentales y emocionales, y las características que se interpreta que forman parte de la maternidad (abnegación, pasión, entrega...) ahondan en esas desigualdades respecto a su labor respecto a los hijos e hijas, en base a lo que se entiende es una forma diferente de quererlos, de cuidarlos, o de manifestar el amor por ellos y ellas. Claro que el hecho de que pueda existir una forma "diferente" de querer, o de manifestar el amor paterno-filial y materno-filial, no implica, o no debería implicar, que precisamente la femenina deba integrar todas las cuestiones que tengan que ver con el cuidado y atención de sus hijos e hijas, más allá de las atribuciones que marca la biología. En cualquier caso, perspectivas como ésta provocan que algunos chicos asuman que "los hijos son cosa de las madres".

—No pienso que los niños se vayan con la madre a la hora de una ruptura matrimonial por el hecho de que las mujeres son más fuertes, sino porque el amor de una madre no es el de un padre, y ahí casi todos coincidimos.

—El amor de un padre puede ser muchísimo más grande que el de una madre, no por el simple hecho de dar a luz a el hijo, con las consecuencias que tiene (dolor, mal estar etc.) vas a querer más a tu hijo eso es totalmente incorrecto, repito hay padres que quieren a sus hijos mucho más que las madres, aunque no es querer más... sino de diferente forma. El amor de los padres es diferente. Ninguno de los dos quiere a su hijo más que el otro, siempre y cuando los padres sean normales, siempre hay excepciones.

(CHICOS, 16-17 AÑOS)

Como señalamos, estereotipos sin duda injustos, tanto con los hombres que no se comportan según esa perspectiva tan poco benévola del género masculino, como con las mujeres que en función de ellos se sitúan en posición de desventaja. Pero desde el momento en que son las propias mujeres quienes reconocen tales características como propias, y tienden a interpretar que las excepciones son casos minoritarios (habrá hombres que también sean responsables, cuidadosos, pacientes...), se sitúan a sí mismas ante la necesidad de responder a las características del estereotipo femenino, al tiempo que los hombres encuentran una coartada justificatoria en relación a la delegación de algunas responsabilidades (en cuanto al orden y la organización, o la menor "seriedad", por ejemplo), que además se les sirve en bandeja ("son así").

Algunas de estas atribuciones de género, como apuntamos, pueden suponer un mayor o menor grado de carga para mujeres que se sienten en la tesitura de actuar según tales presupuestos. Y así lo explicitan en ocasiones. Por ejemplo, en relación a lo que entienden es una carga de responsabilidad (del valor responsabilidad) para la mujer, que se obligaría a actuar de tal modo, pues lo contrario supondría un severo juicio social; algo que no ocurre respecto a los hombres (no se espera de ellos)⁵.

5. Respecto a las distintas maneras en que se asume el valor responsabilidad por parte de ambos sexos, resulta sintomático el análisis realizado en *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica* (Megias, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005) en relación a las iniciativas a la hora de adoptar medidas anticonceptivas y practicar sexo seguro. Así, se hacía patente que las mujeres se veían casi obligadas a asumir el rol de parte responsable del encuentro sexual, por cuanto de ellos no se esperaba tal cosa, en base a la convicción de que el problema (el embarazo, pues el resto se sitúan en segundo término en el imaginario colectivo) era de las mujeres; y que, precisamente por ello, debían ser quienes ejercieran el "control". En este sentido, una responsabilidad que sin duda es de ambas partes, de ambos sexos (hablando de relaciones heterosexuales), tiende a recaer sobre los hombros de una sola de las partes (las mujeres) precisamente en base a la perspectiva de género consolidada socialmente.

—No por el hecho de ser chico puede permitirse dejar la cama sin hacer, porque son cosas que tendríamos que hacer independientemente del sexo que seamos. Es verdad que en las chicas está peor visto, que nosotras tenemos que ser más responsables, limpias, ordenadas, etc. [...] Mis familiares dicen que en chicas está peor visto porque nosotras supuestamente tendríamos que ser más responsables con nuestras cosas. Aunque yo no lo veo así, yo creo que está mal visto independientemente del sexo del que seas.

(CHICA, 18 AÑOS)

Otro lugar común en relación a las características femeninas es la debilidad y la fragilidad. Si bien muchas de esas debilidades son atribuidas a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres (en términos de fuerza física, fundamentalmente), no es el único motivo. Y es que la asimilación de lo femenino con lo emocional y lo sentimental (como veremos con detalle en el siguiente apartado), en relación al riesgo de desequilibrio y e inestabilidad que presupone, ahonda aún más en esa consideración de la mujer como el “sexo débil”; que además debe actuar como tal, como parte de una teórica feminidad en la que no encajaría la fortaleza, la fuerza (el caso más extremo sería el estereotipo de “marimachos”). Construcción social y cultural que no pocas mujeres llegan a aceptar, casi de forma inconsciente, como parte del imaginario colectivo; pero que tampoco pasa desapercibido para muchas otras, conscientes de que la atribución de debilidad institucionaliza de alguna manera la desventaja. Por ello consideran que, en buena medida, la mujer se comporta como el “sexo débil” porque se “lo hacen creer”⁶.

—En cuanto a los sentimientos la mujer siempre suele sentir más, e incluso antes que el hombre, siempre suelen pillarse antes, y es un punto negativo para nosotras, ya que ellos al principio o casi siempre solo piensan en las relaciones sexuales.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Yo tengo un pensamiento un tanto machista a la hora de comparar ambos géneros, ya que yo creo que los hombres son más fuertes y rudos por naturaleza y las chicas más delicadas, frágiles y débiles. Por otro lado hay cosas que las mujeres siempre son mejores que los hombres: en la madurez. Me refiero a que una chica cuando madura se vuelve una persona más centrada y decidida, en cambio, un hombre simplemente es un botijo de hormonas que hasta los 18 o 19 estamos como atontados.

(CHICO, 17 AÑOS)

—¿Somos débiles o nos lo hacen ver? Empecemos desde nuestros inicios en la escuela, especialmente en la asignatura de educación física. ¿Quién de nosotras no ha recibido la orden de las chicas hacer tres vueltas corriendo y los chicos hacer cinco? ¿Por qué? ¿Porque los hombres tienen más resistencia? Puede que sí o puede

6. Para ilustrar esta circunstancia, una chica del grupo de 16-17 años aporta el video Alwayscomoniña (<https://www.youtube.com/watch?v=pQishDaKLdM>), en el que niños/as, adolescentes y jóvenes reproducen modelos de comportamiento estereotipados en este sentido, sin ser aparentemente conscientes, y siendo evidente la diferencia entre los estereotipos reproducidos y representados y la realidad de los propios comportamientos o actos.

que no, pero si nos preparan así desde el principio, qué esperan de nosotras. Que seamos sumisas, que creamos que no podemos hacer lo que ellos hacen. Yo como futura maestra lo que doy privilegio es a los valores, que nos sepamos valorar entre nosotros, que seamos igual, tanto en sexo como en raza. NO SOMOS DÉBILES, NOS LO HACEN CREER!!!

(CHICA, 19 AÑOS)

Derivada de la debilidad está la atribución de “torpeza”, fundamentalmente en relación a tres aspectos: la tecnología (con excepción del uso de redes sociales), los deportes, y el manejo de aparatos o vehículos. Terrenos respecto a los que se presupone el desinterés femenino, pero para los que además se entiende que existe una falta de habilidades técnicas, una menor “coordinación” corporal, o una peor visión espacial. Por cuestiones como éstas muchas mujeres se sienten subestimadas por los hombres, sensación que se extiende a terrenos como el laboral. Desde el momento en que muchas situaciones, gustos y circunstancias contradicen estos estereotipos, las conversaciones están llenas de ejemplos que sirven de auténticas armas arrojadas entre sexos.

—A veces nos subestiman, por ejemplo la semana pasada subía al examen práctico de choche y los chicos me dijeron que yo no podría hacerlo, que seguro que suspendía. Y por lo contrario me lo saque la primera... se creen que actualmente hay cosas que se les da mejor que a nosotras y no es cierto, muchos de los que no confiaban en mí aún están intentando subir a examen por quinta o sexta vez.

(CHICA, 19 AÑOS)

—En el trabajo yo misma me he sentido inferior en comparación a un compañero de trabajo, él por el estilo, hacía más o menos lo mismo que yo, pero ya llevaba dos semanas en la empresa cuando yo empecé, a él le pidieron que me explicara las bases del trabajo para poder comenzar lo antes posible, y así lo hizo, pero cada vez que me decía algo me lo explicaba como dando a entender que esa tarea no era para mí, que me iba a costar mucho, que tardaría en hacerlo, que no saldría adelante. Le contesté y le dije que por supuesto que era capaz, una vez terminado el trabajo se lo enseñé, y después me pidió disculpas por haberse pasado de esa manera conmigo.

(CHICA, 17 AÑOS)

—Recuerdo un día en el que un amigo me dijo que yo no podía jugar a un juego de la Play (el FIFA) porque no sabía y era chica; y esas cosas no son de chicas. Me puse a jugar con él, y yo anteriormente he jugado porque me gusta jugar a la Play (por mucho que se considere juego de chicos) y le gane. Retiró lo que había dicho inmediatamente.

(CHICA, 18 AÑOS)

Por otro lado, la atribución de debilidad tiende a ir de la mano de la presunción de la necesidad de protección de la mujer. Ello resulta evidente, pues así lo explicitan ellas, en su relación con los padres, mucho más permisivos con los hijos varones (el ejemplo típico tiene que ver con los horarios

y hábitos permitidos durante las noches de los fines de semana), ante el presupuesto de que ellas se enfrentan a más riesgos y tienen menos armas (físicas) para combatirlos. Riesgos que, todo sea dicho, tienen a los hombres como protagonistas y como “amenaza” (hombres que quieren proteger a mujeres de otros hombres).

—Nuestros padres por miedo también a que nosotras tengamos más facilidad para que nos pase algo intentan protegernos a veces demasiado y suelen ser más permisivos con los chicos que con nosotras.

(CHICA, 19 AÑOS)

Pero en las relaciones entre pares, en el grupo, también se perciben este tipo de tendencias a la protección de las mujeres por parte de los hombres. Y la reproducción de estos modelos de comportamiento tiene implicaciones más interesantes, por producirse entre pares (relación horizontal, mientras la que se tiene con los padres es vertical). Así, la percepción de las chicas respecto a la necesidad o tendencia a la protección por parte de sus amigos, compañeros o novios, además de ejemplificar perfectamente la manera en que calan entre adolescentes y jóvenes los roles y estereotipos de género, puede tener otras implicaciones en la interpretación por parte de esas chicas del significado de tal circunstancia.

La asunción de esa actitud masculina sobreprotectora como una muestra del tipo de interacciones que se deben producir entre géneros, o como muestra de respeto y consideración (quizás en detrimento de otras muestras de respeto y consideración), pudiera derivar en la aceptación de ese factor de debilidad femenino, como muestra en sí misma de la feminidad que respetan y consideran los hombres. Sin detrimento de que en ocasiones una mujer (como un hombre) pueda necesitar algún tipo de protección (masculina o femenina), pero no dando por hecho que tal cosa representa el desarrollo lógico de las interacciones entre sexos, ni que tanto mujeres (en su papel de protegidas) como hombres (en su papel de protectores), han de ajustarse a sus roles para asumir y representar su identidad de género.

—También es cierto, que los chicos (tanto los de mi grupo, como los que me puedo encontrar en una discoteca) tienen una necesidad de protección hacia las chicas si ven que alguno se pasa con alguna de nosotras. Eso creo que es una señal que los chicos (puede) que no nos vean como un trozo de carne y que nos empiecen a considerar como personas igual que ellos.

(CHICA, 18 AÑOS)

Por todas estas cuestiones mencionadas, resulta palpable que muchas formas de atribuir adjetivos y valores a la hora de caracterizar sexos, esconden una atribución de roles que, en sí misma, lleva el germen de la discriminación. Y ello resulta importante, y debe ser tenido en cuenta, en años de crecimiento y desarrollo personal, en los que adolescentes y jóvenes necesitan sentirse seguros en su identidad como mujeres o como hombres, y harán lo necesario para adaptar su comportamiento a lo que “como chicas” o “como chicos” se espera de ellos.

—Para mi ser chica es mucho más que seguir unos estereotipos demasiado establecidos en la sociedad de hoy en día, es decir, nos dicen que ser mujer es depilarse,

ser mujer es saber cocinar, es atender a tu pareja... Está claro que hoy en día ya no es tan exagerado como hace unos años, pero nuestras abuelas o incluso algunas mujeres jóvenes tienen tan interiorizados estos valores, que nos hacen creer a las demás que si no los cumplimos no somos lo "suficientemente" mujeres. (CHICA, 18 AÑOS)

El universo emocional: haciendo equilibrios entre la cabeza y el corazón

A la hora de dar contenido a lo que para los y las jóvenes supone ser mujer o ser hombre, hay un aspecto que emerge con claridad como elemento diferencial; posiblemente el que procura las diferencias más claras en relación a comportamientos, formas de ser y formas de relacionarse, cuando menos desde el discurso mayoritario, en el que coinciden ellas y ellos. Y es que se asume que las mujeres son las representantes del universo de los sentimientos y las emociones, que en contraposición sería más distante para los hombres.

Evidentemente la perspectiva así anunciada resulta en exceso tajante, y ello no quiere decir que los hombres no sean capaces de experimentar emociones ni lidiar con los sentimientos. De hecho, generalmente se interpreta que tal cosa supone una representación que intenta ajustarse a su teórico rol masculino, que, eso sí, corre el riesgo de derivar en incapacidad. Pero el caso es que tanto los chicos como las chicas están convencidos, porque así lo experimentan, de que las mujeres son muchísimo más propensas a dejarse llevar por los sentimientos y las emociones, no tienen miedo a ello, se lanzan sin red y no se preocupan por el *qué dirán*, cuestiones respecto a las cuales los hombres serían mucho más cautelosos, más reservados; incluso torpes. En definitiva, el discurso parece presuponer que ellas tienen mayor capacidad para disfrutar de ese universo de sentimientos, del mundo de las emociones y, por extensión, de las relaciones en general.

—En los otros aspectos a los que no se refieren las relaciones, creo que los chicos, por lo que he visto hasta ahora, tienden a cerrarse más a ellos, no acostumbran a llorar en público, ni explicarte lo que les preocupa o dejar de preocuparles. Las chicas en cambio nos gusta hablar (a la mayoría) de nuestros sentimientos, de lo que nos pasa, aceptamos más los consejos y escuchamos más las opiniones de los demás.

—Es cierto lo de que los chicos tienen que mantener el estereotipo de "macho alfa", que se consigue saliendo con muchas chicas y sin tener consideración hacia ellas, por lo menos aparentemente. Yo creo que en el fondo los chicos sí que sienten como nosotras pero no saben cómo expresarlo, quizás porque no están acostumbrados a ello.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

Que se asuma que las mujeres muestran y hacen públicas en mucha mayor medida las pasiones e ilusiones, y que ello no les genere aparente conflicto ni incomodidad, sin duda va de la mano de la circunstancia de que es algo que se espera del sexo femenino, justo lo contrario de lo que ocurre con el masculino (circunstancia que se inserta de lleno en el manejo de su propia masculinidad, como veremos más adelante). Pero la diferencia no se establece exclusivamente en esa

explicitación o representación de las emociones, pues también se señala en relación a la propia manera personal e interior de lidiar con los sentimientos, o incluso de ser capaz de reconocerlos, experimentarlos, vivirlos, disfrutarlos. Tanto es así, que se llega a afirmar que ellas “sienten más”, frente a hombres que serían menos sentimentales, más fríos y cerrados, más lentos en las relaciones, incapaces de expresarse en términos de sentimientos. Y esta perspectiva se realiza de forma casi resignada, sin aparente inquietud porque también es lo que se espera de ellos.

—A la hora de sentir, tanto por las personas como por los hechos, las chicas tendemos a ser más sensibles y sentir más. Eso no quiere decir que no haya chicos que sean sentimentales. En las relaciones las chicas acostumbramos a “pillarnos” más rápidamente por los chicos, las que nos entregamos directamente a ellos y no nos cuesta mostrarnos tal cual somos.

(CHICA, 18 AÑOS)

En muchas ocasiones estos argumentos tienden a circunscribirse, o al menos se ejemplifican de forma recurrente, a las relaciones sentimentales y de pareja. Pero la situación se extendería a todo terreno que tenga que ver con los sentimientos y las emociones, ya sean de amor, afecto, cariño, en contextos de amistad, familia, etc. En este sentido, se ofrece una perspectiva de hombres menos capacitados para lidiar con muchas y muy diversas circunstancias de las relaciones y, por extensión, de la vida en sociedad. Algo que es reconocido por parte de no pocos hombres, que afirman que ellos, desde esa lejanía respecto al mundo de los sentimientos, poseen menor “inteligencia emocional” (así lo nombran) que las mujeres para afrontar muy diversas situaciones, algo que también se traduce en una menor capacidad para afrontar muchos problemas.

—Creo que la mujer está más capacitada para afrontar problemas personales, sociales y cotidianos, que al fin y al cabo son los que a la mayoría de personas nos conciernen. Esto me lleva a pensar que por lo tanto su inteligencia emocional es muy superior a la de los hombres.

—Pienso que las chicas tienen un sentimiento más sincero. Quizás los chicos aparentamos ser más superficiales en lo que a sentir se refiere, pero luego se ve que nos cuesta más afrontar un problema.

(CHICOS, 18- 19 AÑOS)

Esa supuesta incompreensión e incapacidad por parte de los hombres para desenmarañar el (teóricamente para ellos) indescifrable mundo de las emociones y los sentimientos, o cuando menos la reticencia a zambullirse plenamente en él como estrategia de defensa y de ajuste al estereotipo de género, pudiera parecer una desventaja; y de hecho algunos de ellos apuntan las dificultades para afrontar determinados problemas relativos a la “inteligencia emocional”, como hemos visto. Sin embargo, el discurso masculino da la vuelta al argumento, a partir de establecer una relación directa entre emociones y desequilibrios e inestabilidad personal. Así, entienden que desenvolverse más y de forma más intensa en el terreno sentimental implica sufrir más, pues las emociones traen problemas. A partir de ahí, y a pesar de que la ilusión que despiertan los sentimientos parece algo a lo que nadie quiere renunciar ni dejar de experimentar, la contrapartida que se vislumbra (los desequilibrios y desengaños sentimentales) aparenta ser inmanejable, motivo por el cual se adopta

una posición más neutra que garantice la “calma”. Y las propias mujeres asumen su posición de riesgo, y su predisposición a un mayor “sufrimiento”, en base a la manera que tienen de sentir y afrontar las cosas, y muy especialmente las relaciones sentimentales. Por supuesto que estas posturas, perfectamente equilibradas a partir del reconocimiento mutuo, tienen mucho de estereotipo; pero como tales alimentan las representaciones sociales, al tiempo que los conflictos internos de cada persona.

—En cuanto a los sentimientos yo también pienso que las mujeres somos más propensas a sufrir por amor, ya que normalmente no siempre somos nosotras las que nos enamoramos antes, pero también es una ventaja para darnos cuenta quién nos quiere realmente y quien no, y así quedarnos con alguien que de verdad demuestre sus sentimientos por nosotras. También creo que las mujeres tenemos muchas más ventajas de las que pensamos, por ejemplo a nosotras depende de cada una, no nos incomoda llorar delante de nuestros amigos [...] no es un problema darles besos a tus amigas y pensar el qué dirán, etc.

—Yo también creo que en cuanto a sentimiento las mujeres puede que suframos más, ya que somos más sentimentales, pero como decís por aquí, para mí, es un aspecto positivo, ya que poder expresar nuestros sentimientos y sentir tantas emociones diferentes en un día es maravilloso, y no tener que aguantar el tipo como hacen los chicos siempre que conocen a una chica que les gusta, o sienten cosas que para la sociedad es “afeminado”.

(CHICAS, 18-19)

En este sentido, la estabilidad emocional masculina se alcanzaría desde cierta negación de la emoción, y desde una tranquilidad que asume su conservadurismo y sus renuncias, y además es consciente de que a partir del riesgo que se presupone a una implicación mayor y menos reposada, se alcanza un camino más directo y más estable con el disfrute y la emoción.

—Desde mi punto de vista, ser chico, aparte de tener una diferencia física evidente con las chicas, es ver el mundo de otra manera al que lo ven las chicas. Si las chicas lo ven con más ilusión, más ideas, los chicos vemos el mundo con más calma, más tranquilidad. Creo que las chicas viven la cosas, los sentimientos de una manera más pasional, sin embargo los chicos somos como un poco más “fríos”, y manteniendo un poco más la calma y la tranquilidad.

(CHICO, 18 AÑOS)

El planteamiento, así enunciado (y escuchado en la voz de sus protagonistas), resulta duro y de complicado manejo, desde el momento en que contrapone corazón y razón a partir de la objetivación de cuestiones difícilmente objetivables, y parece asumir determinadas renuncias difícilmente asumibles para gente tan joven; por no hablar de que se pretenden controlar aspectos (relacionados con los sentimientos y las emociones) cuyo control se antoja, cuando menos, complicado. Otra cosa es la representación o escenificación de ese control, y del propio desenvolvimiento con los sentimientos. Por eso, en ocasiones, parece que asistimos a un discurso de género aprendido y asimilado, que refuerza su masculinidad (también les enfrenta a otros dilemas, como veremos

al profundizar sobre ello) y les sitúa en el espacio en el que se reconocen y son reconocidos como hombres. Incluso las mujeres perciben tal circunstancia, a pesar de lo cual el juego de roles se mantiene en perfecto equilibrio.

—No sé si sentiremos igual, en menor medida o en mayor medida que las chicas, eso será difícil de saberlo, pero en la forma que nos expresamos, que nos sentimos y que mostramos a la gente el estado de ánimo, pienso que los chicos son un poco más reservados a la hora de, por ejemplo, expresar los sentimientos hacia una chica. Pienso que ellas son más lanzadas y se llevan un poco más por la pasión y por el deseo de algunos estados de ánimo, y sobre todo por el “amor” hacia una persona.

—Los chicos no es que seamos más tranquilos, sino que en relación sentimientos hacia una mujer los expresamos menos que una mujer. Debido al miedo de que nos hagan daño, debido a nuestra imagen de chico fuerte. Los hombres somos muchísimo más desconfiados que las mujeres debido a que nos hagan daño. Pero cuando una mujer está realmente enamorada, es fiel 100%.

—Expresarlo desde luego parece un hecho, casi todos por no decir todos, nos parece ser más tranquilos en lo que se refiere a sentimientos que ellas. Lo vemos en nuestras acciones y en las suyas, y también en la manera de hablar de unos y de otros.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

—No pienso que a ellos les cuesta más entregarse, sólo que quieren sentirse siempre superior a nosotros para poder hacerse el chulo con sus amigos.

(CHICA, 19 AÑOS)

A partir de estos elementos se establecen los términos de los roles de género en torno a los sentimientos: ellas son sensibles y emocionales, y ellos son prácticos y fuertes. Claro, que tal diferenciación esconde determinados juicios de valor en torno a la manera de encarar las relaciones personales que sitúan a hombres y mujeres en planos bien distintos. Desde los hombres se genera un discurso que incide en que el mundo emocional es un mundo de ensoñaciones, de ficción, no tangible... En este sentido, consideran que ellas son soñadoras, mientras ellos viven en la realidad. Incluso se habla de objetividad (entendida como la perspectiva que te ayuda a sortear los problemas y avanzar), como elemento contrapuesto a la subjetividad de las emociones. Así se asume que la “naturaleza” masculina resulta más “práctica” y aparentemente les sitúa en posición de ventaja, desde el momento en que dejan en segundo plano los elementos que implican más riesgos de desequilibrio emocional.

—Para mí ser chico significa una visión de la vida más objetiva y en cierta medida más aburrida.

(CHICO, 19 AÑOS)

—En relación a los distintos comportamientos, hay un montón de tópicos. Las mujeres son sensibles y emocionales, mientras que los hombres son calculadores y fuertes. Eso a veces es cierto, pero también existen hombres sensibles y románticos, y mujeres fuertes

y prácticas. Estos estereotipos siguen presentes en la actualidad y esto se debe a que con el tiempo, estos tópicos se han asumido como si fueran completamente normales, o fueran los adecuados.

(CHICA, 19 AÑOS)

Curiosamente, en ocasiones se contraponen ese plano de lo real/objetivo (que representaría el rol masculino) con lo "humano", a cuya esfera se atribuye el mundo de las emociones y los sentimientos (el rol femenino). En tal contraposición, la postura práctica (masculina) sería más individualista y egoísta, frente a toda una serie de valores (buenos) que funcionan en el plano de los sentimientos (femeninos). Se interpretan los sentimientos como algo fundamentalmente positivo, aunque poco práctico en una sociedad como la que vivimos, en la que primarían otros valores. En este sentido, resulta recurrente entre los y las jóvenes utilizar un ejemplo muy significativo de esa diferenciación entre lo masculino y lo femenino: si las mujeres gobernarán (algo que se asume que no ocurre, desde la explícita percepción de desigualdad social al respecto), el mundo sería un lugar mejor, pues pasarían al primer plano todos esos valores de la esfera de los sentimientos, frente a unas características masculinas que encarnan el poder en las sociedades contemporáneas, y que se asumen perversas. Este planteamiento es enunciado principalmente por hombres, en un ejercicio que no sólo consolida esas diferencias de género, sino que además justifica su posición dominante (actuamos como nos corresponde; si el mundo fuera de otra manera...), en lugar de considerar el acercamiento o la combinación de universos aparentemente antagónicos.

—Yo estoy muy contento con mi condición de chico por diferentes motivos que supongo se irán comentando, pero me gustaría decir que el mundo gobernado por mujeres en su mayoría sería con toda seguridad mucho más humano.

(CHICO, 18 AÑOS)

El universo emocional se interpreta como algo complejo, y en la asimilación de la mujer con lo emocional se interpreta como que la mujer es un ser complejo. Desde ellas, a partir del reconocimiento de experimentar desequilibrios y cambios emocionales, y además de ser transparentes en la escenificación de esa inestabilidad; desde ellos, a partir de lo que en ocasiones parece la observación atónita de personas indescifrables, pertenecientes a un universo que aparentemente resulta incomprensible. La explicitación de estos aspectos, en ocasiones, funciona como elemento casi caricaturesco en las conversaciones entre pares que escenifican distendidas luchas de género. Pero lo cierto es que existen aspectos de tal atribución que se asumen como ciertos, y funcionan en la conformación de expectativas y en las estrategias relacionales. Sobre todo cuando se contraponen esa "complejidad" femenina con lo que se entiende es una "simpleza" masculina, que no está connotada negativamente pues se observa a partir de la ventaja que genera, siempre desde esa perspectiva de "lo práctico" para la vida en una sociedad en la que el barómetro suele adoptar la perspectiva masculina. Así, el lastre será la complejidad (aunque implique mayor profundidad y reflexión), no la simpleza.

—Pienso que tenemos una visión más tranquila del mundo, al menos a la edad que tengo, nos tomamos todo con más calma y con más filosofía, al menos a grandes rasgos. Siempre se dice que somos seres más simples y que si nosotros en la cabeza tenemos un engranaje ellas tienen toda una fábrica, pero tampoco creo que sea así,

esa "tranquilidad" no creo que se deba a una falta de profundización en lo que tenemos a nuestro alrededor, sino de ver las cosas desde un punto de vista más relativo. Estas son diferencias con las chicas que tampoco es una manera de definir a los chicos, pero es una manera de distinguir la que creo es una diferencia importante. [...]

—Totalmente de acuerdo, hablo desde la experiencia de una relación y ella misma lo admite, que las mujeres son más inestables y le dan más vueltas a las cosas, de hecho a veces hasta se queja de mi simplicidad por no preocuparme por cosas (por las que no hay motivo para preocuparse).

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

—Yo creo que los chicos son menos rebuscados, más simples... no sé si me explico.

(CHICO, 16 AÑOS)

Simplicidad a veces asimilada con "pasotismo", también explicada como afrontar la vida "con más filosofía", que en cualquier caso hace gala de su posición ventajosa: un hombre puede acomodarse en determinado grado de desidia, desinterés o distancia respecto a las cosas (las "complicaciones" de las mujeres), pues es lo que se espera de él; y no se interpreta desde la mala intención o el desprecio, pues simplemente respondería a una manera distinta de establecer prioridades, y de sopesar consecuencias. Además, esa teórica despreocupación masculina implica (así se interpreta) mayores posibilidades de resolver las cosas con más eficiencia de recursos, y de ganar más confianza en ellos mismos (cuando menos no perderla), desde el momento en que evita la insatisfacción que puede generar intentar dar sentido o responder a cuestiones y principios más complejos, como se presupone de las mujeres.

—Veo la simplicidad en ser chico, ser chico es la "hostia", con perdón, la facilidad de los chicos de comprender lo que sucede alrededor y de que no nos importe es perfecta.

(CHICO, 18 AÑOS)

—Cuando hablo con chicos sobre un problema, se les nota despreocupados y tranquilos, quitándole peso al problema. Después, hablando con una chica exactamente del mismo problema, habla con angustia o rabia. Aunque en ambos casos, el problema se resuelve igual, el chico ha sufrido menos estrés y ha sabido tratar el problema con más calma.

(CHICO, 19 AÑOS)

Desde los hombres se enfatiza lo negativo que supone esta complejidad, y se hace a partir de la manera en que observan a las mujeres, en contraposición al papel que asumen para ellos. Así, las mujeres "se preocupan" más, son más "desconfiadas", sienten más "envidia" y celos entre ellas, se enredan demasiado con las emociones, etc. Y todo porque le dan "demasiadas vueltas" a las cosas, frente a la bandera masculina de la simplificación.

—Las niñas también suelen tener más malos rollos entre ellas en los grupos por el tema de que dos se llevan mejor entre ellas que con el resto. Y al ver que una se hacía

más íntima con la otra, o le invitaba un día a su casa, las otras como que sienten que peligran y se ponen celosas. Eso en los niños no suele pasar. No le damos tanto la vuelta a eso y solemos ser todos abiertos entre nosotros, y no nos cuesta ganarnos la confianza.

(CHICO, 18 AÑOS)

Que esta diferencia entre universos femenino y masculino se realice de forma tan clara y explícita, y además se vea reforzada por el reconocimiento mutuo, provoca que tanto ellas como ellos afirmen que existen determinadas áreas de comodidad que sólo se sienten cuando se está entre iguales. Porque habrá cosas propias que aparentemente sólo entienda la gente de tu sexo, y porque existirán cuestiones relativas a cómo lidiar y relacionarse con el género opuesto, respecto a las cuales sólo te puede brindar el mejor apoyo alguien (de tu sexo) que entienda perfectamente la manera en que piensas y sientes tales circunstancias.

—Cuando es un grupo masculino como que estás con más confianza y eres más capaz de contar más cosas, te sientes más cómodo que si estás en uno mixto en el que te piensas algunas cosas en decir o en expresar, que no dudaría en contar en uno masculino. Eres más tú mismo cuando te juntas con gente del mismo sexo que cuando estás con gente del sexo opuesto, pienso yo.

—Yo por ejemplo me salen las cosas al natural cuando estoy con mi grupo de amigos de confianza, pero aunque tenga confianza con algunas chicas, como que estoy algo cortado porque no sé cómo reaccionarían o pensarían si hablara de algunos temas considerados sólo de chicos.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

A partir de estas cuestiones, resulta sintomática la lectura de los celos, pues precisamente encuentra en esa diferenciación entre la teórica complejidad femenina y la aparente sencillez masculina, parte importante de su interpretación; o más bien de las expectativas que genera. En este sentido, las mujeres serían más celosas entre ellas, en base a su mayor grado de preocupación y desconfianza, y de dar importancia a cuestiones que aparentemente los hombres relativizan más.

Por su parte, y en función de este mismo discurso que emplea una perspectiva de género aplicada a los celos, los hombres serían más celosos con sus parejas, precisamente como respuesta a la ya apuntada desconfianza respecto a su propio género (infiel “por naturaleza”), mientras afrontaría las relaciones de amistad con mayor despreocupación y sin muchos rencores. De nuevo estereotipos, más o menos reforzados por el hecho de partir de acuerdos importantes entre géneros, pero que en cualquier caso resultan importantes por cuanto proyectan distintas formas de entender y proyectar el “control”: visto así, los hombres sentirían mayor necesidad de controlar a sus parejas, mientras las mujeres lo entenderían en mayor medida respecto a sus amigas. De tal forma se reproducen las expectativas de género en torno al control.

—Ellas se preocupan mucho más que los niños, le dan mil vueltas a todo y tienden a ser más negativas, y a lo mejor esa es la explicación de los celos.

—Moderador: ¿Los chicos no son celosos?

—Yo creo que los chicos somos más celosos con lo que respecta a nuestra pareja, y por desgracia, muchos chicos aparte de celosos, agresivos. Es muy típico estar de fiesta y que haya un niño liándola porque uno le ha pedido un hielo a su novia, por ejemplo. Pero en el tema de amistades no somos nada celosos.

(CHICOS, 18-19)

En definitiva, como comprobamos a lo largo del presente capítulo, resulta difícil escapar de las expectativas que generan unos estereotipos de género fuertemente asentados en los discursos mayoritarios. La situación, observada desde ambos sexos, se entiende clara fundamentalmente en relación a los hombres, de quienes se presupone cierta tendencia a acomodarse en el rol que les corresponde (en el sentido de su torpeza y casi apatía respecto a ciertos aspectos del universo emocional que representarían las mujeres); no sólo para aprovechar determinadas situaciones de ventaja, sino también con el objetivo de evitar el juicio social que puede generar no responder al estereotipo en torno a la masculinidad.

—Yo pienso que las cosas que supuestamente son femeninas no tienen por qué ser hechas sólo por mujeres, y lo mismo con las cosas masculinas. Pero también es verdad que en este sentido, está peor visto que un chico le gusten o haga cosas “femeninas”, que si una chica le gustan o hace cosas “masculinas”, más que nada porque creo que los chicos le dan más importancia a lo de ser un hombre, y hacer cosas de hombre para que se note su masculinidad.

(CHICO, 17 AÑOS)

La pregunta sería si eso no ocurre respecto a las mujeres; si no se ven también constreñidas por lo que se espera de un comportamiento femenino en relación a los sentimientos. Toda vez que se entiende (y ellas mismas afirman) que su comportamiento en ese sentido es fruto de su mayor libertad y menor temor a la hora de mostrar sus emociones y aparentes “debilidades”, parece que la presión del rol de género actúa en otro sentido: el que tiene que ver con acercarse al rol masculino como forma de dejar atrás situaciones de fragilidad, “debilidad” o sumisión; en un ejercicio que pareciera renunciar a su propia manera de ver y sentir las cosas, en pos de igualar una aparente situación de desventaja. Pero sin perder de vista que la desventaja tendrá que ver con la interpretación social de esas características, las atribuciones estereotipadas, los valores dominantes y la traducción práctica de algunas maneras de relacionarse con las estructuras de poder.

La maternidad como símbolo y el “orgullo” de género femenino

A la hora de hablar sobre lo que significa “ser mujer” y “ser hombre”, y las diferencias que ello implica, sin duda la maternidad destaca como elemento recurrente en los argumentos de unos y otras. Se asume que la maternidad otorga una experiencia vital que, más allá de lo obvio, también tendrá que ver con la atribución de valores que estamos viendo. Valores en relación a lo que se interpreta es una forma distinta (a la de los hombres) de preocuparse y dedicarse a los demás, muy especialmente a los hijos e hijas, pero no sólo. Porque se considera que la experiencia de la maternidad otorga una visión de la vida algo menos egocéntrica, menos egoísta y más abnegada. Valores que sin duda se afirman en relación al cuidado de los hijos (otorgando alguna

que otra excusa a los padres, como ya señalamos), pero que se extenderían al conjunto de las relaciones sociales, como característica propia del sexo femenino, en un discurso tópico que en ocasiones establece de manera inmediata una relación directa entre feminidad y maternidad, como forma más directa de marcar diferencias respecto a la masculinidad; pero que ni mucho menos representa la percepción del conjunto de las mujeres (ni de los hombres, aunque éstos se muestran menos explícitos al marcar los matices).

—Pienso que ser chica es una cosa buena y bonita ya que podemos sentir qué se siente a la hora de estar embarazada y dar a luz.

(CHICA, 18 AÑOS)

Algo que sí despierta un acuerdo mayoritario entre las mujeres en relación a la maternidad (y recordemos que hablamos de chicas que la vislumbran como algo aún lejano, sin muchos más ejemplos de primera mano que los que representan sus propias madres u otras familiares), es que ésta representa un símbolo de valentía, fortaleza, capacidad, e incluso “emprendimiento”. Frente al estereotipo de la debilidad femenina, siempre en relación a la teórica fortaleza masculina, la maternidad se constituye para las chicas en la carga de la prueba de lo equivocado y simple de dicho estereotipo. Y no sólo en relación a la evidencia del esfuerzo físico y la capacidad de soportar el dolor y las incomodidades que rodean al embarazo (ejemplo recurrente también, sobre todo a la hora de confrontar la “fuerza” física masculina); esencialmente también en base a lo que se entiende es una capacidad inherente a la mujer para sacar adelante proyectos personales y vitales (en este caso, el alumbramiento y crianza de un hijo o una hija), su compromiso y dedicación respecto a tales proyectos, y la capacidad para hacerlo de forma autónoma e individual.

En este sentido, la maternidad actúa como símbolo de fortaleza y capacidad, y para un discurso femenino claro y bastante generalizado marca el listón de la fuerza. A partir de ahí, los términos de independencia, autonomía y poder, que desde los roles y estereotipos de género compondrían el universo masculino, cambian *de bando*. Y es común escuchar a las chicas señalar cómo, dejando a un lado las capacidades físicas que marcan las diferencias biológicas entre sexos, las mujeres son capaces de llevar a cabo todo aquello que los hombres hacen, algo que no ocurre al revés.

—Pienso que la mujer es muy fuerte, es capaz de todo, podemos llegar a ser grandes cosas en este mundo, la que más me fascina es como ya han dicho antes, es el hecho de que nosotras seamos las únicas que podemos llegar a crear una vida, durante meses un bebe se va formando dentro de nosotras, y después hemos de ser las más valientes para que ese bebé llegue al mundo. Siempre se nos ha exigido que seamos las mejores en tareas que ni siquiera compartimos, me refiero mucho al tema de un hogar en común entre un hombre y una mujer, nosotras estamos ahí para todo, somos mujeres 24 horas, 365 días al año, puede ser que haya hombres que tengan su figura masculina en casa como un soporte grande y que tal vez ellos sí que ayuden, pero es que para mí, no es lo mismo ayudar que hacer. Somos nosotras las que llevamos una carga constante encima, y las que hemos de tirar del carro para que nuestra familia salga adelante.

—Los hombres y las mujeres, físicamente son muy diferentes, principalmente por sus distintos sistemas reproductores. La forma de sentir dolor, la mujer tiene un alto nivel de tolerancia al dolor, mucho mayor que los hombres, demostrado en el momento del parto. Los hombre de las mujeres hay una gran diferencia. . . Las mujeres somos capaces de hacer miles de cosas en un día, los hombres cuando hacen cuatro cosas ya se están quejando. Aunque también tengo que decir que hay hombres que hacen las mismas cosas que las mujeres, las mismas tareas, trabajan, hacen tareas de casa, etc.

—Si bien es cierto que la vida se crea a partir de la fertilización del óvulo por el espermatozoide; la responsable y única habilitada para hacer crecer esa vida es la mujer, es su cuerpo como templo sagrado que sostiene y alimenta. Los hombres, por mucho que lo intenten, no pueden hacerlo. Con semejante proezas las mujeres deberíamos ser admiradas por nuestra gran fortaleza y capacidad. Sin embargo, la realidad cotidiana nos muestra el menosprecio, la esclavitud, la violencia, el rechazo y el abandono que como género siempre somos susceptibles de padecer. ¿Qué sucede entonces? ¿Por qué las mujeres, si son tan poderosas en su calidad de origen, aceptan tal menosprecio? Porque han sido culturalmente amaestradas, domesticadas, incluso tratadas como cosas por los hombres.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

Sea como fuere, en líneas generales, como discurso dominante, desde las mujeres se interpreta que la maternidad otorga determinadas diferencias de género (vitales, personales, emocionales. . .) que se viven como privilegios. Sin embargo, esos privilegios que actúan en la esfera de lo personal, de las vivencias y sentimientos más profundos, y de los lazos identitarios de género, no se traducen en privilegios sociales; más bien al contrario. Maternidad entonces que entra en conflicto con no pocas estrategias de integración laboral, que implica una complicada conciliación familiar, y que genera desigualdades de género a la hora de establecer los proyectos vitales personales. En este sentido, parece que asistimos de nuevo a la diferenciación entre el plano de “lo humano” y lo deseable, como el entorno de los valores que suelen atribuirse a lo femenino, frente a las cosas que realmente resultan operativas y marcan la pauta del poder y la toma de decisiones, que siguen decantándose del lado de lo masculino.

—Para mí ser chica es sentirme femenina, sentirte bien con lo que eres, tener privilegios como ser madre, que somos muy valientes en todo sentido y que tenemos un gran poder de realizar todo lo que nos emprendamos.

(CHICA, 16 AÑOS)

Por supuesto, y como hemos apuntado anteriormente, el establecimiento de una relación muy estrecha o indisoluble entre maternidad y feminidad, resulta peligroso para la propia construcción social de la feminidad, y para la posición y el reconocimiento social de la mujer. Las tradicionales visiones de la mujer que volcaban toda identidad femenina en la maternidad (discurso que hoy en día resulta minoritario), suponen una perspectiva tremendamente limitada, y operan en favor de una visión que puede caer en el machismo, o cuando menos en la perspectiva más tradicional de las relaciones entre sexos.

Frente al estereotipo, y frente a esa perspectiva más tradicional, familista y maternalista de la feminidad, actualmente se percibe entre las mujeres la necesidad de destacar y demostrar que la feminidad no es cosa única. No sólo porque es independiente de que una mujer tenga o no hijos o hijas, sino porque se compone de muchos elementos que trascienden todos los estereotipos que funcionan y resultan operativos a nivel social, y que estamos analizando desde el momento en que establecen los términos de las perspectivas y expectativas de género. Términos de la feminidad que sin duda resultan menos planos y estereotipados de lo que los argumentos más superficiales pueden transmitir.

—También pienso que ser chicas no sólo se refiere a un sexo, sino a una persona, por eso habrá chicas más femeninas que otras, chicas más fuertes que otras, otras más sensibles... y así cada persona somos un mundo, por eso no debemos dejar que la gente haga estereotipos de nosotras a rasgos generales.

(CHICA, 17 AÑOS)

De la misma forma que la maternidad otorga a muchas mujeres determinado sentimiento identitario de género, existen circunstancias sociales que procuran un sentimiento bien distinto, pero que resulta igualmente fuerte a la hora de generar una adscripción identitaria como mujeres. Precisamente la percepción de compartir no pocas situaciones de desventaja, y la evidencia de que existe un juicio social desigual (en el trabajo, en las relaciones personales, en el sexo...), entre muchas mujeres genera una unión y un espíritu de género reivindicativo, articulado en torno a lo que se entiende es la valentía para luchar contra las desigualdades. Unión en torno a las aparentes debilidades (sociales), cierto espíritu combativo de *cerrar filas*, y explícita asunción de la "responsabilidad" de ser mujer (como parte del valor responsabilidad que se les atribuye y aceptan), entendida como el ejercicio de asumir la situación de desventaja, no aceptarla, combatirla, y seguir luchando por la igualdad.

—Hoy en día ser chica es una responsabilidad grande puesto que, actualmente, ante la sociedad desde hace tiempo atrás (aunque se intente camuflar) nos consideran inferiores.

—Está bien quejarnos y decir las pocas cosas que tenemos, a diferencia de los hombres. Pero creo que un buen ejemplo de chica es aquella que lucha por sus derechos como muchas otras mujeres que han pasado por nuestros días, como Marie Curie que luchó por ser la primera profesora en una universidad, Rosa Parks o Dolores Ibárruri, luchadora por los derechos de las mujeres aquí en España. El mayor adjetivo para una mujer es: LUCHADORA. Tenemos que negarnos a la expresión de "calladita estás más bonita".

(CHICAS, 18-19)

Esto genera (y así lo expresan) la sensación de "orgullo" de género, a partir de esa unión creada por la percepción de desventaja social. Orgullo que opera en dos vías: la explícita, que supone estar contenta y ser consecuente con lo que significa "ser chica"; y la implícita, que conlleva la mencionada necesidad de lucha, tanto con los estereotipos como con las situaciones de desigualdad.

—Para mi es complicado contestar a esta pregunta... pero lo primero que me viene a la mente cuando la he leído ha sido: ORCULLO. Yo estoy muy orgullosa de ser una chica al pensar todo lo que han ganado las mujeres a lo largo de la historia siendo una mierda (con perdón) para la sociedad, los derechos que tenemos ahora, la fuerza que tenemos las mujeres en una sociedad mínimamente civilizada, porque para muchas cosas en esta vida es necesario una mujer, y no una panda de machitos que se creen lo mejor del mundo y que pueden ir por la vida siendo irrespetuosos con los demás. Sé que en otras partes del mundo las mujeres son el último mono, y que actualmente en sociedades prácticamente civilizadas se siguen cometiendo grandes injusticias con las mujeres: cobramos menos que los hombres, contratan antes a un hombre que a una mujer, sigue habiendo muertes causadas por la violencia de género, se sigue menospreciando a mujeres que enseñan su cuerpo mientras que a un hombre lo vitorean por hacer lo mismo y con menos clase... Y que por muy "fuertes" que sean los hombres, las mujeres estamos capacitadas a soportar un parto, a ver qué machito podría aguantar todo ese dolor y sufrimiento. Después de todo mi discursito feminista, quiero dejar claro que no tengo nada en contra de los hombres y que ellos también podrían sufrir algunas injusticias generalizadas en la vida.

(CHICA, 17 AÑOS)

Apuntes (a completar) sobre la masculinidad

Al hablar sobre las diferencias entre hombres y mujeres, y a pesar de que el discurso general apuesta por la igualdad y por el teórico cambio de las actitudes machistas por parte de generaciones como la suya, existe acuerdo mayoritario en relación a que todavía queda mucho camino que recorrer en ese sentido; incluso entre las personas de su edad. La desventaja social que viven las mujeres en muchos aspectos no pasa inadvertida para los hombres, que incluso antes de mostrar su predisposición a revertir esa situación en los ámbitos de actuación y relación que estén a su alcance, manifiestan su agrado con su género casi a partir del alivio que supone ser conscientes de que hay determinadas batallas que no deben emprender (como si la igualdad de género fuera cuestión sólo del sexo que está en desventaja), pues nadan a favor de corriente.

Los chicos consideran que sus ventajas tienen que ver con la situación social y con el tipo de diferencias de género que determinan las expectativas y percepciones sociales, y no con las propias características de "ser chico", de la masculinidad. En este sentido, su manifestación de que "mejor ser chico", no tiene los tintes de orgullo de género que se perciben en buena parte de las mujeres, como hemos visto (articulado en torno a la lucha y la responsabilidad); cuando menos no se transmite de la misma manera.

—Yo estoy contento con ser chico porque tal y como es la sociedad hoy en día es mejor ser chico creo. [...]

—Si me hubieran dado a elegir entre ser chico o chica, escogería la primera opción, ya que es mucho más sencillo tanto a nivel biológico como a nivel social, ya que las mujeres son más juzgadas por las acciones que hacen.

(CHICOS, 16-17 AÑOS)

Así, la definición de lo masculino parece establecerse por sus consecuencias, y no tanto por sus características; y la aparente conformidad con el propio género se fundamenta en esas ventajas percibidas, que en principio procurarían una vida más “sencilla” y “simple”. Al hilo de la mencionada visión del hombre como ser distanciado, casi ajeno a la complejidad de las emociones, cuando menos desde su escenificación, ellos asumen (o aceptan), que en ese sentido también es mejor ser simple; aunque esa “simpleza” les deje en mal lugar en términos de “humanidad”, como ellos mismos señalan (ejemplo recurrente de que el mundo gobernado por mujeres sería “mejor”).

Característica que también asimilan a sus rutinas cotidianas, sus hábitos, su forma de ser... Incluso los valores positivos que se reconocen en la masculinidad tienden a estar derivados de ese carácter de simpleza y ausencia de complicación, y de una visión “sin doble lectura”: “leales”, “legales”, “honestos”... Aspectos que, curiosamente, desde la teoría formarían parte del universo de valores humanistas, pero que se interpretan como fruto de esa perspectiva sin doble cara de la vida, y dese la pretensión por huir de las complicaciones y los desencuentros. Frente a ellos, las emociones incontroladas, que desde el discurso teórico estarían directamente conectadas con los aspectos más “humanos” (en este caso así se explicita) de las personas, generarían las circunstancias propicias para los desencuentros, los desequilibrios, las discusiones, etc.

—Nuestro carácter también nos define.

—Para mí ser hombre es ser un tío leal, legal, protector y buena persona. [...]

—Yo sinceramente prefiero ser un chico porque, comparados a las chicas, somos la mar de simples. Por ejemplo, para salir a la calle o de fiesta el tiempo que tarda en arreglarse un chico es totalmente diferente al de una chica, ya que éstas necesitan retocarse más y, personalmente, para mí sería un coñazo tener que tardar tanto en arreglarme para hacer cosas tan cotidianas como salir a la calle.

(CHICOS, 16-17 AÑOS)

También hemos apuntado cómo socialmente existe una clara atribución de “lo físico” con lo masculino, que llega a establecerse casi de forma tan unívoca, que en su extremo puede llegar a generar dudas entre los hombres a la hora de valorar y manifestar determinados gustos, por ejemplo. De igual manera que habrá mujeres que pueden ser observadas con extrañeza por mostrar gusto por actividades “físicas” que no corresponden con lo que se entiende por femenino (buena parte de los deportes, por ejemplo), también pueden ser juzgados muchos hombres que no muestran interés por esas mismas actividades físicas que parecen formar parte de la propia naturaleza de lo masculino, y otros que se muestran reticentes a la hora de decantarse por otras que representan justo lo contrario (actividades no físicas).

Para empezar, ser chico como todo en esta vida tiene sus cosas buenas y sus cosas malas. Como por ejemplo el físico, la fuerza que como todos sabemos biológicamente el hombre es más fuerte y por eso dedicamos nuestro tiempo, trabajo etc. a hacer cosas que requieren más poderío físico y las mujeres pues normalmente hacen cosas como coser, pintar etc. (no quiero decir que un hombre no pueda hacerlo ni que una mujer no tenga fuerza) y bueno yo creo que ser chico es más fácil biológicamente.

(CHICO, 17 AÑOS)

“Lo físico”, desde la atribución de roles y valores, entabla relación directa con la “fuerza”. Por tanto, el hombre será un ser “fuerte”. Y no sólo en relación con las capacidades físicas y biológicas que les proporciona su cuerpo por ser hombres (con lo que ello implica como posibilidad de discriminación o burla para los chicos que tengan menos fuerza o destreza física); sobre todo en relación a las mujeres.

Además se interpreta como símbolo de “fuerza” el comportamiento frío y distante frente a los sentimientos y emociones, en base a lo que se entiende es su contraposición con la “debilidad” que suponen los desequilibrios y la inestabilidad (como también hemos visto en el epígrafe dedicado a las emociones). Las expectativas de género al respecto son claras y actúan en ese sentido, algo que puede llegar a constituir una auténtica presión para algunos chicos: hay que comportarse “como hombre”. Igual que ocurre con los chicos con menores capacidades físicas, un hombre que se muestre excesivamente “sensible” o “blando”, puede ser tachado de afeminado. Y cabe reseñar una vez más que, desde los discursos, tanto ellos como ellas (en este caso más ellos por tocarles de forma más directa) rechazan esa perspectiva estereotipada que encasilla y margina a quien se sale de ella. Pero, de igual manera, todos reconocen asistir con cierta frecuencia a situaciones, dentro del grupo de pares, en las que se producen tales situaciones.

—Resumiendo, pienso que ser chico significa tranquilidad y fuerza.

(CHICO, 19 AÑOS)

Lo que se entiende es una tendencia masculina a la no complicación y la simplificación de las situaciones, como parte de su carácter, también se acompaña de otros aspectos de ese carácter que completarían la visión poliédrica de eso que se entiende como fuerza. Son los que tienen que ver con la tendencia al mando, a llevar la iniciativa, a tener “la sartén por el mango” y, en definitiva, todas aquellas cosas que son símbolo de poder. Desde una perspectiva social, cultural y estructural, la atribución resulta directa desde el momento en que los ámbitos de decisión, mando, orden y poder siguen estando copados, mayoritariamente, por hombres; y ello, se entiende, marca de forma esencial las interpretaciones y las expectativas.

Desde una perspectiva personal, tal estereotipo juega un papel importante en la manera en que chicos y chicas se relacionan, más aún en relaciones sentimentales y de pareja, donde la exacerbación de los roles de género (chicos fuertes y con iniciativa; chicas débiles y complacientes) puede dar lugar a circunstancias de riesgo. Atribuciones que son interpretadas por los propios chicos como estereotipadas y peligrosas; pero que se insertan de forma tan fuerte en la construcción colectiva del universo de la masculinidad, que no resulta sencillo escapar a su influencia y, sobre todo, al juicio grupal y social que provoca actuar de forma contraria a ellas.

—Los niños éramos siempre los que proponíamos planes, como por decirlo de una manera, los que llevábamos la sartén por el mango en el sentido de qué hacer.

(CHICO, 18 AÑOS)

En relación a estas atribuciones sobre la masculinidad, existe un discurso que interpreta que en muchas ocasiones las mujeres emplean esos estereotipos masculinos en torno a la fuerza y el dominio (esos que caminan por el filo del machismo), precisamente como elementos que están en la

base o explicación de las desigualdades sobre las que sustentan su unión y orgullo de género; pero que, al mismo tiempo, llegan a reforzar esos estereotipos a partir de sus comportamientos a la hora de relacionarse con ellos, en función del tipo de cosas que buscan (o cuando menos transmiten que buscan) en un hombre.

El caso es que algunas mujeres parecen consolidar tales discursos, al manifestarse en este sentido; por ejemplo, y desde una perspectiva muy cercana y diaria, afirmando que son las chicas (ellas) quienes dan cobertura y consolidan el estereotipo del triunfador distante y popular (“chulito de clase”) como figura de éxito que atrae a sus compañeras. Nueva prueba de lo complicado de escapar al influjo de los roles de género, sobre todo porque en muchas ocasiones está compuesto de visiones complementarias y del reconocimiento mutuo por parte de ambos sexos.

—Creo que siempre habrá desigualdad entre hombres y mujeres, es cierto que hay mujeres que son líderes en muchísimas cosas, ámbito político, social... Pero el hombre siempre potenciará su carácter masculino, siempre será una figura de orden, de “jefe” se supone que es quien ha de defender a la mujer, quien tiene que apoyarla, escucharla y estar ahí a las buenas y a las malas pase lo que pase, y no como todas las cosas que se escuchan ahora.

(CHICA, 17 AÑOS)

—Ya que has dicho lo del “chulito de clase”, también pienso que hay una notoria diferencia entre chico/chica con el tema de tener varias relaciones con personas diferentes; me explico, un chico que está con varias chicas lo ven como un halago, sin embargo una chica que esté con varios chicos la ven como lo peor. Sobre este tema siempre pienso que la culpa no es sólo de los chicos, sino nuestra misma, porque nosotras mismas lo vemos como tal.

(CHICA, 19 AÑOS)

Que los roles de género estén socialmente contruidos de manera tan clara, en este caso en relación a la masculinidad, provoca en no pocos hombres cierta preocupación por el “qué dirán”, que surge tanto en la manifestación de los gustos personales, como en la propia proyección de uno mismo a partir de la manera en que se entablan las relaciones personales. En este sentido, algunos chicos reconocen sentirse esclavos de los estereotipos en torno a la masculinidad (ser “fuerte”, “duro”, “frío”, “pasota...”), algo que se asume que en muchas ocasiones resulta pura “fachada”, contruida para evitar determinados juicios o incomodidades.

Por todo ello, hay hombres que apuntan que la masculinidad supone un corsé que en ocasiones oprime demasiado, y fuerza comportamientos aprendidos pero no tan naturales, o directamente impostados. Discurso, todo sea dicho, que queda en minoría, casi oculto. Que el hecho de que quede casi oculto sea por temor al qué dirán (de nuevo en base a la sospecha de no estar comportándose como “hombres”, al renegar de su teórica naturaleza), porque no piensan en ello, o porque realmente resultan ser excepciones los hombres que se sienten así, no es fácil de responder. En cualquier caso, la mera existencia de la duda, los argumentos latentes e implícitos, y la propia existencia de roles tan aparentemente rígidos como difícilmente manejables en su rigidez, dan prueba de la influencia de ese corsé que supone la masculinidad.

—También creo que a los chicos nos importa más el qué dirán. A lo mejor podemos hasta ser más cariñosos que la chica, pero, por si por ejemplo unos amigos ven una conversación de WhatsApp o una situación en la que nos pasamos de cariñosos, puede ser objeto de burla (aunque sea de coña, pero se hace), y nos da más “cosa” ser más cariñosos en sitios públicos.

—No es que le importen mas el qué dirán, es más bien vergüenza por mostrar emociones y no tener una imagen de “fuerte”.

—No sé yo si guardarnos en parte los sentimientos y expresarlos de manera menos clara es bueno. A veces reprimirte o guardarte lo que sientes o lo que piensas no es bueno, pienso yo.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

—Supongo que puede ser debido a la típica educación de “el chico es fuerte”. Creo que deberíamos poder expresar emociones tanto chicos como chicas sin que nos tacharan de nada.

—No deberíamos “reprimir, contener” lo que pensamos o lo que sentimos hacia una persona y ello nos haría, pienso yo, ser mejores personas y ser más honestos con todos, pero volvemos a ir a lo de ser más fríos como si fuéramos los fuertes, los “dominantes” por decirlo de alguna manera, aunque no es así-

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

La exigencia por cumplir con el rol masculino, autoimpuesta, puede derivar en problemas a la hora de manejarse con los elementos que, desde el estereotipo, no serían característicos o propios de la masculinidad. Por ejemplo, es evidente que su posición como hombres puede constituir una barrera para las emociones y los sentimientos. Porque cultural y socialmente han sido educados de tal manera, porque reprimen determinados impulsos para evitar el juicio, o directamente porque la asimilación y el enroque en su posición, en lo que presumiblemente constituye la masculinidad, ha derivado en determinados grados de incapacidad para desenvolverse, desentrañar y expresar cuestiones que tienen que ver con el plano de las emociones y de lo intangible.

En este sentido, ellos mismos se preguntan si actuar como se espera de un chico es consecuencia de una tendencia natural, propia de sus peculiaridades como hombres, o es algo culturalmente construido. Siendo evidente que existen muchas cuestiones cuya interpretación resulta claramente cultural o social, lo interesante es observar el grado de confusión que despierta en chicos jóvenes, aún en proceso de consolidar su identidad.

—Bueno... Todo status tiene un rol prescrito, es decir, se espera que actuemos de una manera u otra debido a ese status. Podríamos considerar el ser chico un status, algo que somos y “una posición que ocupamos en la diferenciación de chico y chica”. Aun así, yo por lo menos actúo naturalmente. La cosa ya es si actuamos naturalmente por nuestra voluntad o simplemente porque eso es lo que nos han enseñado toda la vida y lo que se espera de nosotros. Un ejemplo simple es tener siempre que acompañar a la chica a la casa. Yo cuando lo hago es de forma natural, pero ¿es así en otras culturas? Yo creo que la cultura social es lo que lo determina en gran medida.

(CHICO, 19 AÑOS)

Por todo ello, parece necesario llevar a cabo un estudio específico sobre la masculinidad: desde el momento en que se percibe gran dificultad por parte de los hombres por afrontar sus significados e interpretaciones; desde el momento en que tienden a explicar su realidad como hombres más a partir de lo que no son que abordando los elementos que los definirían (la feminidad también tiende a definirse por oposición, y de forma estereotipada); y ante el hecho notorio de que existen determinados comportamientos o modos de “ser chico” que quedan constreñidos u ocultos, precisamente por no ajustarse a lo que tradicionalmente sí se interpreta como masculinidad⁷.

La determinación de los gustos y las consideraciones sobre la belleza

Desde la convicción de que los gustos definen o muestran parte de la persona, en torno a la manifestación de esos gustos también se ponen en juego las concepciones de feminidad y masculinidad. Las atribuciones de valores y principios según sexos, como hemos ido viendo, tendrían así en la representación de tales gustos un espejo en el que reflejarse. Es entonces, desde la visión más estereotipada de lo que es y significa “ser mujer”, y de lo que es y significa “ser hombre”, cuando se consolidan también, en la conciencia colectiva, los estereotipos sobre los que serían gustos o cosas “de chicas” y gustos o cosas “de chicos”. Actividades, aficiones, deportes, músicas, modas, etc., que aparentemente tendrán una relación más directa con la naturaleza de unas y otros (sensibles, fríos, complejas, sencillos...), o con sus características físicas y biológicas (fuertes, débiles...). Y los y las jóvenes parten de la convicción teórica de lo injusto, simplificador y encasillado de atribuciones como éstas, pero también reconocen lo complicado que resulta desprenderse de la presión grupal y social que supone manifestar gustos que no encajan con lo que se espera de tu sexo. Tal circunstancia se interpreta como muestra de gran personalidad, algo no tan fácil en personas muy jóvenes y enormemente expuestas al juicio del grupo de pares.

—Chico: *Como viene de años anteriores o generaciones anteriores no es muy normal ver a un chico ver ballet y al ser un gusto posible de un hombre el disfrute por el ballet ellos se lo toman como que ese hombre o chico, como queráis decirlo, no es un hombre en sí en cuanto a lo común en la sociedad masculina, pero eso no quiere decir que no lo puedan decir. Además que hay unos cuantos genios del ballet en antiguas generaciones, como Nijinsky.*

—Chica: *Claro que hay genios del ballet que son hombres como el que has dicho, pero aun así, sabiendo que hay hombre buenos en eso, ellos mismo se ríen si un hombre se pone a practicarlo, e incluso no se atreven ni siquiera a apuntarse por miedo a que les digan, les hagan o se ríen de ellos.*

—Chico: *Es el llamado sentirse el macho fuerte frío y que no se deja intimidar por nada, pero en el fondo estas personas son las más débiles mentalmente porque si no te*

7. Por poner un ejemplo, en webs como Youthnet (www.youthnet.org), dedicadas a brindar información y orientación juvenil, se interrogaban por qué los varones están menos dispuestos que las mujeres a usar este tipo de servicios (según sus datos), a partir de la hipótesis de que la perspectiva de género resultaba esencial para entender tal cosa:

<http://adolescenciayjuventud.org/es/blogs/en-la-red/item/necesitan-menos-ayuda-o-masculinidad>.

atreves a realizar una actividad que te podría llenar, y que no te importe lo que digan los demás, es que no eres fuerte, y si la gente que te conoce y dice que es tu amiga se ríe por lo que tú haces es que en realidad no es tu amiga. Hay que hacer lo que más te guste sin pensar en lo que los demás te digan y opinen sobre ti.

(CHICOS Y CHICAS, 18-19 AÑOS)

Atendiendo al reconocimiento formal y explícito por parte de los y las jóvenes, en relación a que esta determinación tan estereotipada de los gustos en función del género puede derivar en situaciones discriminatorias y marginaciones en el seno del grupo de pares, discursivamente asistimos a argumentos muy significativos. Y es que cuando hablan de intentar eliminar, y en cualquier caso censurar, ese tipo de discriminación en base a la manifestación de los gustos personales, lo hacen desde un argumento que implícitamente no elimina la atribución que critican. Así, entre las estrategias para evitar tal clase de discriminación por gustos, señalan que resulta necesario dejar que unos y otras practiquen las actividades o muestren los gustos que quieran, sin ser juzgados por ello, a sabiendas de que esos gustos no encajan con lo que supone “ser hombre” o “ser mujer”. Es decir, que evitar la discriminación, según este argumento, sería permitir intercambiar los gustos y hábitos, pero no combatir la propia construcción social de determinadas actividades como “de chicos” o “de chicas” (en otras palabras, dejar que los chicos hagan “cosas de chicas”, y que las chicas hagan “cosas de chicos”, sin plantearse por qué unas cosas y otras se consideran más apropiadas para un sexo). Análisis que emana del plano de lo inconsciente y lo latente, pero que sin duda nos ofrece una buena perspectiva de lo asentado de este tipo de estereotipos y atribuciones.

—A nivel físico supongo que todos sabemos las diferencias, pero a nivel social ya es un tema distinto. Yo creo que al ser chico tienes unas aficiones un tanto distintas que las chicas por lo general, aunque no me malinterpretéis, las chicas pueden hacer las cosas de tíos y al revés perfectamente.

(CHICO, 16 AÑOS)

Pero ¿quién interpreta qué significa un gusto y por qué se le atribuyen características de masculino o femenino? Desde adolescentes y jóvenes la interpretación se asume como dada, culturalmente generada y socialmente transmitida, de tal manera que se inserta de forma casi inconsciente en el ADN de niñas y niños que crecen con tales condicionantes. No cuestionar este tipo de convenciones culturales y sociales sin duda consolida los estereotipos de género. Porque la interpretación de los gustos es social, y en ese sentido se establece una diferencia “social” (las cosas y gustos “de chicas”, frente a las cosas y gustos “de chicos”), a partir de la cual se ponen en juego los juicios de valor, las discriminaciones, las presiones.

—Ser chico resulta tener unas ideas diferentes respecto a las chicas, hablando por ejemplo de fútbol, ya que aunque hay muchas chicas que les gusta, hay mucha diferencia en números entre chicas y chicos. No sé cómo expresarlo bien, pero lo que he querido decir es que cada persona tiene sus gustos, y ser un chico implica cosas que ya de por sí, están en nosotros mismos, de hecho si nos fijamos en las chicas, son más “kukis” por así decirlo, y los hombres más bien cazurros. Pero bueno, hay de todo.

(CHICO, 16 AÑOS)

Más allá de cuestiones que tienen que ver con los deportes y actividades físicas, la manifestación de gustos más claramente estereotipada, con bastante presencia en los argumentos y conversaciones de ellos y ellas, tiene que ver con dos cuestiones: los hombres tendrían mayor interés (y facilidad) por la tecnología⁸ y las cuestiones técnicas y mecánicas; y las mujeres mayor vocación por la docencia y los trabajos de asistencia, cuidado personal, etc. (recordemos que, según la atribución de valores vista, ellas serían más cuidadosas, responsables, dedicadas, abnegadas... cualidades todas que “encajan” con ese tipo de trabajos).

Esta diferenciación de intereses, además de ser sintomática de la manera en que actúan los estereotipos de género, resulta importante desde el momento en que está muy ligada al mercado laboral y las trayectorias de formación. En este sentido, la consolidación de determinadas expectativas y percepciones al respecto (que una mujer no se pueda desenvolver bien con la tecnología o la mecánica, o que un hombre no pueda realizar labores de asistencia o cuidado personal), supone en ese contexto laboral una circunstancia que sin duda reduce la igualdad de oportunidades y genera desigualdades.

—Es verdad que nosotros estamos más vinculados y nos gusta más la tecnología, y se ve muy claramente cuando en una clase de ingeniería hay 60 chicos y 3 chicas.

—Yo estoy haciendo una ingeniería pero aunque hay mas afluencia de chicas predomina el género masculino (somos 78 en clase y 20 son chicas y el resto chicos). Creo que los temas que nos interesan más a los chicos es más la ingeniería, la electrónica, la arquitectura, y sin embargo las chicas tienden más hacia magisterio y medicina según en el entorno que he tenido en clase y la diversidad de planes en el futuro que tenían mis compañeros.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

—Yo curso primero del grado de Educación Infantil y en mi clase sólo hay un chico. Los comentarios que recibía este chico a principio de curso eran: ¡Oh! ¿qué haces aquí? ¿Eres el único que se decanta por esta profesión? o ¿En serio quieres ser maestro? ¿No quieres hacer otra cosa?

(CHICA, 19 AÑOS)

De forma paralela a la determinación de los gustos, los argumentos recurren una y otra vez al papel del aspecto físico, la belleza, la preocupación y el cuidado de la imagen, y otros aspectos aledaños (la moda, el cuidado del cuerpo, etc.), como elementos que determinan muchas diferencias por género; tanto en la manera en que esos elementos se atribuyen a uno u otro sexo, como a la forma en que cada género los interpreta y dota de importancia.

8. El uso de redes sociales supondría una excepción en la relación de los y las jóvenes con las TIC, visto a partir de esta perspectiva estereotipada de género. En este caso, las redes sociales son analizadas desde los propios adolescentes y jóvenes como un medio de comunicación y relación integrado en sus vidas e indisoluble de sus estrategias de socialización, y se analizan desde ese plano, y no desde el tecnológico. Por ello a ningún joven extraña que las chicas se desenvuelvan con soltura en las redes sociales, a pesar del mencionado estereotipo en relación al mejor desempeño de los hombres con las cuestiones tecnológicas. Por otro lado, es cierto que, atendiendo a los datos, las chicas jóvenes manifiestan mayor uso de redes sociales que los chicos de su edad (Megías y Rodríguez, 2014. *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual*. Madrid: FAD/CRS; Ballesteros y Megías, 2015. *Jóvenes en la red: un selfie*. Madrid: FAD/CRS).

En este sentido, los tópicos refuerzan la idea de que las mujeres están más preocupadas por la belleza propia (y por eso les gusta arreglarse, ir de compras...), mientras los hombres lo están más por la ajena (y por ello priorizan la belleza de las mujeres a la hora de fijar su interés). Algo que no parece corresponder del todo con las prácticas reales, toda vez que ellos también se arreglan (aparentemente de otra manera, según el estereotipo). Siendo tópicos, lo cierto es que tanto ellos como ellas argumentan con bastante frecuencia en tal sentido.

—Las mujeres necesitamos horas y horas para vernos guapas, mientras que ellos con tan sólo diez minutos pasan por la ducha, se afeitan, se arreglan y salen por la puerta. Esto no debería ser así, las mujeres no deberíamos pensar tanto en nuestro aspecto, nos tendría que dar igual el ir maquillada o sin maquillar porque de ambas formas deberíamos estar a gusto, o incluso con la ropa, pasaría lo mismo.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Yo creo que en esta nuestra sociedad de ahora en nuestra juventud, los chicos estamos muy muy muy obcecados con la belleza de una chica, de si es guapa o no y si te “pillas” por ella intentar que salga contigo. Yo creo que al darle mucha más importancia al físico que a la persona o al intelecto, ya que en esta sociedad importa mucho la imagen que se quiere dar sobre algo y la belleza de una chica ayuda a ello.

(CHICO, 18 AÑOS)

Desde otra perspectiva, ello encajaría con el discurso mencionado sobre mujeres que viven más el plano emocional (en este caso a partir de priorizar otros elementos además de la belleza a la hora de valorar a sus parejas), y hombres más “simples” (“van a lo que van”) y despreocupados (por el propio cuidado, por ejemplo). De nuevo, armas de doble filo: mujeres juzgadas socialmente por un aspecto que deben cuidar (además sabiendo que se les exige que estén cuidadas, en base a lo que se presupone es su natural disposición), y hombres que no deben dar apariencia de cuidarse en exceso ni ser excesivamente presumidos; aunque el creciente protagonismo del hombre en la moda y la consolidación de la imagen de un “nuevo” tipo de hombre que “se cuida” ha propiciado que se relaje la presión al respecto.

Lo cierto es que la manera en que la sociedad interpreta y dota de importancia al valor belleza, en conjunto, ejerce mucha mayor presión sobre las mujeres, en algo que se constituye en un elemento esencial para entender buena parte de las reivindicaciones y quejas de género de las chicas jóvenes. Lo es porque ya desde la adolescencia tienen claro que en muchos contextos esenciales para su socialización, como el laboral, la vara de medir para las mujeres pasa de las cualidades personales a la belleza, o cuando menos otorga a la belleza una importancia que no adquiere para los hombres. En este sentido, atendiendo a esta perspectiva machista, la belleza sería un valor más de los que teóricamente aporta la mujer a la hora de optar a un puesto de trabajo, o de situarse en el camino de la competitividad y el establecimiento de trayectorias profesionales.

El argumento perverso tiene que ver con la asimilación de belleza con “imagen”, cuando se dice que resulta imprescindible tener buena “imagen” para poder optar a un trabajo, o a determinados

trabajos; pero resulta evidente que lo que significa tener buena imagen (asearse, vestir en consonancia con el tipo de trabajo, cuidar la higiene) es bien distinto de lo que implica considerar la belleza (tener una imagen física concreta). En esta encrucijada se producen evidentes procesos de discriminación, a cuyo influjo incluso algunas mujeres reconocen no poder escapar.

—Chica: *También creo que en muchos casos a las mujeres se las “selecciona” por el físico, por ser más guapas o menos, a una mujer guapa, esbelta se la tendrá más en consideración que a una chica que sea un poco menos agraciada, cosa que no suele pasar tanto con los hombres porque hacia ellos esto no se considera factor “importante”.*

—Chico: *Depende que trabajos sean, los chicos podemos tener más posibilidades. Opino que no sois más audaces ni inteligentes, eso depende de la persona que sea. Respecto a seleccionar por el físico pienso que en según qué puestos de trabajo como secretaria/o se suelen coger a chicas guapas por la imagen de la empresa.*

—Chica: *Para mí eso de coger a chicas guapas para dar buena imagen a las empresas, es un acto de machismo. ¿Por qué no chicos cachas y guapos? También puede haber grandes empresarias que puedan estar interesadas en esas otras que tienen recepcionistas buenorros. . .*

(CHICOS Y CHICAS, 16-17)

Desde las mujeres, que ciertamente hablan mucho más que los hombres de este tipo de cuestiones, y de sus implicaciones, se asume que los estereotipos de belleza están muy ligados a las modas. Por un lado, cabría preguntarse quién determina las modas y tendencias que marcan el paso de las expectativas en torno a la imagen de uno y otro sexo, y en función de qué valores.

Por otro lado, y ya en el plano de la identidad, no podemos dejar de señalar que a pesar de que el discurso de fondo de ellas destaca la presión que supone ajustarse a los cánones de belleza que marca la sociedad en cada momento, sus propios argumentos sobre la feminidad no dejan de estar repletos de constantes alusiones a ese gusto por el cuidado, por la ropa y la moda, y por las actividades de ocio en torno a ella. Así, asistimos a una situación por la que muchas adolescentes y jóvenes se sienten presionadas por ajustarse a un patrón de belleza, se exigen (personalmente, pero también a las otras) cumplir con esos patrones, al tiempo que muestran su interés y disfrute respecto a este tipo de cuestiones como parte de la condición femenina (sea grande o pequeña, pero parte; a diferencia de lo que se asume de la masculinidad).

—*Realmente es cierto, nunca me he parado a pensar qué es para mí ser chica, pero eso sí, en comparación a ser chico prefiero ser lo que soy. . . Me encantan todas las cosas que tenemos nosotras hoy en día para poder estar más guapas, maquillaje, ropa, complementos, los zapatos!!! Me encanta ir de compras y probarme las cosas muchas veces.*

—*Este tema nunca me lo he planteado, pero para mí ser chica, es verdad que tiene sus pros y sus contras como todo, eso de irme de compras y tirarme todo el día de tienda en tienda me encanta, probarme mil de ropa, todo tipo de maquillaje, zapatos. . . es algo que nos hace sentir muy femeninas y a mí me encanta. [. . .]*

—Yo creo que el estereotipo de una chica de nuestra edad, es salir de compras, ir de fiesta o salir con sus amigas a dar una vuelta. . . Pero luego hay muchas chicas a las que no les gusta tanto salir y prefieren quedarse en casa más tranquilas.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

Finalmente, cabe señalar (pues así lo hacen ellas), que el extremo del argumento llega a señalar que “ser perfectas” implica “estar guapas”. Camino a la perfección y al reconocimiento, por tanto, que tiene parada obligada en la belleza y el culto al cuerpo. Esta perversa asimilación, junto a problemas psicológicos o de autoestima, e incluso a partir de lo que denominan “cabezonería femenina” (como característica de las mujeres que las conduciría a conseguir sus objetivos como sea, hasta las últimas consecuencias), puede derivar en situaciones muy peligrosas para la salud (anorexia, bulimia u otros trastornos alimentarios); así lo señalan adolescentes y jóvenes. Estereotipos de belleza poco saludables, cuyos peligros mencionan explícitamente, desde la cercanía en no pocos casos.

—Ser chicas es algo difícil actualmente. Digamos que se nos empuja a seguir los estereotipos y para ello tenemos que estar siempre perfectas, comprar ropa cada poco tiempo, lo de seguir la moda ya va más a gustos. [. . .]

—Hoy en día parece que las chicas tenemos que seguir siempre la moda, ir con la ropa que en el momento se lleva, sino como que la gente te juzga y te califica de algo que no eres sólo por tu forma de vestir, sin ni siquiera conocerte.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

—Años atrás, el papel de mujer, se asociaba a la realización de tareas del hogar, al cuidado de los hijos, a la maternidad. . . Pero esto ha ido evolucionando a lo largo de los años. Hoy en día, ser chicas, en mi opinión, es, en muchas ocasiones, seguir el estereotipo de mujer perfecta; también llamada “Barbie”. Muchas chicas visten “a la moda”; aunque esto no quiere decir que las demás chicas que visten con diferentes estilos, no vayan a la moda. Este tipo de modas suelen ser para provocar o incluso sentirse guapas con vestidos que no son ni de su talla, o escotes que les llegan al ombligo. También he de destacar que muchas chicas, ya bien para llamar la atención, por algún problema, para ajustarse a los prototipos de mujer perfecta; o incluso, gustar a un chico, hacen locuras con la comida o la vomitan para no engordar y estar muy delgadas o excesivamente delgadas. Bien, esto perjudica gravemente su salud; y es que, muchas de ellas, no lo saben. Las chicas al ser tan cabezotas queremos conseguir todo lo que nos proponemos y la mayoría en este caso lo consiguen llegando a padecer graves problemas de salud, tanto física como mental.

(CHICA, 19 AÑOS)

3. LAS RELACIONES DE AMISTAD

Las amistades constituyen el núcleo central de las relaciones de adolescentes y jóvenes. Junto con la familia representan el espacio más privilegiado de interacción personal y de socialización y, desde la perspectiva de los y las jóvenes, uno de los referentes más claros de las prioridades vitales, tal y como han destacado sistemáticamente los estudios centrados en el análisis de los valores sociales. Obviamente, como referente clave de socialización, el espacio de la amistad se constituye también como uno de los entornos privilegiados para analizar los posicionamientos de los y las jóvenes respecto a las identidades y relaciones de y entre géneros.

Para analizar las relaciones de amistad se plantea un recorrido que se inicia con la caracterización genérica de las amistades, teniendo en cuenta la amplitud de las redes de amistad, los tipos de amistades según género, el grado de satisfacción que conllevan y la percepción de la facilidad para establecer nuevas amistades con personas del mismo y distinto género. A continuación se estudia la experiencia y las expectativas hacia la amistad mediante el cuestionamiento de los aspectos que se consideran más importantes en una relación de amistad, junto con el análisis de algunas proposiciones sobre cómo son las relaciones de amistad entre chicos y chicas. Finalmente, y desde la perspectiva diferencial de chicos y chicas, se analiza qué tipo de actividades y cuestiones personales se comparten o compartirían con cada género.

Todas estas cuestiones se abordan mediante el bloque 2 del cuestionario, en concreto en las preguntas 9 a 17.

3.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS AMISTADES

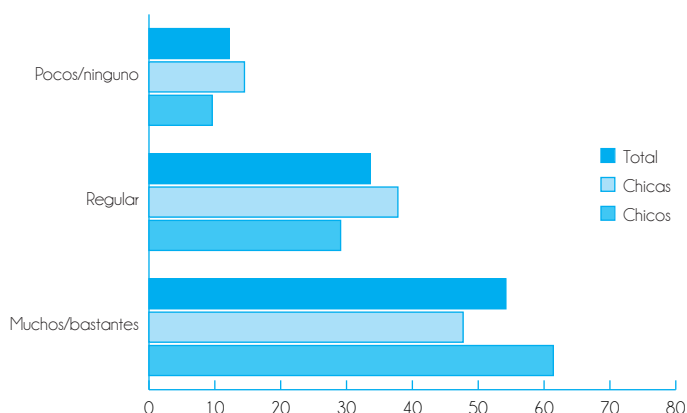
Independientemente del sentido que se otorgue a la idea de amistad, y desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, una mayoría de los y las jóvenes (54%) dice relacionarse en grupos grandes, y considera que su número de amistades es alto (que tiene “bastantes o muchos amigos”) frente un 12% que dice tener pocos o ninguno.

TABLA 3.1. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE (%)

	N	% VÁLIDO
Muchos/bastantes	1.159	54,2
Regular	719	33,6
Pocos/ninguno	260	12,2
Total	2.138	100,0

Esta percepción es diferente por género, de tal manera que aunque en ambos casos es mayoritario el porcentaje de quienes apuntan a grupos grandes de amistades, entre los chicos es muy superior la tendencia a relatar la experiencia de tener muchas o bastantes amistades (61,4% frente al 47,7% de las chicas), mientras que en el caso de las chicas es casi el 38% quienes dicen tener un número ni alto ni bajo de amigos o amigas (29% entre los chicos) y casi el 14% de ellas dice tener pocos o ninguno (frente al 9,6% de ellos).

GRÁFICO 3.1. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE, SEGÚN SEXO (%)



El número de amigos y amigas es tanto mayor cuanto menor es la edad, muy superior entre los y las estudiantes de ESO que entre los de Bachillerato y FP, y en los centros privados y concertados frente a los públicos. También se observan porcentajes mayores de jóvenes que dicen tener muchos o bastantes amigos entre quienes se sitúan en las clases media y alta, quienes se definen como más religiosos y en la derecha política¹.

Por otra parte, la mitad de los y las jóvenes dice tener el mismo número de amigos que de amigas. La otra mitad se inclina hacia relaciones específicas con personas de su mismo sexo, algo más entre los chicos: el 40% de las chicas dice tener mayoría de amigas, mientras que el 44% de los chicos dice que la mayoría de sus amistades son varones. Un porcentaje minoritario dice que la mayoría de sus amigos o amigas son personas del sexo opuesto: el 6% de los chicos y, algo más, el 8,5% entre las chicas.

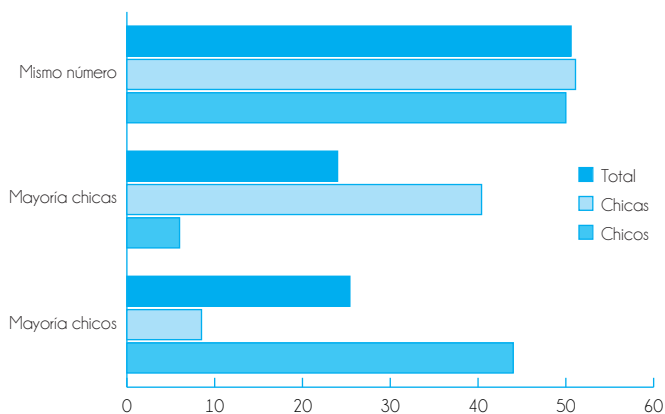
Las relaciones con amigos y amigas en la misma proporción es superior cuanto menor es la edad, entre los y las estudiantes de Bachillerato y cuanto menor es el nivel de religiosidad.

1. Las tablas correspondientes a las relaciones con variables sociodemográficas y estructurales pueden revisarse en el Anexo 2.

TABLA 3.2. AMISTADES MAYORITARIAS (%)

	N	% VÁLIDO
Mayoría chicos	541	25,4
Mayoría chicas	512	24,0
Mismo número	1.077	50,6
Total	2.130	100,0

GRÁFICO 3.2. AMISTADES MAYORITARIAS, SEGÚN SEXO (%)



Desde una mirada algo más cualitativa se constata claramente una alta satisfacción con las relaciones de amistad: hasta el 86% del conjunto de adolescentes y jóvenes dice sentirse muy o bastante satisfecho o satisfecha con sus amistades, aunque un minoritario 2% relata experiencias poco o nada satisfactorias al respecto. Prácticamente no existen diferencias al respecto según el género, de tal manera que la valoración abrumadoramente mayoritaria es casi idéntica entre varones y mujeres.

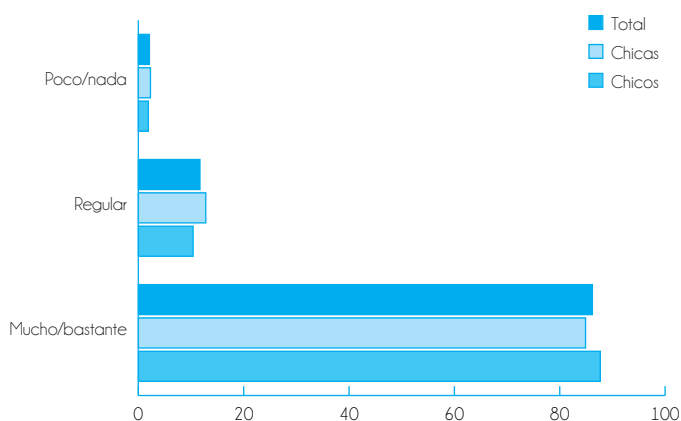
La satisfacción es algo mayor entre los y las jóvenes de menor edad, en los centros concertados y entre quienes se definen como de clase alta y poco o nada religiosos.

Además sí que se encuentran también diferencias relevantes en el grado de satisfacción según el número de amistades y el sexo mayoritario de los amigos o amigas, lo que nos permite entender algo más el sentido de la amistad desde el punto de vista de su valoración cuantitativa.

TABLA 3.3. GRADO DE SATISFACCIÓN CON SUS AMISTADES (%)

	N	% VÁLIDO
Mucho/bastante	1.842	86,2
Regular	249	11,7
Poco/nada	45	2,1
Total	2.136	100,0

GRÁFICO 3.3. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES, SEGÚN SEXO (%)



En relación con el número de amistades, al valorar la satisfacción se comprueba que se considera mejor la experiencia de amistad (muy o bastante satisfactoria) entre quienes dicen tener muchos o bastantes amigos o amigas, alcanzando el 93,4% de satisfacción declarada tanto entre los chicos como entre las chicas.

No obstante el grado de satisfacción desciende hasta el 74,4% de las chicas que dicen tener pocos o ningún amigo o amiga, y hasta el 68,4% de los chicos en la misma situación. Es decir, un mayor número de amistades está asociado a una mayor satisfacción en la relación de amistad, y más entre los chicos que entre las chicas, a pesar de que quienes dicen tener pocos amigos también, de forma mayoritaria, dicen sentirse muy o bastante satisfechos/as con sus amigos y amigas.

GRÁFICO 3.4. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES, SEGÚN NÚMERO DE AMISTADES Y SEXO (%)

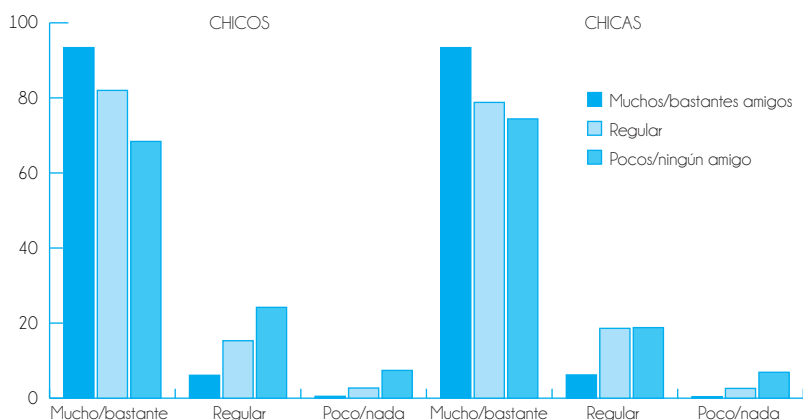
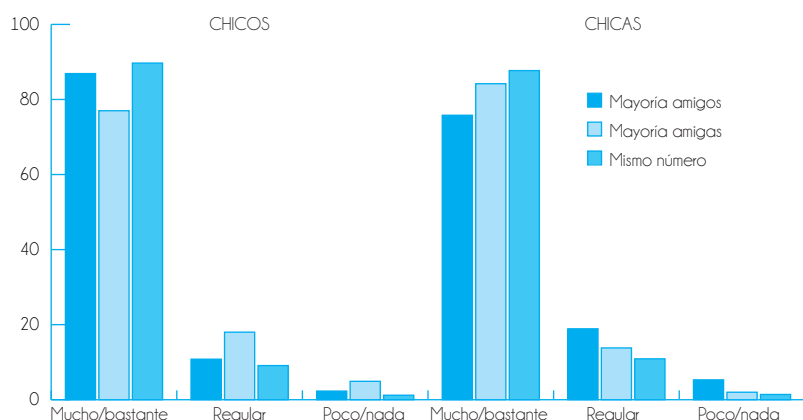


GRÁFICO 3.5. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES, SEGÚN TIPOS DE AMISTADES Y SEXO (%)



El grado de satisfacción con las amistades es superior, tanto entre los varones como entre las mujeres, entre quienes declaran tener tanto amigos como amigas en la misma cuantía: el 89,7% de los chicos y el 87,7% de las chicas con grupos igualitarios dice sentirse muy o bastante satisfecho o satisfecha, mientras que el porcentaje de máxima satisfacción es ligeramente inferior entre quienes dicen tener amigos o amigas de su mismo sexo (86,9% de los chicos y 84,2% de las chicas) y más bajo cuando la mayoría son amistades del sexo opuesto.

En términos de sociabilidad, se ve también que es muy minoritaria la proporción de adolescentes y jóvenes que perciben dificultades para establecer amistades. Sólo un 2% dice que le resulta poco o nada fácil hacer amistades de su mismo sexo, y un 6% considera la misma dificultad para

hacer amigos o amigas del sexo opuesto. En el otro extremo, encontramos porcentajes del 81,7% que dicen tener mucha o bastante facilidad para hacer amistades de su mismo sexo y, algo menos, un 67,8% que considera bastante o muy fácil hacer amigos o amigas del otro sexo. Aunque en ambos casos la percepción de que entablar este tipo de amistades es muy mayoritaria, parece claro que sigue resultando más fácil con personas del mismo sexo. De hecho, como se analiza en los discursos, esta tendencia se explica desde la idea de que naturalezas semejantes tienen más capacidad para generar confianza, y para establecer diálogos más comprensibles y compartidos. Mientras que con el sexo opuesto siempre cabe la posibilidad de sentirse juzgado o juzgada.

TABLA 3.4. FACILIDAD PARA HACER AMIGOS/AS DE SU MISMO SEXO (%)

	N	% VÁLIDO
Muy/bastante fácil	1.736	81,7
Regular	336	15,8
Poco/nada	54	2,5
Total	2.126	100,0

TABLA 3.5. FACILIDAD PARA HACER AMIGOS/AS DE DISTINTO SEXO (%)

	N	% VÁLIDO
Muy/bastante	1.433	67,8
Regular	540	25,5
Poco/nada	142	6,7
Total	2.115	100,0

En esta tónica general, se observa también que la facilidad percibida para hacer amistades del mismo sexo es algo menor para las chicas que para los chicos, mientras son ellas las que consideran, en mayor proporción, que les resulta bastante o muy fácil hacer amistades del sexo opuesto. Es decir, las chicas valoran algo más difícil que los chicos hacer amistades con personas de su mismo sexo, pero algo más fácil entablarlas con personas del otro sexo².

2. Una vez más esta idea, ratificada en el análisis cualitativo y en estudios anteriores, remite a la consideración estereotipada de que las chicas son, entre sí, más críticas y exigentes ("más brujas").

GRÁFICO 3.6. FACILIDAD PARA HACER AMISTADES DEL MISMO SEXO, SEGÚN SEXO (%)

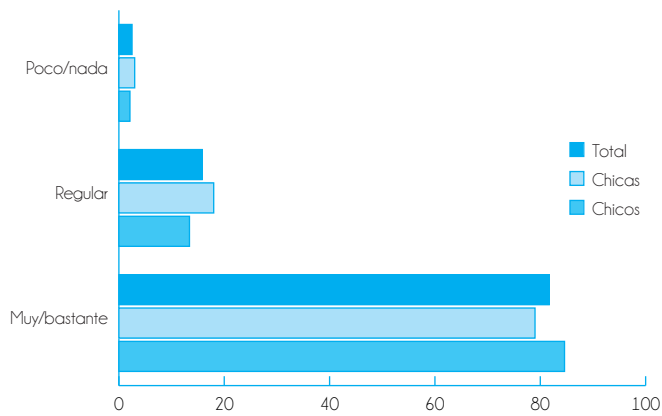
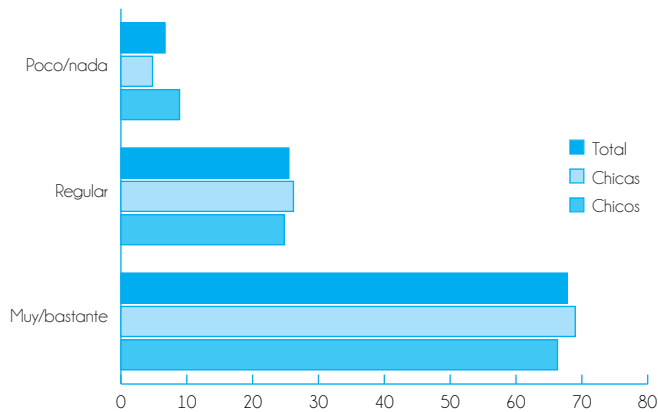


GRÁFICO 3.7. FACILIDAD PARA HACER AMISTADES DE DISTINTO SEXO, SEGÚN SEXO (%)



3.2. LO QUE REPRESENTA UNA BUENA AMISTAD

De la amistad se espera, sobre todo, apoyo y confianza. Aunque puede aportar muchas cosas, si se han de elegir las tres más importantes, la inmensa mayoría de los y las jóvenes (un 81%) señala que una buena amistad significa “tener apoyo cuando se necesita”, y el 73% “tener en quien confiar”. Más allá del apoyo y la confianza, en la amistad se busca también “diversión” (según el 56,7% de los casos) y “sentirse querido o querida” (40,4%).

TABLA 3.6. COSAS QUE APORTA UNA BUENA AMISTAD (%)

LO QUE APORTA UNA BUENA AMISTAD	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Tener apoyo cuando lo necesita	1.735	27,8	81,2
Tener en quien confiar	1.566	25,1	73,3
Divertirse	1.211	19,4	56,7
Sentirse querido/a	862	13,8	40,4
No sentirse solo/a	264	4,2	12,4
Tener con quien resolver dudas	186	3,0	8,7
Sentirse más seguro	175	2,8	8,2
Aprender cosas nuevas	123	2,0	5,8
Saber que decisiones tomar	104	1,7	4,9
Ninguna de las anteriores	4	0,1	0,2
Total	6.230	100,0	291,7

Del resto de las cuestiones que puede aportar la amistad, y que son seleccionadas de forma minoritaria entre las tres más importantes, se encuentran “no sentirse solo/a” (para un 12% de adolescentes y jóvenes), “tener con quien resolver dudas” (8,7%), “sentirse más seguro” (8,2%), “aprender cosas nuevas” (5,8%) o “saber qué decisiones tomar” (4,9%).

Claramente el apoyo mutuo, la confianza, la diversión y el afecto³ priman sobre todo el resto de aspectos relativos a la seguridad, la toma de decisiones o, por ejemplo, el aprendizaje. Es decir, parece que a la amistad se le atribuyen más elementos afectivos que operativos.

La estructura de expectativas ante la amistad (*la buena amistad*) es similar entre chicos y chicas, aunque se encuentran algunas diferencias significativas.

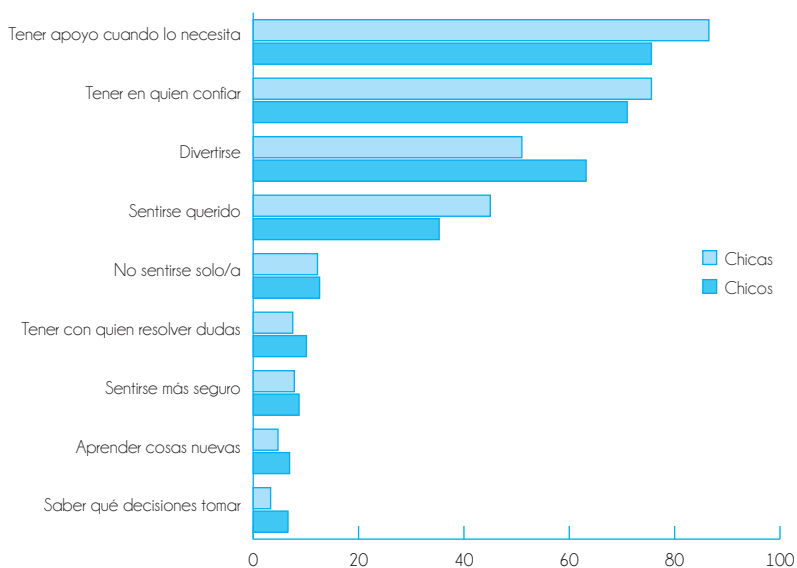
Las chicas señalan en porcentajes superiores a los de los chicos, en algunos casos muy por encima, todos los elementos relacionados con la afectividad y el apoyo (“tener apoyo cuando se nece-

3. No deja de sorprender que el reconocimiento explícito tan fuerte de este componente (“sentirse querido o querida”) no guarde correspondencia con su explicitación discursiva. De hecho, en las conversaciones de los grupos de discusión no aparecen referencias espontáneas al respecto: parece algo de lo que cuesta hablar o no se considera necesario explicitar.

TABLA 3.7. COSAS QUE APORTA UNA BUENA AMISTAD, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

LO QUE APORTA UNA BUENA AMISTAD	CHICO	CHICA	TOTAL
Tener apoyo cuando lo necesita	75,6	86,5	1735
Tener en quien confiar	71,0	75,6	1566
Divertirse	63,2	51,0	1211
Sentirse querido	35,3	45,0	862
No sentirse solo/a	12,6	12,2	264
Tener con quien resolver dudas	10,1	7,5	186
Sentirse más seguro	8,7	7,8	175
Aprender cosas nuevas	6,9	4,7	123
Saber que decisiones tomar	6,6	3,3	104
Total	1.011	1.122	2.133

GRÁFICO 3.8. COSAS QUE APORTA UNA BUENA AMISTAD, SEGÚN SEXO (% CASOS)



sita”, “tener en quien confiar” y “sentirse querida”), mientras que los chicos señalan por encima de las chicas cuestiones relativas a los aspectos más operativos de la amistad (“divertirse”, “resolver dudas”, “aprender cosas nuevas” y “saber qué decisiones tomar”).

Es importante destacar que estas diferencias no cambian el orden general de los aspectos que se seleccionan, sino que enfatizan más o menos unos frente a otros. En el caso de las chicas, por ejemplo, es casi diez puntos superior (frente al de chicos) el porcentaje que señala la disponibilidad de apoyo y sentirse querido, y casi cinco puntos mayor el de las que señalan la confianza; en el caso de los chicos, un 12% más que de chicas señala la importancia de divertirse en una buena amistad.

Aunque no se encuentran grandes diferencias en la estructura de expectativas hacia la amistad según la edad, sí se puede señalar algo más de interés entre los y las más pequeños en contar con alguien en quien confiar, mientras que entre los 18 y 19 años aumenta algo la importancia atribuida a la amistad como fuente de aprendizaje.

Por su parte, en los centros públicos destacan algo más la necesidad de apoyo cuando se necesita, el aprendizaje y tener con quien resolver dudas, mientras que en los centros privados y concertados enfatizan algo por encima de la media la afectividad y la confianza.

También en las clases altas y medias mencionan algo más la amistad como referente para sentirse querido o querida, mientras que en las medias-bajas destacan más la necesidad de apoyo y seguridad, el aprendizaje y la resolución de dudas.

Por su parte, quienes se definen como poco o nada religiosos tienden a resaltar más en la amistad cuestiones relativas a la diversión, la confianza, el aprendizaje y la resolución de dudas, además de evitar la soledad, mientras que los y las más religiosos valoran por encima de la media el apoyo, la afectividad y contar con apoyo para saber qué decisiones tomar.

3.3. CÓMO SON LAS RELACIONES DE CHICOS Y DE CHICAS

Otra de las cuestiones relevantes en la conceptualización de la amistad, y una vez analizadas las diferencias expresadas desde la posición de chicos y chicas sobre lo que se espera de una buena amistad, se encuentra en la valoración de diferentes estereotipos sobre cómo son las relaciones que establecen unas y otros.

Mediante una batería de afirmaciones sobre este tipo de relaciones⁴ se pedía el grado de acuerdo con cada una de ellas, en una escala de 1 a 7 (en la que la puntuación 7 representa el mayor acuerdo con el sentido de la afirmación). De alguna manera, lo que el conjunto de afirmaciones sometidas a valoración representa es el acuerdo formal con un conjunto de ideas tópicas sobre cómo son, en general, las relaciones de chicos y chicas, y entre chicos y chicas, independientemente de cómo cada persona en concreto ha expresado que son las suyas propias.

4. Batería de la pregunta 15 del cuestionario (Anexo 1).

Tomando como referencia las puntuaciones medias obtenidas para las diferentes afirmaciones, lo primero que se observa es que no existe un acuerdo elevado con los estereotipos planteados, dado que la media más alta no alcanza el 5 en la escala de 1 a 7.

Por otra parte, y entrando en los contenidos concretos, los resultados muestran que los acuerdos más altos se refieren a las ideas o estereotipos que enfatizan las diferencias entre chicos y chicas a la hora de establecer relaciones de amistad. Así, casi la mitad de los y las jóvenes (con una media de 4,98 en la escala) estaría muy o bastante de acuerdo con la idea de que las chicas pelean más entre sí (con las amigas) que los chicos con sus amigos. Pero también el acuerdo alcanza el 4,69 de media respecto a la idea de que los chicos se preocupan menos por las cosas íntimas y que las chicas establecen relaciones de amistad “más tiernas y afectivas”; algo menos de acuerdo (4 de media) suscita la afirmación de que “la relación de las chicas es más superficial que la de los chicos”, cuyo correlato opuesto (“la relación de los chicos es más superficial que la de las chicas”) es todavía menos aceptado (media de 3,4), así como la calificación de las amistades entre chicos como “más sinceras y leales” (3,85).

**TABLA 3.8. OPINIONES SOBRE LAS RELACIONES DE CHICOS Y CHICAS
(MEDIAS, ESCALA 1-7)**

	N	MEDIA	DESV. TÍP.
Chicas pelean más con la amigas que chicos	2.044	4,98	1,886
Chicos menos preocupación cosas íntimas	2.038	4,69	1,924
Amistad chicas más tiernas y afectivas	2.049	4,69	1,821
Relación chicas más superficial que chicos	1.985	4,00	2,014
Amistad chicos más sinceras y leales	2.013	3,85	1,911
Relación chicos más superficial que chicas	1.941	3,40	1,838
Dificultad amistad entre chico y chica porque uno querrá más	2.070	2,66	1,807
Natural hacer amistad personas mismo sexo	2.087	2,28	1,689
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	2.093	1,75	1,362

Claramente ya por debajo de la media de la escala, es decir, con niveles de acuerdo bajos o muy bajos, se encuentran afirmaciones que se refieren a las tópicas ideas en relación con las dificultades para que chicos y chicas establezcan relaciones de amistad entre sí: con un 2,7 de

media se puntúa la creencia de que existe una barrera en la amistad entre chicos y chicas debido a las posibles expectativas sexuales o sentimentales (“es difícil la amistad entre un chico y una chica porque siempre uno querrá más”), de que “es más natural hacer amistad con las personas del mismo sexo” (2,3) o de que existe dificultad para la amistad entre chicos y chicas por las diferencias intrínsecas entre géneros.

En resumen parece que siguen perviviendo, aunque ni mucho menos con consensos abrumadores al menos desde el discurso formal y racional de la encuesta, los estereotipos relativos a las diferencias en la amistad entre chicos y chicas, que suelen apuntar a relaciones más íntimas pero problemáticas entre las chicas frente a relaciones menos implicadas en lo personal pero más leales y sinceras entre los chicos, mientras que las ideas sobre la distancia entre unos y otras de cara a la posibilidad de establecer relaciones de amistad mixtas parecen ser bastante minoritarias e incluso residuales.

Siendo ésta la tónica general, no deja de ser relevante observar las diferencias entre chicos y chicas en la evaluación de estos estereotipos, y cómo se califican respectivamente en cada uno de ellos.

**TABLA 3.9. OPINIONES SOBRE LAS RELACIONES DE CHICOS Y CHICAS
(% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)**

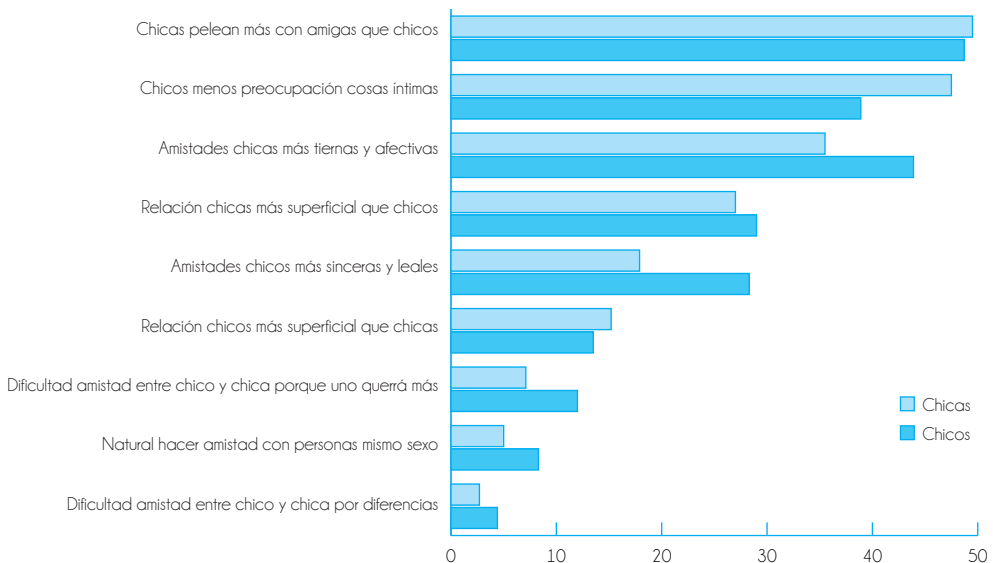
	CHICO	CHICA	TOTAL
Chicas pelean más con la amigas que chicos	48,7	49,5	49,2
Chicos menos preocupación cosas íntimas	38,9	47,5	43,4
Amistades chicas más tiernas y afectivas	43,9	35,5	39,4
Relación chicas más superficial que chicos	29,0	27,0	27,9
Amistades chicos más sinceras y leales	28,3	17,9	22,8
Relación chicos más superficial que chicas	13,5	15,2	14,4
Dificultad amistad entre chico y chica porque uno querrá más	12,0	7,1	9,4
Natural hacer amistad personas mismo sexo	8,3	5,0	6,5
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	4,4	2,7	3,5

Lo fundamental es el hecho de que las chicas son mucho más partidarias de la idea de que los chicos se preocupan menos que ellas por las cosas íntimas (47,5% de ellas frente al 38,9% de ellos muestra un acuerdo alto o total con la afirmación, casi diez puntos de diferencia), mientras

que los chicos (43,9% frente al 35% de ellas) son más contundentes respecto a que la amistad de las chicas es más tierna y afectiva o a que la amistad de los chicos es más sincera y leal (28,3% frente al 17,9% de ellas)⁵.

Quizá esa diferencia en la calificación de unas y otros por parte de los varones justifique en parte, aunque de forma minoritaria, que sean ellos también quienes más de acuerdo se muestran respecto a las dificultades para establecer relaciones normales de amistad mixta: el 12% de los chicos frente al 7% de las chicas se muestra muy de acuerdo con la idea de que es difícil la amistad entre sexos porque siempre habrá una expectativa de relación amorosa o sexual; el 8% de ellos (frente al 5% de las chicas) cree que es más natural hacer amistades con personas del mismo sexo y casi el doble de chicos que de chicas (4,4% frente al 2,7%) está muy de acuerdo con que las diferencias intrínsecas entre los sexos hace difícil que pueda existir una relación de amistad entre ellos.

GRÁFICO 3.9. OPINIONES SOBRE RELACIONES, SEGÚN SEXO (%)



3.4. LO QUE SE PONE EN JUEGO EN LAS RELACIONES CON CHICOS Y CON CHICAS

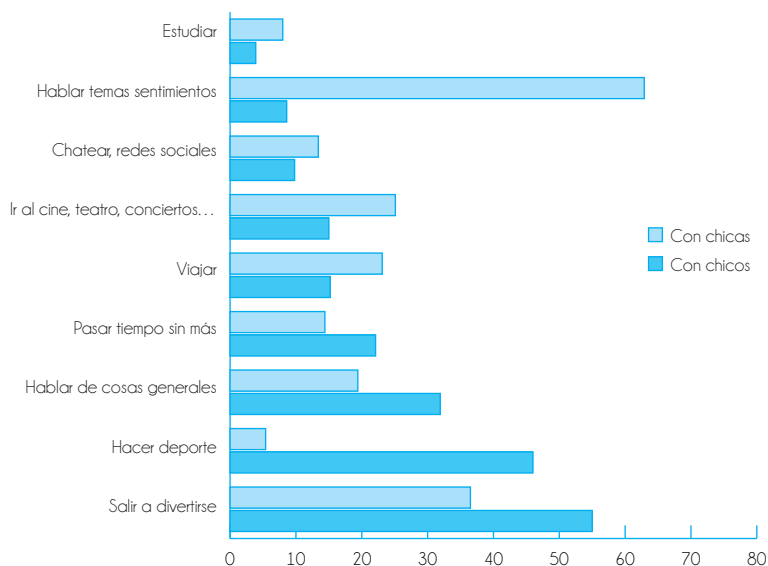
Más allá de los postulados generales sobre las relaciones entre chicos y chicas, sí que parece existir una clara división en las cuestiones y elementos que adolescentes y jóvenes perciben como más naturales para compartir en las amistades que se establecen con chicos o con chicas.

5. Remitimos al análisis de esta cuestión desde los discursos en los que queda también patente la atribución del mundo de las emociones a las mujeres, y de la ausencia de interés por las complicaciones emocionales a las mujeres (simpleza). Lo curioso de esta atribución polarizada resulta de que el interés se asume como complicación que dificulta la lealtad y sinceridad en las relaciones, por lo que las pautas masculinas se entienden como tanto más leales y sinceras cuanto más simples resulten.

Hemos estudiado esta cuestión mediante dos grupos de preguntas en las que se planteaba la selección de diferentes actividades que se realizarían prioritariamente con chicos y con chicas (pregunta 16 del cuestionario) y distintos temas y/o preocupaciones que se compartirían prioritariamente con chicos o con chicas (pregunta 17).

Comenzando con las actividades, resulta evidente que cada género parece aportar cosas muy diferentes en la expectativa de relación. Las actividades que se seleccionan en los primeros lugares para compartir con chicos son “salir a divertirse” (55%), “hacer deporte” (46%), “hablar de cosas generales” (32%) o “pasar el tiempo sin más” (22%). Las dos primeras, de hecho, a mucha distancia de quienes optarían por compartirlas con chicas: el 36% elige salir a divertirse con chicas y sólo el 5% considera el deporte como una de sus primeras opciones de actividad para realizar con mujeres.

GRÁFICO 3.10. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS O CON CHICAS (% CASOS)



Por su parte, con las chicas se prefiere, sobre todo, “hablar de temas sentimentales”: hasta un 63% de los casos, frente al 9% que escogería esta opción para compartirla con chicos. También “salir a divertirse” (36%), pero por debajo de quienes lo harían con chicos; realizar actividades culturales (cine, teatro, conciertos...), que señala el 25% de los casos (sólo el 15% las haría con chicos) y viajar (23%, frente al 15% con chicos). También con las chicas, aunque son actividades que se escogen de forma más minoritaria, se prefiere interactuar en redes sociales o estudiar.

TABLA 3.10. ACTIVIDADES QUE PREFERE HACER CON CHICOS
(%, RESPUESTA MÚLTIPLE)

ACTIVIDADES PREFERE HACER CON CHICOS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Salir a divertirse	1.181	26,3	55,0
Hacer deporte	988	22,0	46,0
Hablar de cosas generales	684	15,2	31,9
Pasar tiempo sin más	474	10,5	22,1
Viajar	326	7,3	15,2
Ir cine, concierto, teatro...	322	7,2	15,0
Chatear, redes sociales...	210	4,7	9,8
Hablar temas sentimentales	184	4,1	8,6
Estudiar	84	1,9	3,9
Ninguna anteriores	41	0,9	1,9
Total	4.494	100,0	209,4

La selección de actividades a realizar con chicos y con chicas muestra también diferencias entre unas y otros. Los chicos enfatizan claramente su preferencia de salir a divertirse y hacer deporte con otros chicos, a la vez que también resaltan su preferencia para hablar de temas sentimentales, realizar actividades culturales, interactuar en redes sociales y estudiar con chicas. Resulta relevante analizar esta selección desde dos puntos de vista.

En primer lugar que hablar de cosas sentimentales se prefiera hacer con chicas, cuando en los discursos destacan que entre sexos diferentes es menor la confianza. Sin embargo en el análisis cualitativo también se aprecia cómo el mundo de las emociones se enajena a los varones, de tal manera que su salida para canalizarlas necesite de la orientación y la “sabiduría” de las chicas al respecto.

En segundo lugar, respecto a las redes sociales, no deja de resultar clarificador el hecho de que, si bien la tecnología en general es considerada “cosa de chicos”, las redes no impliquen esta asociación con el manejo tecnológico sino, fundamentalmente, con la instrumentación de la relación interpersonal (y como tal absolutamente naturalizadas e integradas).

**TABLA 3.1.1. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS
(%, RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE HACER CON CHICAS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Hablar temas sentimentales	1.350	30,0	62,9
Salir a divertirse	783	17,4	36,5
Ir cine, concierto, teatro...	539	12,0	25,1
Viajar	495	11,0	23,1
Hablar de cosas generales	417	9,3	19,4
Pasar tiempo sin más	309	6,9	14,4
Chatear, redes sociales...	287	6,4	13,4
Estudiar	171	3,8	8,0
Hacer deporte	116	2,6	5,4
Ninguna anteriores	38	0,8	1,8
Total	4.505	100,0	210,0

Por otra parte, lo relevante de estos énfasis específicos de los varones radican en que, de hecho, son las dos actividades prioritarias (divertirse y deporte) lo que marca fundamentalmente la posición mayoritaria de las elecciones de actividades a realizar con chicos (que ellos mismos seleccionan en porcentajes cercanos al 66%).

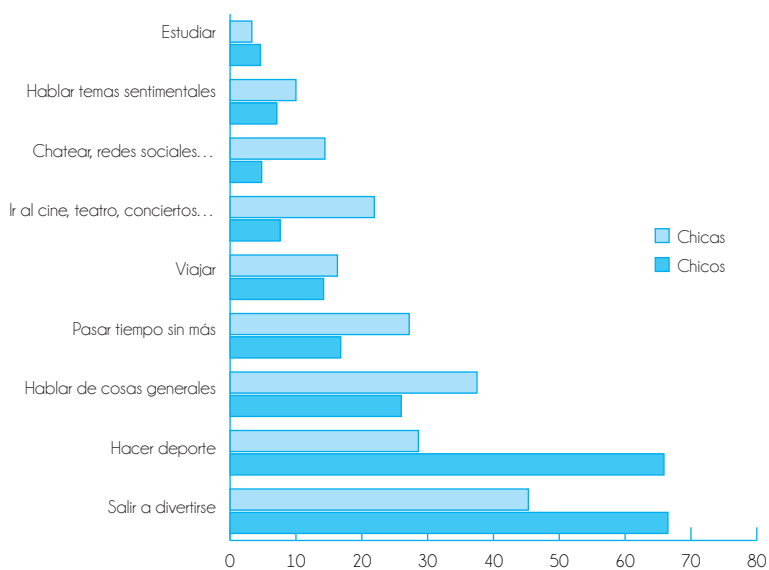
Con menor polarización, de hecho, las chicas seleccionan prácticamente todo el resto de opciones (excepto las dos citadas) como posibilidades para compartir con chicos mucho más de lo que lo hacen ellos mismos. Ellas, con los chicos, hablarían de temas generales y sentimentales, irían al cine, teatro o conciertos, hablarían de cosas generales o pasarían el tiempo sin más, chatearían o viajarían, mucho más de lo que los chicos lo harían con otros chicos e incluso de lo que lo harían con otras chicas.

La única opción (excluyendo divertirse y hacer deporte) que las chicas harían con chicos menos que los chicos con ellos mismos es estudiar.

TABLA 3.1.2. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

ACTIVIDADES PREFIERE HACER CON CHICOS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Salir a divertirse	66,5	45,3	1.181
Hacer deporte	65,9	28,6	988
Hablar de cosas generales	26,0	37,5	684
Pasar tiempo sin más	16,8	27,2	474
Viajar	14,2	16,3	326
Ir cine, concierto, teatro...	7,6	21,9	322
Chatear, redes sociales...	4,8	14,4	210
Hablar temas sentimentales	7,1	10,0	184
Estudiar	4,6	3,3	84
Total	1.014	1.119	2.133

GRÁFICO 3.1.1. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS)



Con las chicas, sin embargo son ellas mismas también las que se sienten más cómodas en el intercambio de cuestiones sentimentales (73% de ellas selecciona esta opción en primer lugar), aunque para los varones también es, mayoritariamente, la actividad estrella para realizar con chicas. Ellas también eligen más que los chicos la preferencia de salir a divertirse con otras chicas, aunque no en más proporción con la que escogen salir a divertirse con chicos (44% en el primer caso y 45% en el segundo). Poco más del 28% de los chicos elegiría salir a divertirse con chicas⁶, mientras que escogen muchas de las actividades planteadas para realizar con chicas incluso más que las chicas mismas: actividades culturales, hablar de temas generales, pasar el tiempo sin más, por supuesto estudiar y, de forma muy notoria, interactuar en redes sociales.

**TABLA 3.13. ACTIVIDADES QUE PREFERE HACER CON CHICAS
(% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)**

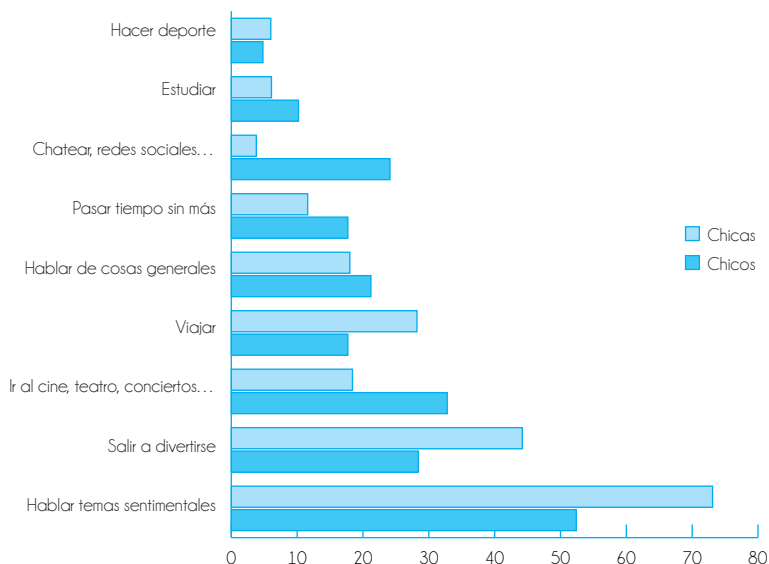
ACTIVIDADES PREFERE HACER CON CHICAS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Hablar temas sentimentales	52,4	73,1	1.350
Salir a divertirse	28,4	44,2	783
Ir cine, concierto, teatro...	32,8	18,4	539
Viajar	17,7	28,2	495
Hablar de cosas generales	21,2	18,0	417
Pasar tiempo sin más	17,7	11,6	309
Chatear, redes sociales...	24,1	3,8	287
Estudiar	10,2	6,1	171
Hacer deporte	4,8	6,0	116
Total	1.012	1.122	2.134

Parece que los resultados apuntan a una gran especialización de las preferencias de actividades a realizar con chicos o con chicas, tanto desde el punto de vista de ellas como de ellos. Por debajo de esta clara especialización es sugerente el hecho de, aunque con mucha más contundencia desde la perspectiva de los varones, las actividades a realizar con los chicos están mucho más definidas y limitadas, mientras que se percibe una mayor diversidad de activi-

6. En los grupos de discusión se resalta la idea de que las chicas suelen adaptar sus gustos a las actividades de los chicos cuando salen en grupos mixtos. Cosa que no parece plantearse en sentido inverso. Incluso las chicas pueden salir con los amigos/as de sus parejas mientras no parece planteable que los chicos salgan con las amigas de sus compañeras sentimentales.

dades que tanto unos como otras realizaría con chicas, encabezadas por las que implican intercambios emocionales o afectivos. Finalmente también resulta relevante el hecho de que las chicas, en general, establecen menos brechas entre las actividades que realizan con personas de su mismo o del otro sexo, puesto que seleccionan en porcentajes muy similares realizar las actividades con chicos o con chicas, mientras que los chicos disocian claramente lo que prefieren hacer entre ellos o con chicas.

GRÁFICO 3.12. ACTIVIDADES PREFIERE HACER CON CHICAS, SEGÚN SEXO (% CASOS)



Más allá de las actividades concretas, en cuanto a los temas o asuntos que compartirían con chicos o con chicas, en general preocupaciones o inquietudes, se encuentran también selecciones que distinguen el entorno masculino y el femenino. La principal preocupación que se trasladaría a los chicos sería la relativa a la relación con otros amigos (47%), seguida de miedos (26%), la familia (24%) y, casi en la misma proporción, preocupaciones amorosas, sobre el futuro y cuestiones escolares o laborales y las relacionadas con la salud o asuntos sexuales (todas ellas con porcentajes en torno al 20%).

Con las chicas, y en absoluta correlación con el interés en hablar con ellas de temas sentimentales, la principal preocupación que se compartiría serían los asuntos amorosos (69% de los casos, más del triple de personas que los hablarían con chicos), seguidos de los relativos a la familia (41%, casi el doble de quienes los hablarían con chicos), la salud o temas sexuales (25%) y las preocupaciones con otros amigos (24%, en este caso menos seleccionadas con chicas que con chicos). Los temas relacionados con el futuro, los estudios y el trabajo o los miedos son menos proclives a ser compartidos con las chicas.

GRÁFICO 3.1.3. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS O CON CHICAS (% CASOS)

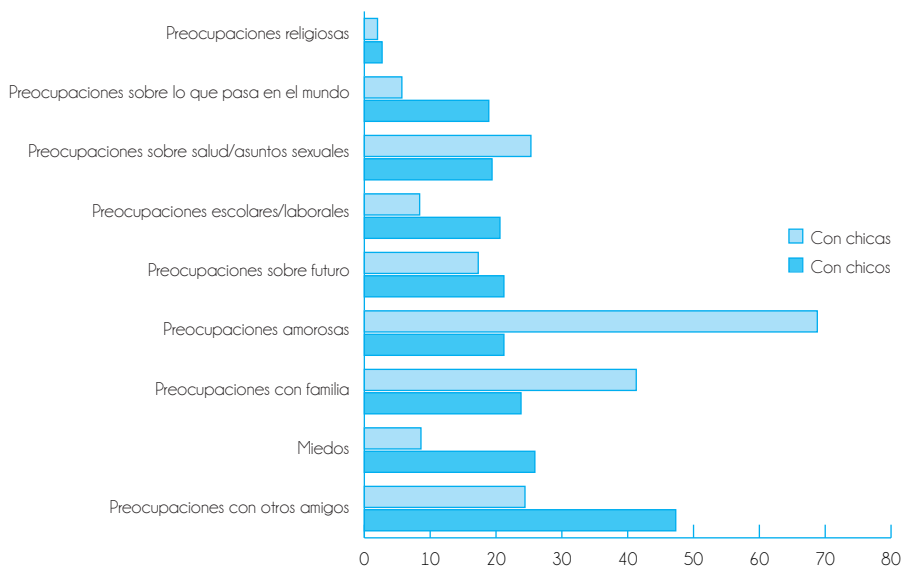


TABLA 3.1.4. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)

ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Preocupaciones con otros amigos	1.009	22,9	47,3
Miedos	553	12,6	25,9
Preocupaciones con familia	508	11,5	23,8
Preocupaciones amorosas	451	10,3	21,2
Preocupaciones sobre futuro	451	10,3	21,2
Preocupaciones escolares/laborales	439	10,0	20,6
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	414	9,4	19,4
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	403	9,2	18,9
Ninguna de las anteriores	114	2,6	5,3
Preocupaciones religiosas	57	1,3	2,7
Total	4.399	100,0	206,3

TABLA 3.15. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICAS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)

ASUNTOS COMPARTIRÍA CON CHICAS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% DE CASOS
Preocupaciones amorosas	1.472	33,5	68,8
Preocupaciones con familia	884	20,1	41,3
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	540	12,3	25,3
Preocupaciones con otros amigos	521	11,8	24,4
Preocupaciones sobre futuro	369	8,4	17,3
Miedos	183	4,2	8,6
Preocupaciones escolares/laborales	180	4,1	8,4
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	121	2,8	5,7
Ninguna de las anteriores	85	1,9	4,0
Preocupaciones religiosas	43	1,0	2,0
Total	4.398	100,0	205,7

Tanto en un caso como en el otro parece que los temas que más preocupan y se compartirían en una relación, son cuestiones referidas a las propias relaciones y la afectividad, incluidos los desencuentros con la familia, dejando en un segundo plano el resto de asuntos (estudios, trabajo, futuro) y algunos, como los temas religiosos, prácticamente descartados de la cotidianidad de las relaciones.

Dentro de esa tónica general, y a partir de las diferencias que se establecen en las selecciones según se trate de compartirlos con chicas o con chicos, también encontramos diferencias en las prioridades que señalan los chicos y las chicas al respecto.

Las chicas hablarían de “problemas con otros amigos” con los chicos, más que los chicos entre ellos, y más de lo que lo harían con otras chicas. Sin embargo compartirían problemas amorosos con otras chicas mucho más de lo que lo harían con chicos, cosa que también expresan los propios chicos. También los problemas con la familia se tratarían más con chicas; más las chicas entre ellas que lo que lo harían los chicos, pero en todo caso por encima de la predisposición a tratarlos con chicos.

Los miedos, sin embargo, se plantearían sobre todo con chicos, y mucho más las chicas que ellos mismos⁷. Igual ocurre con temas escolares y laborales, que tanto chicos como chicas prefieren compartir con chicos: alrededor del 21%, mientras que con las chicas los hablaría un 17% de los chicos frente a un 6% de ellas.

Los temas sexuales y de salud, que no encabezan precisamente las prioridades de las relaciones según las selecciones planteadas, se compartirían con personas del mismo sexo: las chicas prefieren hablarlos con chicas y los chicos con chicos, prácticamente en la misma proporción (30-33%): sólo un 10% de las chicas los hablaría con chicos y un 17% de los chicos, con chicas.

Respecto a las preocupaciones sobre el futuro, aproximadamente la quinta parte de los chicos y de las chicas los trataría con chicos; también un 22% de los chicos los hablaría con chicas, mientras que sólo un 13% de las chicas los compartiría con otras chicas.

TABLA 3.16. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Preocupaciones con otros amigos	44,2	52,3	1.009
Miedos	19,0	33,5	553
Preocupaciones con familia	29,2	20,0	508
Preocupaciones amorosas	26,8	16,9	451
Preocupaciones sobre futuro	20,9	22,4	451
Preocupaciones escolares/laborales	21,0	21,2	439
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	30,2	10,4	414
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	19,4	19,3	403
Preocupaciones religiosas	4,2	1,4	57
Total	996	1.087	2.083

7. En abstracto el contenido de los miedos es difícil de explicitar. Sin embargo la preferencia señalada para compartirlos sugiere la idea del análisis cualitativo respecto a que se considere a los chicos como "protectores" de las chicas, lo que también les presupone a ellos menos necesidad de ser protegidos por otras personas.

GRÁFICO 3.14. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS)

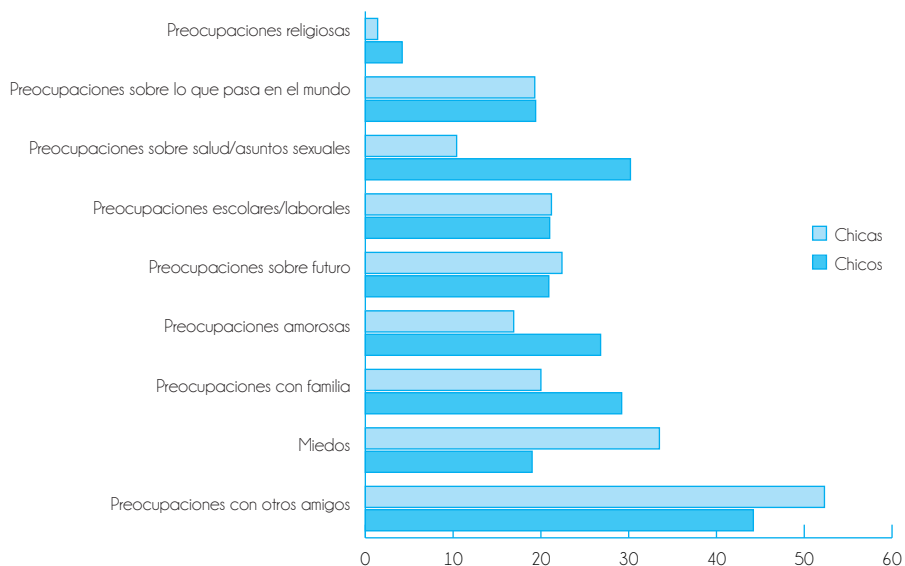
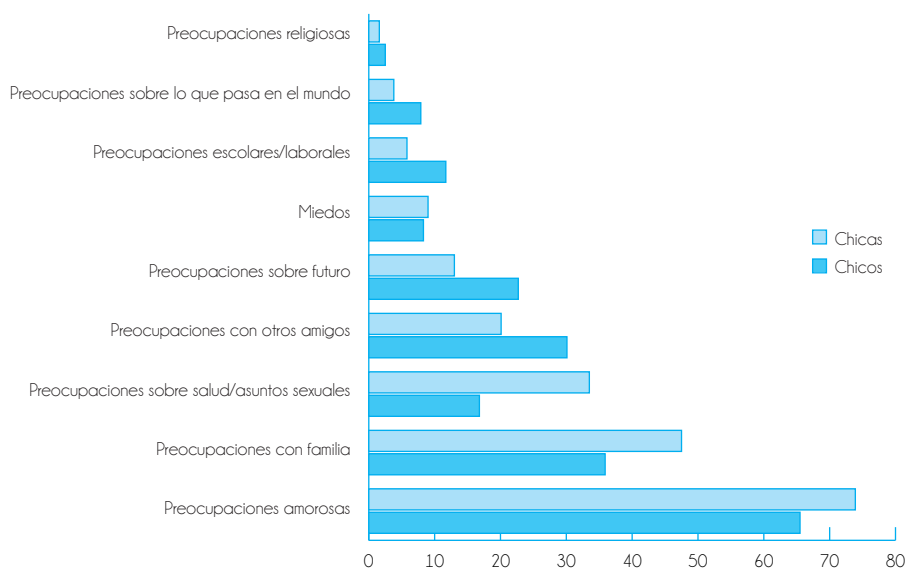


TABLA 3.17. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICAS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICAS	CHICOS	CHICAS	TOTAL
Preocupaciones amorosas	65,5	73,9	1.472
Preocupaciones con familia	35,9	47,5	884
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	16,8	33,5	540
Preocupaciones con otros amigos	30,1	20,1	521
Preocupaciones sobre futuro	22,7	13,0	369
Miedos	8,3	9,0	183
Preocupaciones escolares/laborales	11,7	5,8	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	7,9	3,8	121
Preocupaciones religiosas	2,5	1,6	43
Total	984	1.119	2.103

GRÁFICO 3.15. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON CHICAS, SEGÚN SEXO (% CASOS)



3.5. LA AMISTAD DESDE LOS DISCURSOS

A la edad de los y las jóvenes que componen la muestra estudiada, hablar de amistad resulta interesante y bastante representativo de su perspectiva de género, entre otras cosas porque aún están estableciendo las bases y referentes sobre los que edificar sus estrategias relacionales y de socialización. Y, más allá de las posibles diferencias respecto a la manera de afrontar el valor amistad en sí mismo, muy especialmente si nos referimos a la amistad entre hombres y mujeres; toda vez que, como hemos visto, cada sexo encuentra en el otro peculiaridades que le sorprenden, le intrigan, le desconciertan, le aportan cosas, etc., en base a la teórica distinta naturaleza de ambos géneros. Así, formalmente, chicos y chicas hablan de la amistad entre géneros en base a la complementariedad de ambos, casi como si las distintas características de unos y otras interactuaran en equilibrio.

En este sentido (como en muchos otros), las chicas son más explícitas en los términos de esta “complementariedad”. Por poner un ejemplo recurrente, ellas creen que los chicos las necesitan para darles consejos sentimentales y afectivos, y para “calmarles” (como si esa “fuerza” masculina de la que tanto se habla necesitara de un agente externo que le dotara de control). Perspectiva que nada sorprende a partir del reparto de roles (asumido por ambos sexos) en relación a las emociones y los sentimientos, como vimos anteriormente: mujeres conectadas de forma aparentemente más directa y emotiva con el mundo de las emociones, que en muchos casos resulta ajeno a los hombres, que precisamente por ello requieren de la ayuda y el apoyo femenino para des-

entrañar algunos de sus *misterios* (¿será que les interesa más de lo que dicen?). Y es ahí donde la amistad entre hombres y mujeres encuentra uno de sus sentidos y expresiones, según adolescentes y jóvenes.

—Ellos aunque lo nieguen acaban aceptando que ellos nos necesitan, necesitan que estemos allí para que nosotras les ayudemos con las chicas o que cuando están de mal humor les calmemos.

(CHICA, 18 AÑOS)

Tal circunstancia va de la mano de otros dos aspectos. En primer lugar, del hecho de que los términos de esa amistad, explicados por ellas mismas (sobre todo) parecen asumir que las chicas no necesitan ese tipo de “ayuda” que brindan a los chicos, por parte de éstos; ya sea porque se ayudan y apoyan entre ellas, porque creen dominar unas claves en torno a las emociones y los sentimientos que se presupone que ellos no, porque consideran que están en planos tan distintos que dificultan la comprensión (en sentido contrario no ocurre), o simplemente porque no se espera de ellos que la ofrezcan, o que sepan ofrecerla. Sea como fuere, esta circunstancia parece otorgar a las mujeres cierto poder sobre los hombres.

En segundo lugar, también va de la mano de que, en ocasiones, las mujeres atribuyen ese ejercicio de respaldo sentimental a los hombres desde una tendencia a la “preocupación” (interés por el bienestar ajeno), y a la convicción de que ellos necesitan su apoyo en determinadas circunstancias. Esto sería interpretado en la clave de determinado “instinto” femenino, en la línea de las atribuciones ya mencionadas en relación a la naturaleza femenina, como el cuidado, la generosidad, la responsabilidad, la entrega, la abnegación, etc. En función de este planteamiento, la anunciada “complementariedad” no excluye aceptar, en ocasiones, que la entrega es mayor desde una de las partes, en base a la teórica “naturaleza” de cada uno de los géneros.

—Moderadora: Así que calmamos a los chicos cuando están de mal humor, ayudamos con las chicas... ¿Y eso?

—Las chicas yo creo que tenemos el instinto por preocuparnos por los demás, y eso es lo que le transmitimos a ellos. Entre ellos les cuesta más hablar de los problemas que tienen y todo aquello que les preocupa (o esa es mi sensación). Al ser chicas si tienen algún problema, como por ejemplo que les gusta y no saben cómo decírselo, nosotras los podemos ayudar aconsejando con lo que nos gustaría a nosotras.

(CHICA, 18 AÑOS)

En sentido inverso, y desde la perspectiva que tienen los propios jóvenes de la amistad como un valor que requiere de presencia, constancia y reciprocidad (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002), asumimos que ellas también disfrutan de la contrapartida de la amistad de un hombre, probablemente en el sentido que marcan las mismas atribuciones de género: hombres como personas que les ayudan a relativizar sus problemas, a simplificar situaciones, a entender a otros hombres... Y decimos que asumimos porque lo cierto es que ni ellas ni ellos explicitan este tipo de cosas (mucho menos ellos), de igual manera que no resulta sencillo deslocalizar los argumentos del mencionado reparto de roles en torno a las emociones y los sentimientos. Poco o nada se habla de afecto, de cariño, o de simple compañía.

—Yo cuando tengo algún problema con algún chico o alguna duda, acudo antes a mis amigas, pero también me gusta acudir a un chico y saber qué es lo que piensan ellos y normalmente lo que me dicen ellos no se equivocan. Se puede decir que entre chicos y chicas nos complementamos. Ellos nos necesitan y nosotras a ellos.

(CHICA, 18 AÑOS)

A partir de la aceptación formal de lo bueno y necesario de la amistad entre chicos y chicas, adolescentes y jóvenes no pueden ocultar que existen muchas circunstancias, contextos, situaciones, en las que prefieren rodearse de personas de su sexo. No se esconde que la principal tendencia, cuando de amistad se habla, es a juntarse con el propio género. Principalmente en base a la percepción de mayor confianza, como consecuencia de sentirse entre “iguales”, en una época en la que aún parecen desentrañar los misterios del sexo opuesto. Entre personas de su mismo sexo dicen sentirse más comprendidos/as y relajados/as, y comportarse con una naturalidad que es más complicado alcanzar cuando el grupo es mixto.

—Normalmente vemos que hay tendencia de ir todos los chicos juntos y todas las chicas juntas y también ya siendo adultos, no hay más que mirar el WhatsApp y ver los grupos que hay. Y es lo que parece una división completamente natural.

(CHICA, 19 AÑOS)

Esto es algo que principalmente reconocen los chicos, que explicitan la sensación de sentirse también menos juzgados cuando están entre hombres, al tiempo que asumen que ellos mismos se autoimponen la necesidad de “demostrar” algo, “impresionar” y, en cualquier caso, responder o ajustarse a un rol concreto, en torno a los elementos que compondrían la masculinidad. Por tanto, juicio que aparentemente parece tener lugar entre los propios hombres, en relación a la manera en que se comportan y se deben comportar ante las mujeres.

Por el contrario, entre “iguales” (entre hombres, en este caso) se relaja la pose y se actúa con mayor naturalidad. Y esa asunción, desde los chicos, suele presuponer también que entre las chicas no ocurre lo mismo, y que se comportan igual delante de ellos que entre ellas. En este sentido, la visión masculina sobre las relaciones de amistad entre géneros parte del presupuesto de que los chicos se sienten algo más constreñidos o inseguros, o así lo muestran (paradójicamente, en oposición al estereotipo de fortaleza y fuerza que se les atribuye, que en el terreno de las emociones se diluye).

—Normalmente en mi grupo solemos quedar los chicos por un lado y las chicas por otro y después si eso nos juntamos. Creo que se debe a algo de comodidad, es decir, yo me siento muchas veces más a gusto en un entorno donde sólo hay chicos porque tengo la impresión de poder comportarme como soy de verdad, sin cortarme un pelo, y sé que mis amigos se sienten igual. Aunque también es verdad que cuando las chicas están delante hay un cambio de comportamiento por parte de alguno de nosotros, tengo algún colega que cambia completamente su manera de ser. Las chicas en cambio creo, o supongo que se comportaran de la misma manera cuando hay chicos delante que cuando no, y eso se comprueba en un viaje cuando viajas

con amigos tuyos, donde eso se puede ver mucho mejor. Esto es más bien una desigualdad de comportamiento pero lo quiero hilar con lo siguiente, los chicos tenemos la impresión de tener que demostrar algo, de tener que impresionar en todo momento a la chicas, o al menos eso es la conclusión que saco de un cambio de comportamiento tan repentino.

(CHICO, 19 AÑOS)

Las mujeres no inciden tanto en este aspecto, cuando menos en relación al otro sexo. Su preferencia por estar con personas de su sexo es explicada por ellas mismas como consecuencia de que consideran que entre chicas van a ser mejor comprendidas, y que por ello hablarán de cosas distintas, más íntimas, en contraposición a cuando están con chicos. Pero su planteamiento parece distinto al de los hombres, por cuanto su “reticencia” a la interacción totalmente natural con los chicos no parte de la inseguridad respecto a qué pensará el otro género, o de si serán juzgadas en algún sentido, sino de la necesidad de encontrar el apoyo y la comprensión dentro del propio. Matices sin duda, pero de tal manera se expresan unas y otros.

—Cuando estamos chicas solas solemos hablar de nuestras cosas como sería del chico que nos gusta, de la última película que hemos visto, recordamos cosas del pasado, vemos pelis de amor, etc.

(CHICA, 18 AÑOS)

Por lo demás (y teniendo en cuenta que el tema de la amistad pasó de forma muy tangencial en los grupos)⁸, los y las jóvenes señalan que en las interacciones grupales se realizan ejercicios de amable “lucha de sexos”, como mero ejercicio de diversión, a partir de piques, bromas, discusiones, etc. En cualquier caso, ejercicios que sin duda sirven como experimento de socialización, banco de pruebas y aprendizaje de las relaciones y estrategias relacionales entre sexos; que además pondrán en juego todas las expectativas, percepciones y estereotipos de género, así como la manera en que cada cual los asimile y reproduzca.

—Conversamos y discutimos sobre los comentarios que nos hacen, aunque nos lo digan de buena fe (cosa que se tiene que decir), cuando salen estos temas acostumbramos a compararnos chicas y chicos y creamos dos bandos sin darnos cuenta, por un lado las chicas y por otro los chicos, resulta una conversación divertida y que acaba siendo un momento para recordar, nos lo pasamos genial, tanto nosotras como ellos.

(CHICA, 18 AÑOS)

Finalmente, un simple apunte sobre alguna de las circunstancias que tienen lugar en la gestión y los recorridos de los grupos de amigos y amigas. Y es que algunas chicas y algunos chicos reconocen que, cuando el grupo es mixto, hay mujeres que adaptan muchos de sus hábitos de ocio

8. Para un análisis más detallado sobre la perspectiva de género de las relaciones grupales y la amistad, recomendamos acudir al capítulo correspondiente de *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio* (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002. Madrid: FAD/INJUVE, págs. 93-113).

a las preferencias masculinas (hacer cosas “de chicos”). Este aspecto, además de representar algunas de las atribuciones más estereotipadas en relación al género (hombres con iniciativa y capacidad de liderazgo; mujeres débiles, complacientes o sumisas), en la práctica conduce a pensar que es posible que, en no pocas ocasiones, sea necesario ese acto de concesión por parte de las mujeres para que tenga lugar el grupo mixto, o para que un grupo formado por chicos y chicas pueda divertirse y realizar actividades de ocio conjuntas.

Con los chicos normalmente acostumbramos a ir a un bar o a jugar a fútbolín o dardos y pasamos grandes momentos juntos cuando recordamos anécdotas o sucesos recientes, pero no se puede comparar con los momentos en los que estamos sólo chicas.

(CHICA, 18 AÑOS)

4. LAS RELACIONES DE PAREJA

La relación de pareja es, para el grupo de población objeto de este estudio, una experiencia novedosa que amplía la perspectiva relacional experimentada con anterioridad, tanto con la familia como con los y las amigos. Es un tipo de relación diferente, con importantes implicaciones tanto de cara a la reestructuración del conjunto de las relaciones, como en lo que respecta al establecimiento y adquisición de pautas de relación interpersonales y, mayoritariamente, intersexuales, que tienen gran relevancia de cara a la definición y consolidación, o en su caso modificación, de los roles de género.

En las páginas siguientes, el abordaje de las relaciones de pareja se establece desde la valoración del grado de importancia que se le otorga, hasta la caracterización de las relaciones que se tienen o han tenido, teniendo en cuenta el número de relaciones, la edad de la primera relación y el grado de satisfacción con la relación que se tiene o ha tenido. Se incluye también una batería de preguntas que se adentran en la valoración de estereotipos comunes sobre las relaciones de pareja y los roles dentro de ellas¹.

4.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS RELACIONES DE PAREJA

La experiencia de la relación de pareja, independientemente de que se haya vivido o no, se valora como relativamente importante. Poco más del 42% de los chicos y chicas le otorga una importancia alta, mientras que un 17% cree que tener pareja no es importante (y casi un 40% que le otorga una importancia sólo regular).

Entre los varones es superior la proporción de quienes atribuyen una importancia alta a tener pareja: 45,5% frente al 40,2% de las chicas,² y es también superior la importancia otorgada cuanto mayor es la edad.

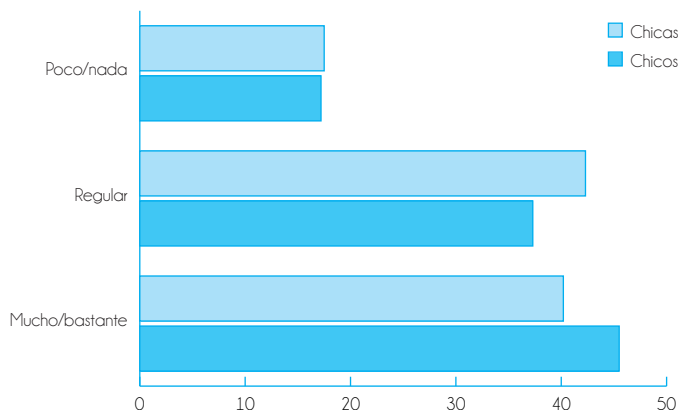
1. Preguntas 18 a 24 (bloque 3 del cuestionario).

2. Resulta curioso este dato que parece contradictorio con lo que se analiza al respecto desde los discursos. Sin embargo es importante tener en cuenta las ideas de pareja que se resaltan en los grupos: la pareja es algo que se entiende, en su ideal de compromiso, estabilidad, etc., en el futuro. Las relaciones actuales se asumen como "experiencias" de pareja más que como "relaciones de pareja" en sí mismas. Desde ese punto de vista puede entenderse el aparente choque entre los datos de la encuesta y los relatos de las conversaciones abiertas.

TABLA 4.1. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA (%)

	N	% VÁLIDO
Mucho/bastante	877	42,7
Regular	820	39,9
Poco/nada	356	17,3
Total	2.053	100,0

GRÁFICO 4.1. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA, SEGÚN SEXO (%)

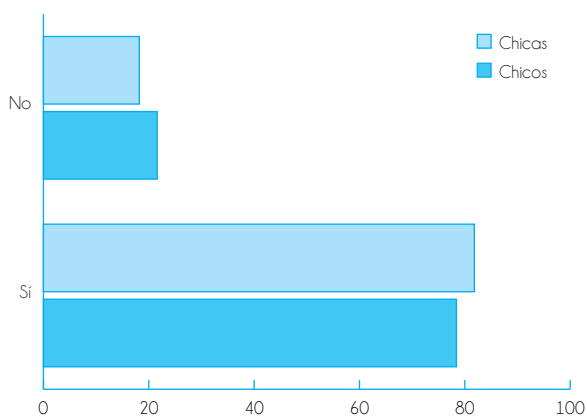


Aproximadamente un 80% de los adolescentes y jóvenes ha tenido alguna relación de pareja a lo largo de su vida, algo más las chicas que los chicos (82% frente al 78%). Obviamente también es superior el porcentaje de jóvenes que han tenido pareja cuanto mayor es la edad (correlativamente entre quienes estudian Bachillerato y FP), sin que existan otras variables estructurales que añadan diferencias: ni la religiosidad, ni la ideología, el estatus social o el tipo de centro.

TABLA 4.2. HA TENIDO PAREJA (%)

	N	% VÁLIDO
Sí	1.646	80,2
No	407	19,8
Total	2.053	100,0

GRÁFICO 4.2. HA TENIDO PAREJA, SEGÚN SEXO (%)



Alrededor del 58% de quienes han tenido este tipo de relación han tenido una o dos parejas; el 42% más de dos. La proporción de quienes han tenido más de dos relaciones de pareja es superior entre los varones que entre las mujeres (50% y 35% respectivamente).

Es relevante que el número de parejas no guarda relación con la edad, y tan sólo se encuentra una diferencia significativa según el nivel educativo, de tal manera que el número de parejas es algo inferior entre los y las estudiantes de Bachillerato.

GRÁFICO 4.3. NÚMERO DE RELACIONES DE PAREJA, SEGÚN SEXO (%)
(BASE: QUIENES HAN TENIDO RELACIÓN DE PAREJA)

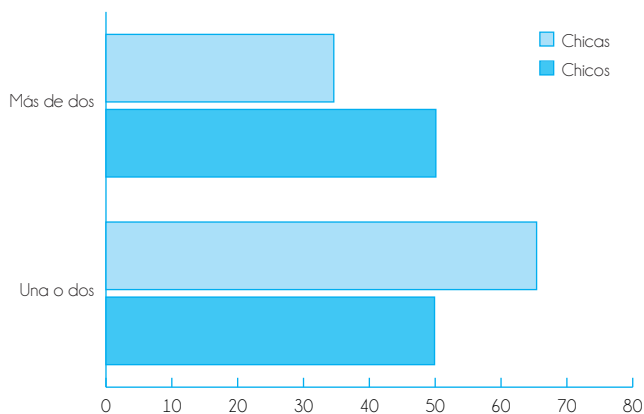


TABLA 4.3. NÚMERO DE RELACIONES DE PAREJA (%)

	N	% VÁLIDO
Una o dos	929	58,2
Más de dos	666	41,8
Total	1.595	100,0

Base: quienes han tenido relación de pareja

La primera pareja se tiene entre los 13 y los 14 años (13,7 años de media), aunque los chicos que la han tenido parecen haber sido algo más precoces que las chicas: el 46% de los varones debuta entre los 10 y 13 años (el 38,5% de las chicas); el 42% entre los 14 y 15 años, frente al 46,5% de las chicas que tienen su primera pareja a esa misma edad. Entre los 16 y 19 años tiene su primera experiencia el 12% de los chicos y el 15% de las chicas.

Obviamente la edad de la primera pareja, entre quienes la han tenido, es correlativa a la edad actual (cuanto menor es la edad, también es menor la edad a la que se declara haber tenido la primera relación) y para otras variables estructurales tan sólo se encuentra una diferencia significativa en relación con el estatus social: la primera pareja es más precoz entre los y las jóvenes de clases alta y media-alta.

GRÁFICO 4.4. EDAD PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA, SEGÚN SEXO (%)
(BASE: QUIENES HAN TENIDO RELACIÓN DE PAREJA)

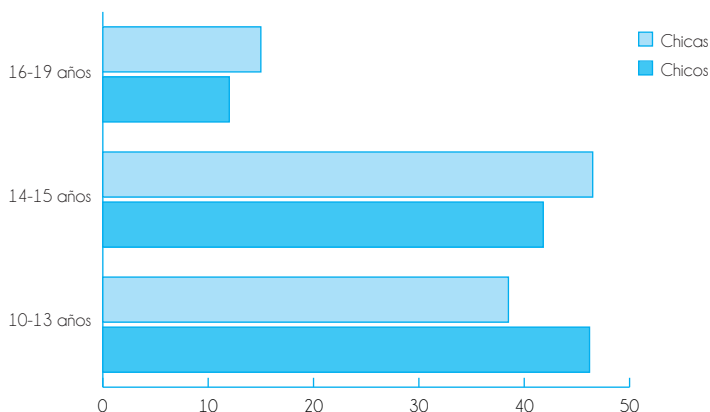


TABLA 4.4. EDAD MEDIA A LA QUE TUVO PRIMERA PAREJA

	N	MEDIA	DESV. TÍP
Edad en años	1.441	13,75	1,668

Base: quienes han tenido relación de pareja.

Un 32% del total dice tener pareja en la actualidad (el 43% de quienes la han tenido en alguna ocasión) y la inmensa mayoría, sin diferencias de género o de otras variables sociodemográficas, dice sentirse muy o bastante satisfecho o satisfecha con la relación que mantiene en la actualidad (90%).

TABLA 4.5. TIENE PAREJA EN LA ACTUALIDAD (%)

	N	% VÁLIDO
Sí	689	42,9
No	918	57,1
Total	1.607	100,0

Base: quienes han tenido relación de pareja.

TABLA 4.6. SATISFACCIÓN CON SU RELACIÓN DE PAREJA (%)

	N	% VÁLIDO
Mucho/bastante	621	90,7
Regular	52	7,6
Poco/nada	12	1,8
Total	685	100,0

Base: quienes tienen pareja en la actualidad.

4.2. CÓMO SON Y DEBEN SER LAS RELACIONES DE PAREJA

En relación con las relaciones de pareja se ha querido someter a valoración una serie de tópicos presentes en la consideración de cómo son o deben ser las relaciones. Estos tópicos se han formulado en el cuestionario como afirmaciones respecto a las que se pide la valoración, una a

una, en la escala 1 a 7 (siendo 7 el máximo grado de acuerdo con la afirmación)³, y representan un conjunto de estereotipos sobre la dependencia en la relación de pareja: necesidad, renunciias, protección de los varones hacia las chicas, adaptación de las mujeres a las necesidades del otro, control...

Desde el análisis factorial de componentes principales, la batería se estructura en tres grandes grupos de estos estereotipos de relación, explicando un 58% del total de la varianza.

**TABLA 4.7. ANÁLISIS FACTORIAL DE TÓPICOS
SOBRE RELACIONES DE PAREJA**

	NECESIDAD DE PAREJA	POSESIÓN	RENUNCIAS
% varianza explicada: 57,9	25,1%	16,5%	16,3%
Mujer necesita amor de pareja para sentirse realizada	,915		
Hombre necesita amor de pareja para sentirse realizado	,908		
Chica esforzarse por hacer lo que le gusta a la pareja	,594		,317
Normal la existencia de celos	,395	,669	
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña		,674	
Chico debe proteger a su chica	,417	,622	
No renunciar a uno mismo por estar enamorado		,428	
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio/a			,802
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja		,312	,664
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	,355		,523

KMO: .774.

3. Pregunta 24 del cuestionario.

El primer grupo (25% de la varianza) representa las ideas cercanas a la *necesidad de tener pareja como requisito* para considerarse una persona completa o realizada. En este grupo se encuentran afirmaciones encabezadas por la necesidad que tiene una mujer del amor de pareja para sentirse realizada. También la necesidad del varón del amor de la pareja para sentirse realizado, la necesidad de que las chicas se esfuercen para cumplir los gustos de su pareja, incluido ponerse la ropa que le agrade.

El segundo grupo (16,5% del total de la varianza) representa los tópicos sobre la *posesión en la pareja*: es normal que existan celos en una pareja, es normal mirar el móvil de la pareja si tienes sospechas de engaño, un chico debe proteger a su chica; también la normalidad de renunciar a uno o una mismo si se está enamorado o enamorada como exponente de la disolución de la persona dentro de la pareja.

El tercer grupo (16,3% de la varianza) se refiere a los tópicos sobre las *renuncias concretas en la relación de pareja*. En este factor se encuentran afirmaciones sobre la pérdida de importancia de las amistades cuando se tiene novio o novia, la normalidad percibida de dejar las amistades de lado cuando se tiene pareja, y la adaptación necesaria a los gustos o exigencias de la pareja que comparte este grupo con el primero (ponerse la ropa que le agrade, esforzarse por hacer lo que le gusta).

A la vista de los tres grupos factoriales, y teniendo en cuenta las puntuaciones medias de acuerdo obtenidas para cada afirmación (tabla 4.8), se observa que sólo tres de ellas alcanzan niveles de acuerdo superiores a la media de la escala (que sería 4,0). En primer lugar se encuentra la idea, en negativo, de que no es normal renunciar a una o uno mismo cuando se está enamorado, obtiene la puntuación máxima de la batería (5,9). Puntuación que mostraría, en un primer término, la negación de los chicos y chicas a la pérdida de identidad individual desde la idea de pareja.

Sin embargo, a continuación se encuentra, con un 5,4 de puntuación media, la afirmación de que “un chico debe proteger a su chica” y que “es normal la existencia de celos” en una relación de pareja (4,3). Afirmaciones ambas que, aun no siendo abrumadoramente mayoritarias, sí que reflejan la pervivencia de una cierta visión de la dominación y la posesión en la relación.

Ya por debajo de la media de la escala, lo que refleja menores niveles de acuerdo medio, se encuentra la convicción de normalidad sobre el control de la otra persona, a través de su móvil y justificado por la convicción de que pueda existir un engaño (3,14) y la de que una mujer necesita el amor de una pareja para sentirse realizada (3,13). La misma idea aplicada a un hombre se puntúa algo por debajo, lo que no deja de ser también expresivo (3,09).

Con un 2,7 se valora la idea de que una chica debe esforzarse por hacer lo que le gusta a su pareja, idea que se rechaza más cuando se concreta en usar la ropa que le agrade (1,7). Con puntuaciones similares se expresa el acuerdo con la renuncia a las amistades cuando existe relación de pareja: es normal dejar a los amigos de lado (2,6) y las amistades no son tan importantes cuando se tiene novio o novia (1,7).

**TABLA 4.8. VALORACIÓN DE TÓPICOS SOBRE RELACIONES DE PAREJA
(MEDIA EN LA ESCALA 1-7)**

	N	MEDIA	DESV. TÍP.
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	2.093	5,94	1,862
Chico debe proteger a su chica	2.112	5,44	1,772
Normal la existencia de celos	2.085	4,27	1,968
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	2.077	3,14	2,042
Mujer necesita amor de pareja para sentirse realizada	1.973	3,13	2,079
Hombre necesita amor de pareja para sentirse realizado	1.989	3,09	1,984
Chica esforzarse por hacer lo que le gusta a la pareja	2.079	2,71	1,768
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	2.118	2,60	1,768
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio/a	2.113	1,70	1,377
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	2.108	1,69	1,342

Como se puede apreciar, niveles de acuerdo general medio o bajo con los diferentes tópicos pero que es necesario resaltar en los porcentajes, aunque sean minoritarios en algunos casos, que resultan extremadamente relevantes sobre la pervivencia y arraigo de esta serie de creencias.

Nada despreciable es el 59% de chicos y chicas que afirma un alto grado de acuerdo con que un chico debe proteger a su chica. Idea que comparten un 67% de los varones y un 53% de las mujeres.

Tampoco es desdeñable el 32% que considera muy o bastante normal la existencia de celos en la pareja, también superior entre los chicos que entre las chicas (35% y 29% respectivamente).

Las proporciones tienden a ser más minoritarias en el resto de las afirmaciones, aunque nada despreciables: un 17% (hasta el 26% de los chicos) cree que una mujer necesita del amor de una pareja para sentirse realizada, y un 15% (el 20% de los varones) que un chico necesita del amor de una pareja para sentirse realizado.

El 16% de los chicos y chicas está muy o bastante de acuerdo en que es normal controlar el móvil de la pareja ante la sospecha de engaño, en este caso más las chicas (19%) que los chicos (13%); y hasta el 10% del conjunto (algo más los chicos) cree que es normal renunciar a uno mismo cuando se está enamorado⁴.

Los chicos, en mayor proporción, muestran también máximo acuerdo respecto a que la chica debe esforzarse por satisfacer los gustos de su pareja: un 13% frente al 4% de ellas; y a que es normal dejar a los amigos de lado cuando se tiene pareja (12% de los varones, frente al 4,7% de las mujeres).

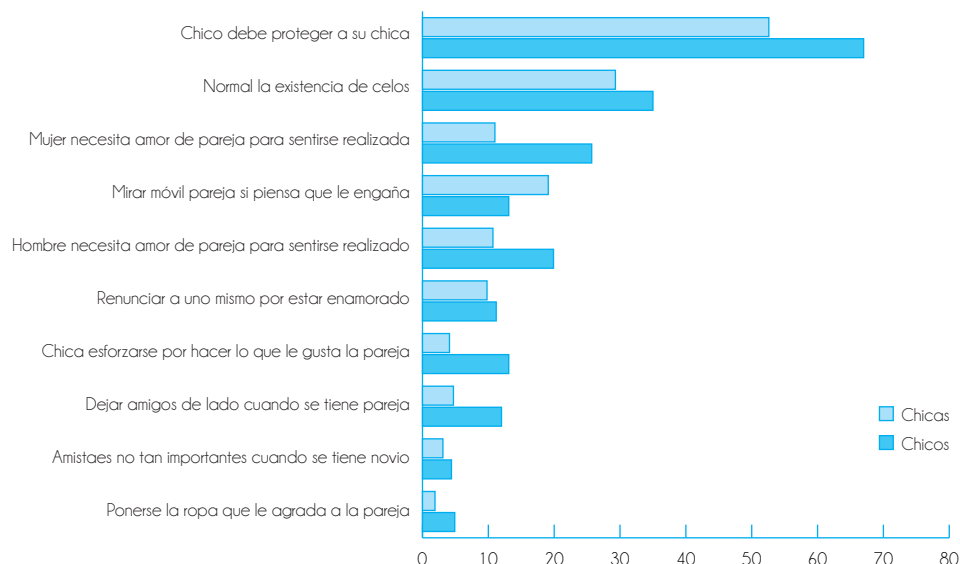
Aunque de forma ya muy minoritaria encontramos un 4,4% de chicos (3% de chicas) que está de acuerdo con que las amistades pierden importancia ante la pareja y otro 5% de varones (2% de mujeres) que considera que las chicas deben vestirse según los gustos de su pareja.

TABLA 4.9. VALORACIÓN DE TÓPICOS SOBRE RELACIONES DE PAREJA, SEGÚN SEXO (% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)

	CHICO	CHICA	TOTAL
Chico debe proteger a su chica	67,0	52,6	59,4
Normal la existencia de celos	35,0	29,3	32,0
Mujer necesita amor de pareja para sentirse realizada	25,7	11,0	17,5
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	13,1	19,1	16,3
Hombre necesita amor de pareja para sentirse realizado	19,9	10,7	15,0
Es normal renunciar a uno mismo por estar enamorado	11,2	9,8	10,5
Chica esforzarse por hacer o que le gusta a la pareja	13,1	4,1	8,4
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	12,0	4,7	8,2
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	4,4	3,1	3,7
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	4,9	1,9	3,3

4. Se cambia el sentido de la afirmación, originalmente en negativo, para mantener el sentido de los estereotipos de dependencia en la relación de pareja.

GRÁFICO 4.5. VALORACIÓN DE TÓPICOS SOBRE RELACIONES DE PAREJA, SEGÚN SEXO (% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)



Como se ve, acuerdos relativos, en algunos casos incluso muy importantes, con ideas muy tradicionales de pareja, y que, en la inmensa mayoría de sus formulaciones (de hecho en todas menos una) son mucho más ratificados por los chicos que por las chicas.

Es muy relevante el hecho de que, respecto a estas percepciones y estereotipos, sea el género la variable clave, y casi única, que explica sistemáticamente algunas de las diferencias en las opiniones sobre cómo es, o debe ser, la relación de pareja.

Respecto a otras variables tan sólo se encuentran diferencias significativas residuales y muy específicas en algunas de las afirmaciones. Por ejemplo, se observa que cuanto mayor es la edad aumenta la negación a que la relación de pareja suponga una renuncia de uno o una mismo, pero que también lo haga la consideración de normalidad de revisar el móvil de la pareja si se sospecha que puede existir un engaño (que también es algo superior entre los y las más religiosos y entre quienes se sitúan más a la derecha en la escala política).

La ideología política y religiosa también opera en alguna de las opiniones: es superior entre los y las que se sitúan a la derecha política la consideración de normalidad en ponerse la ropa que agrada a la pareja o en dejar de lado a las amistades cuando se tiene pareja; en la derecha y entre los y las más religiosos que la mujer y el hombre necesiten el amor para sentirse realizados, que la chica deba esforzarse para satisfacer a la pareja, que sea normal la existencia de celos o que el chico deba proteger a su chica.

4.3. LAS RELACIONES DE PAREJA DESDE LOS DISCURSOS

En el momento actual, desde su condición de jóvenes, tanto ellos como ellas interpretan que la pareja es un modelo de relación futuro, asociado a responsabilidades y compromisos que en el presente no parecen asumir de forma incondicional. Incluso las chicas o chicos con pareja, al tiempo que señalan todas las cosas buenas que les aporta y lo difícil que sería renunciar a ellas, entienden que tal cosa puede terminar en cualquier momento, y no la proyectan en el futuro.

Se tiende a señalar que la pareja a edades tempranas es un proyecto finito, condenado a la disolución como consecuencia de la necesidad de disfrutar de otras cosas, aparentemente contrapuestas o incompatibles con la pareja. Así, la relación de pareja encarna valores como el compromiso y la fidelidad, que tienden a ser enfrentados (sobre todo desde los chicos) con la diversión y la libertad. Valores que, en el contexto de tal contraposición, resultan difícilmente renunciables, más aún por cuanto se constituyen en bandera de lo que supone “ser joven”. En este sentido, al pensar en relaciones de pareja no resulta extraño que contrapongan esos valores y expectativas de futuro, con otros que se ajustarían al presente.

—Yo creo que tener pareja es estar “comprometido” con alguien porque tienes que serle fiel o cosas así. Por eso lo que espero de una relación es algo serio. Pero ahora no estoy de acuerdo y creo que tenemos que hacer lo que queramos sin compromiso

—Yo pienso como tú. Una novia cuando eres joven suele ser un coñazo ya que eso te quita mucha libertad (fiesta, salir con los colegas...).

—Para mí, sinceramente, una pareja en estos momentos de la vida es una tontería. Tener una pareja significa pensar en la otra persona y eso implica que hagas o dejes de hacer según qué cosas para poder estar con ella. A esta edad las parejas suelen ser más bien pasajeras ya que ahora los tíos nos fijamos más en el físico de una persona o solamente en la parte buena de esa persona y eso hace que duren poco.

(CHICOS, 16-17 AÑOS)

—Yo pienso que, bueno, a esta edad no veo necesario tener pareja (refiriéndome a pareja estable) ya que demasiadas preocupaciones tenemos como para complicarnos más, pero que en realidad el hecho de tenerla no se busca, sino que llega en X momento de tu vida sin darte cuenta.

(CHICA, 17 AÑOS)

Esta asunción de que las relaciones de pareja presentes son fugaces, no sólo porque están en la edad, sino también porque la sociedad conduce a ello (primando valores presentistas y hedonistas), provoca que no se consolide una expectativa de futuro, ni se genere ningún sentimiento de culpa por ello. Parece ser lo que se espera de las parejas de jóvenes: se acepta desde la normalidad la asunción de que están en tiempo de diversión y experimentación, y que ello no es compatible con la pareja. La fugacidad, y sobre todo la aceptación mayoritaria de que esa fugacidad es previsible, es interpretada como una ventaja, pues otorga la libertad necesaria para romper y para cambiar de pareja; algo que se entiende que antes no había (es común el argu-

mento en relación a que la generación de sus padres “aguantaba más”, algo que también suele escucharse entre las personas adultas).

—Hoy en día creo que tener pareja ya no es tan importante como hace unos años, antes las parejas se comprometían mucho más jóvenes y conocían a menos gente, hoy en día los jóvenes somos propensos a tener relaciones más esporádicas y no tan duraderas, así que a mis 19 años lo que espero de una pareja es simplemente pasarlo bien con esa persona, es decir que tengamos afinidad y nos gusten cosas parecidas y cariño y respeto, pero no me planteo las relaciones como futuros maridos ni algo muy serio. Creo que los chicos opinarán igual, la sociedad de hoy en día experimenta mucho y tiene relaciones muy fugaces, a mi parecer.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Ahora en esta sociedad en la que vivimos, las mujeres no quieren relaciones largas, sólo quieren relaciones cortas. Debido a la sociedad de hoy en día que hacen que sean todas iguales sin tener en cuenta los sentimientos.

(CHICO, 18 AÑOS)

—No creo que sea posible mantener una pareja mucho tiempo pues la pasión se pierde y más en un mundo cada vez más inquieto y promiscuo.

(CHICO, 19 AÑOS)

A pesar de todo, la pareja se sigue valorando en función de su modelo ideal: duradera, basada en el “amor verdadero”, en la fidelidad y el compromiso, etc. En este sentido hablan de pareja como relación estable, motivo por el cual en tantas ocasiones no interpretan que sus relaciones sean “de pareja”. Esta dualidad o aparente contradicción (aceptar lo flexible y voluble de las relaciones de pareja presentes, pero analizar e interpretar la pareja, en términos absolutos, desde el prisma de la pareja *tradicional*), provoca algunas expectativas confusas y dubitativas, en ambos sexos.

Teniendo en cuenta que son chicos y chicas que se encuentran inmersos de lleno en sus procesos de socialización y consolidación de la identidad, estas dudas en torno a qué esperar, cómo actuar, cómo desenvolverse en este tipo de relaciones, etc., se entienden como parte de su proceso de aprendizaje personal, y dentro de tal contexto se encuadran, relativizando las posibles situaciones de frustración que pudieran generar.

—En el ámbito de los amigos, a medida que vas creciendo pierdes el contacto con mucha gente y cuando estás casada o en pareja sueles salir con gente con la que compartís una amistad con tu pareja. Cuando tienes hijos todo cambia, vives para tu familia y no sueles tener demasiado tiempo para hacer aquello que te gusta o salir con la gente que ahora sales. Las parejas de un futuro las veo diferentes, la gente ya no se suele casar, ahora esta “de moda” separarse y juntarte con otra persona. A mí personalmente sí que me gustaría encontrar a alguien con el cual no me haga falta tener que buscar a otros y me gustaría casarme y estar el resto de mi vida con él.

(CHICA, 18 AÑOS)

—Las relaciones duraderas serán minoría y la virginidad me da a mí que no durará más de 15 años en chicos y chicas. Aun así creo que todavía habrá lugar para el amor verdadero!

(CHICO, 18 AÑOS)

A partir de esta dualidad entre lo que esperan de las relaciones en el presente, y los referentes que conforman esa visión de las relaciones desde el modelo tradicional de pareja, chicas y chicos articulan demandas distintas, o cuando menos reproducen expectativas distintas, o distintos análisis de las relaciones. Según explicitan, ellas buscan en la pareja “confianza”, “compartir cosas”, “apoyo”, “cariño” y “comprensión”. Por su parte, ellos mencionan cosas como “lealtad” y “belleza”, además también de “compartir” y encontrar “comprensión”.

Por tanto, siendo común a ambos sexos la necesidad de encontrar a alguien con quien experimentar determinados momentos y experiencias vitales, que además escuche, ayude y sirva de referente en un proceso de desarrollo personal nada sencillo (adolescencia y primera juventud), las chicas tienden a incidir más en esa necesidad de apoyo y refuerzo, mientras ellos introducen la importancia de la atracción física y la fidelidad.

Como ya señalamos anteriormente, parece existir un claro acuerdo en torno a la idea de que son ellos quienes dan más importancia al aspecto físico y la belleza, mientras ellas priorizarían más que ellos elementos que tienen que ver con la conexión emocional. En este sentido, la fidelidad desde la concepción femenina requeriría más dosis de ese demandado “apoyo”, mientras ellos emplean un concepto de lealtad más centrado en la fidelidad sexual. De nuevo estereotipos de género que son lo que son, pero sin duda ayudan a entender mejor los universos de la masculinidad y la femineidad tal como se perciben.

—Las chicas aparte de fijarse en la belleza, que es un punto a favor bastante importante a la hora de conocer a un chico, se fijan un poco más allá que nosotros que nos obcecamos más en el físico, sino que ellas ven cómo nos comportamos, lo que nos gusta, el saber estar, el intelecto, el carácter etc. y los chicos vamos más a la belleza de una manera mucho más compulsiva, obcecándonos en ello y olvidándonos en lo demás.

(CHICO, 18 AÑOS)

—Para mí tener pareja significa, lo primero de todo es tener confianza uno al otro, ya que pienso que es lo más importante si quieres tener pareja, también tener a alguien al lado tuya que te dé amor, cariño, te aconseje lo mejor, compartir momentos únicos con esa persona, vives nuevas experiencias, al igual que compartes felicidad, también momentos de tristeza, tener respeto uno al otro.

(CHICA, 17 AÑOS)

—En el caso de que tuviera una pareja seria, me gustaría que sea leal, buena persona muy guapa, y otros aspectos como el físico etc. Supongo que ellas esperan más o menos lo mismo.

(CHICO, 16 AÑOS)

A pesar de esta percepción, que comparten ambos sexos, en lo que se refiere a las características generales de hombres y mujeres en relación a este tema, lo cierto es que las chicas tienen cierta capacidad de abstraerse de los estereotipos generales cuando se trata de analizar sus situaciones particulares, y son más generosas con el otro sexo en relación al análisis que realizan. Así, pese a todo, afirman que en el fondo confían en que los hombres buscan lo mismo en una relación que las mujeres (“sentirse queridos”), aunque están convencidas también de que hay más excepciones entre ellos que entre ellas.

Resulta sintomático que justifican ese aspecto señalando que también hay mujeres que actúan como hombres en este sentido, dejando así claro que interpretan que tal comportamiento es masculino. Finalmente, sea como fuere, anuncian que “quieren creer” en ellos (sin esa esperanza parece complicado construir ningún tipo de relación), al tiempo que asumen que tienen más papeletas para sufrir más, no sólo porque los hombres puedan equivocarse o fallar más veces, sino porque las mujeres viven las emociones y los sentimientos de forma mucho más intensa, como vimos.

—Yo no tengo novio, pero en una relación busco lo que busca todo el mundo supongo, felicidad, confianza, apoyo, cariño, amor, etc. Yo creo que los chicos buscan lo mismo. Porque las personas que se quieren aprovechar de los demás o chulearse, y no les importe los sentimientos, hay tanto chicas como chicos; aunque también es verdad, que de nuestra edad sé más casos en los que el chico era el “malo”, pero esto es como todo.

—Yo opino lo mismo. Ambas partes buscan cosas parecidas, cariño, felicidad, amor. ... pero sí que es verdad que cuando se rompe la relación la chica suele sufrir más. En parte también es porque mucha gente que conozco, los chicos sólo quieren tener novia por postreo y chulearse, e incluso solamente para tener “sexo”. En cambio la chica no sólo busca y eso y sufre más. También hay casos en los que el chico es más sensible... hay de todo!

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

Como en tantas ocasiones, la perspectiva de género vuelve a evidenciarse en la manera de abordar y sentir las emociones. En este caso, desde los hombres se interpreta que las mujeres, al afrontar las relaciones de pareja, piensan en un sentimiento “superior” (el amor “romántico” e ideal), mientras ellos pensarían, según dicen, en “su pareja” (entendido como el presente inmediato de la relación y del trato con esa pareja, sin la abstracción que implica poner el foco de atención en sentimientos “superiores”). Toda vez que hemos visto que parece existir acuerdo en relación a que lo común, a su edad, es que las relaciones sean efímeras, parece evidente que la forma de encarar las relaciones por parte de las mujeres, como decían, implica mayor riesgo de sufrimiento.

—Yo pienso y hablo en voz de todos, que nosotros relacionamos el amor con las relaciones entre nuestras parejas, cosa que ella el amor es un sentimiento, una pasión, etc. etc. Cosas las cuales nunca entenderemos.

—Las chicas creo que esperan lo mismo y además algo más mágico que quizás a los chicos no nos importa tanto. Digamos que ellas buscan más un amor de películas, mientras que creo que en los chicos no es tanto el caso.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

Además (y esto es algo que se hace patente al escuchar a unas y otros hablar de estos temas), ellas son más expresivas al hablar de los sentimientos asociados a las relaciones. En base a esa diferenciación entre el universo masculino (*frío*) y el femenino (*romántico*), desde las chicas se señala que una relación saca su “lado cursi” e irracional, algo que en ocasiones les puede conducir a “hacer locuras”. La perspectiva es refrendada por los chicos, que adoptan un planteamiento aparentemente más práctico (como se espera de ellos).

De nuevo diferenciación entre lo sentimental y lo práctico, entre el amor “de películas”, que implica “la magia”, “la fantasía”, frente a “lo real” de las relaciones entre personas; como si esas emociones que se narran desde una perspectiva alejada de los hechos concretos no representarían cosas que suceden *realmente*, por no ser aparentemente tangibles ni traducibles en circunstancias concretas. En este sentido, la contrapartida para los hombres tampoco es sencilla, pues entran en el terreno de la confusión cuando se conjuga “lo real” con “los sentimientos”, o cuando intentan objetivar circunstancias difícilmente objetivables, y con las que todo ser humano ha de lidiar en alguna ocasión.

—Pienso que ambos sexos, cuando están enamorados, sienten lo mismo, sólo que por tradición, cultura y un montón de estereotipos, los chicos hacemos como que lo vivimos de manera superficial. Pero creo que independientemente del sexo, el amor es un sentimiento universal que nos afecta por igual, y sólo difiere en lo que a expresarlo se refiere. [...]

—Yo creo que los dos sexos sí que sentimos cuando quieres a una persona o el amor surge entre las dos partes. Lo único es que las chicas lo viven más intensamente y lo expresan de una manera más “reiterada”, se nota más en su expresión que cuando estamos los chicos que, digamos que sólo se nos nota, cuando la vas a perder de vista un tiempo, cuando la echas mucho de menos. No es cuestión de no sentir, es cuestión de expresarse, y pienso que a eso las chicas son mucho más expresivas que los chicos en torno a sentimientos.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

Casi como muestra de esa tendencia a alejarse de “lo real”, incluso de lo práctico o funcional para una pareja, algunos chicos señalan que las mujeres son demasiado “exigentes” con las relaciones (sin llegar a especificar realmente en qué consiste esa exigencia), que buscan una perfección que no existe. Y lo señalan asumiendo que ello supone un error, pues procura que no se disfrute tanto, y que se corra mayor riesgo de caer en la frustración y el desengaño. En este sentido, el disfrute será entendido desde lo que sería una menor implicación emocional, que teóricamente procuraría menor riesgo de desengaños sentimentales, y que estaría subordinado a la sensación de seguridad o control (que es precisamente la que no tendrían las mujeres, en base a lo que entienden es un enfoque más fantasioso).

—De una pareja espero una relación seria y con amor, y las chicas esperan romanticismo y perfección, para mí es un error la idea de las chicas.

—También suelen acabar mal cuando no se es fiel a tu pareja, o cuando alguno de los dos busca la perfección, cuando no existe.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

La ruptura entre dos universos emocionales aparentemente tan distintos se hace de nuevo patente desde los discursos. Tanto que, en este sentido, algunos chicos nombran, casi como excepción, que también pueden llegar a ser capaces de sentir “de verdad”. Reconociendo implícitamente que la perspectiva más emocional se acerca mucho más a “la verdad” de los sentimientos, que sería la que dota de sentido a las relaciones, con independencia de que resulte difícilmente manejable (recordemos que se interpreta el rol del hombre como figura de control). Ello parece generar una necesidad de justificarse por parte de los hombres, ante el atisbo de debilidad, y en relación al estereotipo de la masculinidad en pareja (la parte fuerte, que no sufre, no llora, es más autónoma).

Tal extremo, y aquí llega lo preocupante, provoca que, para ajustarse a ese rol, algunos chicos reconozcan que en ocasiones se fuerza la superficialidad, pues cuesta desmarcarse del rol de género que socialmente les corresponde. Fuera de él se sienten extraños, no se reconocen, se sienten débiles, vulnerables. Justo lo contrario de lo que se espera de un hombre.

—La mayoría de relaciones a esta edad no llegan a nada, pero sí es verdad que a estas edades si se siente de verdad, yo tengo novia desde hace más de un año y yo siento de verdad, aunque posiblemente no llegue a mucho más por el tema de tener que irte fuera de tu ciudad por el tema de estudios, pero si lo sientes tiras para delante y ya se verá.

—Yo tengo novia pero esta edad es para estar libre y centrarte en otras cosas, pero no sé, cuando toca pues toca, y aunque en esta edad es mejor ser libre, una pareja te da mucha estabilidad, y si puedes sentir a esta edad... y a mí me ha tocado...

(CHICOS, 16-17 AÑOS)

—Sí es verdad que se suele decir que las chicas somos más sensibles en el tema de la pareja y que solemos pasarlo peor cuando se acaba una relación, pero yo creo que es porque está “mal visto” que un chico lllore por una chica. Bueno, por una chica o por cualquier cosa... En esta sociedad se supone que “los hombres no lloran” pero no por eso quiere decir que no sufran tanto cuando termina la relación, creo yo.

(CHICA, 17 AÑOS)

Aparentemente, y partiendo de que ambos sexos entienden que en el presente se asume lo finito y volátil de las relaciones, parece existir consenso respecto a que los chicos son más de relaciones cortas, o más bien que las chicas suelen tender en mayor medida a relaciones largas (¿con chicos que quieren relaciones cortas?). Algo que conecta directamente con lo que se entiende es la necesidad, para que una pareja perdure, de tener constancia y esfuerzo.

Bajo esta perspectiva, se entiende que los chicos son menos constantes y se esforzarían o lucharían menos por las relaciones, por tanto. Circunstancia que de hecho no resulta ajena a la reconocida tendencia, por parte de los hombres (del estereotipo de hombre), a ser más prácticos, “complicarse” menos, e intentar no dejarse llevar por todo aquello que no les permita *tener los pies en el suelo*.

Esfuerzo entendido como lucha contra la rutina y capacidad de cuidar los detalles (¿puede tener que ver con lo que en alguna cita definen como “perfección”, que se asume inalcanzable por parte de muchos chicos?); algo que explícitamente demandan más las mujeres. Pero también como capacidad para aceptar y manejar las renunciaciones que supone tener una relación (que generalmente tienen que ver con el espacio propio frente al compartido). Desde las mujeres (cuando menos lo hacen de forma más clara y abierta), las relaciones sentimentales se plantean como una lucha constante y un aprendizaje continuo, desde el momento en que asumen que el amor y los sentimientos son materias complicadas, que hay que trabajar, y de las que hay que aprender. En base a ese aprendizaje, son ellas también quienes señalan que “no se arrepienten” de esa dedicación y ese esfuerzo, pues incluso las malas experiencias (contratiempos, disgustos) hacen madurar y contribuyen a conformar la personalidad.

Este discurso del aprendizaje personal y la maduración no se realiza, cuando menos de manera explícita, por parte de los hombres jóvenes (¿quizás porque asumir la necesidad del aprendizaje a través de los tropiezos implica aceptar cierta debilidad, contraria al rol masculino en las relaciones entre sexos?).

—Al principio de cuando te echas novio pues a lo mejor lo ves una tontería, pero cuando empiezas a sentir por esa persona y esa persona por ti, cada vez como que se hace más complicado, ¿no? Pues si hay celos, etc. en una pareja aunque lleves el tiempo que lleves nunca terminas de conocerla totalmente; yo tengo chico de hace dos años y bueno, pues yo decía yo ya lo conozco, pero no, todavía veo en él cosas que me quedo loca, como diciendo qué hace y es que pues me queda mucho por conocer todavía de él. Mis padres por ejemplo llevan desde los 12 años juntos y tienen 50 años cada uno, y pienso que aún el tiempo que llevan hay parte de ellos que no conocen, a lo mejor simples tonterías. . .

(CHICA, 17 AÑOS)

—Para mí tener una relación significa esfuerzo y confianza. Te tienes que esforzar todos los días para que funcione, pero sobre todo la confianza tanto en uno mismo como en la otra persona.

(CHICA, 19 AÑOS)

Anteriormente se ha señalado que las diferentes maneras de priorizar y dotar de importancia a la belleza y “lo físico” como elemento a hora de entablar una relación, apuntan diferentes percepciones de la fidelidad según género. La convicción en relación a la excesiva importancia que teóricamente conceden los hombres a la belleza (que en sí misma no sería mala, pero se observa así desde el momento en que se entiende que se produce en detrimento de otros aspectos de la persona), provoca que éstos parezcan estar constantemente *bajo sospecha* en lo que a las relaciones se refiere. A pesar de que ambos sexos entienden que la fidelidad es necesaria para que funcione una relación de pareja, es evidente que sigue existiendo una clara diferenciación de género a la hora de abordar este valor, que en ocasiones deriva en actitudes claramente machistas. Ellos mismos parecen corroborar lo necesario de establecer la mencionada sospecha, desde el momento en que asumen que situar el deseo sexual en primer plano de las emociones deriva en una mayor tendencia a la infidelidad.

—Chico: Yo creo que lo de que un chico vaya a una discoteca con sus amigas... No me da nada de confianza si solamente es con chicas. Yo encontraría normal que mi chica saliese con su grupo de amigos (amigos y amigas) o que saliese con sus amigas, pero con tíos sólo... es que más que desconfianza por ella la tendría con los chavales que la acompañan. Y si una persona, tanto chico o chica, te quiere ser infiel, lo hará, ya que eso significa que no te quiere como antes o que se ha cansado de ti.

—Chica: Eso mismo, Alex, si una chica te la quiere pegar con otro te la va a pegar, no porque salga con chicos de fiesta ya te la va a pegar. No tiene nada de malo que la chica salga sólo con chicos, si tú confías en ella no importan los demás.

—Chico: Pero el problema puede ser ella pero, en mi opinión, se ha de desconfiar más de con quién va. Aunque confíes en tu chica, no puedes confiar tanto de los tíos con los que va (en mi opinión), a menos que los conozcas y sepas que no harán nada.

—Chica: Creo que da igual eso de que no confíes en los que salen con tu chica, mientras confíes en ella y sepas que no va a fallarte... No sé, es mi forma de pensar, que respeto la tuya ¡claro!

(CHICOS Y CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Si yo quisiera estar con otro o no dar explicaciones a nadie y vivir la vida loca y prefiriera no estar contigo, simplemente no lo estaría, nadie me obliga a estar contigo, es decisión mía.

—Yo en este caso opino igual que vosotras, a mi novio actual en caso de que le surja alguna duda, siempre le digo que yo si estoy con él es porque de verdad me gusta y quiero estar a su lado, que si quisiera estar con otro simplemente se lo diría, pero jamás le sería infiel, ya que ante todo yo respeto porque quiero que me respeten también, y antes de que me mientan o me oculten algo prefiero mil veces una verdad que en principio me pueda doler antes que una mentira, porque luego eso hace que se desconfíe más y para tener una relación sana y estable la confianza es uno de los elementos esenciales que no puede faltar.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

Desde algunos hombres se llega a adoptar un planteamiento cínico y ventajista, al reconocer no fiarse de sus congéneres a la hora de asegurar la fidelidad de sus parejas (“no es que no me fie de ella... no me fio de los otros chicos”, suele ser el argumento). En este caso, como en tantos, pagan justos por pecadores. Pero lo clarificador de este planteamiento es que asume que la infidelidad masculina respondería a su naturaleza dominante y conquistadora, mientras la de la mujer tendría relación con su debilidad. Así, se entiende que la naturaleza del chico es la infidelidad, postura que proyecta la responsabilidad y el control de las situaciones sobre la mujer (los hombres no pueden hacer nada... en base a su “naturaleza” infiel). En este contexto, se percibe un clima de aceptación general de la situación por parte de los chicos, en ocasiones no desde la explicitación (que puede llegar a resultar incómoda según para quién, aunque en

otras ocasiones es contundente), pero sí desde el silencio y la comodidad que otorga saberse en posición de ventaja⁵.

—Las chicas yo creo que esperan más o menos lo mismo de nosotros, sobre todo que sea fiel por la facilidad que podemos tener los chicos a ser infiel con otra mujer.

(CHICO, 18 AÑOS)

De forma paralela a la fidelidad, y en contraposición a los celos que puede generar la ausencia de confianza, se señala la necesidad de que dentro de la pareja exista un espacio “propio”, cuyos límites estarán marcados precisamente por la confianza. Frente a la consideración más tradicional de la pareja como unidad indisoluble, que en el afán por “compartir” no comparte nada que exceda los límites de la propia pareja, se remarca la necesidad de conservar una parcela propia e independiente, que por lo general (según se entiende a partir de las palabras de adolescentes y jóvenes) se asocia al tiempo compartido con amigos o amigas. Más aún desde la perspectiva presente de emparejamientos fugaces, finitos, que se disfrutan con mayor o menor intensidad, pero respecto a los cuales resulta complicado realizar apuestas de un futuro que se observa lejano e incierto.

—Hay parejas en las que se crea un ambiente de necesidad el uno por el otro y yo no creo que sea sano, tanto el chico como la chica dentro de la pareja necesitan tiempo para ellos mismos.

(CHICA, 18 AÑOS)

—Tener una relación siempre es delicado, porque como ya habéis dicho quieras o no esa persona te “roba” mucho tiempo que antes dedicabas a otras cosas, como salir con amigos, estudiar, hacer deporte. . . pero nunca debemos de descuidar esos detalles y dejar que una relación no sea sana. Bajo mi punto de vista nunca debemos dejar de lado nada ni a nadie; hay tiempo para todo, sólo hace falta organizarse bien.

(CHICA, 19 AÑOS)

Precisamente por ello, muchas veces los argumentos parecen señalar que esta necesidad es conveniente *por si acaso* se disuelve la pareja, y es necesario retomar amistades un tanto abandonadas. Tal planteamiento implica dos cosas. Por un lado, confirma la expectativa de fugacidad de las parejas durante la adolescencia y juventud, desde el momento en que adopta esta visión de *nadar y guardar la ropa*. Por otro lado, reconoce que durante estos emparejamientos, en mayor o menor medida, se dejan un poco de lado a los amigos y amigas. Precisamente el “sacar tiempo” para la pareja, frente a los amigos y amigas, se entiende como responsabilidad inherente al establecimiento de estas relaciones, por lo que los trayectos de ida y vuelta (entre el grupo

5. Estos planteamientos sobre la fidelidad son casi idénticos a los ya analizados en *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica* (Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005), en este caso en torno al sexo. El discurso de hombre que “siempre quiere” y mujer que “siempre puede” deriva en una concepción de la fidelidad ciertamente machista, que pone la carga del control sobre la mujer, al tiempo que atenúa la responsabilidad masculina en base a esa teórica naturaleza sexual.

de pares y la pareja) se asumen con naturalidad, a la vez que esa responsabilidad supera en ocasiones la voluntad de jóvenes que, entonces, optan por aligerar o no asumir este tipo de compromisos.

—Es la persona que te entiende, te respeta y te quiere. No tiene por qué quitarte libertades, en una relación es importante que haya tres espacios: el común entre ambos, y el que concierne sólo a cada uno de ellos.

(CHICO, 17 AÑOS)

—También es verdad que no hay que dejar al resto de lado, tus amigos, tu familia... Hay que saber dedicarme a cada una de las cosas el tiempo necesario sin olvidarnos de ninguna de ellas porque empezar a depender de una pareja es un error muy grande que muchas personas cometen, todo tiene que tener sus límites.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Es abrir un hueco en tu vida para otra persona pero con el beneficio de que te haga sentir especial como persona y te dé lo que tú realmente necesitas, eso sí nunca dejando de lado tu vida con tus amigos, familia tus salidas de fiesta...

(CHICA, 17 AÑOS)

A partir de este planteamiento general, es bien cierto que funciona el estereotipo respecto a la teórica mayor autonomía masculina: hombres que requieren de más espacio propio (en relaciones de pareja), frente a mujeres que reclaman demasiada atención. Este estereotipo está muy presente en las conversaciones de los y las jóvenes sobre la pareja, pero se hace patente en las palabras de los chicos, que con ello refuerzan su rol como personas más distantes, independientes, y que relativizan y simplifican las cosas.

—Bueno estar en una relación es algo bonito, pero también algo complicado ya que tienes que prestar atención a tu pareja, regalarle cosas, etc. Entonces yo creo que a esta edad, 16/17 años, es una tontería estar en pareja por estudios, o incluso porque alguna chica pide más de lo normal... porque quizás una chica quiere que estés con ella las 24 horas del día y tú por la diferencia de edad o por los gustos o lo que sea no quieres estar pasando las 24 horas del día con ella, y claro siempre hay discusiones [...] También hay que decir que las chicas son más de relaciones largas y de compromisos; los chicos (al menos yo) no somos de estar tanto tiempo porque no buscas compromiso.

(CHICO, 17 AÑOS)

Sin embargo, entre las mujeres se alzan voces que dan la vuelta al estereotipo, desde la asunción de que muchos hombres demandan una "entrega" total de sus parejas, a partir de la cual, desde una posición consolidada de "poder", sí resulta más fácil demandar mayor autonomía (que, por tanto, no estaría tan basada en la seguridad, confianza e independencia que se presupone). Incluso desde algunos chicos, implícitamente, parece confirmarse esa necesidad de entrega: gusta (y se llega a demandar) que piensen en ti constantemente, que hagan "lo que sea" por ti, que te anteponga al resto de cosas, que "mire por ti"...

—Tener una pareja significa lo primero una amistad. Esa persona pasa a ser un mejor amigo a la que le vas a estar disponible todo tu tiempo y le cuentas tus cosas, tus problemas, tus dudas, tus alegrías, etc. Aparte de esa amistad, tiene que haber sentimiento, pensar en esa persona constantemente y saber que harías lo que sea por ella. Como no, la pasión, la atracción física, el deseo. Y cosas que ya sabemos como la confianza, etc. Yo creo que lo que se espera de una pareja lo primero es que mire por nosotros. Que nos anteponga ante el resto de las cosas, un pilar estable en nuestra vida, ánimo, apoyo... y que mejore la situación (si las cosas empeoran mal vamos).

(CHICO, 18 AÑOS)

Frente a esto, es cierto que entre las mujeres no son pocas las ocasiones en que se citan casos de primera mano que relatan cómo algunas chicas están “cegadas” y conceden esa entrega, algo que se asume negativo, pero que en ocasiones se interpreta casi como una fase inevitable de algunos enamoramientos, casi como aprendizaje vital. Casos que no resulta tan sencillo escuchar entre los hombres, sin duda en base a la posición y el rol que asumen en la pareja, y no porque no experimenten tales situaciones.

—Los chicos, concretando la gran mayoría, siempre hay excepciones, se creen que nosotras a la mínima nos entreguemos a ellos, se creen que por ser suya no podemos mirar a otros o son posesivos hasta tal punto que en tu tiempo libre sólo existen ellos. En este periodo nosotras nos quedamos como “ciegas” no nos damos cuenta de que nos distanciamos de nuestras amigas, dejamos a un lado lo que nos gusta hacer... y nos damos cuenta de que hacemos lo que él quiere demasiado tarde.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Creo que la confianza en la otra persona hace que no tengas celos, que le puedas contar todo...

—Totalmente de acuerdo. Pero aunque sea fácil de intuir, puede que estés muy ciega con una persona, y todo lo demás te dé lo mismo. E incluso que amistades tuyas te digan lo que hay y que lo que piensas y crees no es la realidad, y tú tan ciega sigas en tus treces. Es muy complicado.

—Yo estoy totalmente de acuerdo con vosotras, además conozco a varias chicas que por mucho que les digamos que sus novios son malos para ellas y que sólo les hacen daño, no se quieren dar cuenta porque no quieren creerlo. Pero espero que algún día se den cuenta.

—Es así, siempre que les dices que no es un bien para ellas, peor lo hacen; lo que pasa que cuando de verdad quieres a otra persona no ves lo que realmente está sucediendo y eso tienes que darte cuenta por sí misma.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

Llegados a este punto, en que las propias mujeres observan en su entorno situaciones en las que chicas jóvenes realizan este tipo de concesiones excesivas, desde el momento en que anulan parte de su autonomía, el discurso general es claro en relación a la necesidad de poner límites

y no consentir el control por parte de tu pareja. Más aún al señalar que algunas mujeres demandan explícitamente que sus parejas las “cuiden” y “protejan”, lo que podría servir de justificación para que esas parejas ejerzan excesivo control.

En este sentido, resulta necesario ser consciente de que, en este contexto, el control es una forma de violencia que no hay que tolerar, ni debe formar parte de los procesos de aprendizaje personal en torno a las relaciones. En su concepción más extrema y peligrosa, por lo general, el control suele ser atribuirse a los hombres. Ello no pasa desapercibido para los chicos jóvenes (conocedores también de casos de primera mano), que en ocasiones afirman que las chicas deberían dar “un paso al frente” en este terreno, para desprenderse de esos lazos de dependencia. La esperanza reside en que esa demanda de “paso al frente” se vea acompañada por el paso al frente de los propios chicos, que censuren y eviten ese tipo de tendencias entre sus congéneres.

—Muchas chicas de nuestra edad se ven influidas por su forma de vestir, su forma de expresarse, qué amigos tener, etc., etc. . . Influidas por sus novios.

—¿Por qué yo tengo que hacerle caso a mi novio cuando me dice que me cambie de ropa? Ni que fuese enseñando algo, vamos. Y creo que todas conocemos a alguien así, que obedece todo lo que le dice su pareja sin tener en cuenta su opinión personal.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Para muchos la violencia se trata solamente de agresiones físicas y no es solamente eso. Los jóvenes están bastante desinformados y creo que todo el mundo conoce casos de parejas en las que un miembro es bastante más controlador que el otro y por ello esta persona le pide a la pareja contraseñas de redes sociales o mostrarle el móvil. Esta conducta ya se podría considerar violenta pues atenta contra la libertad individual de la persona, pero más que eso, es un signo claro de falta de confianza; si confías en tu pareja no necesitas mirarle el móvil para ver que no habla con otras chicas.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Creo que la mujer debería dar un paso al frente ante estos casos si se producen y denunciarlos y que vean que ellos se aprovechan de ellas de, a veces, su humildad y a veces por falta de inocencia.

(CHICO, 18 AÑOS)

El caso es que desde una concepción más moderada (y un tanto confusa) se asume que es “normal” y habitual que uno de los dos miembros de la pareja tenga el control, que es interpretado en este caso como “iniciativa”, estableciendo una frontera difusa que en ocasiones corre el riesgo de bordear lo aceptable. Entre otras cosas porque se reconoce la necesidad y el beneficio de que tal iniciativa (a la hora de decidir qué hacer, cuándo, dónde, con quién, etc.) sea alterna, al tiempo que se reconoce que en la práctica tiende a ser de un miembro de la pareja (y no resulta fácil encontrar ejemplos que señalen que es la mujer la que lleva la iniciativa).

—Yo creo que la iniciativa la deben de llevar ambos, aunque siempre uno tira un poco más del otro. Lo que sucede es que si uno de los dos está todo el rato tomando la iniciativa llega un momento que se cansa, dice basta, y piensa que si no hace nada por mí es que no es quien yo buscaba, y se acaba cansando de la pareja. El control hay que tener un poco de tacto y ser racionales, y llevarlo los dos juntos aunque siempre hay uno de los dos que toma más el control que el otro o la otra (lo cual no tiene por que ser malo, por ejemplo para cuidar a tu hijo que tomar las decisiones oportunas es complicado).

(CHICO, 18 AÑOS)

Dos argumentos en este contexto parecen peligrosos. Por un lado, asumir que la experiencia (tener más edad, haber tenido más relaciones. . .) otorga esa capacidad de iniciativa, y posiblemente el control. En relaciones entre adolescentes y jóvenes, en las que el chico suele tener mayor edad, y que además presuponen que son también los chicos quienes más relaciones tienen, parece complicado que, así visto, se pueda atribuir esa iniciativa a la mujer.

—Respecto a la iniciativa depende de la personalidad. Yo creo que algo que hay que tener mucho en cuenta es si ya has tenido una relación previamente. Si es así en un caso y la otra persona no, la que ya ha tenido una relación es la que suele tener algo de iniciativa y control al principio, pero esto depende mucho de la personalidad de la persona. En mi caso, por ejemplo, al principio el control lo llevaba mi novia (ella ya había tenido un novio y yo de novias poquito). Llegó un momento en la balanza se equilibró, y ahora digamos que controlamos los dos, quizá un poco más yo, pero nunca se hace nada que los dos no queramos de ninguna manera ni se deja de hacer nada que los dos queramos.

(CHICO, 19 AÑOS)

Por otro lado, que se llega a decir que cuando existe un excesivo control por parte de un miembro de la pareja, el problema es de quien consiente. En este sentido, resulta preocupante lo que en ocasiones se percibe como cierta tendencia a la autoculpabilización femenina, en relación a estos procesos de control/dependencia. Algunas mujeres jóvenes llegan a aceptar que, si ocurren estas situaciones, es porque ellas consienten el control, o tienen culpa o responsabilidad de la desconfianza que provoca ese control por parte de la pareja. Carga de la responsabilidad proyectada en la parte humillada y peor parada, ejercicio peligroso, como peligroso e injusto es repartir responsabilidades entre persona que maltrata y persona maltratada. Sin duda el análisis de los discursos y perspectivas de género, y la educación al respecto, servirá para empoderar a los eslabones más frágiles, pero en el camino no se puede perder la perspectiva sobre qué tipo de cosas son y no son tolerables.

—Chico: El problema lo tienen las chicas que lo consienten. Por eso si estás con un chico muy controlador y una chica lo consiente en vez de dejarle, no puede quejarse, porque es ella la que esta “aceptando” eso.

—Chica: O no, porque si el chico tiene amenazada a la chica, tú por más que no quieras. . . pero si él te tiene amenazada. . . además, cuando las chicas empiezan con un chico no saben si son controladores o no, porque qué pila de parejas hay

que al cabo de los años ha terminado pegándole a la mujer o cosas así. Habrá veces en las que la mujer pueda salir de eso, pero otras veces no.

(CHICOS Y CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Tengo una amiga que su chico tiene una mentalidad totalmente retrógrada, él puede salir con sus amigos, volver a casa cuando quiera sin dar explicaciones, mentirle incluso... pero ella tiene que estar en casa, y eso de salir con amigas... ni por asomo, sólo sale con él. Yo le he dicho que tiene que cortar esta actitud contra antes mejor, pero ella lo consiente...

—Moderadora: ¿Cómo es eso de “consentir” a estos chicos? ¿Por qué crees que pasa esto? ¿Qué es lo que le dices a esta amiga tuya cuando hablas con ella?

—Pues que ella acaba como echándose las culpas y lo entiende. Y esto pasa porque está ciega y él como sabe que ella está enamorada de él, la maneja a su antojo. Yo le digo las cosas tal y como se ve desde fuera, a excepción de ella; le digo que tiene que abrir los ojos, que es injusto que él pueda hacer cosas y ella no y que tiene que darse cuenta de que él intenta siempre echarle las culpas, infravalorarla y conseguir que poco a poco se lo vaya creyendo para así conseguir lo que él quiere.

(CHICA, 19 AÑOS)

Frente a ese riesgo de caer en la dependencia, y ante la necesidad de evitar el control por parte de sus parejas, reforzar la propia independencia y cuidar los espacios propios, entre las mujeres se genera un discurso de género que defiende la autonomía de la mujer, en términos de ser una persona completa sin la necesidad de tener un hombre al lado. Algo que las visiones más rancias y tradicionales constituyen en referente de pareja.

En sentido contrario también sucede (que un hombre necesite a una mujer a su lado)⁶, aunque a partir de una connotación social distinta, entre otras cosas en función de los referentes que se ponen en juego y en torno a los cuales se construiría esa teórica necesidad: hombre protector, mujer entregada; hombre que provee de seguridad material y social, mujer que provee de estabilidad emocional y familiar. Perspectiva, como se menciona, que recuerda a estereotipos de otros tiempos, y como tal son interpretados por los y las jóvenes; pero que sin duda siguen teniendo algún grado de presencia en la sociedad en la que estos chicos y chicas entablan sus relaciones. Así, en cualquier caso, frente al rol de “princesas” que necesitan y esperan a su “príncipe azul”, un fuerte y presente discurso femenino afirma que “las mujeres podríamos sobrevivir sin hombres perfectamente, pero ellos sin nosotras no”⁷.

—Yo también pienso que los chicos no podrían vivir sin nosotras, por supuesto!! Y alguno de ellos dicen “pero es que vosotras tampoco sin nosotras...” ¿y eso quién lo dice? Ellos no saben dar un paso ni hacer nada si no tienen a una mujer al lado, pienso yo.

(CHICA, 17 AÑOS)

6. Hablamos de parejas heterosexuales porque así lo determinó una muestra no intencional, a partir de la cual otro tipo de discursos quedaron invisibilizados.

7. Para ejemplificar esta circunstancia emplearon en el grupo este video satírico sobre esa relación entre “princesas” y “príncipes”, y el lugar que ocupa la mujer en los cuentos tradicionales, por ejemplo: https://www.youtube.com/watch?v=S_QujZFDvdQ

5. RELACIONES SEXUALES

El interés de este estudio en las relaciones sexuales no radica en conocer las experiencias concretas, sino la percepción de los y las jóvenes sobre cómo son, cómo deben ser y qué representan e implican las relaciones sexuales dentro del conjunto de sus relaciones interpersonales.

La investigación se centra en la valoración de la importancia y la percepción del grado de facilidad que tienen los y las jóvenes para mantener relaciones sexuales en caso de querer hacerlo. A continuación se indaga sobre los roles de chicos y chicas en la iniciativa y toma de decisiones, tanto para establecer este tipo de relaciones como para la utilización de métodos de protección y prevención de riesgos asociados y, finalmente, se analiza la percepción de chicos y chicas sobre los roles de uno y otro género respecto a los comportamientos sexuales. Todo este conjunto de información se basa en las respuestas a las preguntas 36 a 43 del cuestionario (bloque 8).

5.1. IMPORTANCIA, FACILIDAD E INICIATIVA

De entrada, algo más de la mitad del conjunto de chicos y chicas (55%) considera que las relaciones sexuales son muy o bastante importantes, frente al 36% que les otorga una importancia media y un 9% que las considera irrelevantes. La diferencia entre chicos y chicas es enorme: entre los chicos casi el 66% cree en la elevada importancia de las relaciones sexuales, frente al 45% de las chicas; entre ellas, más de la mitad relativiza o niega dicha importancia.

GRÁFICO 5.1. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

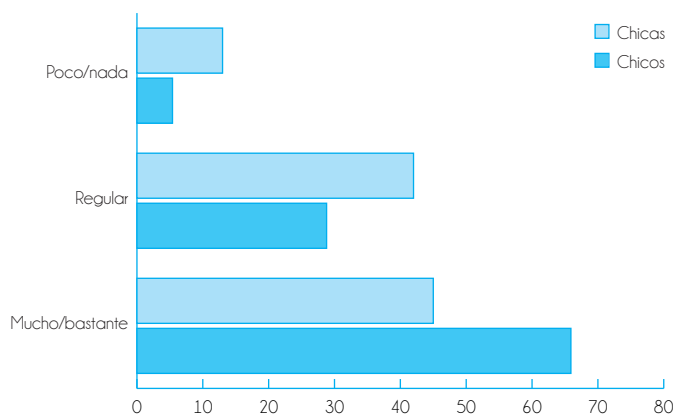


TABLA 5.1. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES (%)

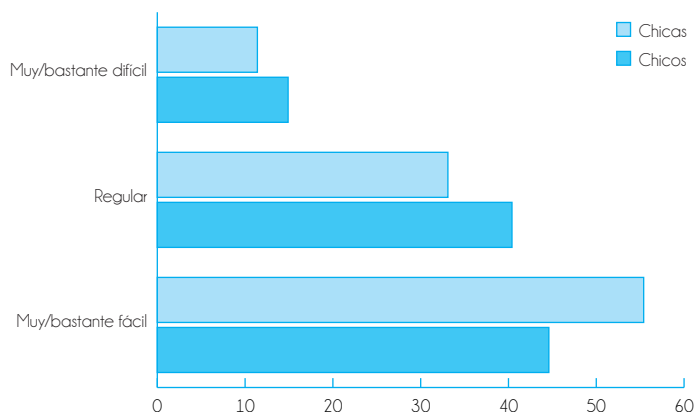
	N	% VÁLIDO
Mucho/bastante	1.141	55,0
Regular	741	35,7
Poco/nada	194	9,3
Total	2.076	100,0

Por otra parte, la posibilidad de vivir este tipo de relaciones si se desea, independientemente de que se tengan o hayan tenido, es considerada asequible por la mitad de los y las jóvenes, aunque un 13% cree que le resultaría muy difícil. A este respecto son las chicas las que perciben mayor facilidad para poder tener relaciones sexuales si se quiere: el 55% frente al 45% de los varones.

TABLA 5.2. FACILIDAD PARA TENER RELACIONES SEXUALES SI SE QUIERE (%)

	N	% VÁLIDO
Muy/bastante fácil	987	50,2
Regular	721	36,7
Muy/bastante difícil	258	13,1
Total	1.966	100,0

GRÁFICO 5.2. FACILIDAD PARA TENER RELACIONES SEXUALES SI SE QUIERE, SEGÚN SEXO (%)



La percepción de facilidad para tener sexo se incrementa entre quienes ya lo han tenido, de tal manera que algo más del 60% dice que le resultó fácil o muy fácil tener relaciones sexuales. Aunque no se pregunta directamente en el cuestionario quiénes han tenido relaciones sexuales, el dato se puede extrapolar de manera indirecta de la respuesta a la pregunta “Facilidad con que se han tenido relaciones sexuales”. También en este caso (cuando ya han tenido relaciones) las chicas se sitúan por encima en la valoración (63,5%) aunque la diferencia no es tan abultada respecto a los chicos como respecto a la percepción general (59,3% de ellos dice también que le resultó fácil o muy fácil).

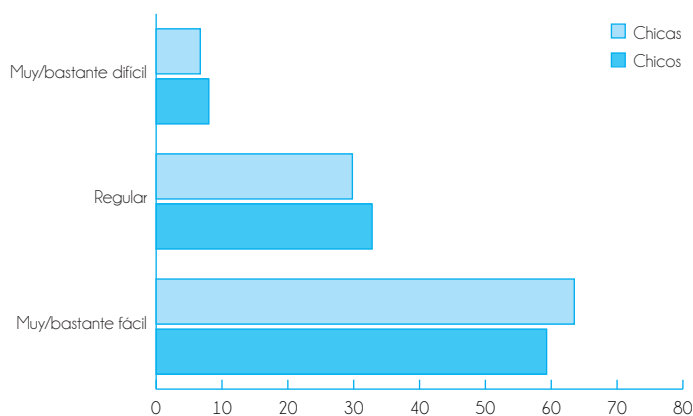
TABLA 5.3. FACILIDAD CON QUE SE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES (%)

	N	% VÁLIDO
Muy/bastante fácil	578	61,4
Regular	294	31,2
Muy/bastante difícil	69	7,3
Total	941	100,0

Base: quienes han tenido relaciones sexuales.

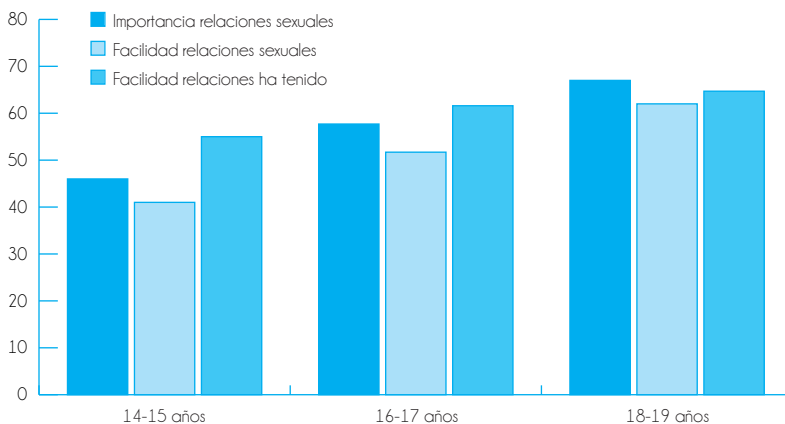
GRÁFICO 5.3. FACILIDAD CON QUE SE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%).

BASE: QUIENES HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES.



Tanto la valoración de la importancia de las relaciones sexuales como la percepción de facilidad o dificultad para tenerlas, guardan también una estrecha relación con la edad. Según ésta avanza, aumenta tanto la importancia otorgada a las relaciones, como la facilidad percibida para tenerlas si se quiere, o la percepción de facilidad de haberlas tenido, en su caso. El aumento, tal como se observa en el gráfico, es lineal, y continuo, a lo largo del período de edad observado, superando en los tres indicadores el 60% de los y las chicas de 18 y 19 años.

GRÁFICO 5.4. IMPORTANCIA Y FACILIDAD DE LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN EDAD (% MUY/BASTANTE)



La importancia atribuida a las relaciones sexuales también es superior entre los y las jóvenes de mayor estatus social, baja religiosidad y tanto en la izquierda como en la derecha política¹, aunque respecto a la percepción de facilidad para tener relaciones sexuales no se encuentran otras variables que la modifiquen o maticen de forma significativa.

Por otro lado, las chicas no se presentan como especialmente protagonistas en la iniciativa para tener relaciones sexuales: sólo un 5% de los y las jóvenes dice que son ellas quienes más a menudo toman la iniciativa, frente al 47% que dice que son los chicos quienes la toman con más frecuencia. El 35% cree que la iniciativa es alterna y un 13% cree que suele ser una iniciativa conjunta.

Parecería que esta diferencia en la iniciativa no es algo que se valore como lo idóneo, desde la teoría del *deber ser*, ya que casi el 60% del colectivo cree que la iniciativa para mantener relaciones sexuales debería ser conjunta o, en su caso, según una de cada cuatro personas, alterna. No obstante, alrededor de un 7% opina que deben ser, bien los chicos o bien las chicas, respectivamente quienes tomen la iniciativa. Una vez más estas ratificaciones remiten a cuestiones tratadas en el análisis de los discursos, en el que se resalta cómo suele haber una tendencia en las chicas a apostar por la “dosificación” de la iniciativa y de la práctica, tanto por la penalización de saltarse la expectativa de rol (menos sexuadas y más sumisas) como por “complacer” la necesidad de “conquista activa” de los varones. Por supuesto que, frente a la aparente iniciativa masculina, lo que reiteradamente se trasluce es la atribución de la responsabilidad y el control a las chicas.

Como no podía ser de otra manera, la opinión sobre quién toma la iniciativa es muy diferente entre chicos y chicas, sobre todo cuando se opina que es uno de los sexos, y no conjunta o alternativamente, quien suele hacerlo: las chicas piensan más que son los chicos quienes suelen tomar la ini-

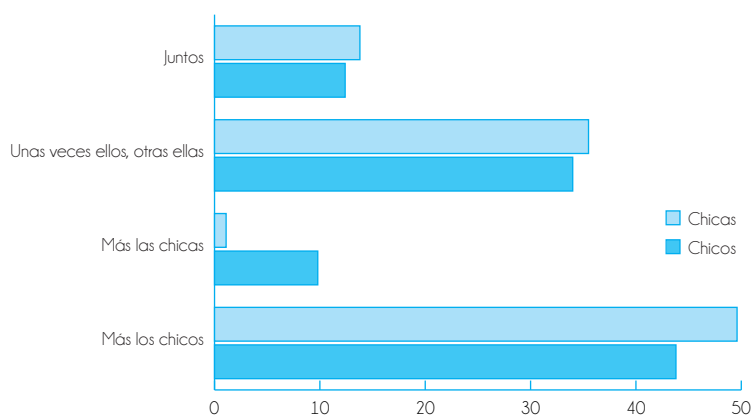
1. Las tablas correspondientes al conjunto de cruces con variables sociodemográficas se pueden revisar en el Anexo 2.

ciativa (50% frente al 44% de ellos), pero son los chicos los que casi exclusivamente creen que son las chicas quienes más la toman: casi un 10% de ellos frente a un simbólico 1% de las chicas².

TABLA 5.4. QUIÉN SUELE TOMAR LA INICIATIVA PARA TENER RELACIONES SEXUALES (%)

	N	% VÁLIDO
Más los chicos	961	46,9
Más las chicas	107	5,2
Unas veces ellos otras ellas	713	34,8
Juntos	269	13,1
Total	2.050	100,0

GRÁFICO 5.5. QUIÉN SUELE TOMAR LA INICIATIVA PARA TENER RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)



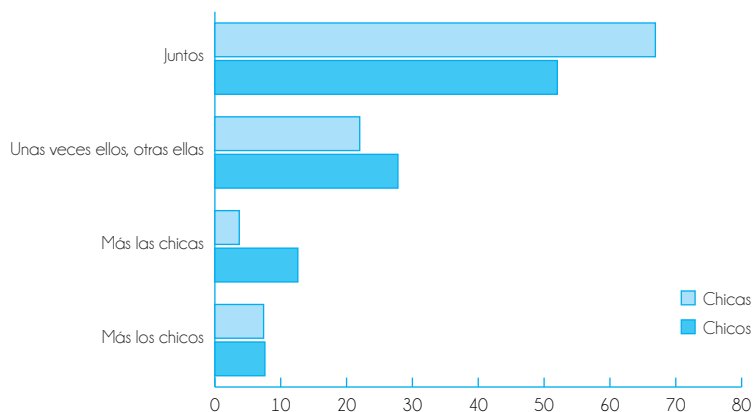
También la visión de unas y otros es diferente en relación a cómo deberían ser las cosas. Aunque una gran mayoría tanto de chicos como de chicas cree que la iniciativa sexual debería ser conjunta, son ellas quienes más enfatizan esta opción (hasta el 67%, casi doce puntos más que los varones). Por su parte, los chicos se muestran más partidarios de que se alternen los papeles y, muy expresivamente, de que sean las chicas las que tomen la iniciativa (13% de los chicos frente al 4% de las chicas).

2. En estudios anteriores y en el apartado cualitativo de este capítulo, "Sexo y sexualidad desde los discursos", se insiste en la idea de que las chicas "siempre pueden", o lo que es lo mismo, que siempre habrá un chico disponible si ellas están dispuestas. En ese sentido puede interpretarse esa idea de la iniciativa superior de las chicas, en base a la decisión final.

TABLA 5.5. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA PARA TENER RELACIONES SEXUALES (%)

	N	% VÁLIDO
Más los chicos	154	7,5
Más las chicas	163	7,9
Unas veces ellos otras ellas	511	24,8
Juntos	1.235	59,9
Total	2.063	100,0

GRÁFICO 5.6. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA PARA TENER RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)



Respecto al uso de métodos de prevención en las relaciones sexuales, una gran mayoría de chicos y chicas cree que son ellas quienes toman la iniciativa (47%)³. Sólo el 9% piensa que son los chicos quienes movilizan el uso de anticonceptivos; el 11% dice que es una decisión que promueven de forma alterna y el 31% de forma conjunta.

3. En Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés (2005) ya se resaltaba la idea de que los problemas de salud o embarazos no deseados se conciben como problema de las chicas, por lo que son ellas las que, en su caso y con todas las contradicciones y dificultades que se detallaban en el informe, deben responsabilizarse al respecto.

También una inmensa mayoría (66%) dice que la iniciativa de prevenir riesgos en las relaciones sexuales debería ser conjunta, aunque casi el 20% apela a los chicos para que sean ellos quienes asuman este rol.

TABLA 5.6. QUIÉN SUELE TENER LA INICIATIVA PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS (%)

	N	% VÁLIDO
Más los chicos	190	9,4
Más las chicas	958	47,2
Unas veces ellos otras ellas	228	11,2
Juntos	636	31,4
Nadie	16	0,8
Total	2.028	100,0

GRÁFICO 5.7. QUIÉN SUELE TOMAR LA INICIATIVA PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SEXO (%)

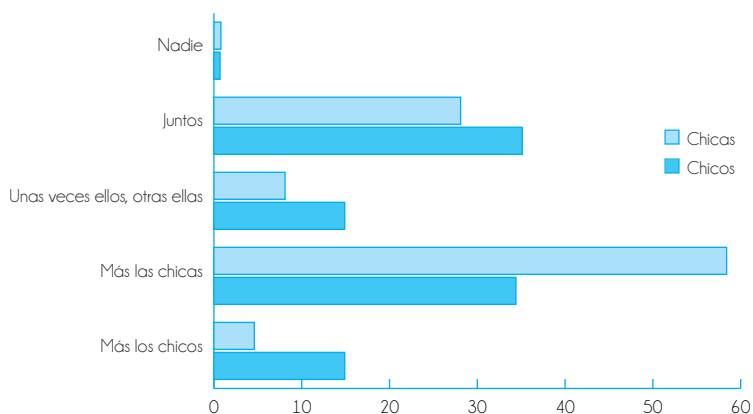
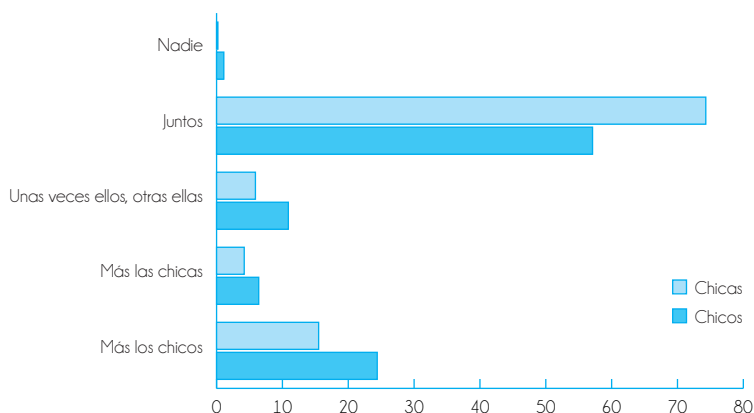


TABLA 5.7. QUIÉN DEBERÍA TENER LA INICIATIVA PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS (%)

	N	% VÁLIDO
Más los chicos	402	19,7
Más las chicas	107	5,2
Unas veces ellos otras ellas	168	8,2
Juntos	1.349	66,2
Nadie	13	0,6
Total	2.039	100,0

GRÁFICO 5.8. QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR LA INICIATIVA PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SEXO (%)



5.2. ROLES Y ESTEREOTIPOS

Para analizar el conjunto de estereotipos que suelen estar presentes en la percepción de las relaciones sexuales y las diferencias entre chicos y chicas a la hora de afrontarlas, se ha propuesto una batería de afirmaciones (pregunta 43 del cuestionario) respecto a las que se pedía la valoración, una a una, en la escala de acuerdo entre 1 y 7. Analizada esta batería factorialmente, el conjunto de afirmaciones se resumen en tres grupos de estereotipos que, conjuntamente, explican el 52,3% de la varianza de todas ellas.

El primero de los factores (que explica el 20,4% del total de la varianza) representa las ideas que apuntan a la diferencia entre chicos y chicas respecto a la mayor necesidad sexual y promiscuidad de ellos y la mayor fidelidad de ellas: “las chicas son más fieles que los chicos”, “los chicos son más promiscuos que las chicas”, “los chicos tienen más necesidad de sexo”, “en las chicas es más difícil separar sexo y amor”.

TABLA 5.8. ANÁLISIS FACTORIAL DE ESTEREOTIPOS SOBRE RELACIONES SEXUALES

	Chicas fieles, chicos promiscuos	Obligación para satisfacer al otro	Presión hacia el estereotipo
% varianza explicada: 52,3%	20,4%	18,6%	13,3%
Chicas más fieles que chicos	,807		
Chicos más promiscuos que chicas	,768		
Chicos más necesidad de sexo	,576	,360	
En chicas más difícil separar sexo y amor	,349	,457	
Chico sin relaciones sexuales frecuentes bicho raro			,713
Chica con relaciones sexuales frecuentes bicho raro			,626
Importancia de la fidelidad	,369		-,550
Más importante satisfacer pareja		,742	
Hay que aceptar aunque no apetezca		,689	
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos		,660	

El segundo factor (18,6% de la varianza) refleja el conjunto de tópicos sobre el afrontamiento del sexo como obligación para satisfacer a la pareja, con una cierta tendencia a enfatizar la “sumisión” afectiva de las chicas. Lo componen afirmaciones como “lo más importante es satisfacer a la pareja”, “hay que aceptar aunque no apetezca”, “las chicas tienen más facilidad para tener sexo”. En este factor, aunque con puntuaciones más bajas, también tienen presencia dos ideas del primer factor que apuntan en este mismo sentido: “los chicos tienen más necesidad de sexo” y “en las chicas es más difícil separar sexo y amor”. Tomadas en conjunto, todas estas afirmaciones parecen apuntar a los escenarios de opinión en los que se espera que las chicas, enamoradas (o simplemente complacientes y sumisas tal como se analiza en los discursos), ante las necesidades sexuales de sus parejas masculinas, decidan que es importante satisfacer al otro y aceptar aunque no apetezca.

El tercero de los factores (13,3% de la varianza) agrupa las ideas que marcan tópicamente la expectativa de rol sexual de chicos y chicas desde posiciones opuestas: “los chicos que no tienen relaciones sexuales frecuentes son considerados raros”, “las chicas que tienen relaciones sexuales frecuentes son consideradas raras”. Estas ideas, también muy tradicionales sobre la presión de grupo respecto a la expectativa sexual según el género marca una diferencia clara entre la necesidad de un chico de tener relaciones sexuales frecuentes y la penalización social a las chicas que mantienen los mismos comportamientos. No es extraño desde esta perspectiva que en este factor se incorpore, pero en negativo, “la importancia de la fidelidad”, puesto que en esa expectativa de rol, sobre todo en lo que respecta a los varones, la idea de fidelidad debería quedar desdibujada frente a la presión demostrativa de actividad sexual.

Desde el punto de vista de la valoración cuantitativa se observa que, si bien las puntuaciones medias no son altas, existe una cierta presencia nada desdeñable en algunos casos, de apoyo y pervivencia de estos estereotipos.

**TABLA 5.9. ESTEREOTIPOS SOBRE RELACIONES SEXUALES
(MEDIAS EN LA ESCALA 1-7)**

	N	MEDIA	DESV. TÍP
Importancia de la fidelidad	2.058	6,44	1,149
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	2.025	4,83	1,959
Chicos más necesidad de sexo	2.050	4,50	1,957
Chicos más promiscuos que chicas	1.983	4,03	1,918
Chicas más fieles que chicos	1.975	3,91	1,928
En chicas más difícil separar sexo y amor	1.864	3,74	2,058
Chica con relaciones sexuales frecuentes es bicho raro	2.036	3,56	2,125
Más importante satisfacer pareja	1.977	3,44	1,976
Chico sin relaciones sexuales frecuentes es bicho raro	2.024	2,98	1,889
Hay que aceptar aunque no apetezca	2.016	2,63	2,004

Sin duda, la “importancia de la fidelidad” es la idea que más acuerdo suscita (casi un 6,5 de puntuación media), con mucha diferencia respecto a todas las demás. A continuación, por orden de puntuación, se encuentra la afirmación de que “las chicas tienen más facilidad de sexo que

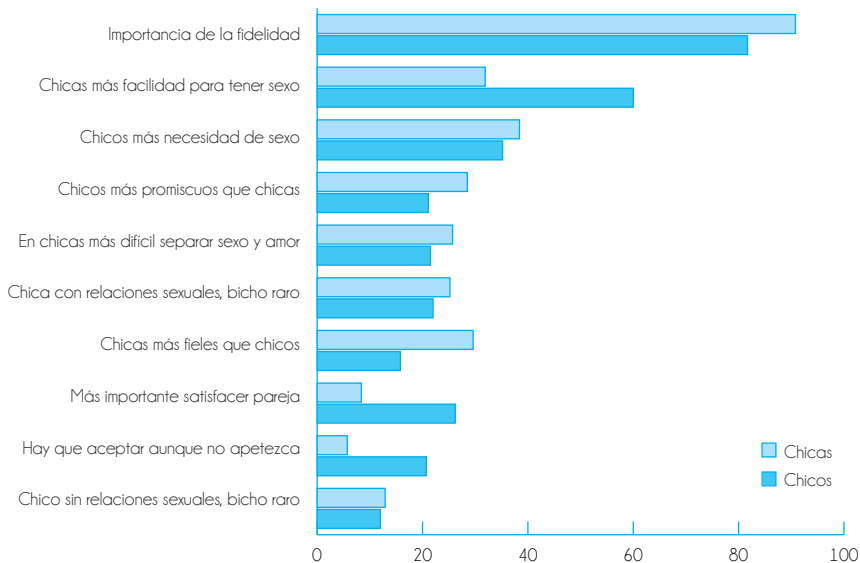
los chicos” (4,8), que “los chicos tienen más necesidad de sexo” (4,5) y que “los chicos son más promiscuos que las chicas” (4,0).

Por debajo del 4 se sitúan las creencias sobre las chicas, fundamentalmente que “las chicas son más fieles” (3,93), que para ellas “es más difícil separar sexo y amor” (3,7) y que “las chicas con relaciones frecuentes son bichos raros” (3,56).

Por debajo de la media de la escala, aunque no por ello despreciable teniendo en cuenta lo que representan estos estereotipos, encontramos las afirmaciones que apuntan a que en el sexo lo importante es “satisfacer a la pareja” (3,4), a que “un chico sin relaciones sexuales frecuentes es un bicho raro” (2,98) y a que en el sexo “hay que aceptar aunque no apetezca” (2,6).

Desde el punto de vista de la proporción de personas que defienden cada una de estas ideas, tomando como referencia los porcentajes que se muestran muy o bastante de acuerdo con cada una de ellas según el sexo, se aprecia cómo las chicas destacan sobre todo en las que apuntan a las diferencias entre chicos y chicas en el afrontamiento de las relaciones sexuales, y los chicos puntúan por encima en las que se refieren a la obligatoriedad y sometimiento al otro en las relaciones sexuales.

GRÁFICO 5.9. ESTEREOTIPOS SOBRE RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (% BASTANTE/MUCHO ACUERDO)



Casi un 91% de las chicas, aunque el porcentaje de chicos también es muy alto (82%) defiende “la importancia de la fidelidad”. También ellas sobresalen defendiendo la idea de que “los chicos tienen más necesidad de sexo” (38,4% frente al 35,2% de ellos); en que “los chicos son más promiscuos” (28,5% y 21,1%, respectivamente), que para las chicas sexo y amor son inseparables

(25,7% y 21,5% de ellos), que las chicas con relaciones sexuales frecuentes son raras (25,2% frente al 22% entre los chicos) y en que “las chicas son más fieles que los chicos” (30% frente al muy inferior 16% de los varones).

Por su parte, los chicos consideran con mucha más contundencia que las chicas que ellas tienen “más facilidad para tener relaciones sexuales” (60% frente al 32% de ellas), que en el sexo “lo más importante es satisfacer a la pareja” (26% frente al 8% de ellas) y que en las relaciones sexuales “hay que aceptar aunque no apetezca” (21% frente al 6% de ellas).

Es muy expresivo que, si bien las chicas ratifican con más contundencia los estereotipos de las diferencias respecto a que ellos son más activos y ellas más fieles, son los chicos quienes más refuerzan las ideas sobre la sumisión a la pareja en la relación.

Hay que tener en cuenta que estas afirmaciones pueden tener sentidos completamente opuestos en la boca de un chico o de una chica, y consideraciones valorativas completamente diferentes: para una chica, por ejemplo, aceptar que hay que satisfacer a la pareja puede colocarla en la posición tradicional del sometimiento al varón (y un 6% de chicas aceptan esta afirmación), mientras que para un chico asumir esta idea puede suponer reforzar la idea de la importancia de la otra persona en la relación y no sólo la satisfacción propia, o reforzar la expectativa hacia él de tener que comportarse siempre como “hombres”: dar “la talla”, estar siempre dispuestos y capacitados para satisfacer. . . .

Revisando la estructura de las opiniones sobre estos estereotipos según otras variables se apuntan las siguientes diferencias:

- Cuanto mayor es la edad es más acusado el acuerdo con que los chicos tienen más necesidad de sexo que las chicas. También entre quienes estudian FP y quienes se sitúan en la derecha política.
- También cuanto mayor es la edad se muestra más acuerdo con la idea de que las chicas tienen más facilidad para encontrar relaciones sexuales si quieren. Opinión que comparten también en mayor medida los y las jóvenes de centros privados y concertados, los de mayor estatus social, los y las menos religiosos y quienes se sitúan en la derecha.
- El grado de acuerdo con el estereotipo que refuerza la idea de que los chicos deben tener relaciones sexuales para no ser raros es superior también entre los y las jóvenes de mayor edad, en los centros públicos, en la FP y entre los y las de estatus más bajo.
- El acuerdo con el estereotipo opuesto, es decir, el que acentúa que las chicas deben ser menos activas sexualmente (“las chicas con relaciones frecuentes son raras”) es más alto entre los y las jóvenes de centros privados y concertados, tanto en la ESO como en FP, entre los y las de clases sociales más bajas y en la derecha política.
- Por su parte, la idea de que lo más importante en las relaciones sexuales es satisfacer a la pareja está más presente entre los y las jóvenes de mayor estatus y más posicionados en la derecha. Perfil idéntico de quienes más acuerdo muestran con la afirmación de que hay que aceptar las relaciones sexuales aunque no apetezca tenerlas.

- No hay otras diferencias significativas en la valoración de la dificultad de las chicas para separar sexo y amor.
- En cuanto a la importancia de la fidelidad, encontramos un mayor acuerdo en los centros privados y concertados y entre quienes estudian Bachillerato.
- Sólo entre quienes se posicionan en la derecha se encuentra un mayor grado de acuerdo respecto a que las chicas son más fieles que los chicos.
- Finalmente, el acuerdo con que los chicos suelen ser más promiscuos que las chicas es superior cuanto mayor es la edad, entre los y las estudiantes de FP, los y las más religiosos y cuanto más a la derecha en el espectro político.

5.3. SEXO Y SEXUALIDAD DESDE LOS DISCURSOS

Al abordar el tema del sexo, y de las distintas implicaciones y expectativas que puede generar entre hombres y mujeres, lo cierto es que no podemos dejar de señalar que lo escuchado en estos grupos realizados remite directamente a lo analizado en *Jóvenes y sexo* (Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005). Investigación aquella en la que se constató la fuerza y presencia de un discurso mayoritario, con muy claras implicaciones de género. Importantes diferencias en las perspectivas de hombres y mujeres que, sin embargo, funcionaban como un único y casi monolítico discurso, sin duda enraizado en el imaginario colectivo y en la cultura y educación de nuestra sociedad. Y, por qué no decirlo, discurso que entonces ya nos remitía a épocas que creíamos superadas, por deambular sobre el filo del machismo.

El caso es que ese discurso, que diferenciaba claramente las expectativas y percepciones de hombres y mujeres en torno al sexo y la sexualidad, parece seguir vigente, en sus aspectos básicos, a día de hoy (con la prudencia que implica decir tal cosa sin ser la presente una investigación sobre sexualidad). Así, a partir de los grupos ahora realizados (y de los datos de la encuesta), podemos constatar los siguientes argumentos diferenciados por género.

Las mujeres, desde el discurso general (mixto) serían más “románticas” y sentidas, algo que se traduciría en que piensan menos en el sexo, son más “reservadas” respecto a estos temas por encuadrarlos dentro de la esfera de lo más personal e íntimo, y como parte de la confianza depositada en la pareja. Sexo que consideran importante, pero no más que el resto de cosas que componen y dotan de sentido a una relación, y que precisamente observan como muestra del amor que sustenta a una pareja.

—La sexualidad para mí significa algo importante en una relación, importante entre comillas, creo que es algo que se necesita en una pareja al igual que el cariño, la felicidad y todo eso.

(CHICA, 17 AÑOS)

Por ello, suelen decir, esperan a estar “seguras” (de su pareja, del momento y circunstancias) para tener sexo, algo que en algunos momentos parece interpretarse como cierta desventaja respecto

a los hombres, toda vez que de ellos se presupone una mayor predisposición a la actividad sexual y, por tanto, una mayor experiencia para afrontar situaciones presentes (algunas mujeres llegan a decir que en este terreno van “atrasadas”). En este sentido, el sexo suele ser asociado, entre las mujeres, a la necesidad de confianza; no sólo en la pareja: en ellas mismas.

—Los chicos están más preparados emocionalmente para un “aquí te pillo, aquí te mato”, pero nosotras, no. Para el tema del sexo necesitamos tener mucha confianza no sólo en la otra persona sino también en nosotras mismas, confianza muchas veces que además de tenerla te la da también la otra persona. A ver, eso no quiere decir que no seamos capaces de tener sexo con alguien y si te he visto no me acuerdo, pero sí que es cierto que no es tan frecuente entre nosotras como entre los chicos. Siempre habrá excepciones a esto, pero creo que en general es más o menos lo que más nos diferencia en el tema sexualidad.

(CHICA, 19 AÑOS)

En líneas generales, queda patente que las mujeres jóvenes pueden llegar a vivir la sexualidad desde el grado de presión que puede generar ser conscientes de que los estereotipos de género en torno a la sexualidad pueden marcar de forma importante la manera en que son observadas.

Por ello se muestran preocupadas por la imagen que proyectan, sobre todo en relación a la promiscuidad y la fidelidad. Y no sólo respecto a los hombres. También, y en ocasiones de forma más patente, entre sus iguales, pues en el grupo de pares se emiten los juicios más severos, y se generan las más duras etiquetas.

—Bien, está claro que las relaciones sexuales en una pareja se ven diferentes por ambas partes. El chico en una relación no le importa el tiempo que llevéis juntos y la confianza, él siempre va a estar preparado (aunque como digo siempre hay mil excepciones). Las chicas normalmente necesitamos de un tiempo y una confianza con tu pareja para dar el paso (aunque haya algunas que no), nos gusta lo romántico y lo inesperado, que no sea algo que esté planeado, sino que sea espontáneo y porque te apetece. Son formas de ver la sexualidad muy distintas.

(CHICA, 18 AÑOS)

—También el sexo no es algo malo como para a lo mejor criticarlo tanto como lo hacemos, a ver, no criticar pero sí a lo mejor decimos, dios esa ha tenido relaciones con tal... y cosas así. Pienso que eso es fundamental también en la vida. A ver si me comprendéis, vaya que ahora os penséis que soy yo aquí... jajajaja [...] Los chicos sí hablan de sexo, me he tirao a esta, tal, no pasa nada, como que son los reyes del mambo; pero con las chicas pasa todo lo contrario, es la más puta, qué guarra es tal... y eso sí que no lo veo justo, tampoco el tema del sexo es malo como para llegar al extremo que llegamos diciendo eso de eres la más guarrilla y tal, hombre ya si estás todos los días con uno, pues eso sí lo veo ya un poco feo en una mujer, pero que vaya, que si el hombre está todos los días con una mujer diferente, le aplauden.

(CHICA, 16 AÑOS)

ser de una noche. Hay pocos, pero hay, y lo mismo que digo esto de los chicos también hay que decirlo de las chicas, porque muchas son muy ligeras para tener relaciones con unos y con otros no solo son los hombres.

(CHICA, 18 AÑOS)

A partir del establecimiento y consolidación de los mencionados estereotipos, es cierto que el acuerdo general parte de la aceptación de que existe cierta situación de “desventaja” de la mujer, no tanto en relación a cómo sienten y experimentan la sexualidad (que se interpreta como parte de la “naturaleza” de cada género), como del juicio social de sus comportamientos (el ejemplo más recurrente es el de la promiscuidad, que se observa de forma muy distinta en hombres que en mujeres). Lo que quizás resulta más interesante de esta circunstancia es que los procesos de igualación que persiguen subvertir estas desigualdades, parten del acercamiento de la mujer al patrón masculino, y no al revés.

Pese a que las mujeres asumen su manera de entender el sexo como la que corresponde a su sensibilidad, sus características y sus intereses, la percepción de la ventaja social femenina en este terreno provoca que lleguen a aceptar lo que interpretan como pequeñas traiciones a su condición de mujeres, en el sentido de que afirman que se igualan a los hombres en “lo malo” (mayor aceptación del sexo ocasional y sin que medien sentimientos, mayor promiscuidad, menor consideración de la fidelidad, etc.). Eso sí, tales procesos, que se observan como ciertos y palpables, tienden a proyectarse sobre otras mujeres (*op. cit.*, págs. 184-185):

«Daría la impresión de que en ese proceso de cambio del rol femenino, las modificaciones se han visto influidas por una pauta identificatoria con lo que ha sido históricamente el rol masculino. Es como si las mujeres tuvieran que cambiar no tanto para ser “más mujeres” sino, sobre todo, para ser “más como los hombres”. Este fenómeno, que podría ser criticado desde algunas perspectivas, no deja de ser explicable dado el patente desequilibrio de los roles de género que se ha vivido históricamente; un desequilibrio tan manifiesto, que conlleva casi como primera necesidad la obligación de reequilibrar las fuerzas; y en ese reequilibrio de las fuerzas, lo lógico es que el rol más desfavorecido se haya visto influido por las características de aquello que le faltaba, a lo que quería acceder.

La fantasía o el proyecto de ser una mujer más libre, más como pueden ser los hombres, es un proyecto que las chicas casi siempre refieren al futuro. Son las jóvenes más “maduras”, más “cuajadas”, las que pueden mantener ese comportamiento en el que el sexo aparece más desmitificado, pero también más suelto en la medida en que está libre de todas esas connotaciones de carga emocional, de compromiso, de relación estrecha, que supone la pareja, y que es el constructo que durante toda una serie de etapas mueve el comportamiento sexual de las adolescentes (algunas conductas exageradas en sentido contrario, muchas veces no son sino un comportamiento reactivo, más provocador que otra cosa). Estas adolescentes piensan que, cuando sean mayores, ya podrán tener un sexo de esas características, al que todavía no pueden acceder por sus condicionamientos emocionales, y que ese poder hacerlo les convertirá en más libres.»

Como analizamos entonces y leemos en la cita, se realiza esa proyección sobre mujeres más mayores (ellas mismas en el futuro), despojadas de las ataduras emocionales y los estereotipos sociales que consideran que las condicionan en el presente. Pero en nuestros grupos emerge en mayor medida la proyección sobre chicas de su edad o más jóvenes (en esta franja de edad de tan sólo cuatro años, cuanto mayor es la joven, más proyecta sobre las de menor edad): a las que se concede la liberación que supone no sentir determinadas ataduras (que sería lo mismo que ocurriría, desde el discurso general, respecto a la totalidad de los hombres); a quienes se atribuye la despreocupación o la inmadurez para considerar aquello que te pone en la palestra del juicio social; y a quienes atribuyen esa "igualación" con el hombre, desde la perspectiva menos romántica (menos "femenina") del sexo y la sexualidad. Eso sí, resulta complicado que las chicas reconozcan explícitamente esa actitud y predisposición como propia.

—Eso que los chicos van más adelantados no creo que sea del todo cierto, y más hoy en día, hay niñas de 14 años que tienen novios de 18 o 19 y han hecho más cosas de las que probablemente hemos hecho nosotras.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Yo no pienso que los chicos sólo buscan sexo, es como todo, habrá de todo, pero que lo que yo pienso es que creo que ahora hay más chicas que buscan el sexo que chicos. Es lo que pienso, o a lo mejor me equivoco.

—Yo pienso que hay de todo, pero sí que es cierto que en mi entorno más cercano hay muchos chicos que quieren tener novia sí o sí, y algunos sólo las quieren para eso. Por ejemplo, uno de mi clase está saliendo con una de un año menos y llevan 6 meses, y el otro día dijo que si en poco tiempo no habían mantenido relaciones sexuales pues que la dejaría (pero ella no está preparada y no lo entiende). Luego hay otros que no sólo para eso y sí que se enamoran y la quieren tanto que les da más igual ese tema...

—Yo no estoy de acuerdo con que la sexualidad sea cosa de chicos, porque hay muchas chicas que lo único que quieren es divertirse un rato y luego a otra cosa mariposa, y más a estas edades que muchos no buscamos tener ninguna relación seria ya que estamos a gusto con lo que tenemos y no queremos centrarnos a una sola persona, sino a conocer a varias hasta que encuentres a alguien que realmente te guste, en quien encontrar todo lo que buscas. Aclarando todo un poco pienso que la sexualidad puede ser a gusto tanto de chicas como de chicos.

—Exacto, puede ser a gusto como de chicos y también de chicas, siempre se ha escuchado decirlo más a los chicos eso de yo me busco novia para un rato y ale, pero también hay chicas mucho peores que los chicos buscando sexo.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

En la aparente lucha de sexos que se entabla entre hombres y mujeres cuando hablan de estos temas (que en grupo se insertan en las conversaciones de forma distendida y desenfadada, pero más aún si esos grupos no son mixtos), tanto mujeres como hombres introducen argumentos complementarios respecto a la dosificación y la conquista. Según los mismos, ellas estarían predis-

puestas a dosificar las circunstancias, situaciones y encuentros sexuales, con el objetivo de que el hombre se quede “con ganas de más”, circunstancia que generaría cierto interés y adicción en sus parejas. Por su parte, ellos afirman que aparentemente gustan de enfrentarse a situaciones difíciles, algo que aumenta su sensación de conquista cuando se produce (y alimenta algunos símbolos de masculinidad, de paso). Por supuesto, la mencionada estrategia de las mujeres también debe ser interpretada como ejercicio de “conquista”, empleando armas bien distintas.

—A los tíos les encanta que se lo pongamos difícil y que tengan que esforzarse.

(CHICA, 19 AÑOS)

La *dosificación* femenina presupone que ellas no buscan preparación (premeditación), frente a lo que se espera de los hombres, que es justo lo contrario. Con esta predisposición, las mujeres escapan (además explícitamente) del estereotipo de chica “fácil”, que ellas mismas suelen criticar y además refuerzan y connotan de manera muy evidente, de tal manera que llegan a decir que para una relación “seria”, cuanto más recatada y menos expuesta al encasillamiento en el sentido contrario, mejor.

—No hay que dar todo de golpe, porque si no te quedas sin recursos y sin ese gusto de querer más y más. Hay que ir despacito y con buena letra como yo diría, y que a veces dejar a tu chico con un poco de ganas no está mal, porque despierta esas ganas de ti en él.

—Llevas mucha razón en lo de que a veces es bueno dejarle con la miel en los labios, jaja, así mostrará más interés.

(CHICAS, 18-19)

Escuchando argumentos como éstos, parece paradójico que, a pesar del discurso construido respecto a que las mujeres son más exigentes que los hombres respecto a lo que demandan de las relaciones (en términos de dedicación, compromiso, fidelidad, emociones...), al hablar de sexo las mismas mujeres se autoimponen lo que presuponen que es una exigencia de los hombres: que su novia “formal” sea “recatada”. Y eso lo hacen señalando que son ellos los “exigentes”, precisamente porque parecen preferir eso, aparentemente en contra de su “naturaleza” (que buscaría sexo fácil y sin compromiso, frente a la pareja tal como la conciben). Adoptando la visión de la mujer, desde tales argumentos, ellas no se considerarían exigentes en este sentido porque no esperan que el hombre (su pareja) se lo ponga difícil, pues además saben que no será así (“el hombre siempre quiere...”). Por tanto, chicas de las que se espera que participen del juego de la seducción y la diversión descomprometida, al mismo tiempo que se les pide que tengan un perfil más “recatado” en las relaciones más serias (para no caer en el estereotipo de “frescas”), de las que se demanda que “estén disponibles” pero que también asuman la carga del control de las relaciones sexuales, todo ello en un equilibrio que se antoja difícil para ellas.

—Eso que decís de dejarle un poco con las ganas, a ellos les encanta, se les crea una especie de adicción a nosotras a pensar lo que les espera, al principio de una relación, para ellos como más difícil, mejor. Porque realmente a las chicas “facilonas” y que les gusta enseñar, les gustan pero para una noche y pasar el rato. Después para una relación como más recatada mejor.

—Lo de las chicas facilonas es cierto. Son como chicas de una noche, las ven, les gustan porque están muy bien físicamente y les atraen pero no llegan a más porque a la hora de relaciones los chicos son un poco más exigentes en general y les gusta una chica que cuando la vean no la asocien a eso de “una noche”.

—Qué razón tenéis con lo de las chicas de una noche, aunque no me gusta llamarlas “facilonas”, suena despreciable. Es cierto que a cualquier chico le atrae mucho más una chica que le ponga las cosas difíciles y por la que tenga que esforzarse que una que le dé todo el primer día. Aunque en algunas ocasiones van a lo que van y eso les da bastante igual.

(CHICAS, 18-19)

Evidentemente, la peor parte resulta la autoimposición de comportamientos por parte de las mujeres. En el extremo contrario, se llegan a escuchar algunos argumentos peligrosos (referidos a casos conocidos por algunas chicas) en relación a la adaptación de determinados deseos, como el de mujeres que tienen sexo por miedo al abandono de sus parejas. Injustificables circunstancias que dan cuenta del peso que puede llegar a tener el símbolo del poder y del estereotipo que obliga, en relación al sexo y en función de la perspectiva de género. Y no es que los hombres no se vean marcados por comportamientos autoimpuestos en relación al sexo por la masculinidad y el rol que representa (la necesidad de perder la virginidad a una edad no tardía y el querer tener sexo descomprometido, por ejemplo), pero la diferencia es que el juicio social de los mismos aún tiende a ser más liviano.

—Lo que estoy en contra totalmente es de esos chicos que presionan a sus novias para mantener relaciones sexuales, y ellas por miedo a que las dejen, aceptan. . .

(CHICA, 17 AÑOS)

6. IGUALDAD Y DESIGUALDADES DE GÉNERO

No parece que un informe de estas características pueda pasar por alto la cuestión de las desigualdades de género desde el punto de vista formal. Más allá de las diferencias que el conjunto del estudio resalta en cada uno de los escenarios analizados, este capítulo trata de la percepción explícita sobre la existencia y pervivencia de desigualdades reales entre varones y mujeres, chicos y chicas.

Dicha percepción se compone de varios elementos: en primer lugar, la valoración directa del grado de desigualdades que existen; en segundo lugar se indaga en la percepción de las diferencias de oportunidades entre chicos y chicas en distintos contextos vitales, tanto personales como profesionales. A continuación, y teniendo en cuenta también diversos escenarios de la vida cotidiana, se pregunta por las diferencias en el trato que reciben chicos y chicas¹ y, finalmente, se aborda la visión de algunos estereotipos sobre el rol femenino en las tareas domésticas y el cuidado del hogar.

6.1. LA DESIGUALDAD EN ABSTRACTO

Para valorar el grado de igualdad o desigualdad de género se ha preguntado tanto por la percepción respecto a la población en general (entre hombres y mujeres) como a la situación particular de la población joven (entre chicos y chicas), buscando un cierto contraste entre dos posibles realidades diferentes.

Los resultados obtenidos son abrumadores: respecto a la población general, sólo un escaso 1% de los y las jóvenes considera que no existen diferencias y el 24% que existen pequeñas o muy pequeñas diferencias entre hombres y mujeres. En el lado opuesto, un 34% de chicos y chicas cree que las diferencias existen, y que son grandes o muy grandes (un 41% las valora como regulares).

Cuando la pregunta se traslada al grupo de población más cercano (entre chicos y chicas) el resultado se suaviza algo, aunque tampoco resulta especialmente esperanzador: un 9% considera en este caso que no existen diferencias (frente al 1% que opina igual respecto a la población general) y un 42% que las diferencias son pequeñas o muy pequeñas. Es decir casi la mitad de los y las jóvenes cree que, entre chicos y chicas, existen desigualdades debidas al género que, además, casi un 14% valora como grandes o muy grandes.

1. Bloque 5 del cuestionario (preguntas 28 a 31).

GRÁFICO 6.1. VALORACIÓN DE LAS DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES (%)

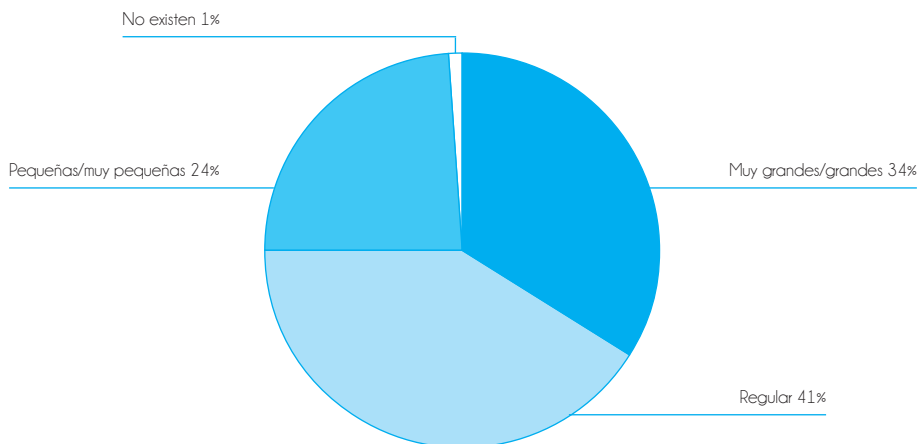
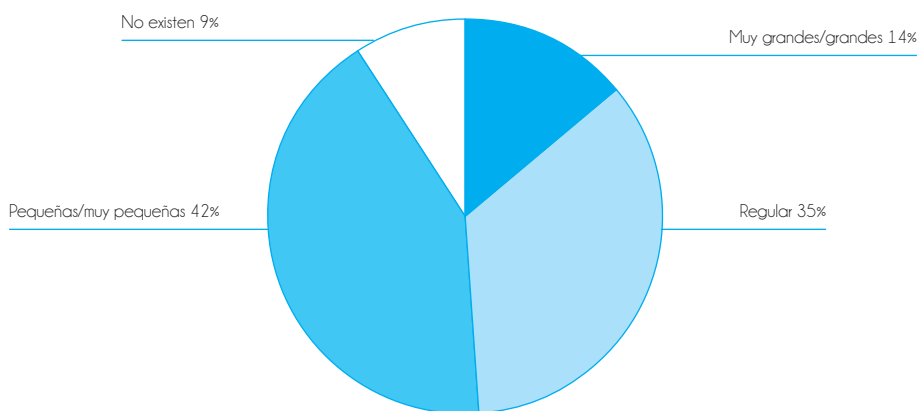


GRÁFICO 6.2. VALORACIÓN DE LAS DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS (%)



A pesar de que la percepción sobre la desigualdad entre los chicos y chicas, es decir entre la población más joven, sea menos contundente y negativa que cuando se trata de la población general adulta, es obvio que no se puede decir que entre adolescentes y jóvenes exista una valoración benévola de la superación de las desigualdades de género, ni siquiera entre las generaciones más jóvenes, a pesar de que en los grupos de discusión se señalen referencias positivas a este respecto que quedan en entredicho por el conjunto de los estereotipos cotidianos.

**TABLA 6.1. VALORACIÓN DE LAS DESIGUALDADES
ENTRE HOMBRES Y MUJERES (%)**

DESIGUALDADES HOMBRES/MUJERES	N	% VÁLIDO
Muy grandes/grandes	707	33,7
Regular	860	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	508	24,2
No existen	22	1,0
Total	2.097	100,0

**TABLA 6.2. VALORACIÓN DE LAS DESIGUALDADES
ENTRE CHICOS Y CHICAS (%)**

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	N	% VÁLIDO
Muy grandes/grandes	284	13,7
Regular	728	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	874	42,3
No existen	180	8,7
Total	2.066	100,0

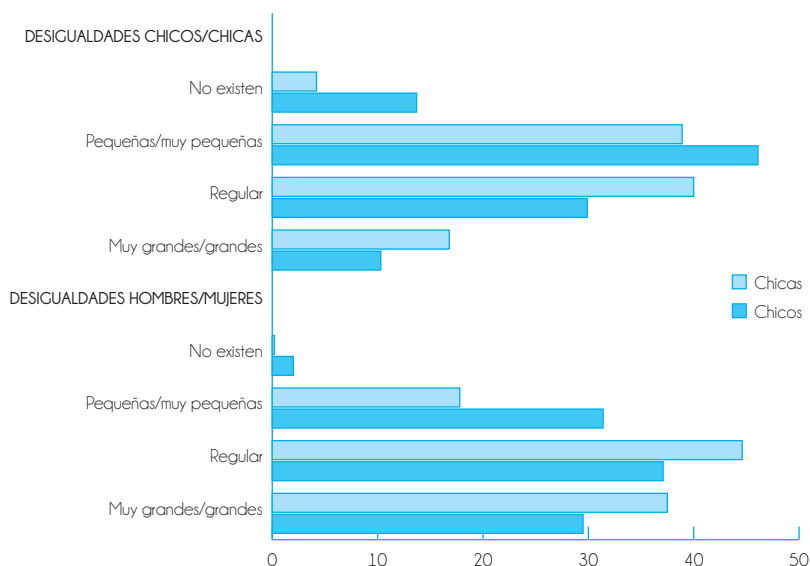
Por otra parte, aunque el contraste entre las dos realidades pudiera interpretarse en el sentido de un posible cambio (o mejora) generacional, esta extrapolación no es inmediata ni fácil de hacer; de hecho, la diferencia en la percepción también está mediatizada por una tendencia general, y sistemática, a la valoración de los problemas sociales de forma tanto más problemática cuanto más lejano se sitúa el entorno o el foco de los problemas².

La visión de la desigualdad también muestra diferencias según el género, siendo mucho más acusada entre las chicas. Tomando como referencia el escenario más cercano (el de las personas jóvenes, chicos y chicas) existe casi un 7% de diferencia en la negación de la desigualdad: casi

2. Este hecho ha sido contrastado en múltiples investigaciones sobre temas diversos. Por ejemplo, cuando se analiza la percepción de los problemas de drogas es siempre superior la problematización en el contexto general (estatal) que en el barrio o municipio concreto en que se vive; cuando se estudia la percepción de la crisis, es siempre superior la problematización general que la situación personal o familiar propia, etc. Obviamente, cuando se trata de percepciones de la población en general y no de personas concretas afectadas por los problemas de que se trate.

el 14% de los chicos considera que no existe desigualdad de género entre las personas jóvenes, frente a sólo un 4% de las chicas que mantiene esta opinión. Además, entre las chicas también es mayor el porcentaje de quienes creen que las diferencias son grandes o muy grandes: un 17% de las chicas frente al 10% de los chicos, cuando se trata de las desigualdades entre jóvenes; un 37,5% de las chicas frente al 30% de los chicos cuando se valoran entre adultos.

GRÁFICO 6.3. VALORACIÓN DE LAS DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES Y ENTRE CHICOS Y CHICAS, SEGÚN SEXO (%)



Por otra parte no se encuentran diferencias al respecto según la edad, aunque sí en función del tipo de centro o de estudios en curso: la percepción de desigualdad es superior entre los y las jóvenes de centros públicos y entre quienes estudian FP.

También es más acusada la valoración del alto grado de desigualdad, tanto general como en la propia generación, entre chicos y chicas de estatus bajo, entre quienes se consideran menos religiosos y entre los y las que se ubican en la izquierda política.

6.2. IGUALDAD Y DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Poniendo el foco sobre las oportunidades se puede concretar o matizar algo más la visión de la desigualdad. En este caso, mediante una batería de situaciones diferentes (correspondiente a la pregunta 30 del cuestionario) se pedía la valoración en una escala de 1 a 5 respecto a la igualdad de oportunidades de las chicas respecto a las de los chicos, siendo 1 que las oportunidades que tienen las chicas son mucho peores y el 5 que son mucho mejores que las de los chicos, o lo

que es lo mismo, cuanto más baja la puntuación en la escala se entiende que es mayor la desventaja de las chicas y cuanto más alta, mayor la desventaja de los varones.

Esta batería contempla diversos contextos vitales que, tal como confirma el análisis factorial (tabla 6.3), pueden analizarse como contextos diferenciados entre lo profesional y lo personal, pero entre los que parece que se establece una frontera respecto a la existencia, más o menos exclusiva, de causas externas o internas. El contexto de la vida profesional (que explica el 28% de la varianza de toda la escala), contexto en el que las oportunidades dependerían en mayor medida de factores externos, incluye la desigualdad de oportunidades respecto de los salarios, el acceso a puestos de responsabilidad en la empresa, las oportunidades laborales en general, ganar dinero, y también el acceso a puestos de responsabilidad en la vida política.

Por su parte, el contexto de la vida personal, en el que junto a los factores externos puede considerarse una mayor mediación de factores internos, aglutina la desigualdad de oportunidades para ser felices, ser independientes, compaginar la vida laboral y familiar y también para los estudios (18% de la varianza total).

TABLA 6.3. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE CHICAS

	VIDA PROFESIONAL, EXTERNA	VIDA PERSONAL, INTERNA
% varianza explicada: 46%	28%	18%
Salarios	,820	
Puestos responsabilidad empresa	,769	
Oportunidades laborales	,732	
Ganar dinero	,686	
Puestos responsabilidad en vida política	,560	
Ser felices		,733
Ser independientes		,732
Compaginar vida laboral y familiar		,564
En estudios		,459
Separarse, romper pareja	,231	,182

KMO: ,830

Es muy expresivo que las desigualdades en los estudios se adhieran más al componente personal que al profesional, como un reflejo de la percepción de que no es la capacitación lo que establece la gran brecha de oportunidades entre varones y mujeres o, al menos, de que las decisiones sobre la formación están más condicionadas desde el ámbito privado o personal que desde la proyección externa.

También resulta llamativo el hecho de que la igualdad/desigualdad de oportunidades para separarse o romper con la pareja esté a caballo entre los dos contextos, sin articularse claramente con uno u otro.

Entrando en la valoración cuantitativa concreta de cada una de las situaciones, hay que señalar que las puntuaciones medias obtenidas no son extremas y que, desde ese punto de vista, no encontramos una fotografía de desventaja absoluta de chicos o chicas en ninguna de las situaciones.

Parece obvio que son algunas cuestiones que se refieren a la proyección externa en las que chicos y chicas perciben una mayor desigualdad de oportunidades para ellas, y en las que se encuentran puntuaciones que se sitúan en el entorno medio-bajo de la escala, apuntando a una desventaja más clara de las chicas. Se trata de la desigualdad de oportunidades en relación con los salarios, que es la más clara (2,3 de media en la escala) junto a la posibilidad de alcanzar puestos de responsabilidad en la empresa (2,4).

**TABLA 6.4. DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE LAS CHICAS
RESPECTO A LOS CHICOS (MEDIAS ESCALA 1-5)
(1 = MUCHAS MENOS OPORTUNIDADES LAS CHICAS; 5 = MUCHAS MÁS)**

	N	MEDIA	DESV. TÍP
Salarios	2.030	2,30	,774
Puestos responsabilidad empresa	2.006	2,39	,966
Puestos responsabilidad en vida política	1.950	2,55	,846
Oportunidades laborales	2.062	2,63	,931
Ganar dinero	2.037	2,73	,806
Separarse, romper pareja	2.020	3,02	1,006
Ser felices	2.056	3,24	,740
Ser independientes	2.065	3,26	,919
Compaginar vida laboral y familiar	2.048	3,42	1,243
En estudios	2.080	3,45	,741

La posibilidad de participación en la vida política se sitúa también por debajo del punto medio de la escala (3), igual que las oportunidades laborales (2,6) y la posibilidad de ganar dinero (2,7).

Sin embargo, en el resto de las cuestiones, la valoración del conjunto de adolescentes y jóvenes señala una cierta ventaja en las oportunidades de las chicas respecto a las de los chicos. Separarse de la pareja (3,02), ser felices (3,24), ser independientes (3,26), incluso compaginar la vida laboral y familiar (3,42) y los estudios (3,45).

TABLA 6.5. DIFERENCIA DE OPORTUNIDADES DE LAS CHICAS RESPECTO A LOS CHICOS (%)

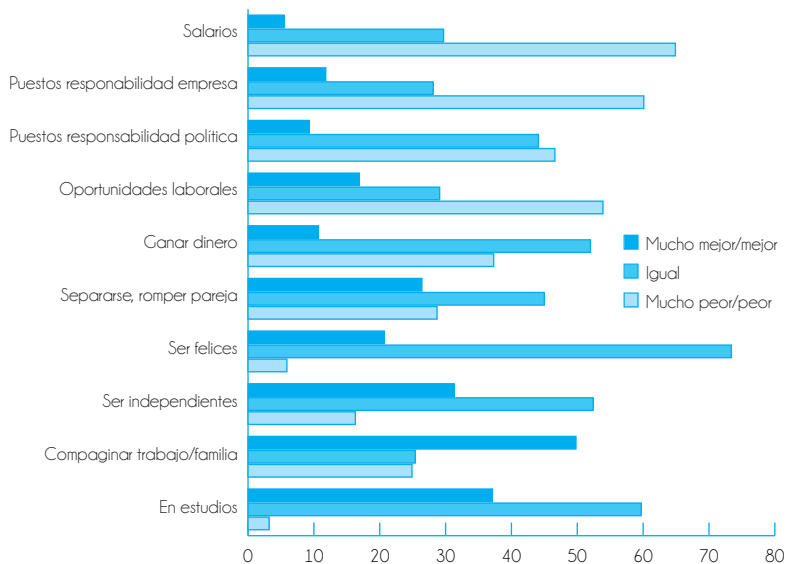
SITUACIÓN	MUCHO PEOR/ PEOR	IGUAL	MUCHO MEJOR/ MEJOR	TOTAL
Estudios	3,2	59,7	37,1	2.080
Oportunidades laborales	53,9	29,1	16,9	2.062
Separarse, romper la pareja	28,7	45,0	26,4	2.020
Salarios	64,9	29,7	5,5	2.030
Puestos de responsabilidad empresa	60,1	28,1	11,8	2.006
Compaginar vida familiar y profesional	24,9	25,4	49,8	2.048
Puestos de responsabilidad en la política	46,6	44,1	9,3	1.950
Ganar dinero	37,3	52,0	10,7	2.037
Ser independientes	16,3	52,4	31,3	2.065
Ser felices	5,9	73,4	20,7	2.056

Tomando como referencia los porcentajes de personas que se sitúan a lo largo de la escala, se puede analizar la valoración sobre la igualdad o desigualdad de oportunidades en varias combinaciones de posturas:

- Situaciones en las que claramente se señala una desventaja hacia las chicas, en las que el porcentaje de quienes piensan que sus oportunidades son peores o mucho peores que las de los chicos es mayoritario: en los salarios (65%), en el acceso a puestos de responsabilidad en la empresa (60%) y en las oportunidades laborales (54%).

- Situaciones en las que la valoración se distribuye entre la igualdad de oportunidades y la desventaja hacia las chicas, en las son similares los porcentajes de quienes piensan que las oportunidades son peores o mucho peores y de quienes piensan que son iguales: el acceso a puestos de responsabilidad en la vida política (44% cree que son iguales y el 47% peores) y ganar dinero (52% cree que son iguales y el 37% peores).
- Situaciones en las que la valoración se distribuye entre la igualdad de oportunidades y la ventaja hacia las chicas, en las que es alta la proporción de quienes piensan que las oportunidades son iguales o mejores para ellas: ser felices (73% cree que existe igualdad y el 21% que es mejor para las chicas), ser independientes (52% opina que son iguales y el 31% mejor para las chicas), los estudios (60% cree en la igualdad y el 37% en mejores oportunidades para ellas).
- Situaciones polarizadas, en las que hay una mayoría en un sentido, pero los porcentajes se distribuyen entre otras opciones: separarse o romper con la pareja (en la que el 45% piensa que son iguales, pero el resto se distribuye a partes iguales entre la ventaja hacia las chicas (26%) o hacia los chicos (29%) y compaginar la vida familiar y profesional (en la que casi el 50% cree que es ventajosa para las chicas pero el otro 50% también se divide entre la igualdad y la ventaja para los chicos).

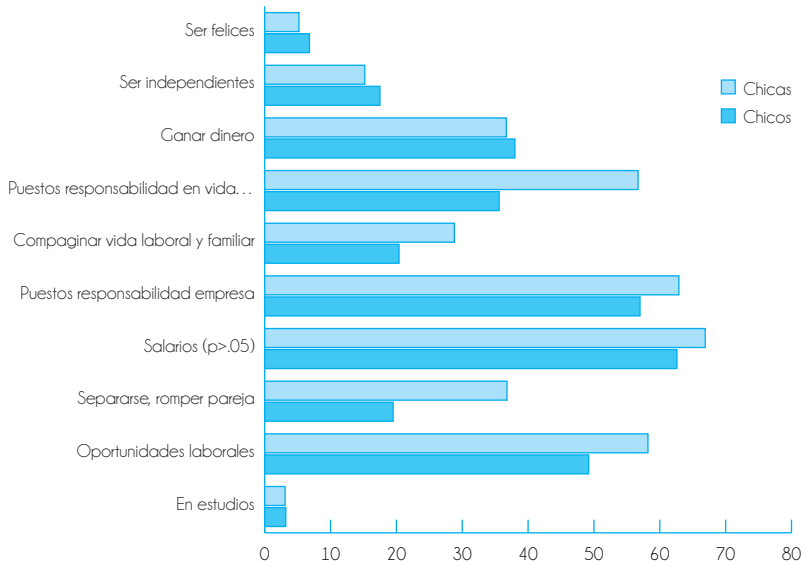
GRÁFICO 6.4. DIFERENCIA DE OPORTUNIDADES DE LAS CHICAS RESPECTO A LOS CHICOS (%)



Las diferencias en la valoración según el sexo son notorias en algunas de las situaciones, pero no en todas. En general, las chicas valoran algo mejor, aunque poco, su situación en relación con las oportunidades para ser felices, ser independientes y ganar dinero. En estos tres casos la proporción de chicas que cree que sus oportunidades son peores o mucho peores es más baja que entre los chicos, aunque muy próxima.

Sin embargo ellas perciben peor o mucho peor sus oportunidades respecto a la participación en la vida política (cosa que afirma casi el 57% de las chicas frente al 36% de los chicos), la oportunidad de compaginar trabajo y familia (29% de ellas frente al 20% de los varones), alcanzar puestos de responsabilidad en la empresa (63% de chicas frente al 57% de los chicos), para separarse o romper con la pareja (37% frente al 19%) y tener oportunidades laborales (58% de chicas, 49% de chicos).

GRÁFICO 6.5. DIFERENCIA DE OPORTUNIDADES DE LAS CHICAS RESPECTO A LOS CHICOS, SEGÚN SEXO (% PEOR/MUCHO PEOR LAS CHICAS)



Repasando el conjunto de opiniones según otras variables se observan las siguientes diferencias³:

- Los chicos y chicas de centros concertados y privados creen por encima de la media que las oportunidades de las chicas en los estudios son peores, mientras que quienes estudian FP valoran estas oportunidades de las chicas como mejores o mucho mejores por encima de quienes estudian ESO o Bachillerato.
- Las oportunidades laborales se consideran más positivas cuanto mayor es la edad, así como en los centros públicos y entre quienes estudian FP. También entre los y las chicas de estatus más bajo, quienes se definen como más religiosos y quienes se sitúan en el centro o la derecha política.
- La ventaja para separarse o romper la pareja tan sólo es señalada por encima de la media entre los y las jóvenes más conservadores políticamente.

3. Las tablas correspondientes se encuentran en el Anexo 2.

- La ventaja o igualdad en los salarios se enfatiza más entre quienes estudian en centros privados o concertados, quienes estudian FP, en las clases más altas y entre quienes se ubican en la derecha política.
- Por su parte, quienes estudian en centros públicos creen, en mayor medida, que las oportunidades de las chicas son superiores a las de los chicos para alcanzar puestos de responsabilidad en la empresa, al igual que los y las de estatus bajo y quienes más posicionados están en la derecha.
- Las oportunidades para compaginar la vida laboral y familiar se consideran más favorables a las chicas cuanto menor es la edad, cuanto mayor es la religiosidad y entre quienes se ubican en la derecha política. Mientras que las oportunidades para alcanzar puestos de responsabilidad en la vida política se consideran superiores para las chicas entre los y las jóvenes de más edad, en los centros privados y concertados, entre quienes estudian FP y entre los y las más identificados con la derecha política.
- Los y las estudiantes de FP y quienes se sitúan más a la derecha destacan en la valoración positiva de las oportunidades diferenciales de las chicas para ganar dinero.
- Por su parte, la ventaja diferencial para ser independientes se enfatiza más en los centros públicos y en FP, mientras que las mayores oportunidades de las chicas para ser felices tan sólo destacan entre los chicos y chicas más religiosos y más de derechas.

6.3. IGUALDAD Y DESIGUALDADES DE TRATO

Con el mismo formato de pregunta se ha abordado la percepción respecto de las diferencias de trato a las chicas en comparación con los chicos. Esta fórmula, a la vista también del planteamiento discursivo, es posible que sea más operativa y directa para su asimilación explícita en el colectivo joven, puesto que la percepción genérica de la desigualdad de oportunidades, tanto más cuanto más se proyecta en espacios externos y de futuro (como trabajo, salarios, etc.), menos se aplica a la realidad personal directa.

El gradiente estudiado marca un rango desde el trato claramente desfavorable a las chicas (mucho peor) en el punto 1 de la escala, y el trato claramente favorable hacia ellas (mucho mejor) en el 5. También en este caso las valoraciones medias se agrupan en el centro de la escala, marcando algunos contextos en los que el trato se percibe como algo peor y otros en los que se considera que resultaría algo mejor.

Claramente el contexto doméstico es el que se considera que trata peor a las chicas que a los chicos, tanto en relación con las tareas domésticas como con los horarios (se entiende que referidos a la libertad de horarios): en ambos casos la media es de 2,5.

En el entorno medio también se encuentra el trato al pedir empleo (2,7), dejando el resto de contextos algo por encima de la media de la escala: en redes sociales (3,1), en relaciones de noviazgo (3,2), en el colegio o instituto (3,3), en los grupos de amistades (3,3) y en los locales o espacios de diversión (3,5).

Como ocurría respecto a la igualdad/desigualdad de oportunidades, también en este caso las puntuaciones medias son poco expresivas de las tendencias, por lo que el análisis desde los porcentajes que sostienen cada opinión aporta algunos matices más claros sobre la valoración de las desigualdades de trato.

**TABLA 6.6. DESIGUALDAD DE TRATO A LAS CHICAS RESPECTO A LOS CHICOS
(MEDIAS, ESCALA 1-5)**

(1 = MUCHO PEOR TRATO LAS CHICAS, 5 = MUCHO PEOR LOS CHICOS)

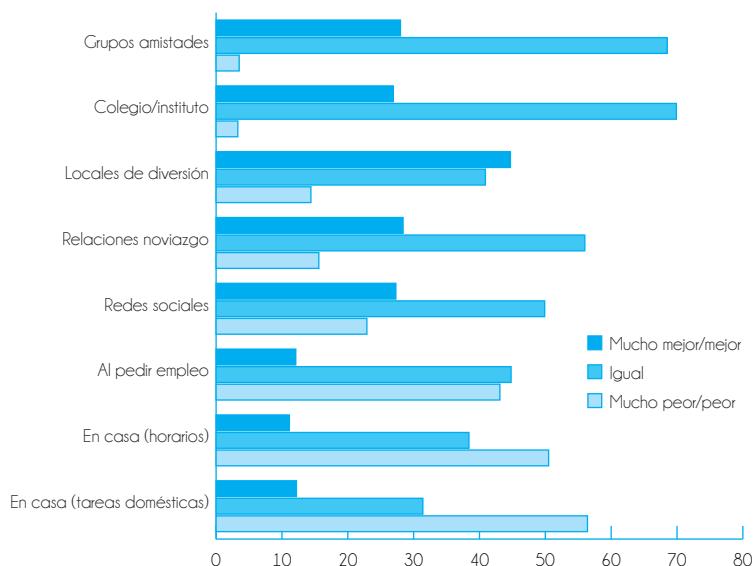
	N	MEDIA	DESV. TÍP.
En casa (tareas domésticas)	2.041	2,46	,986
En casa (horarios)	2.036	2,53	,892
Al pedir empleo	2.026	2,69	,786
En redes sociales	2.032	3,10	,944
En relaciones noviazgo	1.991	3,18	,812
En colegio/instituto	2.073	3,32	,698
En grupos amistades	2.073	3,32	,665
En locales, espacio de diversión	2.038	3,48	1,005

La tendencia es mayoritaria hacia el trato igual, o algo favorable a las chicas, en los grupos de amistades (69% que considera que es igualitario y el 28% mejor hacia las chicas), en el colegio o instituto (70% cree que es igual y el 27% mejor para las chicas) y en las relaciones de noviazgo (56% considera que el trato es igual para unos y otras, y el 29% que es mejor para ellas).

En los locales de diversión es mayoritaria la opinión de que el trato es más favorable para chicas que para chicos⁴ (45%), aunque casi un 41% cree también que es igualitario.

4. El detalle de esta cuestión en los grupos de discusión se refiere a la consideración de que a las chicas se las invita, no pagan entradas... cosa que parecería discriminatoria para los chicos. Obviamente, el trasfondo de la discriminación no se dirige hacia ellos, pero parece que así se entiende, al menos, desde un punto de vista formal.

GRÁFICO 6.6. DESIGUALDAD DE TRATO A CHICAS RESPECTO A LOS CHICOS (%)



En las redes sociales casi la mitad de jóvenes cree que el trato es igual para chicos y chicas, aunque la otra mitad se distribuye entre el 27% que considera que las redes tratan mejor a las chicas y el 23% que cree que trata mejor a los chicos. También en el análisis cualitativo se detalla que en las redes se presta mayor atención, o se hace más caso a las chicas, como estrategia, por ejemplo, para ligar.

Al pedir empleo casi el 45% del conjunto cree que se trata igual a chicos y a chicas, pero el 43% considera que el trato es peor o mucho peor para ellas.

Finalmente, aunque algo más del 30% cree que el trato es igualitario respecto de las tareas domésticas y el 38% en cuanto a la libertad de horarios, en estas dos cuestiones es mayoritaria la opinión de que el trato es peor o mucho peor para las chicas que para los chicos (56,4% y 50,5%, respectivamente).

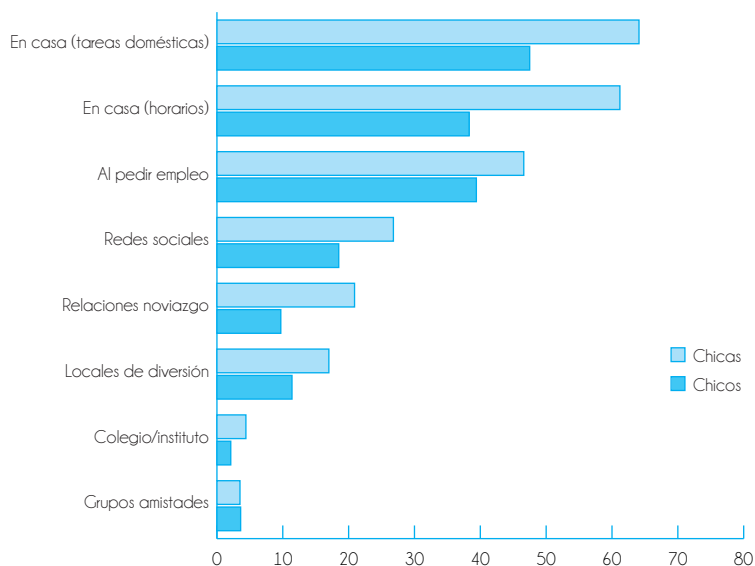
A diferencia de lo que se ha visto en relación con la igualdad de oportunidades, en este caso al hacerse más directo y operativo, las chicas, sistemáticamente, valoran por encima de los chicos la existencia de un trato peor o mucho peor hacia ellas. Si se refiere a las tareas domésticas es un 64% de las mujeres quienes consideran que se las trata peor que a los chicos frente al 47,5% de chicos que cree lo mismo; en relación con la libertad de horarios es algo más del 60% de chicas frente al 38% de chicos quienes consideran que el trato hacia las chicas es desfavorable.

Al pedir empleo, el 47% de las chicas cree que son mucho peor tratadas que los chicos (cosa que comparte el 39% de ellos). Y lo mismo ocurre en las redes sociales (27% de ellas, 18% de ellos), las relaciones de noviazgo (21% de chicas, 10% de chicos) y en los locales de diversión (17% de chicas, 11% de chicos).

**TABLA 6.7. DIFERENCIA DE TRATO A LAS CHICAS
RESPECTO A LOS CHICOS (%)**

SITUACIÓN	MUCHO PEOR/ PEOR	IGUAL	MUCHO MEJOR/ MEJOR	TOTAL
En casa (tareas domésticas)	56,4	31,4	12,2	2.041
En casa (horarios)	50,5	38,4	11,1	2.036
Al pedir empleo	43,1	44,8	12,1	2.026
En redes sociales	22,9	49,9	27,3	2.032
Relaciones de noviazgo	15,6	56,0	28,4	1.991
En locales, espacios de diversión	14,4	40,9	44,7	2.038
En grupos de amistades	3,5	68,5	28,0	2.073
Colegio/instituto	3,3	69,9	26,9	2.073

**GRÁFICO 6.7. DIFERENCIA DE TRATO A LAS CHICAS
RESPECTO A LOS CHICOS, SEGÚN SEXO (% PEOR/MUCHO PEOR TRATO A LAS CHICAS)**



Según otras variables de clasificación, las diferencias que se observan son las siguientes⁵:

- El trato desfavorable a las chicas en casa, tanto en relación con los horarios como a las tareas domésticas, es mucho más señalado cuanto mayor es la edad, entre quienes estudian en centros privados o concertados, entre quienes estudian FP, entre los de estatus más bajo y entre quienes se definen más a la izquierda política.
- En el colegio o instituto son los y las jóvenes de mayor edad quienes en mayor medida consideran que el trato a las chicas es mejor que a los chicos, al igual que entre quienes estudian FP, entre los y las de estatus más alto y quienes se sitúan en la derecha.
- En cuanto a la ventaja comparativa al pedir empleo, son quienes estudian FP quienes más enfatizan que el trato a las chicas es mejor que a los chicos.
- Los y las de mayor edad consideran que el trato a las chicas en las relaciones de amistad es mejor que el que se otorga a los chicos, en mayor medida que los más jóvenes.
- En los locales o espacios de diversión son también los y las de 18 y 19 años quienes en mayor medida consideran que existe una ventaja de trato hacia las chicas, al igual que quienes estudian en centros privados o concertados, los y las estudiantes de Bachillerato y quienes más posicionados están en la derecha.
- No se observan diferencias significativas ni en lo que respecta al trato en las relaciones de noviazgo ni en las redes sociales.

6.4. LA MUJER, EL HOGAR Y EL TRABAJO DOMÉSTICO

No hemos querido finalizar este capítulo sobre igualdades y desigualdades de género sin tratar la visión respecto del papel de la mujer en el hogar y su posible interferencia con el proyecto profesional. El debate sobre la necesidad de que la mujer permanezca al cuidado del hogar o que persiga su independencia y un desarrollo laboral y personal propios, sigue presente en nuestra sociedad y, en muchas ocasiones, se plantea al tratar las necesidades educativas de hijos e hijas. Un debate con un planteamiento claramente desigualitario, que refuerza los roles de género más tradicionales, frente a los que los y las jóvenes se sitúan, como resulta de los datos, de forma desigual y con una cierta tendencia al conservadurismo.

En la escala de acuerdo (1 a 7), la opinión de que la mujer que trabaja fuera de casa mantiene una relación con sus hijos igual de buena que la que no lo hace, la puntuación media obtenida es de 5,6; con un 4,4 de media se puntúa la idea de que ser ama de casa es igual de gratificante que trabajar fuera de casa; no alcanza el 4 (media de la escala) la afirmación de que para ser independiente una mujer debe trabajar fuera de casa (3,7) y algo más del 3,6 se obtiene en el grado de acuerdo con que si la mujer está fuera de casa por el trabajo la vida familiar se resiente.

5. Las tablas correspondientes pueden consultarse en el Anexo 2.

**TABLA 6.8. ESTEREOTIPOS MUJER Y TAREAS DOMÉSTICAS
(MEDIAS, ESCALA 1-7)**

	N	MEDIA	DESV. TÍP.
Madre que trabaja tiene buena relación con hijos igual que la que no trabaja	2.103	5,63	1,812
Ser ama de casa es igual de gratificante que trabajar fuera	1.938	4,37	2,169
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera de casa	1.935	3,74	2,044
Si la mujer no está en casa por trabajo, la vida familiar se resiente	2.026	3,64	1,930

En términos porcentuales se puede observar que, aunque una mayoría (65,5%) cree que la madre que trabaja fuera de casa tiene tan buena relación con sus hijos como la que está en casa, existe un 26,4% que no lo ve tan claro y un 8% que opina en contra. Sólo una cuarta parte del total está en desacuerdo con que ser ama de casa sea tan gratificante como trabajar fuera de casa. Uno de cada tres jóvenes está en total desacuerdo con que sea necesario trabajar fuera de casa para ser independiente y casi el 20% considera que si la mujer está fuera de casa por trabajo, la vida familiar se resiente (además del 47% que mantiene un cierto acuerdo aunque no sea máximo).

Y, en parte, son las chicas quienes en mayor medida defienden las opiniones más tendentes al mantenimiento del rol tradicional de la mujer en el hogar. A pesar de que un mayor porcentaje de ellas que de chicos se muestra partidaria del trabajo fuera de casa para ser independiente (69% frente al 62% de los chicos), es también superior la proporción de chicas que cree que la vida familiar se resiente con el trabajo externo de la mujer (26% frente al 20% de los varones), e inferior el porcentaje de chicas que de chicos cree que la relación con los hijos es igual si la mujer trabaja fuera del hogar (15% frente al 23% de los chicos).

El acuerdo con lo gratificante que resulta el trabajo doméstico, equiparable al de trabajar fuera, es superior entre los y las jóvenes de 16 y 17 años, y también entre los más mayores; también en las clases media y baja y entre los y las jóvenes más religiosos.

También el acuerdo con que para ser independiente una mujer debe trabajar fuera de casa es superior entre los y las de mayor edad y baja religiosidad.

Para el resto de las afirmaciones sólo la ideología política establece diferencias en el grado de acuerdo: la proporción de jóvenes que avalan que la relación con los hijos de una madre que trabaja fuera de casa es igual de buena que la de una madre que trabaja en casa es muy su-

perior en la izquierda, e incluso en el centro, que en la derecha política. También en la izquierda y el centro es mucho menor la proporción de jóvenes que consideran que si la mujer trabaja fuera de casa se resiente la vida familiar.

GRÁFICO 6.8. VALORACIÓN ESTEREOTIPOS SOBRE LA MUJER Y LAS TAREAS DOMÉSTICAS (%)

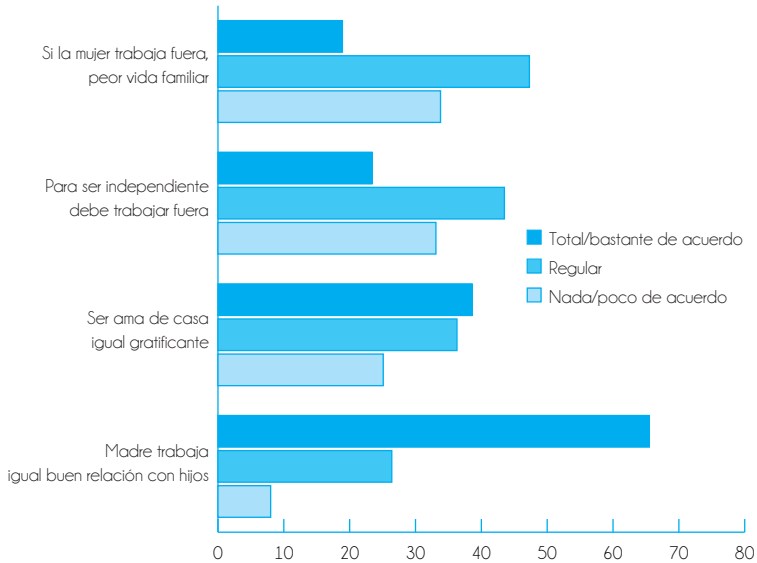
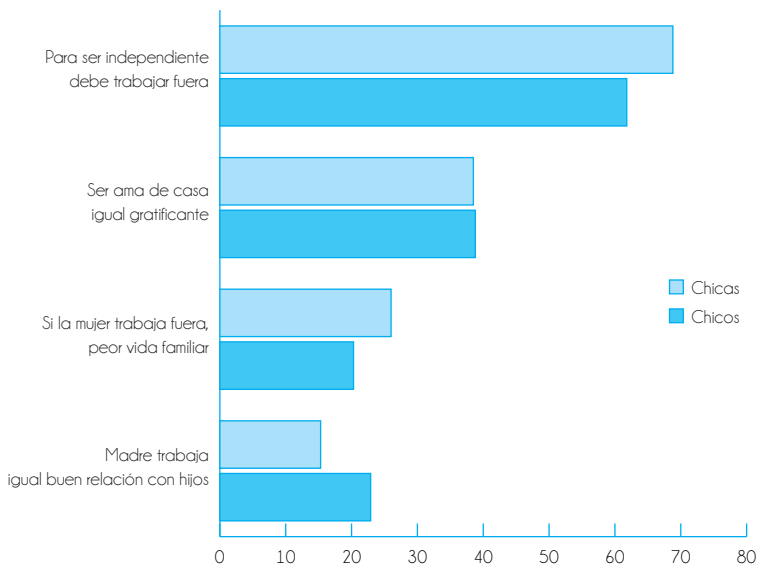


GRÁFICO 6.9. VALORACIÓN ESTEREOTIPOS SOBRE LA MUJER Y LAS TAREAS DOMÉSTICAS, SEGÚN SEXO (% MUY/BASTANTE ACUERDO)



6.5. DISCURSOS SOBRE LA IGUALDAD Y LA DESIGUALDAD

La atribución de roles sociales según género

Durante los anteriores capítulos se ha analizado cómo las diferentes perspectivas de género sitúan a hombres y mujeres en espacios distintos en relación a muy diversos temas y situaciones, y cómo esos espacios son observados y juzgados de forma distinta por el conjunto de la sociedad. Partiendo de la base de la que todos los y las jóvenes parten, y es que el género no debe determinar ningún tipo de diferencia respecto a las oportunidades, derechos, deberes, responsabilidades, juicios sociales, libertades, etc., también se asume que, en muchas ocasiones, las percepciones y expectativas sociales en torno a *lo masculino* y *lo femenino*, procuran situaciones de desventaja para alguno de los dos sexos. Muchas de esas situaciones ya han sido mencionadas, pero esencialmente en base a las relaciones personales y entre sexos, en las que la perspectiva de género determina parte importante de las dinámicas relacionales.

Más allá de la percepción de esas cotidianas situaciones de desventaja, que tienen que ver con el tipo de valores y características que se atribuyen a los estereotipos en torno a la feminidad y la masculinidad, cuando los y las jóvenes son explícitamente interrogados por las situaciones de desigualdad que procura la variable género, los argumentos tienden a alejar el foco de atención de las micro-relaciones personales, para fijar el foco en dinámicas sociales superiores, y en cómo los roles de género se traducen y adaptan en los procesos de producción y mando, y en las instituciones públicas y privadas.

Porque se entiende que, por ejemplo, hacer cosas “de chicos” o “de chicas”, sólo con chicos o chicas (situación que ejemplifican cotidianamente), es algo que no imprime desigualdad en sí mismo, pues es parte de su condición como hombres o mujeres. Será cuando esas cosas estén aparentemente vetadas al otro sexo (aunque no tenga interés en hacerlas) cuando se comience a hablar de desigualdad; y eso sí se observa como fruto de mecanismos sociales de exclusión que, aparentemente, trascienden su alcance y responsabilidad personal (por ser cuestiones culturales y educativas, por ejemplo).

Lo que puede resultar controvertido de este argumento es que parece aceptar que si cada cual responde voluntariamente a su rol de género, que se instala en el imaginario colectivo y en las expectativas sociales, no se producen situaciones de desigualdad; cuando precisamente la construcción y aceptación colectiva de esos roles y estereotipos puede estar basada en la desigualdad, y la reproducción de esos estereotipos puede estar en la base y generar desigualdades en la interacción entre géneros.

—La verdad es que es cierto, entre los jóvenes no hay tanta desigualdad, sí que es cierto que en mi grupo por ejemplo se pueden ver ciertas desigualdades al organizar eventos o fiestas, que somos las chicas las que nos encargamos de comprar todo, de prepararlo pero sobre todo, de recogerlo. Aunque es cierto que los chicos también colaboran montando mesas o lo que sea necesario.

—Estoy totalmente de acuerdo contigo, y eso de que las chicas somos las que organizamos es cierto, pero yo creo que es más por la paciencia que tenemos, después

en eso de recoger también pienso igual que tú, a veces se intentan escaquear, en mi grupo pasa lo mismo, pero siempre acaban ayudando.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

—Si vemos a una mujer que no cuida o no pasa el tiempo suficiente con sus hijos es una mala madre, pero si es el padre el que tiene un horario más completo y que no ve prácticamente a sus hijos, éste es el buen padre que trae dinero a casa. Tendría que haber una igualdad en ambos sexos en los que no estuviera mal que una mujer ejerciera de hombre y el hombre de mujer.

(CHICA, 18 AÑOS)

Al hablar de diferencias entre sexos, la primera asociación de ideas tiene que ver con los aspectos biológicos. Como ya apuntamos, se afirma que hombres y mujeres son “complementarios” desde lo biológico, algo que supone que tienen características distintas, que a su vez determinan ciertas capacidades y posibilidades. En este punto, cabe señalar que el hecho de que para hablar de desigualdades resulte común la referencia a las diferencias biológicas, supone un ejercicio de traslación semántica peligroso a la hora de matizar algunas situaciones de desventaja: parece obvio, pero una diferencia no tiene por qué marcar una desigualdad, ni una discriminación.

—Cada género tiene habilidades diferentes porque biológicamente las mujeres están más capacitadas para hacer unas cosas y los hombres para hacer otras. No quita a que una mujer pueda hacer cosas que generalmente haría un hombre o viceversa, pero por la forma de actuar o por la personalidad de unas y de otros, a cada sexo se le suelen dar mejor unas cosas u otras. Por ello yo creo que nos complementamos.

(CHICA, 16 AÑOS)

Además, escuchando determinados argumentos parece que existe cierta confusión en torno al término “igualdad”, que queda patente cuando la diferente condición biológica se remarca como la *no necesidad* de igualdad, en el sentido de que no hay que “empeñarse” en que hombres y mujeres sean iguales porque, por naturaleza, no lo son. Así, en ocasiones resulta difusa la diferencia entre la *igualdad* de condición como seres humanos (evidentemente hombre y mujer tienen distintas características, desde lo biológico), y la *igualdad* de derechos y oportunidades que debe tener todo el mundo con independencia de su condición.

—Estoy de acuerdo en que hay desigualdad, pero tampoco podemos pretender ser iguales en todo. Con esto me refiero a que la gimnasia rítmica es un deporte más femenino y no me imagino un grupo de hombres haciendo el spagat. Y el fútbol en general es más practicado por hombres porque les suele gustar más. Por ejemplo, en mi clase somos 15 chicas y 10 chicos y cuando en educación física jugamos a fútbol, las chicas suelen ponerse más a hablar o tienen menos aguante... y a todos los chicos les encanta el fútbol! (siempre hay excepciones en ambos casos). Pero por ejemplo hay otros deportes como el tenis o la natación en los que hay mucha igualdad, porque a ambos géneros les gustan, los practican... .

(CHICA, 16 AÑOS)

En cualquier caso, la frontera de estas diferencias “tangibles” parece estar marcada únicamente por la evidencia de la “fuerza” física masculina (como ya apuntamos previamente), frente a lo que se entiende son características femeninas diversas e intangibles, pero aparentemente connotadas en función de ese elemento que marca la diferencia: la fuerza. Estas diferencias, que en su interpretación derivarían en desigualdades, se establecen en función de dos ejes.

Por un lado, fuerza masculina frente a “inteligencia” femenina. Ya analizamos las percepciones e implicaciones en torno a la asociación entre la feminidad y el universo de las emociones, y cómo los hombres hablan de la “inteligencia emocional” de las mujeres. Pero en el terreno de las desigualdades en relación al reparto de determinadas tareas, esta atribución de inteligencia frente a la fuerza, trasciende el plano de los sentimientos y la teórica capacidad de empatía femenina, y se extiende a lo que se entiende es una capacidad para lidiar con los más diversos asuntos de la vida cotidiana, y hacerlo de forma diligente, personal y ordenada (lo que el acervo popular explica como la capacidad de las mujeres, frente a los hombres, de “hacer dos cosas al mismo tiempo”). La traducción práctica de atribuciones como ésta es que de las mujeres se presupone la “maña” para desenvolverse habitualmente y casi de forma individual con las rutinas de la familia y el hogar, mientras del hombre no se espera tal cosa. Paradójicamente, la atribución de fuerza para los hombres no parece incluir el esfuerzo físico considerado “simple”, como el que pueden representar las tareas domésticas. Estas cuestiones ya se abordaron en el segundo capítulo del presente análisis, al hablar de las atribuciones de doble filo para el género femenino.

—Es cierto que nunca va a haber plena igualdad entre sexos, pero es debido a la desigualdad física entre ambos. Por ejemplo, el estereotipo de un hombre es ser más fuerte y rudo a la hora de llevar a cabo algo, y en cambio en el de la mujer es llevar a cabo cualquier acción más organizada y delicada que el hombre. Esto ha llevado a pensar a muchos hombres que, al ser los fuertes, son ellos los que han de trabajar, y trabajos simples y cotidianos, como lavar, fregar o limpiar, los debe hacer la mujer ya que tiene más maña (más cuidadosa) y son consideradas el sexo “débil”. Repito que yo estoy también a favor de quitar ese pensamiento y que haya igualdad entre los dos géneros.

(CHICO, 17 AÑOS)

Por otro lado, fuerza masculina frente a “dulzura” y “debilidad” femenina. También mencionamos con anterioridad el paralelismo que se suele establecer entre la mayor implicación emocional y la debilidad que implica el riesgo de desequilibrio, y cómo precisamente la distancia con las emociones parece atribuir a los hombres el rol de la parte fuerte de la pareja. En el sentido que ahora abordamos, la fuerza de nuevo trasciende el terreno de lo “físico” y se asimila a “fortaleza”. Así, además de esa atribución al hombre de tener la teórica capacidad de abstraerse o relativizar el mundo de las emociones, la fuerza se interpreta como la capacidad de liderazgo y la tendencia a adoptar la iniciativa y sobresalir, frente a la aparente pasividad que encarnarían muchas mujeres.

—Se promueven diferentes rasgos según el género: la fuerza física, el liderazgo en los varones; mientras que en las niñas se fomenta la dulzura y la pasividad en muchas ocasiones.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Las características biológicas de los individuos, como el sexo, se han utilizado para atribuirles ciertos comportamientos, actitudes, capacidades y posiciones en la sociedad. Es decir, se han construido formas diferenciadas de vivir para los hombres y las mujeres. Estas atribuciones y formas diferenciadas de vivir se han llegado a justificar como “naturales” aunque en realidad no lo son.

(CHICA, 19 AÑOS)

Estos estereotipos sin duda marcan claras desigualdades. Es así porque en esa teórica batalla entre inteligencia y “audacia” femenina (también mencionada), frente a fuerza/fortaleza masculina, resulta evidente que socialmente gana lo segundo. Entre otras cosas porque las atribuciones masculinas forman parte de las características que se entiende que son necesarias para desempeñar el poder, y eso condiciona todo el resto. Algo que también es entendido como injusto y nocivo desde no pocos hombres.

—Creo que los hombres sí que parten con ventaja en un terreno muy importante, que es el del trabajo, los hombres suelen tener más éxito a la hora de que les contraten después de haberse presentado en una entrevista. Dan aspecto de superioridad, de poder y de mayor fuerza, y por eso creo que tienen más suerte en este terreno. Por otro lado las mujeres somos más audaces e inteligentes y tal vez sea eso lo que a veces nos permita ganar la batalla en según qué aspectos.

—Pienso que no es que den aspecto de superioridad, poder o fuerza, sino que la sociedad lo hemos generalizado de esta manera, creando un estereotipo erróneo, y yo pienso que ese es el principal problema frente a la desigualdad que existe.

(CHICAS, 16-17)

—Yo pienso que la verdadera igualdad llegará cuando las nuevas generaciones asuman que la inteligencia está por encima de la fuerza, y que por lo tanto las chicas deben tener el papel principal en el desarrollo del mundo, porque hasta hoy lo llevaron chicos y da asquete. . .

—En lo referido a que las mujeres tienen que llevar las riendas del mundo no estoy muy de acuerdo, es decir, es cierto que las principales figuras de poder han sido y son hombres, pero el hecho de que sea una mujer la que lleve las riendas no significa que el mundo vaya a cambiar. Seguramente se agilizarían algunas cuestiones como es el del tema laboral referido a la mujer, en el cual se podrían alcanzar esos objetivos de igualdad deseada de los que hablamos más rápidamente. Pero en lo referido al resto no creo que el hecho del que el gobernante sea un hombre o una mujer vaya a ser mejor o peor, podemos ver el caso de Thatcher en Inglaterra o el actual de Merkel. Nos pueden gustar más o menos sus políticas, pero el hecho de que sean mujeres, hasta donde yo sé, no creo que influyera mucho en sus políticas.

—Jajaja pero es que mira que dos. Puede que tengas razón, pero una vez vi un reportaje sobre cárceles en Sudamérica en las que los presos se organizaban y manejaban la cárcel. Había de chicos y de chicas, y la cárcel de mujeres daba mucho mejor sensación que la de hombres. Todo estaba mejor organizado y el índice de violencia era muy inferior al de los hombres. [. . .]

—Sí, a lo mejor en un estado natural, en plan sin ninguna “política detrás” a lo mejor sí que podríamos ver que en general hay un comportamiento más “humano” por parte de las mujeres. De hecho sí podemos ver eso que dices a la hora de elegir carrera por parte de las mujeres, hay muchas más mujeres en algunos sectores como la salud o la ayuda social... Ahí tienes toda la razón.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

Resulta evidente que la sociedad promueve o ampara distintos rasgos según género, que apuntan desigualdades. En este sentido es importante saber quién controla la producción y reproducción de tales estereotipos, y por ello se apunta la importante responsabilidad de las instituciones y el poder en la transmisión e institucionalización de esos estereotipos.

—Chica: Yo creo que sí que son las instituciones oficiales las que nos hacen ser como somos, son con las que convivimos día a día, obviamente que también por la gente que lucha por nuestros derechos. La gente imita lo que ve, cree que está bien aquello que la mayoría dice o hace. [...]

—Chico: Que yo sepa el estado controla la publicidad que se emite, quiero decir que las instituciones tienen varios supuestos filtros en los cuales se decide si el anuncio que se va emitir tienen contenidos sexistas, homófobos o raciales... [...]

—Chica: Sí que es cierto que en parte a las instituciones no les interesa tanto el avance como aparentan decir. Lo de la publicidad estoy de acuerdo, ellos son los responsables de controlar la publicidad y cuantísimos anuncios de cierto desodorante masculino hemos visto que no hacían otra cosa sino sexualizar a la mujer y ponerla en un papel de servidumbre hacia el hombre.

(CHICAS Y CHICOS, 18-19 AÑOS)

El hecho de que se sitúe al hombre en la esfera del poder, incluso como encarnación del mismo, resulta relevante y significativo en este sentido. Así lo entienden las mujeres, que señalan que si son los hombres quienes controlan la reproducción de esos estereotipos, es muy probable que la circunstancia derive en desigualdad, y en conformidad con una situación de desigualdad de género que sitúa a quienes toman las decisiones en posición de ventaja. Explican tal cosa a partir de un ejemplo: en el cine, la mayoría de los guiones son escritos por hombres, por lo que los personajes de mujeres, las situaciones, etc. pueden estar sesgados (aunque sea de forma inconsciente), así como la mera presencia de mujeres (en la industria cinematográfica en general).

—¿Quién tiene el control sobre la representación de la mujer en el cine hoy en día? ¿Quién está perpetuando estereotipos sobre la “feminidad” o el comportamiento de la mujer? ¿No sería más lógico que hubiera tantas mujeres guionistas como mujeres en cada película? ¿Quién conoce la psicología femenina mejor que alguien que la posee? Sí, sí, lo sé, ¿qué más da? Soy mujer y cuando veo una película no tengo nada en contra de cómo está la mujer representada. Y hay muchas películas acerca de mujeres con las que me identifico. ¿Así que por qué me incumbe esto? La razón es: porque no lo estás mirando a gran escala. [...] La mujer como protagonista suele ser o la romántica e inocente chica que busca el amor de por vida y es altamente emo-

cional, o la chica independiente con características masculinas que tiene una gran resistencia física y se mantiene separada de sus emociones. Hay pocas variaciones. De verdad, todas las próximas veces que vayáis al cine o veáis una película, apuntaros en un papel todos estos datos y os aseguro que a final de año veréis claramente las desigualdades y los estereotipos. Creo que todas las chicas podemos coincidir que hay muchas más clases de mujeres que esas dos simples generalizaciones y la industria del cine y la televisión debería explorarlas (cosa que no puede hacer si no hay mujeres tras las cámaras que conozcan cómo son y cuáles son sus características).

(CHICA, 19 AÑOS)

El discurso en torno a las desigualdades sociales que genera esta atribución de roles de género es mayoritario, aunque expresado de forma distinta entre hombres y mujeres, entre la vehemencia y el tono reivindicativo de ellas y, en ocasiones, la distancia de ellos. Esto parece lógico, atendiendo a quién representa, generalmente, la parte discriminada o perjudicada; aunque tampoco son escasos los hombres que señalan tales desigualdades, y la necesidad de revertir la situación.

Pero el acuerdo general puede quedar en nada, o dejar de ser operativo (en términos de reducir las desigualdades) si no va acompañado de una asunción consecuente de la manera en que se trasladan esas desigualdades a la esfera de lo cotidiano y de las relaciones personales. Es decir, si se considera que las desigualdades de género dependen de poderes o fuerzas que se escapan al individuo, ajenos al comportamiento de personas que se limitarían a responder a estereotipos para los que han sido educados y educadas.

Evidentemente, desde la legislación, el gobierno, la gestión, la formación y educación, etc., se pueden transmitir e institucionalizar desigualdades basadas en el género. Pero no es menos cierto que existe un tipo de desigualdad en alguna manera internalizada socialmente, y que se debe combatir desde el comportamiento y la actitud de cada persona. Así, en lo cotidiano, algunos chicos reconocen que incorporan determinadas actitudes que pueden derivar en desigualdades, a partir de la reproducción de estereotipos machistas basados en la asunción de rol masculino. E incluso entre algunas mujeres se intuye que se produce tal proceso. Por poner un ejemplo, asumiendo que el hombre no desempeñará igual de bien que la mujer determinadas labores domésticas (asunción de que la condición masculina les “impide” desarrollar bien algunas actividades), aunque al mismo tiempo se reclame que las haga como condición para conseguir la igualdad. En tal caso, la internalización de determinados roles y atribuciones de género desenfoca una parte importante del proceso social y educativo que genera muchas desigualdades.

—Al igual que la mujer hace las tareas de la casa, cuida de niños, está pendiente de todo... el hombre también, a unos se les da mejor que a otros... La verdad pienso que hay cada vez más hombres que realizan el trabajo de la mujer, hombre, no igual que la mujer, pienso que eso nunca lo van a hacer igual, pero se mojan y lo hacen.

(CHICA, 17 AÑOS)

—Se están superando muchas barreras sociales que antes eran impensables traspasar y hoy en día podemos ver que no pasa nada si una niña juega al fútbol en el patio

del colegio, o si un chico quiere hacer ballet, por poner dos ejemplos de típicas actividades estereotípicas de un sexo y otro. Aunque también es verdad que sigue habiendo una educación distinta de unos y de otros a día de hoy, que puede venir por motivos como que los padres se comporten de una manera u otra con sus hijos o con el hecho de juntarse con una gente o con otra.

(CHICA, 19 AÑOS)

Mujeres en desventaja: la importancia del trabajo

A la hora de hablar de las situaciones y procesos de desigualdad social por género, el trabajo resulta ser el elemento central y recurrente, y en torno al que las mujeres desarrollan un discurso más unitario y crítico⁶. Elemento que marca la diferencia, en varios niveles. El que se hace más palpable es el que tiene que ver con salarios y retribuciones. Las brechas salariales (mujeres con menores sueldos que los hombres por los mismos trabajos), aún dificultarían que la autonomía e independencia de las mujeres sea total, y marcan una discriminación injustificable. Más allá de la existencia y el conocimiento de datos al respecto, tal circunstancia se asume como cierta e inquestionable por la mayoría de las mujeres, y por no pocos hombres (si bien es cierto que otros dudan de la validez de tal realidad hoy en día).

—En mi opinión no hay una igualdad máxima entre hombres y mujeres en ninguna parte del mundo, aunque estemos en una sociedad desarrollada a nivel igualitario, no hay igualdad total. No hace falta ir muy lejos para ver que eso no se cumple, en primer lugar, una mujer cobra menos que un hombre en la misma empresa y haciendo el mismo trabajo, cogerán antes a un hombre que a una mujer, siendo ella la que esté más preparada para desempeñar el trabajo que el hombre. . .

(CHICA, 17 AÑOS)

Pero antes de constatar o no lo relativo a las diferencias salariales, existiría una discriminación que tiene que ver con la propia concepción de los trabajos, y con los estereotipos de género en relación a ellos. Así, existiría discriminación desde la atribución o aceptación de que existen profesiones masculinas y profesiones femeninas (algo que también condiciona la elección de estudios y procesos formativos), o puestos de trabajo y responsabilidades más propias de hombres que de mujeres. Fundamentalmente porque las masculinas pertenecen a los ámbitos de poder, y están mejor remuneradas; o porque dentro de profesiones o ramas similares sea habitual que los hombres ocupen los lugares de dirección y mayor responsabilidad.

—Hoy en día no hay igualdad de género, aunque se intenta conseguir, la educación, los prejuicios y el egoísmo que hace no se pueda. Existen leyes positivas para igualar la presencia de hombres y mujeres en el mundo laboral. Sin embargo, la mayoría de las mujeres ocupan puestos bajos e intermedios y muy pocas se encuentran en puestos directivos o de poder.

(CHICA, 16 AÑOS)

6. En este sentido cabe señalar que cuando en la encuesta se refieren a mayores desigualdades entre hombres y mujeres que entre chicos y chicas de su edad, puede tener que ver con el hecho de que no identifican otras fuentes de desigualdad tan claras como la laboral, y ésta no les afecta todavía.

Este debate incluso provoca disensos entre las propias mujeres, algunas de las cuales (minoría, en cualquier caso) asumen que hay profesiones que no son para ellas. Y no sólo porque tengan que ver con actividades “físicas” para las que puedan presentar más limitaciones por simple cuestión biológica. También por lo que algunas jóvenes interpretan que son espacios de comodidad entre personas del mismo género. Es decir, que en determinados entornos laborales el ambiente no sea “adecuado” para mujeres (zonas de confort que también señalaban, como vimos, respecto a las interacciones grupales, en la que reconocen mayor naturalidad cuando se encuentran con grupos del mismo sexo).

—Yo lo que defiendo es que hombres y mujeres deben ser iguales en cuanto a derechos y libertades, yo no pongo en duda que en general los hombres son por naturaleza más corpulentos y fuertes que las mujeres. Pero lo que sí que no estoy de acuerdo es que por ser mujer se te excluya de según qué actividades u oficios.

—Yo creo que al final se acabarán creando trabajos sólo para chicos y otros sólo para chicas, por un lado en según qué, no estoy de acuerdo porque obviamente no habría una igualdad entre hombres y mujeres, pero es que también estoy un poco a favor de crear un espacio que sea sólo para chicas y otro para chicos porque creo que eso haría que el funcionamiento y el rendimiento en equipo a la hora de trabajar sería más llevadero por el hecho de sentirse cómodo en un trabajo y por supuesto de ir sin miedos y angustias, que a veces es lo que pasa cuando tenemos a alguien del sexo opuesto que nos controla constantemente.

—Pues yo para nada estoy de acuerdo en que se creen trabajos sólo para chicos y para chicas, porque todos podemos hacer todo, está claro que depende de la persona, una sirven para unas cosas y otras tienen cualidades para otras, y sin embargo hay personas que trabajan mucho mejor al lado de una persona de su sexo opuesto (como yo) que con personas de su mismo sexo.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

En sentido opuesto, también se habla de espacios de comodidad asociados al trabajo en ambientes mixtos, a partir de lo que se entiende es el establecimiento y aprovechamiento de sinergias a través de las habilidades y cualidades del otro sexo a la hora de trabajar, por ejemplo. En este sentido, los impedimentos tendrían que ver con las mayores dificultades para establecer lazos de confianza en ambientes mixtos, y las ventajas con la posibilidad de sumar activos a partir de los elementos y capacidades complementarias de hombres y mujeres (argumento que puede sugerir la oposición de la atribuida capacidad a la hora de simplificar y resolver de los hombres, frente a la también atribuida capacidad de las mujeres de organización y realización multitarea). En cualquier caso, recordemos que los adolescentes y jóvenes objeto de este estudio no tienen experiencias concretas y directas con entornos laborales, algo que, en cualquier caso, establece muy bien el marco en que se mueven los estereotipos sociales de género al respecto.

—En mi clase, hay muchos más chicos que chicas, y aunque también es verdad, que las chicas somos un poco más trabajadoras, yo prefiero hacer trabajos en grupo con los chicos, porque además de que lo paso mejor, son más prácticos y trabajo mejor. Al fin y al cabo, lo que diferencia a las personas es la personalidad y el carácter, las

cualidades y habilidades, siempre se pueden mejorar trabajando y practicando. Todos somos distintos pero merecemos los mismos derechos y oportunidades.

(CHICA, 16 AÑOS)

El tercer nivel de discriminación de las mujeres respecto al empleo tendría que ver con la conciliación de la familia y el trabajo, desde el momento en que se asume que ellas siguen llevando el mayor peso en el cuidado de los hijos e hijas y en la gestión del día a día del hogar familiar. Pero sobre todo (aceptando que el hombre joven ha mejorado a la hora de corresponsabilizarse con la mujer en este sentido) porque se entiende que la posible maternidad puede servir de excusa a muchos empleadores a la hora de contratar a mujeres. Tal cuestión, que provocaría una discriminación de primer orden, disfrazada de otros requisitos, se asume tan extendida y asimilada en el ámbito laboral, que se habla de ella como algo habitual con lo que deben lidiar las mujeres, como piedra en el camino que deben asumir en la carrera de la competitividad⁷.

—En lo del tema laboral, sí que es verdad que hay más hombres que mujeres ocupando cargos directivos en empresas. Esto en parte es así porque las mujeres siempre se acaban dedicando más a la familia, tampoco lo defiendo pero es una realidad.

(CHICA, 17 AÑOS)

—En España sigue existiendo un gran porcentaje de machismo sobre todo en el tema laboral. Un ejemplo para que veas que está presente en muchas chicas españolas, grandes multinacionales que no les interesan pagar las bajas ya que no sería productivo para ellos, despiden a mujeres que están embarazadas para que más tarde no tengan que estar pagando a un hueco vacío que tendrán que suplir por otro.

(CHICA, 17 AÑOS)

—También pienso que en tema de trabajo, las mujeres cobramos menos, nos cargamos con todo el trabajo de la casa y el cuidado de los enfermos. Hay que ser una superwoman para poder con todo. Más facilidades para la mujer, para que tenga tiempo para ella y sus hijos si los tiene. Igualdad de salarios.

(CHICA, 17 AÑOS)

Por todas estas cosas, a la hora de hablar sobre las dificultades laborales que afrontan unas y otros, mientras las mujeres centran el foco de atención en los aspectos en los que se sienten en desventaja antes de afrontar la lucha por encontrar trabajo, empezando los procesos de selección (que determinan si accedes al trabajo, o a qué trabajo), los hombres hablan de dificultades relativas a sus cualidades o cualificación. Es decir, problemas inherentes al propio trabajo, mientras

7. A evitar esta circunstancia tampoco ayudan argumentos emitidos por algunas mujeres, como el que saltó a la primera página de los medios en octubre de 2014 (coincidiendo con esta investigación) cuando la presidenta del Círculo de Empresarios manifestó “preferir contratar a mujeres de menos de 25 o más de 45 años”, por la única razón de evitar el “problema” de que se queden embarazadas: http://economia.elpais.com/economia/2014/10/03/actualidad/1412326048_724867.html; <http://www.elmundo.es/economia/2014/10/03/542e76a0ca4741b67e8b4582.html>; <http://www.publico.es/politica/presidenta-del-circulo-empresarios-madre.html>

ellas asumen que tienen más posibilidades de quedarse fuera de la lucha por el trabajo, o de tener que conformarse con puestos por debajo de sus expectativas iniciales.

—Chico: *¿Oportunidades entre hombres y mujeres? En mi opinión tienen más posibilidades de conseguir empleo mujeres, ya que yo defiendo que las mujeres son más aplicadas y organizadas a la hora de estudio y eso hace que destaquen más y tengan más posibilidades a la hora de encontrar empleo.*

—Chico: *Estoy de acuerdo, las mujeres suelen ser más eficientes y eso se está notando durante el día.*

—Chica: *Yo en eso no estoy de acuerdo. Pienso que precisamente las mujeres teniendo mejores estudios que algunos hombres les es más difícil el acceso a un mismo puesto!*

(CHICOS Y CHICAS, 16-17 AÑOS)

Valorando las medidas que pueden compensar o intentar reducir este tipo de desigualdades, lo cierto es que entre los chicos no existe una opinión excesivamente favorable en relación a las políticas de discriminación positiva a favor de la mujer, pues entienden que persiguen la igualdad (igualación) a través de la desigualdad; y se sienten discriminados y perjudicados por la existencia de una circunstancia de la que no se observan responsables, y respecto a la que entienden que, generacionalmente, tienen una actitud y una predisposición justa e igualitaria. Este argumento es apoyado también por no pocas chicas, que entienden que los hombres de su edad son conscientes de que tal situación de desventaja femenina, y culpan a la cultura machista y la acomodación de las estructuras de poder, que todas y todos parecen estar de acuerdo en querer cambiar.

—*No es justa tampoco la actitud que se está teniendo respecto a esto, ya que no estoy de acuerdo con la actitud de pedir igualdad y a la vez crear una desigualdad en temas como la ley (que hoy por hoy favorece a la mujer, aun cuando no sea lo justo). Para conseguir igualdad hace falta mostrar igualdad, cosa que no se está haciendo a día de hoy. Muchas mujeres creen que defienden la igualdad entre los dos sexos y se titulan a sí mismas como "feministas", cuando en verdad están haciendo o intentando que las mujeres estén más protegidas y escudadas que los hombres, lo cual lleva a otro tipo de desigualdades. Es deprimente la verdad seguir escuchando que a día de hoy existen algunos inútiles que defiendan la superioridad de un sexo sobre el otro.*

(CHICO, 17 AÑOS)

A pesar de todas las desigualdades de género que refieren en relación al mercado de trabajo, lo cierto es que la imagen general de España como país desarrollado, frente a otros países más pobres y de cultura diferente, amortigua la percepción de desigualdad. En este sentido es habitual la referencia a naciones islámicas, donde la mujer ocupa un lugar bien distinto, aún más complicado y sin duda marginal desde la perspectiva de la cultura europea y occidental. Espejo sobre el que se reflejan los y las jóvenes para asegurar que "no estamos tan mal", y diluir en parte el discurso más crítico.

Yo en los trabajos no se qué pasará porque no he trabajado, no sé si a las chicas les pagan menos. Supongo que si vales y te haces valer, te pagarán igual. La desigualdad se nota en otros países subdesarrollados donde la mujer es mano de obra barata y no puedes hacer nada sin el permiso del marido.

(CHICA, 17 AÑOS)

Los términos del machismo

Todas las conversaciones sobre la manera en que se entablan las relaciones entre géneros, y a cómo las mismas pueden derivar en situaciones de desigualdad, emplean el término “machismo” para caracterizar el estado general de la situación. Las conductas machistas se entienden como resultado del tipo de educación recibida, que provoca que dicho comportamiento salga “solo”, como algo interiorizado casi sin ser conscientes, y aparentemente sin el grado de responsabilidad que marca la voluntad de discriminar o de aprovecharse de una situación de ventaja. En este sentido es evidente que los hombres emplean esta coartada justificatoria, pero incluso algunas mujeres asumen reproducir modelos de comportamiento evidentemente marcados por una educación que establece no pocas situaciones de desigualdad entre sexos, en las que la mujer resulta claramente minusvalorada o maginada. Y unos y otras parecen no asociar tales situaciones con los estereotipos que comparten, circunscribiéndolas al trato entre las personas.

—Pienso que aún está anticuado nuestro pensamiento y sale de forma involuntaria, pero al darnos cuenta de ello lo deberíamos cambiar, aunque ya no es como antes.

(CHICO, 16 AÑOS)

—Chico: En mi casa existe una desigualdad entre sexos, ya que mi madre tiene que hacer muchas tareas del hogar mientras mi padre no hace nada, la mayoría de las veces es así.

—Chica: Yo creo que el que se mete es porque en su casa y en el ambiente más cercano a él ve cosas que le llevan a actuar así. Me refiero a que los hijos copian las actitudes que ven en casa y si ven que el padre no trata bien a su mujer, pues los hijos hacen lo mismo porque lo consideran normal.

(CHICOS Y CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Unas de las evidencias más claras día a día, o incluso si vas a alguna casa la cual viva una persona mayor tipo “abuelos” muchas de las mayoría de veces en la acción de hacer la comida, o poner los platos, yo siempre intento ayudar y me dicen “NO” tú siéntate, para eso estamos nosotras. Viven anclados en el pasado. [...] Pienso que la gente no cambia esta situación debido a la forma de pensar que hace transmitir de generación a generación.

(CHICO, 18 AÑOS)

Esta circunstancia se describe desde el lamento (“qué le vamos a hacer”), la resignación (“siempre ha sido así y siempre lo será”), y también desde lo que se entiende es un proceso de imitación de las conductas aprendidas en el hogar familiar (“lo veo en casa”), que se reproducirán en contextos

de pares. La atribución de la responsabilidad a la educación recibida y los valores imperantes, provoca que incluso las chicas lleguen a disculpar ciertas dosis de machismo de sus pares masculinos, porque “es lo que les han enseñado” a ellos.

En este sentido, el caso más sintomático es el de mujeres que llegan a expresar cómo sienten “vergüenza” ante determinados comportamientos machistas de sus parejas o compañeros en público: vergüenza por la opinión que pueden llegar a tener sus amigas o su entorno, más que por el hecho de que les preocupe realmente el comportamiento machista en sí mismo, que casi parece disculparse como inevitable. Evidentemente esto es un caso que no estamos en disposición de considerar como habitual, pero resulta discursivamente muy significativo de la manera en que determinados comportamientos de género están socialmente interiorizados. De igual forma que resulta sencillo percibir cómo algunos hombres se acomodan en la situación de ventaja que les procura un *statu quo* que reconocen y, por tanto, respecto al cual ejercen un inmovilismo que añade carga de responsabilidad a su actitud.

—Experiencias propias no he tenido demasiadas, pero sí muchas de amigas, que lo han pasado mal por sus parejas. Recuerdo eran chicos que venían de familias adineradas, conservadoras y muy creyentes. Mis amigas nunca fueron irrespetuosas con las familias, pero estos chicos con el tiempo querían convertir a mis amigas en lo que habían sido las madres de ellos. Les proponían que no trabajaran cuando fueran a vivir juntos, que se quedarían en casa cuidando de los hijos que llegaran, ocupándose de la casa al cien por cien, y sobre todo que estuviera todo hecho cuando él llegara del trabajo, ya fuese la cena, el pijama limpio o la bañera preparada. El chico supongo que no lo hacía con mala fe, porque era todo igual a lo que había vivido en su casa desde pequeño, pero quien tiene dos dedos de frente se puede llegar a dar cuenta de que las mujeres no somos sirvientas. Estas situaciones yo no las vivía, es decir mis amigas me las explicaban y sí que es cierto que en alguna ocasión pude ser testigo de comentarios algo incómodos, pero todo se notaba a raíz de lo tensas que se ponían mis amigas porque les daba vergüenza que saliera un tema de estos delante de otra gente. Ellas no querían que la gente pensara que sus parejas eran gente mala, pero claro una vez oyes una cosa así, no te queda buena imagen.

(CHICA, 17 AÑOS)

Más allá de la herencia recibida en forma de educación y valores, que es la explicación que domina los argumentos generales al respecto, entre las mujeres también se señala que la reproducción por parte de los hombres de comportamientos machistas, en algunos casos, puede deberse a una sensación de “inferioridad”, incluso dependencia, que precisamente iría en contra del estereotipo de masculinidad frente al que tienen que responder socialmente. Reacción, por tanto, ante la incomodidad que les provocaría el corsé del rol que se espera que desempeñen (dominantes, con iniciativa, protectores, poderosos...); algo que conduciría al aprovechamiento de dinámicas sociales de relación entre géneros asentadas desde generaciones anteriores, y en las que la mujer ocupa un papel de clara desventaja.

—En general, las actitudes machistas tratan de justificar la mayor comodidad, superioridad y bienestar de los hombres. Durante largo tiempo se pensó que el machismo

sólo tenía que ver con el trato diferente, discriminatorio, prepotente y sobreprotector a la vez, de los hombres hacia las mujeres. Ellos se definían como el “sexo fuerte” y a ellas las consideraban como el “sexo débil”. Ellos estaban llamados a ser proveedores económicos, o a mantener a las mujeres y a “los hijos de ellas”, mientras ellas debían ser sumisas, obedientes, y dedicarse a tener y cuidar a los hijos, y satisfacer al marido en todo; ésa era la razón de ser de uno y otro sexo. No obstante, en el fondo, los hombres tenían que reconocer que dependían totalmente de ellas como madres, esposas y amantes. Entonces, más que rechazar a la mujer, en las sociedades machistas, el hombre repudia “lo femenino” en sí mismo, y tal vez, la mujer repudia “lo masculino” en sí misma.

(CHICA, 17 AÑOS)

En este sentido, el caso más extremo sería el que derivaría en violencia de género, que algunas mujeres explican como el resultado de la combinación de esa sensación de inferioridad de algunos hombres, con la “rabia”, la “ansiedad”, la impotencia y el dolor de hombres superados por la necesidad de responder al estereotipo de hombre dominante, que además no acepta no serlo, ni encontrarse inmerso en dinámicas de relaciones entre géneros que no responden a esos esquemas machistas y de otras épocas.

—A veces el hecho de que una mujer pueda llegar a ser más que un hombre, puede llegar a provocar en ellos dolor, ansiedad o rabia, y que eso al final con el paso del tiempo aunque no lo parezca puede hacer que a raíz de eso se desate la violencia de género, aun así hay que decir que estos casos así, para mí son de hombres cien por cien machistas, tanto que se obsesionan porque son ellos los que se sienten inferiores y menos importantes.

(CHICA, 17 AÑOS)

Lo cierto es que entre no pocos hombres no resulta extraño el ejercicio de *lanzar balones fuera* cuando de machismo se habla, teniendo en cuenta que todos reconocen un clima social aún marcado por el machismo (a pesar de que la tendencia sea a la igualdad entre sexos), pero nadie asume ser machista. En dos sentidos.

Por un lado, proyectando sobre las mujeres parte importante de la responsabilidad. Tanto señalando que las propias mujeres marcan la pauta de la desigualdad (“mujeres machistas”), como sugiriendo que los procesos de igualación de género se ven influenciados por modelos y valores más “liberales” (¿frente a modelos más “tradicionales?”), generados por la televisión, la publicidad, el cine, etc., en los que la mujer teóricamente adquiere mayor protagonismo, y que aparentemente tampoco parecen ser observados con simpatía por muchos hombres. Curiosamente, es mayoritaria la aceptación entre ambos géneros de que los medios de comunicación tienden a crear y reproducir modelos machistas de comportamiento, pero entre algunos hombres se interpreta que esa imagen contribuye a que las chicas reaccionen de forma directa contra modelos más tradicionales (machistas en otros sentidos distintos). Es decir, que se dejan atrás unos modelos machistas desfasados (“la mujer en casa con la pata quebrada”), por otros que se insertan de forma más natural (y, en ocasiones, sutil) en el sistema de valores dominante: el poder de la belleza, las atribuciones de la feminidad y el “ser mujer”, las implicaciones de la maternidad, etc.

—Tú sales al centro de tu ciudad y las mujeres van muy maquilladas, subidas los pantalones tipo pescador y... etc., y eso antiguamente no se llevaba nada... Y también pienso que ahora las mujeres son más liberales en tipo relaciones de una noche... Y cosas que antes no se habían ni imaginado. Y pienso que la culpa la tiene la televisión.

(CHICO, 18 AÑOS)

Por otro lado, asumiendo sin rubor su posición de ventaja, e interpretando que el machismo es un problema que tienen las mujeres, que son quienes lo sufren. Tal sería la postura más reaccionaria y machista, que implica que, como hombres que son, no se preocupan, pues nadan a favor de corriente. Algo que a veces se menciona entre risas.

—Yo, al ser un hombre, no vivo tanto el machismo como las mujeres, ya que ellas son las criticadas y maltratadas por la crítica de algunos hombres. Siempre he visto, vivido, y a veces hecho algún comentario respecto a la mujer pero últimamente está el tema de burlarse de ellas. En mi grupo hay dos chicas muy bajas, eso las hace el centro de atención a la hora de hacerles la puñeta. Cosas como molestarles a empujoncitos, reírnos de sus tacones o no dejarlas pasar porque las consideramos más flojas (sólo por el hecho de ser mujer) creo que se consideran acciones machistas.

(CHICO, 16 AÑOS)

Además, entre los hombres también se señala que el machismo supone un arma arrojadiza contra ellos en la lucha de géneros: desde el momento en que el imaginario colectivo coincide en que la sociedad es machista, los argumentos femeninos toman ventaja ante la imposibilidad masculina de disculpar a su género. Es decir, que se supone que "todos los chicos son así", y ello despoja a los hombres de aparentes argumentos en las discusiones entre pares.

—En mis clases de la universidad tengo una asignatura de religión; en esta asignatura se abre un debate desde diferentes ámbitos; a la hora de contra-argumentar las chicas tienen ventaja ya que usan su condición de mujer para hacernos sentir machistas.

(CHICO, 19 AÑOS)

Entre las propias mujeres surgen algunas desavenencias (en relación a los argumentos) que suponen fisuras en su discurso de género respecto al machismo. No dejan de ser minorías, pero algunas voces reproducen y hacen suyos planteamientos machistas. Por ejemplo, en relación al rol de la mujer en el mercado de trabajo ("hay trabajos que no son para mujeres"), a la censura de determinados estereotipos femeninos ("la fresca"), o al establecimiento de una familia como "renuncia" al pasado y a un determinado modelo de mujer (más independiente y dedicada a sí misma). Situaciones que no pocas chicas reconocen en la generación de sus madres, pero que incluso minorías pueden reproducir en el presente.

—En algunas casas (que no la mía), hay madres muy machistas que mandan a sus hijas hacer muchas más cosas por el simple hecho de ser chica y que tienen la "ca-

pacidad” de hacer mejor las tareas de casa, cuando las cosas no son así, tanto los chicos podemos barrer o fregar como las mujeres, pero en muchos hogares de gente que conozco esto sucede.

(CHICA, 18 AÑOS)

—Sí que creo que hay profesiones más femeninas que otras y viceversa. Por ejemplo, yo prefiero que me atienda una chica si voy a comprar ropa interior, que un chico y si vas a una tienda de cosméticos las dependientas suelen ser mujeres, pero porque generalmente las mujeres son más presumidas. Tampoco veo a una mujer en un andamio poniendo hormigón, como ya he dicho, pero porque los hombres tienen más fuerza y esto es así, aunque queramos ser iguales en todo yo creo que no podemos y que no hay por qué creer que una mujer sirve para todo o viceversa. Por supuesto que hay excepciones, pero hablamos en general.

—No tiene por qué, yo tengo más fuerza que muchos de mis amigos (chicos), dado que yo soy más corpulenta que ellos. Y yo sinceramente, si no hubiera otra opción, sí que me pondría a trabajar en un andamio, no lo veo tan mal, antes que estar en una oficina con el culo postrado en una silla. . .

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

—Creo que jamás podremos llegar a la igualdad total entre los dos géneros si aún uno de nuestro propio género nos critica, es decir, en muchas ocasiones igual vemos a una chica vestida con una falda corta y un poquito de escote, o practicando fútbol o algo que la sociedad tache como suelta, masculina. . . o cualquier estereotipo de esos, las mismas mujeres la tachemos de ello, y con los hombres pasa lo mismo.

(CHICA, 16 AÑOS)

En cualquier caso, lo que es cierto es que se percibe un tipo de discriminación y machismo evidente, que es el que se atribuye a otras generaciones, pero pasa más desapercibido el que tiene lugar en el día a día de las relaciones entre de pares, entre ellos y ellas, que queda soterrado u oculto desde la naturalización de los roles y estereotipos de género, que adoptan carta de “normalidad”. Así, ponen ejemplos de cómo caen en la cuenta de reproducir comportamientos machistas en situaciones en las que están entre gente de su edad, sin la presencia de adultos (cuando están de viaje en grupo mixto, por ejemplo); de forma más explícita entre los chicos (“no limpiamos, no cocinamos. . .”), y más implícita entre las chicas (disculpando a sus pares chicos por su falta de responsabilidad o de orden. . .).

Este tipo de situaciones son las que establecen los términos del machismo entre adolescentes y jóvenes, precisamente porque no resulta tan fácil que reconozcan el tono machista de las mismas, motivo que procura que se sigan reproduciendo y perpetuando.

—En mi círculo de amigos a veces nos vamos a una especie de casa de campo y pasamos allí un par de días. No sé si llamarlo machismo o falta de responsabilidad, pero al final las que más recogen y limpian son las chicas del grupo la mayoría de veces.

—Estoy de acuerdo, las chicas a la hora de hacer una excursión de ese tipo son las que tiene que poner orden para muchas cosas. Y la mayoría de las veces, al menos en mi grupo, son ellas las que suelen proponer hacer planes “grandes” como ese. Pero por otro lado no creo que este par de diferencias y algún otro que sea también muy “directo” se produzca porque alguno de los dos sexos conduzca a hacer eso al grupo.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

Desde la teoría del argumento mayoritario, se afirma que el machismo “se cura” con educación y madurez. Por tanto, con el paso del tiempo (en el futuro). La pregunta sería, ¿no hay nada que hacer en el presente? En esta aceptación de una situación que entienden dada descansa buena parte del problema, precisamente porque sin una predisposición activa a cambiar las cosas desde el presente, resulta complicado imaginarse un cambio real. El futuro optimista al respecto (así lo señalan ellas y ellos) descansa en la idea de que las nuevas generaciones, que encarnan a los próximos padres, madres, educadores y educadoras, no son machistas. En este ejercicio de traslación temporal, fían al futuro un cambio de actitudes y de comportamiento que, sin embargo, no parecen cuidar, o no tanto, en el presente; con el riesgo que ello supone de seguir perpetuando muchas de tales actitudes.

—Estoy de acuerdo en que se han superado barreras, pero no creo que a día de hoy un chico que haga ballet pase desapercibido, al menos entre chavales de trece, catorce años. Lo digo porque mi hermana tiene esa edad y tela... y lo mismo con una chica que juega al fútbol, seguro alguien le atacó por ahí.

—A esas edades sí. He vivido toda mi vida en un pueblo y se puede decir que más de un adulto también, pero como hemos dicho, es seguramente debido a una falta de cultura, y la clave está en la educación. Si vives en un ambiente más abierto y más tolerante seguramente te encuentres ese comportamiento en los niños, pero a una edad ese comportamiento desaparece, y desde luego no lo encuentras en personas adultas.

(CHICOS, 18-19 AÑOS)

La empatía femenina

Con independencia de que tanto feminidad como masculinidad pongan en juego cuestiones que sitúen a cada cual en sus particulares procesos identitarios y de socialización, lo cierto es que tradicionalmente la mujer ha sido la parte más desfavorecida. Ello genera un discurso reivindicativo y crítico que además contribuye a generar una identidad de género colectiva, algo que no se percibe entre los hombres. Desde esa percepción se emiten la mayoría de los argumentos, y se entabla el discurso de género en términos de lucha por la igualdad.

Sin embargo, resulta muy significativo que, a pesar del convencimiento de partir de una situación de desventaja, un discurso femenino muy representativo no pierde de vista que los hombres también se enfrentan a situaciones complicadas y en las que pueden sentirse desfavorecidos. Lo hacen desde una capacidad de empatía que recorre buena parte de sus argumentos, y que

parece equilibrar la balanza entre géneros, cuando ellas mismas observan que, socialmente, tal balanza no está equilibrada. Como si reconocieran que el proceso va por el camino adecuado (el de la igualdad), no echarán en cara a las nuevas generaciones los errores machistas del pasado, desde la asunción de que la igualdad de géneros es cuestión de ambos sexos, y de que sólo la generosidad de ambos sexos (y no de uno solo) procurará que desaparezcan las discriminaciones. Predisposición generosa que diluye lo que algunos hombres podrían considerar un tono feminista excesivamente crítico, en un planteamiento conciliador que desarma las perspectivas más intransigentes.

Así, pese a que son la parte más desfavorecida y lo saben, buena parte de las mujeres asumen que existe desigualdad en ambos sentidos de “la lucha” de género. Otra cosa será lo descompensado que estén tales desigualdades, y la posición en la que, seas hombre o mujer, te sitúen en relación a tus derechos como persona y ciudadano o ciudadana. Esta capacidad de empatía parte de asumir que “lo masculino” también oprime (no sólo oprime a las mujeres, sino también a los propios hombres), y que, en no pocas ocasiones, los roles y estereotipos que se generan en torno a la masculinidad se vuelve en contra de los propios hombres. En este sentido, parecen entender las mujeres jóvenes buena parte de las cosas que en su momento mencionamos en torno a las implicaciones del universo de lo masculino. No estamos en disposición de decir si los hombres jóvenes entienden más o menos (o les preocupa entender) el universo de lo femenino, porque lo cierto es que sus discursos pasan de puntillas por tal cuestión. Y, de hecho, cuando se refieren a las mujeres tienden a hacer hincapié en “su complejidad” y lo muy distintas que resultan en relación a ellos.

En este sentido, entre las mujeres se entiende que existen cuestiones asociadas a la masculinidad que colocan a muchos chicos de su edad en situaciones complejas. Fundamentalmente (según ejemplifican), como consecuencia de la vergüenza masculina a exponer sus sentimientos, a mostrar debilidad, sobre todo en lo que respecta a su relación con las mujeres, frente a quienes se supone que han de mostrarse fuertes, dominantes, atrevidos, etc. Más aún cuando se entiende que, sobre todo durante la adolescencia, el grupo de pares puede llegar a ser bastante “cruel” al respecto⁸.

—Lo que no entiendo es por qué una chica que le gusta jugar al fútbol y las cosas masculinas, y a un chico que le gusta lo femenino y es “gay” se meten mas con el chico que está afeminado que con la chica que le gusta lo masculino. . .

(CHICA, 16 AÑOS)

—También hay segregación en los tipos de trabajos que desempeñan. Un hombre debe tener las mismas oportunidades de acceder a un empleo de los llamados “guetos rosas” que una mujer que quiera optar por un empleo tradicionalmente masculino, si están bien capacitados. Por otra parte, la ley de igualdad permite a los

8. En el desarrollo de un grupo de chicas ejemplificaron esta circunstancia a partir de un Power Point con viñetas de Mafalda, en las que se glosaban las ventajas de ser mujer precisamente desde la empatía con los teóricos problemas que supone la masculinidad para los hombres (ser acusados de “débiles”, “maricones”, necesariamente poderosos y fuertes, etc.)
<https://www.youtube.com/watch?v=Kiduan0H9m0>

hombres solicitar bajas para cuidar a hijos o familiares, sin embargo el porcentaje es todavía muy pequeño. La educación recibida y la presión social les frena a ejercer este derecho.

(CHICA, 17 AÑOS)

A partir de este reconocimiento, y desde el convencimiento de que las desigualdades masculinas se refieren a casos minoritarios, más allá de las alusiones al corsé de la masculinidad, buena parte de las desventajas masculinas mencionadas pisan el peligroso terreno del doble filo en relación a los planteamientos machistas.

Cuestiones que en ocasiones mencionan casi como anécdotas, pero traslucen planteamientos de mayor calado. Por ejemplo, señalando como desigualdad por parte de los hombres su posición en determinadas circunstancias de las rutas más estandarizadas del ocio nocturno: mujeres que entran gratis a las discotecas mientras los hombres deben pagar; hombres que se ven inducidos a invitar a consumiciones a mujeres, como parte del ritual, etc.

O casos referidos a la selección de un puesto de trabajo en base a la belleza de una aspirante (frente a un hombre). Ejemplos referidos, además, desde la convicción de que las chicas pueden emplear sus “armas de mujer” para sacar provecho de los estereotipos de género; “armas” que, por entenderse que lo son, pasan a formar parte esencial de lo que se interpreta como feminidad. Tales circunstancias, parece claro, responden a una forma machista de construir el modelo de mujer-objeto, por lo que las teóricas desigualdades, además de ser más o menos anecdóticas, abundan en los procesos que perpetúan la discriminación de la mujer.

—En las discotecas las chicas entramos gratis la mayoría del tiempo mientras que los chicos siempre tienen que pagar, entiendo que es para sacar más beneficios esa noche, pero desde mi punto de vista es una manera de discriminación hacia el sexo masculino.

(CHICA, 18 AÑOS)

—Si acostumbramos a salir de noche de fiesta, las chicas tenemos más oportunidades a salir de fiesta gratis. Los promotores de discotecas y los jefes, hacen que las chicas hasta cierta hora entren sin tener pagar, en cambio los chicos pagan durante toda la noche, no tienen la opción de entrar gratis.

—Sí sí, eso es totalmente cierto, los relaciones públicas hacen una fuerte discriminación entre chicos y chicas. Todo ello es porque se supone que los chicos son los que consumen y los chicos van donde hay más chicas y por ello las entradas de las chicas suelen gratis o por lo menos de un precio inferior.

(CHICAS, 18-19 AÑOS)

Existen otras dos circunstancias en las que las mujeres perciben desventajas por parte de los hombres (recordemos que son cuestiones que ellas mencionan de forma voluntaria y espontánea, sin ser interrogadas por ello), que sí se refieren a cuestiones que consideran más “serias”, trascienden a su condición como jóvenes, y se constituyen en muestras significativas de lo poderoso que pueden resultar algunos estereotipos y atribuciones de género.

Por un lado, apuntan la desventaja “judicial” de los hombres en relación a la custodia de sus hijos e hijas en procesos de separación o divorcio, como consecuencia precisamente de esas atribuciones que componen el universo simbólico en torno a la mujer, la feminidad y la maternidad, y que presuponen de las madres un mejor cuidado de los niños, y una mayor atención y dedicación (aunque tengan que conciliar familia y trabajo). Interesante apunte por cuanto tales atribuciones suelen ser comunes a ambos sexos, pero no impiden que muchas mujeres confíen en la buena voluntad de los hombres (en líneas generales) al respecto, y en la importancia y necesidad de la figura paterna como referente de primer orden en parejas o matrimonios heterosexuales.

—A rasgos generales pienso que las mujeres se encuentran aún en desventaja laboral y deportiva frente a los hombres, mientras que los hombres parten en desventaja desde el punto de vista judicial

—Estoy de acuerdo contigo, ya que esas son las desigualdades de hoy en día en nuestra sociedad. Para ser justos, ninguna de esta debería de existir, porque todos los seres humanos somos iguales y tenemos que tener los mismos derechos y oportunidades y ser juzgados por las mismas leyes.

(CHICAS, 16-17 AÑOS)

Más serias aún parecen las desventajas que algunas mujeres atribuyen a los hombres en relación al clima de alarma social que generan los frecuentes casos de violencia de género. Y es que señalan que precisamente el imaginario colectivo en torno a esa violencia y a la desigualdad puede poner en desventaja a algunos hombres en determinadas situaciones; o en el caso (más mencionado por chicos) de que mujeres malintencionadas se aprovechen de la presunta culpabilidad (frente a la presunción de inocencia) de sus parejas. Casos que sin duda resultan minoritarios, pero que las propias mujeres se encargan de rescatar.

—Yo hace unos días saliendo un sábado con mis amigos por la noche a tomar algo en una discoteca pudimos apreciar cómo una chica y un chico discutían en un tono muy alto, faltándose al respeto y llamándose de todo el uno al otro, y en un momento la chica le dio un bofetón al chico y nadie hizo nada, en el caso de que hubiera sido al revés se hubiera liado una buena, entonces bajo mi punto de vista si nosotras pedimos respeto e igualdad por parte de ellos, también creo que nosotras tendríamos que respetarles a ellos; no por el hecho de ser mujer y tener normalmente menor fuerza física, podemos abusar de ese derecho y pegar a un hombre, lo vi bastante mal.

(CHICA, 18 AÑOS)

Procesos de cambio social: discurso en clave generacional

En el contexto de una conversación sobre género, sobre sus percepciones y expectativas diferenciales como chicas y chicos, y sobre su interpretación respecto a la manera en que la sociedad dota de sentido a lo que supone “ser mujer” y “ser hombre”, adolescentes y jóvenes son conscientes de que se ponen en juego numerosas dinámicas que, en mayor o menor grado, implican desigualdades, tensiones, o necesidades de cambio. Las hemos ido viendo a lo largo del informe. Aun con disensiones y diferencias entre sexos, el discurso mayoritario asume que vivimos en una socie-

dad que, a pesar de que evoluciona (lentamente, según la percepción colectiva) en el camino hacia la igualdad, todavía reproduce estereotipos de género excesivamente encorsetados, genera distinciones por sexo innecesarias, y peca aún de exceso de machismo.

Partiendo de ese consenso de mínimos, lo cierto es que no resulta fácil que generaciones tan jóvenes asuman ser protagonistas directos de esas dinámicas, que sí analizan como aparentes observadores de procesos sociales adoptados y heredados. Como ya hemos apuntado, la educación y la tradición suponen los elementos que parecen alejar de la responsabilidad propia. Entonces se consolida un discurso en clave generacional: el machismo, la desigualdad de género, es cosa del pasado (de la generación de “los abuelos”), fruto de una educación antigua y de su transmisión en cadena. A partir de ahí, asumen que no están al margen de reproducir esas desigualdades de género que observan en sus adultos. En el camino hacia la igualdad, entienden que la educación la marca la generación anterior, por lo que asumen inevitable el hecho de crecer en contextos en los que aprendan y reproduzcan determinadas desigualdades.

—Hay una gran diferencia entre el pensamiento entre generaciones. Cosas que a las abuelas les parecen normales a nosotras nos parecen pues muy machistas. Por ejemplo que sean las mujeres las que ponen la mesa y la quitan y los hombres sin hacer nada. Yo eso en mi casa no lo he visto pero en otras sí y llega un momento que es tan habitual para los que lo viven que sólo los de fuera nos damos cuenta. De todas formas estoy segura que se hace por costumbre, que luego esas mismas mujeres van a otro sitio y ven que sólo hacen las mujeres y se darían cuenta de la desigualdad.

(CHICA, 19 AÑOS)

—Realmente creo que a medida que pasa el tiempo las generaciones vamos cambiando. Por ejemplo, en mi familia en las comidas son las mujeres las que preparan la comida (menos cuando hay barbacoa), ponen la mesa, sirven la comida y luego recogen la mesa y la cocina, mientras las mujeres hacemos eso, los hombres se mantienen sentados en las sillas hablando. Mis primos pequeños ven eso, y también deciden quedarse sentados en vez de ayudarnos.

(CHICA, 18 AÑOS)

A partir de esta perspectiva fundamentada en su condición de jóvenes, señalan la necesidad de que se produzca un cambio generacional para que se reviertan este tipo de situaciones. Desde la asunción de que los y las jóvenes contemporáneos no son tan machistas, se considera que el giro definitivo llegará con el cambio total de generación. El argumento fia el cambio al futuro, y en ocasiones descuida el momento presente. Por asumir que es educacional, aprendido, el foco de atención parece alejarse de ellos y ellas, y de sus dinámicas de relación y socialización, en las que evidentemente reproducen muchos de los modelos sociales que observan con ojo crítico. En este punto, asumir que cuando sean adultos dejarán de reproducir tales estereotipos y comportamientos, resulta cuando menos optimista, además de ofrecer una idea clara sobre la manera en que se proyecta el valor responsabilidad sobre el universo de lo adulto. Las posturas más pesimistas dicen que la discriminación por género “siempre estará ahí”, como consecuencia de una educación que no es tan fácil de cambiar.

—Para que ese cambio se produzca por completo es verdad que tiene que haber un cambio generacional grande, que algunas ideas antiguas desaparezcan y se establezca definitivamente un nuevo orden en lo referido a este sentido.

(CHICO, 18 AÑOS)

—Respecto a la relación entre hombres y mujeres en la sociedad española, yo creo que seguirá igual que ahora, ya que esta sociedad llega a un punto de machismo que por mucho que se quiera eliminar siempre estará ahí.

(CHICA, 16 AÑOS)

Lo cierto es que cuando fijan su atención en los pequeños actos cotidianos a partir de los que se relacionan como chicos y chicas, sí reconocen muestras de comportamientos estereotipados y marcados por algunas desigualdades de género. En la práctica se asume que la discriminación y el machismo son cuestiones a la orden del día entre adolescentes. Y lo afirman en base a ejemplos cotidianos.

—Yo creo que la desigualdad se nota más en la juventud, ya que en mi opinión estamos retrocediendo en vez de avanzar. Me explico: creo que la mayoría de los chicos de hoy en día son muy machistas en lugar de más respetuosos, al menos yo, personalmente conozco a más chicos que van de chulitos y despreciando a las mujeres que chicos que nos respeten. Y si la juventud de hoy en día ya es así, ¿cómo serán cuando crezcan? Creo que en ese sentido vamos a peor. Los chicos no dejan que sus novias vayan solas ni a la vuelta de la esquina. ¿Por qué? ¿Por si te es infiel? Si tu novia quiere serte infiel lo hará, quieras o no quieras. Hay chicos que ven mal que sus novias vayan a la discoteca con sus amigas. Y son cosas que no entiendo, no sé si yo soy la rara, pero conozco a muchísimos chicos que piensan así, incluso las chicas.

(CHICA, 17 AÑOS)

Instalados e instaladas en esta dualidad, algunos argumentos señalan que asumir los roles de género socialmente consolidados no tiene por qué significar caer en la discriminación ni el machismo, y establecen la diferencia en el aprovechamiento consciente de la situación de ventaja que puede suponer tal rol (desde los hombres, básicamente). Es decir, que limitan la lucha por la igualdad de género a no procurar ventaja desde el rol social que se atribuye a su masculinidad o femineidad, pero no se plantean que la lucha pueda estar en el cuestionamiento de los elementos y atribuciones sobre los que se asientan los estereotipos de lo que es y debe ser un hombre y lo que es y debe ser una mujer. Además, adoptando una perspectiva crítica con algunas posturas machistas, ¿en qué momento podemos descartar el mencionado aprovechamiento consciente, toda vez que es evidente que muchos hombres perciben la situación de desigualdad social de las mujeres en determinados terrenos? En este punto se contraponen las percepciones y actos cotidianos en el trato entre géneros, y las dinámicas sociales que sitúan a cada persona en su contexto familiar, laboral, grupal, etc.

—Digamos que yo vivo en el sector rural que es en el que más desigualdades se podrían producir, pero más que desigualdades son costumbres, roles que se han ido

adquiriendo a lo largo de los años. Por ejemplo, es muy raro ver a hombres haciendo la compra que no sean solteros; o a hombres encargándose de los mayores, son las mujeres las que hacen más esta tarea. A pesar de eso, de que son roles que se han estipulado para mujeres y para hombres no existe discriminación si no se cumple. Es decir, que un hombre que sea soltero vaya a hacer la compra no es raro, no es lo habitual pero nadie lo juzga como menos "hombre" y lo mismo pasa si un hombre es el que cuida a un mayor, no es lo habitual pero no pasa nada porque se dé esta situación ni resulta fuera de lo normal.

(CHICA, 19 AÑOS)

Una circunstancia que resulta palpable en este contexto, y que condiciona la perspectiva global, es que la representación social de la desigualdad de género se centra fundamentalmente en el ámbito laboral y en el maltrato y la violencia. Cuestiones que preocupan, pero que en el presente no llegan a asumir como propias (salvo casos conocidos de conductas machistas y sexistas entre parejas de su edad). En este sentido, otras muchas circunstancias cotidianas pueden pasar mucho más desapercibidas.

Además, en base a esta perspectiva, se tiende a asumir como paso necesario, como mínimo aceptable, el hecho de que desaparezca o se reduzcan esas desigualdades en el ámbito laboral, y que se reduzca a la mínima expresión los actos de violencia. Circunstancias que se asumen posibles y probables, como consecuencia de la imparable incorporación de la mujer al mercado laboral y de sus evidentes cualidades, y del rechazo social que provoca un tema de tanta presencia mediática. Sin embargo, las pequeñas discriminaciones cotidianas, menos palpables, se incorporan a las relaciones sociales casi sin ser percibidas.

—Si comentamos algo sobre la igualdad es sobre temas más genéricos, como el maltrato o la desigualdad laboral, pero nadie habla de los actos cotidianos en los que creo que aún hay mucha desigualdad.

—Moderador: ¿Por qué crees que ocurre eso?

—Creo que la mayoría no son conscientes de ello o se conforman y pasan de discutirlo. Creo que la mayoría sólo son conscientes o consideran machismo real sólo lo "grande". En el instituto nos daban muchas charlas en defensa de la igualdad, pero recuerdo que solo hablaban sobre maltrato en las parejas. En los actos cotidianos, parece que como son diferencias menores, la gente le da menos importancia.

(CHICO, 18 AÑOS)

En cualquier caso, desde la teoría y aunque con la boca pequeña, los y las jóvenes afirman que "vamos a mejor". Existe un acuerdo generalizado en ambos sexos al señalar que el proceso de igualdad es lento, pero progresivo. Y que así será (lento), en base a la cultura machista establecida e imperante, que requiere que se consoliden nuevas generaciones para revertir la situación. Bien es cierto que no resulta fácil ni cómodo señalar lo contrario, pues eso sería cargar sobre los hombros de su generación la consolidación de la desigualdad y el machismo social. En este proceso de fiar los cambios al futuro, incluso se llega a decir que es mejor que tal cambio sea lento, porque los cambios lentos "duran", y los rápidos no (nuevo ejercicio de aliviar la carga de la responsabilidad generacional).

—Chico: *Esta sociedad avanza muuuuy lento.*

—Chico: *No creo que la sociedad avance lento, la verdad. Ten en cuenta que para provocar un cambio social de esa importancia tienes que cambiar una serie de mentalidades y culturas que llevan siendo inculcadas durante mucho, mucho tiempo [...]*

—Chica: *Avanza muy lento como tú dices por esa misma excusa, está claro que si nadie hace nada por cambiar la sociedad porque se deja guiar por estereotipos, la sociedad no va a cambiar.*

—Chico: *Pues en mi opinión, en la generación de los adultos la desigualdad social se nota más, como habéis dicho, en los ámbitos laborales. En nuestra generación se nota menos eso, ya que hemos crecido con unos valores de igualdad y respeto más sólidos en general. Sigue habiendo muchos problemas de violencia de género y de desigualdad, lo cual es algo que se debe corregir.*

—Chico: *Hay que darle tiempo al tiempo, los cambios no son algo instantáneo. En mi opinión, mejor algo tardío pero luego duradero que algo instantáneo y luego breve. La cosa es mirar qué clase de futuro estamos creando, y en mi opinión éste promete ser uno mucho más justo e igual para ambas partes.*

—Chico: *Eso es verdad, pero a este ritmo cuándo llegaremos a un futuro “igual”, porque a este ritmo no lo vemos [...]*

—Chica: *También espero que la sociedad española haya cambiado a mejor, pero tampoco mucho, porque si queremos que los cambios duren, mejor lentos y eficaces, que rápidos y que no duren.*

(CHICOS Y CHICAS, 16-17 AÑOS)

Quizás algo sintomático, y preocupante, es la constatación (pues así lo explicitan) de que no se habla de estas cosas entre pares de distinto sexo, e incluso cuando se tratan entre personas del mismo sexo, cuestiones como las aquí analizadas parecen quedar reducidas a la anécdota y la broma. En este sentido, resultó significativo el agradecimiento (a los moderadores) de muchos y muchas participantes de los grupos, por haber procurado que pudieran pensar y hablar sobre temas que no se habían planteado.

Según explican, habitualmente sólo se habla de manera más profunda de estas cuestiones cuando entre las personas existe una conexión sentimental o emocional (entre parejas, sobre todo), porque se ponen en juego otros elementos, o porque se ven afectados de manera mucho más directa aspectos de la identidad, la confianza, la autoestima, etc.

Más allá de estas circunstancias, la ausencia de estas cuestiones respecto a las relaciones entre géneros, a las posibles desigualdades que genera el establecimiento de roles y estereotipos y a la propia concepción de su identidad como mujeres o como hombres, resulta remarcable desde el momento en que parecen instalarse en el *statu quo* que, desde la teoría, critican.

—Chica: *Normalmente no solemos profundizar en estos temas, sólo salen y los comentamos por encima sin darle la importancia que en realidad tienen, y si hay alguien con quien lo hablamos en mi caso es más entre las chicas.*

—Chica: *Entre las chicas sí que solemos hablar, sobre todo cuando vemos según qué situaciones. Además si sale alguna noticia en el telediario también lo suelo comentar con mis padres. En profundidad como aquí tal vez no lo haya comentado nunca con mis amigas, y pocas veces con mis padres. En el instituto tuvimos una charla de sexualidad y ahí se comentó bastante en profundidad las diferencias emocionales entre los chicos y las chicas; también en alguna clase se hace algún comentario sobre este tema.*

—Chico: *Normalmente no lo suelo hablar con los amigos la verdad, pero es verdad que siempre que estás con un grupo en el que ya hay niñas las mujeres sí suelen hablar de eso y ejemplificar con cualquier hecho machista que ha ocurrido para quejarse y discutir sobre ese tema, pero entre los niños no solemos discutirlo. Con mi novia sí que es verdad que hablamos de la diferencia de ver el mundo que tenemos y lo tan diferente que somos, de las desigualdades sociales e injusticias, etc.*

—Chico: *En raras ocasiones se lo contarás a tus colegas, ya que como dije antes no te acuerdas de esto en el día a día, pero sin embargo como se lo cuentes a tus colegas se lo toman a risa o se ríen de ti y piensan de ti (qué tontadas nos vendrá a contar este ahora). Creo que es una cosa que no se comenta día a día, ni estamos concienciados con ello, y deberíamos pensar en ello y qué podemos hacer para solucionarlo.*

(CHICAS Y CHICOS, 18-19 AÑOS)

7. VIOLENCIA EN LAS PAREJAS

Este informe no trata de dar cuenta directa de la violencia sufrida por las personas, ni cuantificar o categorizar actos de violencia y víctimas, sino que se centra más bien en conocer la percepción y conocimiento, por parte de los y las jóvenes, de actos de violencia ejercidos en el marco de la pareja.

De alguna manera el enfoque que se aporta permite tener una idea de la presencia de actos de violencia entre adolescentes y jóvenes, de su dimensión social cuantitativa tal y como ellos y ellas los reconocen, y sin cuestionar hasta qué punto estos actos son o no reconocidos o identificados como tales.

Más allá de las víctimas, de las personas que puedan reconocerse individualmente afectadas por estos actos, lo que nos interesa especialmente es conocer hasta qué punto estos tipos de violencia están presentes en la cotidianidad de los y las jóvenes y, sobre todo, como veremos, el grado de normalización que ha podido alcanzar como parte de las relaciones para algunos de ellos. Por ello, además, no sólo indagamos en los actos de violencia ejercidos desde los chicos hacia las chicas, sino también por los mismos actos si es que son cometidos por las chicas hacia los chicos, con el fin de visualizar cómo determinadas pautas de comportamiento se institucionalizan como parte “natural” de las relaciones. Específicamente la violencia relacionada con el control de la otra, o del otro.

El planteamiento en el cuestionario (preguntas 33 y 34) se basa en una batería de situaciones ante las cuales se pide que se señalen todas, sin límite, las que se hayan conocido (visto u oído) en las parejas de los amigos y/o amigas. Las situaciones incluidas en la batería, hasta un total de 16, se corresponden con las que los estudios habituales de victimización utilizan para identificar la presencia de casos de violencia, e incluyen tanto actos de violencia física, como de violencia verbal, control personal y emocional, intimidación, violación de la intimidad, etc.

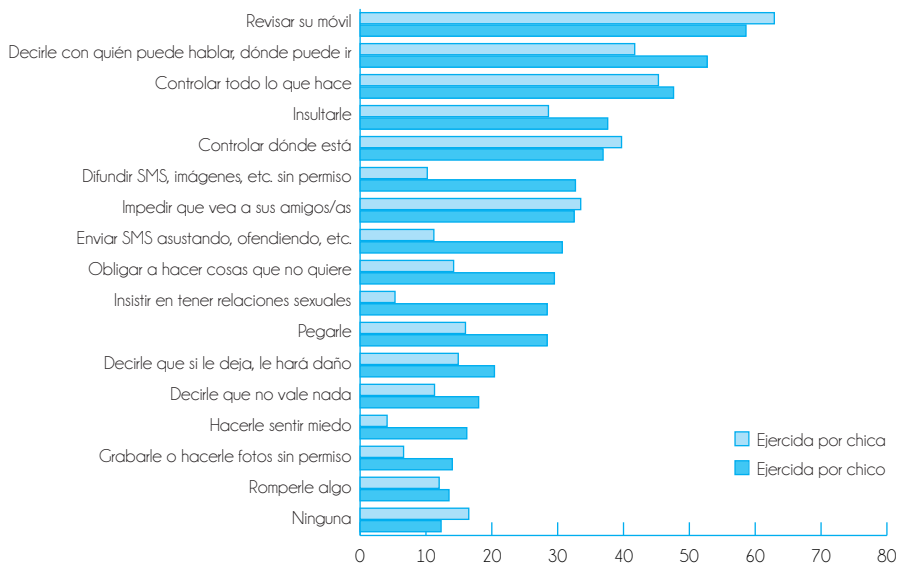
Los resultados no pueden ser más desoladores y expresivos: tan sólo un 12% de los y las jóvenes dice no haber conocido, en las parejas cercanas, alguno de estos actos de violencia ejercido por un chico hacia una chica, y sólo un 16,5% dice no haberlos conocido siendo ejercidos por la chica hacia el chico. En el primer caso, en el de la violencia ejercida por chicos, se identifica una media de 5 actos por persona; en el de la violencia ejercida por chicas, una media de 3,7.

Entre las situaciones que se relatan encontramos cuatro grandes conclusiones iniciales:

- Existen actos, y pautas de comportamiento de estas características, que son mayoritarios y generalizados en las parejas jóvenes, fundamentalmente los relativos al control.
- En la inmensa mayoría de los casos es superior la violencia ejercida por los chicos hacia las chicas, aunque hay algunos actos que se ejercen casi en la misma medida por ambas partes y, algunos, incluso algo más por parte de las chicas.

- Los actos ejercidos en mayor medida por las chicas tienen que ver, sobre todo, con el control de los actos y relaciones de la pareja: revisar su móvil, controlar dónde está e impedir que vea a sus amigos o amigas. Actos que, en todo caso, son también ejercidos en porcentajes casi similares por los chicos.
- Los actos de intimidación, control personal y emocional, violencia física y verbal, violación de la intimidad, degradación, etc., son más frecuentes, en algunos casos mucho más frecuentes, por parte de los chicos hacia las chicas. Los actos de este tipo realizados por chicas son minoritarios y, en algunos casos, pueden considerarse residuales.

GRÁFICO 7.1. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA ENTRE CHICOS Y CHICAS (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)



Entre las pautas de comportamiento agresivo hacia la pareja que se pueden considerar mayoritarias o generalizadas se encuentra el control o revisión del móvil, que el 63% de los y las jóvenes reconoce que hacen las chicas y el 59% los chicos. En orden cuantitativo, a continuación se señala el control sobre con quién puede hablar o dónde puede ir la pareja, cosa que realizaría el 53% de los chicos y el 42% de las chicas. También es elevada la proporción de chicos y chicas que controlan todo lo que hace la pareja (48% de ellos y 45% de ellas), dónde está en cada momento (37% de los chicos y 40% de las chicas) o impedir que vea a sus amigos o amigas (33% por parte de las chicas y 32,5% por parte de los chicos).

Con porcentajes elevados también, en el entorno del 30% de reconocimiento, se sitúan otros actos violentos que ya empiezan a ser claramente mayoritarios por parte de los varones. Un 38% de los y las jóvenes dicen haber visto u oído insultar a la pareja por parte de un chico y un 29% que lo haya hecho una chica. El 31% conoce casos en los que el chico envía SMS asustando u

ofendiendo a su pareja (el 11% que lo haga la chica); el 29,5% que el chico obligue a la chica a hacer cosas que no quiere (el 14% la chica). Un 28% ha conocido que los chicos insistan en tener relaciones sexuales, frente a un 5% que lo reconoce por parte de las chicas.

TABLA 7.1. ACTOS QUE HA CONOCIDO DE VIOLENCIA DE CHICOS HACIA CHICAS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)

ACTOS VIOLENCIA HACIA CHICAS CONOCE	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% CASOS
Revisar su móvil	1.185	11,5	58,6
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	1.065	10,3	52,7
Controlar todo lo que hace	962	9,3	47,6
Insultarla	759	7,4	37,6
Controlar dónde está	746	7,2	36,9
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	661	6,4	32,7
Impedir que vea a sus amigas	657	6,4	32,5
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.	621	6,0	30,7
Obligar hacer cosas que no quiere	596	5,8	29,5
Pegarle	574	5,6	28,4
Insistir en tener relaciones sexuales	573	5,6	28,4
Decirle que si le deja, le hará daño	413	4,0	20,4
Decirle que no vale nada	364	3,5	18,0
Hacerle sentir miedo	327	3,2	16,2
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	282	2,7	14,0
Romperle algo	272	2,6	13,5
Ninguna anteriores	249	2,4	12,3
Total	10.306	100,0	509,9

**TABLA 7.2. ACTOS QUE HA CONOCIDO
DE VIOLENCIA DE CHICAS HACIA CHICOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA HACIA CHICOS CONOCE	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% CASOS
Revisar su móvil	1.231	16,8	62,9
Controlar todo lo que hace	886	12,1	45,3
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	816	11,1	41,7
Controlar dónde está	777	10,6	39,7
Impedir que vea a sus amigos	656	9,0	33,5
Insultarle	559	7,6	28,6
Pegarle	314	4,3	16,0
Decirle que si le deja, le hará daño	291	4,0	14,9
Obligar hacer cosas que no quiere	277	3,8	14,2
Romperle algo	235	3,2	12,0
Decirle que no vale nada	221	3,0	11,3
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.	220	3,0	11,2
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	200	2,7	10,2
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	130	1,8	6,6
Insistir en tener relaciones sexuales	104	1,4	5,3
Hacerle sentir miedo	81	1,1	4,1
Ninguna anteriores	323	4,4	16,5
Total	7.321	100,0	374,1

También un 28% dice haber visto u oído que el chico pegue a la chica, frente al 15% que ha visto que la chica pegue al chico. La amenaza de hacer daño tras una separación se identifica en un 20% de los casos por parte del chico y en un 15% por parte de la chica. La degradación personal (menospreciar, decir que no vale nada...) se menciona en un 18% de los casos si es un

acto de los chicos y en un 11% realizado por chicas. En un 16% se identifica que los chicos hacen sentir miedo a las chicas (en un 4% que lo hagan las chicas) y el 14% ha visto que un chico haga fotos o grabe a la chica sin permiso frente al 6,6% que ha visto que lo haga una chica. El 12% de los chicos rompe cosas a las chicas; el 15% de las chicas a los chicos.

Como se puede apreciar, se dibuja un panorama de relación en el que, con porcentajes nada desdeñables, las parejas se articulan alrededor de pautas de comportamiento agresivo y violento por ambas partes, especialmente cuando se trata del control posesivo de la otra persona y, de forma muy notoria, mediante el control de las comunicaciones tecnológicas. Sin embargo es evidente que estos actos violentos, en algunos de los casos, son mucho más frecuentes por parte del varón.

Si además contemplamos los resultados desde el punto de vista del sexo de quien responde, o lo que es lo mismo, la visión diferencial entre chicos y chicas sobre estos mismos actos, se observa claramente que las chicas mencionan sistemáticamente por encima de los chicos el conocimiento de actos violentos ejercidos por los chicos hacia las chicas, con diferencias muy abultadas.

En el otro lado, el de la violencia ejercida por chicas hacia chicos, no se encuentra una posición sistemática por sexo y, además de que los porcentajes que mencionan cada situación son más bajos en general, también son mucho menores las diferencias entre los chicos y chicas que los reconocen.

GRÁFICO 7.2. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA DE CHICOS HACIA CHICAS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

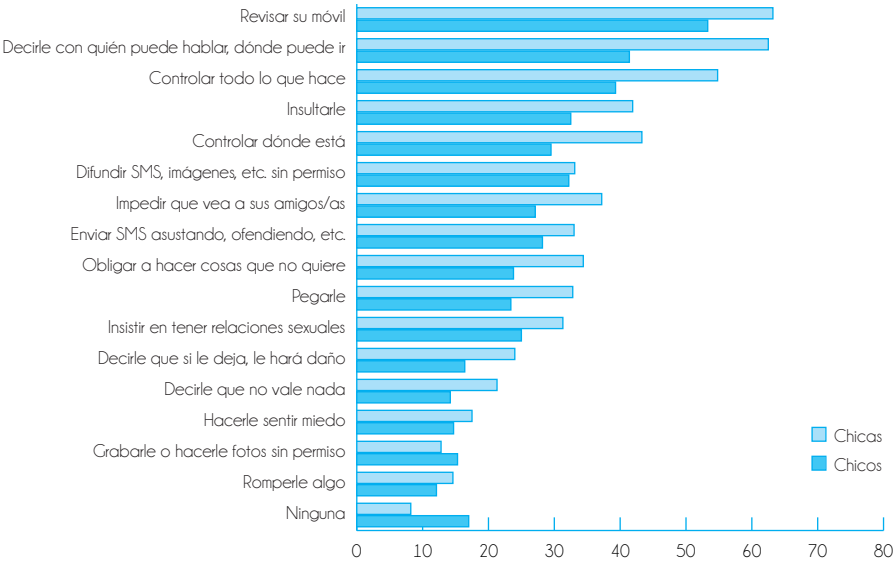
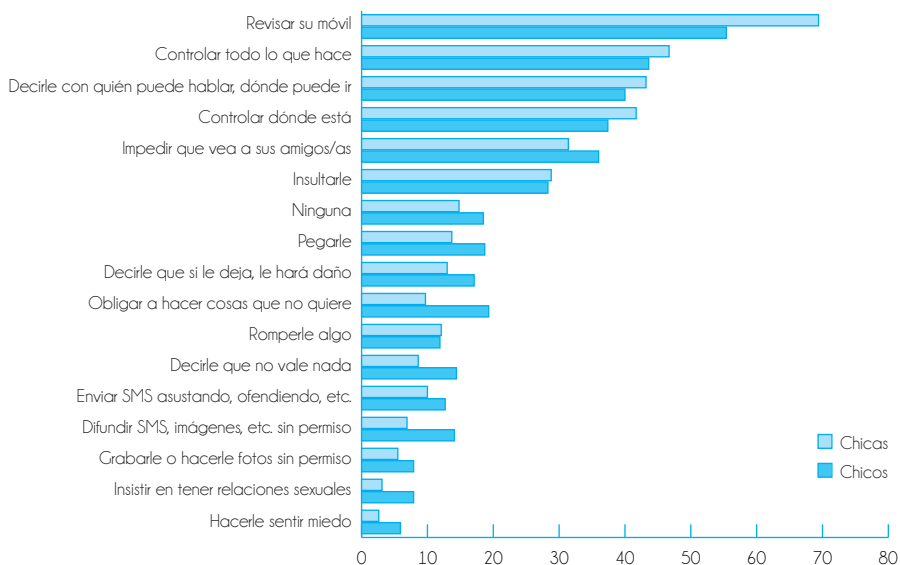


GRÁFICO 7.3. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA DE CHICAS HACIA CHICOS, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)



El reconocimiento de actos de violencia en las parejas cercanas es también diferente según las diferentes variables estructurales contempladas:

- Cuanto mayor es la edad, y sobre todo entre los 18 y 19 años, es superior la identificación de todas las formas de violencia. Los y las menores de 16 años tan sólo mencionan algo por encima de la media haber visto que los chicos difundían SMS ofensivos de sus parejas.
- También es sistemáticamente superior la mención de todos los actos contemplados en los centros públicos, entre los y las estudiantes de FP y entre quienes se sitúan en las clases baja y media-baja.
- No se observan diferencias relevantes según la religiosidad pero sí desde el posicionamiento político, de tal manera que el reconocimiento de actos violentos en la pareja es también sistemáticamente superior cuanto más a la izquierda en el espectro político.

8. PROYECCIÓN FUTURA Y PRIORIDADES

Para finalizar el análisis de las visiones y perspectivas de chicos y chicas respecto a sus relaciones e identidad, se ha incorporado una pequeña aproximación a lo que consideran prioritario en su proyecto personal de cara al futuro.

En concreto se les ha preguntado por el grado de prioridad entre varias opciones: tener una pareja estable, libertad, familia propia, ingresos propios, una pareja pudiente o éxito. De entre todas estas opciones se pedía la elección de las dos más importantes (pregunta 35 del cuestionario).

Los resultados muestran que, con diferencia, lo prioritario para la mayoría de los y las jóvenes para su futuro es conseguir tener ingresos propios (para el 58,5%) y una familia propia con hijos (53,2%). El 36% señala también como prioritario tener una pareja estable y, poco más de la cuarta parte, tener éxito (26%) o libertad para hacer lo que quiera (25,9%). Sólo un 2,1% considera prioritario en su futuro tener una pareja pudiente.

TABLA 8.1. COSAS QUE LE PARECEN MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)

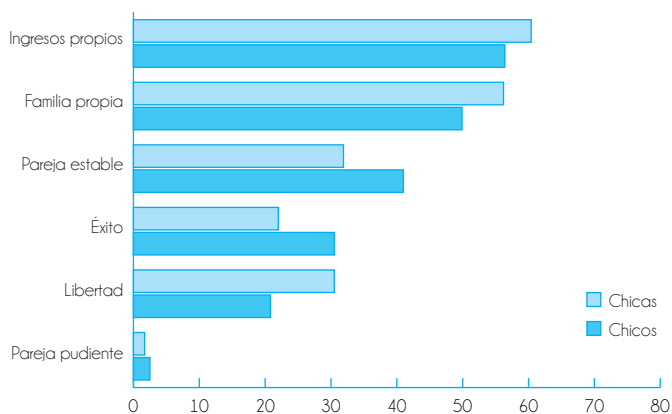
COSAS CREE MÁS IMPORTANTES EN 20 AÑOS	RESPUESTAS	% RESPUESTAS	% CASOS
Tener ingresos propios	1.241	29,0	58,5
Tener familia propia	1.128	26,3	53,2
Pareja estable	768	17,9	36,2
Tener éxito	552	12,9	26,0
Libertad para hacer lo que se quiera	550	12,8	25,9
Tener pareja pudiente	44	1,0	2,1
Total	4.283	100,0	201,9

La estructura de las respuestas según el sexo no varía la jerarquía de prioridades, aunque se observan diferencias claras en la proporción de chicos y chicas que mencionan cada una de las opciones.

Las chicas señalan por encima de los chicos la necesidad de tener ingresos propios (60% frente al 56% de los chicos), tener familia propia con hijos (56% frente 50%) y contar con libertad para hacer lo que quieran (30% frente al 21% de los chicos).

Por su parte, los varones sobresalen en el señalamiento como prioridad futura de tener una pareja estable (41% frente al 32% de las chicas) y, con una diferencia de casi nueve puntos porcentuales, tener éxito (30,5% frente al 22% entre las chicas).

GRÁFICO 8.1. COSAS QUE LE PARECEN MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO, SEGÚN SEXO (% CASOS, RESPUESTA MÚLTIPLE)



También se encuentran algunas diferencias en la proyección futura según el resto de variables sociodemográficas¹.

- Según la edad, hay una mayor tendencia a priorizar los ingresos propios y la familia propia entre los y las jóvenes por encima de los 16 años, sobre todo entre 18 y 19, mientras que los más jóvenes mencionan en mayor medida tener pareja estable y libertad.
- Respecto al curso o tipo de enseñanza, quienes estudian módulos de FP destacan más, junto con los de Bachillerato, tener ingresos propios y familia propia, mientras que tanto los de ESO como los de Bachillerato destacan en mayor proporción tener éxito que los de FP.
- Según el tipo de centro, los y las estudiantes de centros concertados o privados mencionan por encima de la media tener familia propia y éxito, mientras que los de centros públicos destacan en mayor medida tener pareja estable e ingresos propios.

1. Las tablas correspondientes pueden consultarse en el Anexo 2.

- El éxito es una prioridad mayor entre los y las jóvenes de estatus alto o medio-alto. Comparten con las clases medias la prioridad en tener pareja o familia propia, mientras que en las clases baja y media-baja mencionan en mayor proporción tener ingresos propios y libertad.
- Quienes se consideran poco religiosos priorizan más que el resto tener éxito y libertad, mientras que quienes se definen como más religiosos mencionan por encima de la media tener familia propia con hijos, o pareja estable.
- Desde la izquierda y el centro político, tanto más cuanto más a la izquierda, se considera más prioritario tener libertad e ingresos propios, y desde el centro y la derecha, tanto más cuanto más a la derecha, se valora por encima de la media tener familia propia con hijos y tener éxito.

9. UN ENSAYO DE TIPOLOGÍA

A lo largo de los sucesivos capítulos se ha comprobado cómo los diferentes resultados, opiniones y valoraciones, aun siendo muy mayoritarios en algunos casos, permiten vislumbrar diferencias claras entre grupos de jóvenes. Fundamentalmente, como no podía ser de otra manera, se han comprobado diferencias muy relevantes entre chicos y chicas, pero también según la ideología religiosa y política.

Este capítulo ofrece una tipología de grupos diferenciales de jóvenes según su percepción y posicionamiento ante las cuestiones tratadas en el estudio, pero globalmente. Se trata de analizar conjuntamente, de forma multivariable, los distintos temas tratados y plantear, a partir del conjunto de valoraciones, opiniones y percepciones, tipos de jóvenes que puedan considerarse representativos de diferentes posturas contrapuestas al respecto. No se trata, por tanto, de volver a analizar cada contenido del estudio sino de ponerlos todos juntos y buscar posiciones globales a partir de todos ellos, que resulten expresivas de las diferentes maneras de entender y plantear las relaciones de género entre adolescentes y jóvenes.

Para conseguirlo se ha trabajado con un análisis de clúster o conglomerados que, estadísticamente, ofrece tipos ideales diferenciados. Son “tipos ideales” porque el resultado que se ofrece de cada uno de ellos define la posición media de cada agrupación o clúster, que no tiene por qué ser exactamente la posición de todos y cada uno de sus miembros sino que sitúa la máxima diferencia respecto a los otros tipos, y la mínima diferencia interna. Es decir, cada uno de los clústeres o tipos refleja la opinión que es más diferente respecto a los otros grupos y en lo que más se parecen sus miembros.

Por otra parte, la tipología obtenida no tiene por qué ser única, sino que se conforma según las variables que se utilicen para el análisis. En este caso se ha incluido información de los distintos apartados del estudio, en concreto las siguientes preguntas y variables:

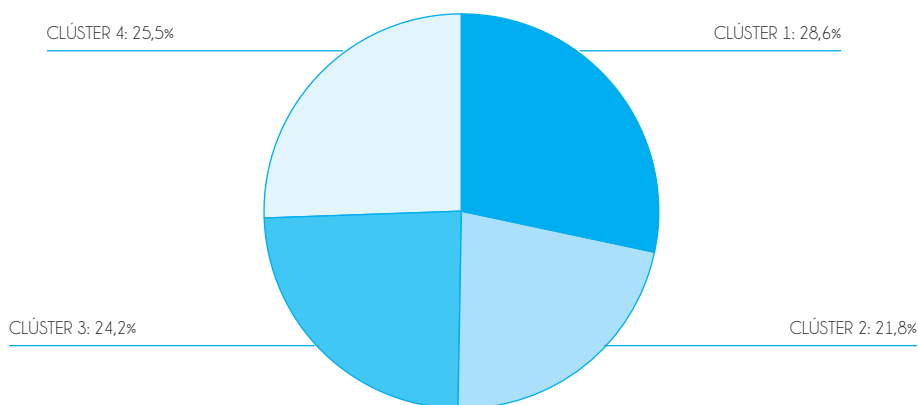
- Estereotipos sobre las amistades de chicos y chicas (pregunta 15 del cuestionario).
- Estereotipos sobre relaciones de pareja (pregunta 24 del cuestionario).
- Estereotipos sobre diferencias en cualidades de chicos y chicas (pregunta 27 del cuestionario).
- Valoración de las desigualdades entre varones y mujeres, chicos y chicas (preguntas 28 y 29 del cuestionario).
- Valoración de las diferencias de oportunidades de las chicas frente a los chicos en diferentes contextos (pregunta 30 del cuestionario).
- Opiniones sobre el rol de la mujer y el trabajo doméstico (pregunta 32 del cuestionario).
- Estereotipos sobre las relaciones sexuales (pregunta 43 del cuestionario).

Un total de 53 variables incluidas en el análisis, que arrojan como resultado una tipología que clasifica a los y las jóvenes estudiados en cuatro tipos ideales, con la siguiente distribución:

TABLA 9.1. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA (%)

	%	N
CLÚSTER 1	28,6	615
CLÚSTER 2	21,8	469
CLÚSTER 3	24,2	520
CLÚSTER 4	25,5	548
TOTAL	100,0	2.152

GRÁFICO 9.1. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA (%)



Son cuatro tipos muy equilibrados cuantitativamente: el primero aglutina casi al 29% de los y las jóvenes; dos de ellos (el tercero y el cuarto) representan cada uno a alrededor de una cuarta parte del total, y el segundo, un poco más minoritario, agrupa al 22% de la población estudiada.

Las puntuaciones medias de cada clúster en cada una de las variables incluidas en el análisis, así como las diferencias medias respecto al total, se ofrecen en las tablas siguientes (9.2 y 9.3).

TABLA 9.2. PUNTUACIONES MEDIAS SEGÚN CLÚSTER

	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Relación chicos más superficial que chicas	4,02	2,45	4,06	2,89	3,40
Relación chicas más superficial que chicos	4,37	2,89	4,72	3,86	4,00
Chicos menos preocupación cosas íntimas	5,45	3,59	5,36	4,14	4,69
Chicas pelean más con la amigas que chicos	5,35	3,93	5,56	4,89	4,98
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	1,52	1,29	2,47	1,73	1,75
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	2,30	1,75	3,89	2,73	2,66
Natural hacer amistad personas mismo sexo	2,01	1,47	3,09	2,52	2,28
Amistad chicos más sinceras y leales	3,78	2,62	4,68	4,20	3,85
Amistad chicas más tiernas y afectivas	4,99	3,19	5,42	4,96	4,69
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	1,45	1,31	2,32	1,74	1,70
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	6,18	6,09	5,81	5,66	5,94
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	3,28	2,32	4,26	2,65	3,14
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	1,25	1,14	2,42	1,98	1,69
Mujer necesita amor para sentirse realizada	1,96	1,62	4,99	4,09	3,13
Hombre necesita amor para sentirse realizado	2,16	1,61	4,73	3,86	3,09
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	1,94	1,61	4,13	3,20	2,71
Normal la existencia de celos	4,01	2,80	5,63	4,53	4,27
Chico debe proteger a su chica	5,42	3,92	6,48	5,75	5,44
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	2,19	1,81	3,51	2,88	2,60
Chicos más decididos	4,42	2,82	5,49	4,83	4,45
Chicos más hábiles con tecnología	3,83	2,30	5,29	4,71	4,06
Chicos más capaces enfrentar problemas	3,19	1,71	4,72	4,05	3,46
Chicos mejores para deporte	4,21	2,42	5,61	4,76	4,29
Chicas más capaces comprender a los demás	5,72	3,04	6,05	5,21	5,09
Chicas más capaces dar cariño	5,34	2,72	6,01	5,15	4,88
Chicas más capaces reflexionar	5,34	2,61	5,60	4,60	4,62
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	2,90	1,44	4,03	3,18	2,90

TABLA 9.2. PUNTUACIONES MEDIAS SEGÚN CLÚSTER (CONTINUACIÓN)

	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Desigualdades mujeres/hombres	2,83	2,87	2,97	3,21	2,97
Desigualdades chicos/chicas	3,57	3,66	3,60	3,98	3,70
En estudios	3,47	3,22	3,66	3,43	3,45
Oportunidades laborales	2,53	2,35	2,94	2,70	2,63
Separarse, romper pareja	2,78	2,83	3,28	3,21	3,02
Salarios	2,23	2,10	2,44	2,43	2,30
Puestos responsabilidad empresa	2,29	2,14	2,67	2,44	2,39
Compaginar vida laboral y familiar	3,42	2,98	3,75	3,48	3,42
Puestos responsabilidad en vida política	2,45	2,36	2,70	2,70	2,55
Ganar dinero	2,70	2,51	2,90	2,76	2,73
Ser independientes	3,37	3,07	3,39	3,19	3,26
Ser felices	3,25	3,09	3,41	3,21	3,24
Madre trabaja buena relación con hijos igual	5,81	6,05	5,44	5,26	5,63
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	3,47	2,72	4,65	3,66	3,64
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	4,55	4,07	4,81	4,00	4,37
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	3,70	3,28	4,45	3,51	3,74
Chicos más necesidad de sexo	5,07	2,97	5,66	4,03	4,50
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	4,69	3,74	5,79	5,03	4,83
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	3,13	2,05	3,97	2,70	2,98
Chica con relaciones sexuales bicho raro	3,96	2,46	4,61	3,08	3,56
Más importante satisfacer pareja	2,69	2,41	4,74	3,92	3,44
Hay que aceptar aunque no apetezca	1,88	1,59	4,12	3,01	2,63
En chicas más difícil separar sexo y amor	3,86	2,62	4,96	3,37	3,74
Importancia de la fidelidad	6,68	6,35	6,46	6,24	6,44
Chicas más fieles que chicos	4,88	2,78	4,60	3,09	3,91
Chicos más promiscuos que chicas	4,90	2,79	4,94	3,21	4,03

TABLA 9.3. DIFERENCIAS DE CADA CLÚSTER A LA MEDIA

	C1	C2	C3	C4	MEDIA TOTAL
Relación chicos más superficial que chicas	0,62	-0,95	0,66	-0,51	3,40
Relación chicas más superficial que chicos	0,37	-1,11	0,72	-0,14	4,00
Chicos menos preocupación cosas íntimas	0,76	-1,10	0,67	-0,55	4,69
Chicas pelean más con la amigas que chicos	0,37	-1,05	0,58	-0,08	4,98
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	-0,23	-0,46	0,73	-0,02	1,75
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	-0,36	-0,91	1,24	0,07	2,66
Natural hacer amistad personas mismo sexo	-0,27	-0,80	0,81	0,24	2,28
Amistad chicos más sinceras y leales	-0,07	-1,24	0,82	0,35	3,85
Amistad chicas más tiernas y afectivas	0,29	-1,51	0,73	0,27	4,69
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	-0,25	-0,39	0,62	0,04	1,70
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	0,24	0,15	-0,13	-0,28	5,94
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	0,14	-0,83	1,12	-0,49	3,14
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	-0,44	-0,55	0,72	0,29	1,69
Mujer necesita amor para sentirse realizada	-1,16	-1,51	1,86	0,96	3,13
Hombre necesita amor para sentirse realizado	-0,93	-1,48	1,64	0,77	3,09
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	-0,77	-1,11	1,42	0,49	2,71
Normal la existencia de celos	-0,26	-1,47	1,36	0,26	4,27
Chico debe proteger a su chica	-0,01	-1,52	1,05	0,32	5,44
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	-0,41	-0,79	0,91	0,28	2,60
Chicos más decididos	-0,03	-1,63	1,05	0,39	4,45
Chicos más hábiles con tecnología	-0,23	-1,77	1,22	0,64	4,06
Chicos más capaces enfrentar problemas	-0,27	-1,74	1,27	0,59	3,46
Chicos mejores para deporte	-0,08	-1,88	1,32	0,47	4,29
Chicas más capaces comprender a los demás	0,63	-2,05	0,96	0,12	5,09
Chicas más capaces dar cariño	0,46	-2,16	1,12	0,27	4,88
Chicas más capaces reflexionar	0,72	-2,01	0,98	-0,02	4,62
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	0,00	-1,46	1,13	0,28	2,90

TABLA 9.3. DIFERENCIAS DE CADA CLÚSTER A LA MEDIA (CONTINUACIÓN)

	C1	C2	C3	C4	MEDIA TOTAL
Desigualdades mujeres/hombres	-0,14	-0,10	0,00	0,24	2,97
Desigualdades chicos/chicas	-0,13	-0,04	-0,10	0,27	3,70
En estudios	0,02	-0,23	0,21	-0,02	3,45
Oportunidades laborales	-0,10	-0,28	0,31	0,07	2,63
Separarse, romper pareja	-0,24	-0,19	0,26	0,19	3,02
Salarios	-0,07	-0,20	0,13	0,12	2,30
Puestos responsabilidad empresa	-0,09	-0,25	0,28	0,06	2,39
Compaginar vida laboral y familiar	0,01	-0,44	0,33	0,06	3,42
Puestos responsabilidad en vida política	-0,10	-0,20	0,14	0,15	2,55
Ganar dinero	-0,02	-0,21	0,18	0,03	2,73
Ser independientes	0,11	-0,19	0,13	-0,08	3,26
Ser felices	0,01	-0,16	0,17	-0,03	3,24
Madre trabaja buena relación con hijos igual	0,17	0,42	-0,19	-0,37	5,63
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	-0,17	-0,92	1,01	0,02	3,64
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	0,18	-0,30	0,43	-0,38	4,37
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	-0,04	-0,46	0,71	-0,23	3,74
Chicos más necesidad de sexo	0,58	-1,53	1,16	-0,47	4,50
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	-0,14	-1,10	0,96	0,20	4,83
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	0,15	-0,93	0,99	-0,28	2,98
Chica con relaciones sexuales bicho raro	0,40	-1,10	1,04	-0,48	3,56
Más importante satisfacer pareja	-0,75	-1,03	1,31	0,48	3,44
Hay que aceptar aunque no apetezca	-0,75	-1,04	1,49	0,38	2,63
En chicas más difícil separar sexo y amor	0,12	-1,12	1,22	-0,36	3,74
Importancia de la fidelidad	0,24	-0,10	0,01	-0,20	6,44
Chicas más fieles que chicos	0,97	-1,13	0,69	-0,82	3,91
Chicos más promiscuos que chicas	0,87	-1,24	0,91	-0,82	4,03

9.1. CLÚSTER 1: QUIENES ASUMEN LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO EN PAREJAS ABIERTAS

El primero de los tipos, que representa al 28,6% del total de jóvenes (615 casos) es un grupo de opinión mixta entre la aceptación de los principales tópicos que distinguen a los chicos y chicas y la crítica, y el mayor desacuerdo, respecto de los roles tradicionales en la relación de pareja.

Los principales resultados, según las diferencias a las medias de las variables que lo definen son los siguientes (tabla 9.4.):

- Muestran más acuerdo que la media en el acuerdo con los estereotipos que distinguen a los chicos y las chicas, tanto en las relaciones sexuales (chicos más promiscuos y con más necesidad de sexo, chicas más fieles y “raras” si tienen relaciones frecuentes), como en las cualidades personales de unos y otras (chicos se preocupan menos por cosas íntimas, chicas más capaces de reflexionar, dar cariño y de comprender a los demás) o en la configuración de las relaciones de amistad (la relación de los chicos es más superficial, las chicas pelean más entre ellas pero sus relaciones son más tiernas y afectivas).
- Rechazan más las ideas más conservadoras respecto al cierre de la pareja en sí misma y el sometimiento de las chicas a los deseos de los chicos (menor acuerdo en la necesidad de amor —tanto hombres como mujeres— para sentirse realizados, en que haya que aceptar las relaciones sexuales aunque no apetezcan, en que lo más importante en este tipo de relación sea satisfacer al otro, que haya que ponerse la ropa que guste a la otra parte, o que sea natural dejar de lado a las amistades, o que pierdan importancia, cuando se tiene pareja).
- Se muestran también algo más alejados y alejadas de la opinión de que sean difíciles las relaciones de amistad entre géneros, de que sea más natural hacer amistad con personas del mismo sexo; también con la creencia en la normalidad de la existencia de celos en la pareja.
- Aunque no con gran contundencia, consideran también, por encima de la media, que las chicas tienen más dificultades para separarse o romper con la pareja que los chicos y, también en algunos de los otros escenarios comparativos planteados (por ejemplo, para alcanzar puestos de responsabilidad en la empresa o en la política).

Sin una especial diferenciación por edad, sí que es notoria su composición abrumadoramente mayoritaria de chicas: un 42% de ellas forman parte de este grupo frente al 13% de los chicos.

Destaca también la presencia de estudiantes de Bachillerato, y una mayor representación de clases media-baja y baja. No son especialmente religiosos ni se definen políticamente, aunque haya una menor representación de quienes se sitúan en la derecha política.

Enfatizan por encima de la media, entre las cualidades de las chicas, la responsabilidad, la prudencia, la sensibilidad, la ternura, la independencia, la comprensión y el emprendimiento; entre las de los chicos la independencia, la superficialidad, la posesividad y los celos y la preocupación por la imagen.

TABLA 9.4. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 1

	C1	C1- TOTAL	MEDIA TOTAL
Chicas más fieles que chicos	4,88	0,97	3,91
Chicos más promiscuos que chicas	4,90	0,87	4,03
Chicos menos preocupación cosas íntimas	5,45	0,76	4,69
Chicas más capaces reflexionar	5,34	0,72	4,62
Chicas más capaces comprender a los demás	5,72	0,63	5,09
Relación chicos más superficial que chicas	4,02	0,62	3,40
Chicos más necesidad de sexo	5,07	0,58	4,50
Chicas más capaces dar cariño	5,34	0,46	4,88
Chica con relaciones sexuales bicho raro	3,96	0,40	3,56
Relación chicas más superficial que chicos	5,35	0,37	4,00
Chicas pelean más con la amigas que chicos	4,37	0,37	4,98
Amistad chicas más tiernas y afectivas	4,99	0,29	4,69
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	6,68	0,24	5,94
Importancia de la fidelidad	6,18	0,24	6,44
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	4,55	0,18	4,37
Madre trabaja buena relación con hijos igual	5,81	0,17	5,63
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	3,13	0,15	2,98
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	3,28	0,14	3,14
En chicas más difícil separar sexo y amor	3,86	0,12	3,74
Ser independientes	3,37	0,11	3,26
En estudios	3,47	0,02	3,45
Compaginar vida laboral y familiar	3,25	0,01	3,42
Ser felices	3,42	0,01	3,24
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	2,90	0,00	2,90
Chico debe proteger a su chica	5,42	-0,01	5,44
Ganar dinero	2,70	-0,02	2,73
Chicos más decididos	4,42	-0,03	4,45
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	3,70	-0,04	3,74

TABLA 9.4. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 1 (CONTINUACIÓN)

	C1	C1- TOTAL	MEDIA TOTAL
Amistad chicos más sinceras y leales	3,78	-0,07	3,85
Salarios	2,23	-0,07	2,30
Chicos mejores para deporte	4,21	-0,08	4,29
Puestos responsabilidad empresa	2,29	-0,09	2,39
Oportunidades laborales	2,53	-0,10	2,63
Puestos responsabilidad en vida política	2,45	-0,10	2,55
Desigualdades chicos/chicas	3,57	-0,13	3,70
Desigualdades mujeres/hombres	2,83	-0,14	2,97
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	4,69	-0,14	4,83
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	3,47	-0,17	3,64
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	1,52	-0,23	1,75
Chicos más hábiles con tecnología	3,83	-0,23	4,06
Separarse, romper pareja	2,78	-0,24	3,02
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	1,45	-0,25	1,70
Normal la existencia de celos	4,01	-0,26	4,27
Natural hacer amistad personas mismo sexo	2,01	-0,27	2,28
Chicos más capaces enfrentar problemas	3,19	-0,27	3,46
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	2,30	-0,36	2,66
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	2,19	-0,41	2,60
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	1,25	-0,44	1,69
Más importante satisfacer pareja	2,69	-0,75	3,44
Hay que aceptar aunque no apetezca	1,88	-0,75	2,63
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	1,94	-0,77	2,71
Hombre necesita amor para sentirse realizado	2,16	-0,93	3,09
Mujer necesita amor para sentirse realizada	1,96	-1,16	3,13

No destacan especialmente por tener muchos amigos o amigas, pero las amistades que tienen son mayoritariamente mixtas, aunque también tienen más amigas chicas que otros grupos. Se sienten muy satisfechos y satisfechas con sus relaciones de amistad y consideran también, por encima de la media, que tienen facilidad para establecer amistades con personas del sexo opuesto.

En la amistad buscan más apoyo y tener alguien en quien confiar, pero también sentirse queridos y queridas, y tener con quien resolver dudas.

En su relación con chicos destacan como actividades prioritarias, por encima de la media, hablar de cosas generales, pasar el tiempo sin más, ir al cine, teatro o conciertos y chatear e interactuar en redes sociales. Con ellos compartirían, más que otros grupos, preocupaciones con otros amigos, lo que pasa en el mundo o sus miedos. Respecto a la relación con las chicas destacan su preferencia por salir a divertirse, hablar de temas sentimentales y viajar, compartiendo problemas con la familia y sentimentales así como preocupaciones por temas de salud o sexuales.

Han tenido relaciones sexuales en la misma medida que el conjunto de jóvenes, pero en menor cuantía que la media. Una mayor proporción de sus miembros tuvo su primera relación entre los 14 y 15 años. No valoran especialmente la importancia de tener pareja, pero destacan en considerar menos importantes que la media las relaciones sexuales. Consideran, mucho más que otros grupos, que la iniciativa sexual la toman los chicos, aunque preferirían más que la media que esa iniciativa fuera conjunta.

Respecto al uso de anticonceptivos creen que las chicas son más protagonistas en la responsabilidad y también, por encima de la media, creen que esa decisión debería ser conjunta en la pareja.

Es un grupo que destaca claramente en el señalamiento de actos de violencia conocidos en las parejas cercanas y ejercidos por el chico hacia la chica, destacando mucha más variedad y en mayor proporción casi todos los contemplados; sin embargo, tan sólo señalan por encima de la media que las chicas revisen el móvil al chico o controle donde está.

Entre sus prioridades para el futuro enfatizan la necesidad de tener ingresos propios y familia propia más que el resto de jóvenes.

9.2. CLÚSTER 2: QUIENES MÁS RECHAZAN LOS ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO TRADICIONALES (CON UN CIERTO TOQUE FEMINISTA)

El segundo de los tipos, prácticamente el 22% de la muestra (469 casos), es el relativamente minoritario, y representa las posiciones más alejadas y críticas respecto a todos los estereotipos estudiados, rechazando más que el resto las diferencias consustanciales al género, las relaciones de pareja y sexuales desigualitarias, y reivindicando algo más que la media las desventajas de oportunidades de las mujeres frente a los varones en diferentes escenarios.

Maximizan, de entre todos los grupos, las diferencias a la media en la negación de los estereotipos (tabla 9.5.) fundamentalmente en los siguientes aspectos:

TABLA 9.5. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 2

	C2	C2- TOTAL	MEDIA TOTAL
Madre trabaja buena relación con hijos igual	6,05	0,42	5,63
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	6,09	0,15	5,94
Desigualdades chicos/chicas	3,66	-0,04	3,70
Desigualdades mujeres/hombres	6,35	-0,10	2,97
Importancia de la fidelidad	2,87	-0,10	6,44
Ser felices	3,09	-0,16	3,24
Separarse, romper pareja	2,83	-0,19	3,02
Ser independientes	3,07	-0,19	3,26
Salarios	2,36	-0,20	2,30
Puestos responsabilidad en vida política	2,10	-0,20	2,55
Ganar dinero	2,51	-0,21	2,73
En estudios	3,22	-0,23	3,45
Puestos responsabilidad empresa	2,14	-0,25	2,39
Oportunidades laborales	2,35	-0,28	2,63
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	4,07	-0,30	4,37
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	1,31	-0,39	1,70
Compaginar vida laboral y familiar	2,98	-0,44	3,42
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	1,29	-0,46	1,75
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	3,28	-0,46	3,74
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	1,14	-0,55	1,69
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	1,81	-0,79	2,60
Natural hacer amistad personas mismo sexo	1,47	-0,80	2,28
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	2,32	-0,83	3,14
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	1,75	-0,91	2,66
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	2,72	-0,92	3,64
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	2,05	-0,93	2,98

TABLA 9.5. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 2 (CONTINUACIÓN)

	C2	C2- TOTAL	MEDIA TOTAL
Relación chicos más superficial que chicas	2,45	-0,95	3,40
Más importante satisfacer pareja	2,41	-1,03	3,44
Hay que aceptar aunque no apetezca	1,59	-1,04	2,63
Chicas pelean más con la amigas que chicos	3,93	-1,05	4,98
Chicos menos preocupación cosas íntimas	3,74	-1,10	4,69
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	3,59	-1,10	4,83
Chica con relaciones sexuales bicho raro	2,46	-1,10	3,56
Relación chicas más superficial que chicos	1,61	-1,11	4,00
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	2,89	-1,11	2,71
En chicas más difícil separar sexo y amor	2,62	-1,12	3,74
Chicas más fieles que chicos	2,78	-1,13	3,91
Amistad chicos más sinceras y leales	2,62	-1,24	3,85
Chicos más promiscuos que chicas	2,79	-1,24	4,03
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	1,44	-1,46	2,90
Normal la existencia de celos	2,80	-1,47	4,27
Hombre necesita amor para sentirse realizado	1,61	-1,48	3,09
Amistad chicas más tiernas y afectivas	3,19	-1,51	4,69
Mujer necesita amor para sentirse realizada	1,62	-1,51	3,13
Chico debe proteger a su chica	3,92	-1,52	5,44
Chicos más necesidad de sexo	2,97	-1,53	4,50
Chicos más decididos	2,82	-1,63	4,45
Chicos más capaces enfrentar problemas	1,71	-1,74	3,46
Chicos más hábiles con tecnología	2,30	-1,77	4,06
Chicos mejores para deporte	2,42	-1,88	4,29
Chicas más capaces reflexionar	2,61	-2,01	4,62
Chicas más capaces comprender a los demás	3,04	-2,05	5,09
Chicas más capaces dar cariño	2,72	-2,16	4,88

- Rechazan, con puntuaciones muy por debajo de la media de acuerdo, todas las diferencias apriorísticas entre chicas y chicos, fundamentalmente las que refuerzan la idea de que las chicas son más tiernas y sentimentales y los chicos más hábiles y operativos: el acuerdo es mucho menor al que manifiesta el resto de los grupos en que las chicas sean más capaces de dar cariño, reflexionar y comprender a los demás o de vivir la espiritualidad, y en que los chicos sean mejores para el deporte, más hábiles con la tecnología, más capaces de enfrentar problemas o más decididos. También se muestran mucho más en desacuerdo que el conjunto de jóvenes en las diferencias entre chicos y chicas en las relaciones de amistad y la sexualidad: puntúan muy por debajo de la media que la amistad de las chicas sea más tierna y afectiva, o que las chicas peleen más con las amigas que los chicos, y que la amistad de los chicos sea más sincera y leal o más superficial; rechazan también, por encima de la media, que los chicos tengan más necesidad de sexo o que sean más promiscuos, que hombre y mujer necesiten el amor de una pareja para sentirse realizados o que exista rareza en el comportamiento sexual de chicos que no tienen relaciones frecuentes y en las chicas que sí las tienen (negación más rotunda que la del tipo 1).
- Niegan, con mucha más contundencia que cualquiera de los otros grupos, las ideas relativas a la pareja tradicional. No creen que sea normal la existencia de celos, ni que el chico deba proteger a su chica; que las chicas no sean capaces de separar sexo y amor o que tengan más facilidad para mantener relaciones sexuales que los chicos. También se alejan más rotundamente de las opiniones que afirman que lo más importante en la relación de pareja es satisfacer a la otra parte, que las chicas tengan que esforzarse para agradar a la pareja, aceptar el sexo cuando no apetece o ponerse la ropa que le agrada. También creen, por encima de la media, que no hay que renunciar a uno, o una, mismo por estar enamorado.
- Niegan las dificultades para que chicos y chicas puedan tener una amistad, tanto por las diferencias intrínsecas (que, de hecho, rechazan) como por la expectativa de una relación más íntima o sexual, y consideran por debajo de la media que sea más natural tener amistad con personas del mismo sexo.
- También se muestran más cercanos y cercanas a considerar que las mujeres tienen más desventajas, o peores oportunidades, para compaginar la vida familiar y laboral, para contar con oportunidades laborales, alcanzar puestos de responsabilidad en la empresa o la vida política, para ganar dinero, en los salarios, para ser independientes, separarse e incluso para ser felices.
- Aunque no son más partidarios que otros grupos de que la independencia de la mujer dependa de tener trabajo fuera de casa, niegan que ser ama de casa sea igual de gratificante que trabajar fuera del hogar, o que el trabajo externo de la mujer perjudique la vida familiar. Afirman, por encima de la media, que la relación con los hijos de una mujer que trabaja fuera de casa es igual de buena que la que pueda tener una mujer que trabaja en casa.

Aunque no tan polarizado como el tipo 1 es también un grupo mayoritariamente femenino: el 28,4% de las chicas están en este grupo frente al 14,6% de los chicos. Tampoco tiene una representación diferencial por edad, pero sobresale también la representación de estudiantes de Bachillerato y de centros públicos. Cuenta también con una sobrerrepresentación de estatus bajo

y medio-bajo pero, a diferencia del tipo 1, su posición ideológica es mucho más contundente: una mayor presencia de personas nada religiosas y de izquierda. Es, de hecho, el grupo con menos representación de la derecha.

Destacan para las chicas muchas más cualidades referidas al dinamismo: activas, trabajadoras, responsables, autónomas, inteligentes, independientes y emprendedoras. Para los chicos, que son dinámicos y activos, trabajadores, autónomos, inteligentes, pero también tranquilos y comprensivos. En conjunto, acercan mucho más que otros grupos las cualidades de unas y otros.

Tampoco destacan especialmente por reconocer grandes cantidades de amigos y amigas y, al igual que el tipo 1, junto a una mayoría de amistades mixtas también dicen tener más amigas que amigos. Es otro de los grupos especialmente satisfecho con sus amistades, en las que buscan apoyo, sentirse querido y aprender cosas nuevas.

Con los chicos pueden hablar de cosas generales o sentimentales, pasar el tiempo sin más, ir al cine o al teatro y viajar; también compartir preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo, sobre el futuro o sus miedos. Con las chicas prefieren salir a divertirse más que otros grupos, hacer deporte, pasar el tiempo sin más y viajar, compartiendo problemas con la familia o con otros amigos, preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo y de salud o sexuales.

Es el grupo que dice haber tenido en menor proporción relaciones de pareja, en todo caso una o dos, y más entre los 14 y 15 años e incluso entre los 16 y 19. Sin embargo son quienes más satisfacción expresan respecto a la pareja que tienen o han tenido, sin atribuir a esta relación o a la sexualidad una importancia especialmente alta. Creen, por encima de la media, que han tenido o podrían tener relaciones sexuales con mucha facilidad si quisieran, considerando que la iniciativa es conjunta o alterna por encima de la media del resto de grupos, aunque es el tipo que más reivindica que la iniciativa sexual sea conjunta.

Con diferencia, es el grupo que cree que la iniciativa en el uso de métodos de protección en las relaciones sexuales es conjunta, y también apuestan más que otros en que así debería ser.

También destacan por ser el grupo que menos actos de violencia reconoce en las parejas cercanas, tanto ejercidos por chicos como por chicas.

De su futuro, priorizan más que otros y otras jóvenes la necesidad de tener ingresos propios, pero también la libertad para hacer lo que quieran y el éxito.

9.3. CLÚSTER 3: QUIENES MÁS DEFIENDEN LOS ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO TRADICIONALES (CON OLOR A MACHISMO)

El grupo o tipo 3, que agrupa al 24,2% de los y las jóvenes (520 casos) es el antagónico al segundo, su cara opuesta. Es un grupo que exagera el acuerdo con todos los estereotipos y ratifica las diferencias en las posiciones y roles de género, en todos los componentes analizados. Se muestran mucho más cercanos a los roles tradicionales en las relaciones de pareja, que además

consideran mucho más que otros grupos como algo cerrado en sí mismo frente a las amistades. Corroboran las diferencias intrínsecas entre chicos y chicas, en todos los contextos y situaciones, reforzando la percepción de los chicos hábiles y operativos frente a chicas emocionales y desvalidas. Minimizan las desventajas de oportunidades de las mujeres y reivindican el papel de la mujer como sostenedora del bienestar del hogar.

Las puntuaciones diferenciales (tabla 9.6) reflejan los siguientes resultados concretos:

- Consideran muy por encima de la media que la pareja es una necesidad para que hombre y mujer se sientan realizados y que es natural dejar de lado a las amistades cuando se tiene pareja. También que es normal que existan celos y que está justificado mirar el móvil de la pareja si sospechas que te engaña; que la chica tiene que esforzarse por hacer lo que le gusta al chico, aceptar sexo aun cuando no le apetezca, ponerse la ropa que agrada a la pareja y que lo más importante es satisfacer al otro. También están más de acuerdo con que los chicos tienen más necesidad de sexo y que son más promiscuos; que para las chicas es más difícil separar sexo y amor, que los chicos deben proteger a su chica y que para ser “normales” los chicos deben tener relaciones sexuales frecuentes y las chicas no.
- Destacan también de forma máxima en las diferencias intrínsecas entre chicos y chicas: los chicos son mejores para el deporte, más hábiles con la tecnología, más decididos y las chicas más capaces de reflexionar, dar cariño y comprender a los demás.
- Son mucho más partidarios de la naturalidad de las relaciones de amistad entre personas del mismo sexo, puesto que consideran también muy diferentes las posiciones ante las relaciones de chicos y chicas y muy alta la dificultad de entablar relaciones de amistad entre chicos y chicas. Las amistades de los chicos, dicen, son más sinceras y leales, aunque más superficiales, y las de las chicas más tiernas y afectivas aunque tengan más conflictos con las amigas.
- Minimizan la desventaja de oportunidades de las mujeres frente a los varones, considerando incluso que, en muchos contextos, las chicas tienen más posibilidades que los chicos.
- Reivindican, más que la media, que la mujer debe trabajar en casa para que la vida familiar no se resienta, que el trabajo doméstico es igual de gratificante que el externo, aunque piensan, más que otros grupos, que una mujer debe trabajar fuera de casa para ser independiente.

Este grupo, junto al cuarto, cuenta con muchos más chicos que chicas: el 32% de los chicos se agrupan en él, frente al 17% de las chicas. Tiende a una media de edad algo superior, e integra a una proporción mayor de estudiantes de FP. En él están más representados que en la media los y las jóvenes de estatus alto, de alta religiosidad y, con mucha diferencia, posicionados en la derecha política.

De entre las características de las chicas destacan, por encima de la media, que son trabajadoras y estudiosas, sensibles y tiernas, tranquilas, dependientes, posesivas y celosas y preocupadas por su imagen; también caracterizan a los chicos como trabajadores y estudiosos más que otros grupos, así como responsables y prudentes, inteligentes, sensibles, emprendedores, tranquilos, e igualmente preocupados por la imagen y vinculados al hogar (aunque menos que a las chicas).

TABLA 9.6. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 3

	C3	C3- TOTAL	MEDIA TOTAL
Mujer necesita amor para sentirse realizada	4,99	1,86	3,13
Hombre necesita amor para sentirse realizado	4,73	1,64	3,09
Hay que aceptar aunque no apetezca	4,12	1,49	2,63
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	4,13	1,42	2,71
Normal la existencia de celos	5,63	1,36	4,27
Chicos mejores para deporte	5,61	1,32	4,29
Más importante satisfacer pareja	4,74	1,31	3,44
Chicos más capaces enfrentar problemas	4,72	1,27	3,46
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	3,89	1,24	2,66
Chicos más hábiles con tecnología	5,29	1,22	4,06
En chicas más difícil separar sexo y amor	4,96	1,22	3,74
Chicos más necesidad de sexo	5,66	1,16	4,50
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	4,03	1,13	2,90
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	6,01	1,12	3,14
Chicas más capaces dar cariño	4,26	1,12	4,88
Chico debe proteger a su chica	6,48	1,05	5,44
Chicos más decididos	5,49	1,05	4,45
Chica con relaciones sexuales bicho raro	4,61	1,04	3,56
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	4,65	1,01	3,64
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	3,97	0,99	2,98
Chicas más capaces reflexionar	5,60	0,98	4,62
Chicas más capaces comprender a los demás	5,79	0,96	5,09
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	6,05	0,96	4,83
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	3,51	0,91	2,60
Chicos más promiscuos que chicas	4,94	0,91	4,03
Amistad chicos más sinceras y leales	4,68	0,82	3,85
Natural hacer amistad personas mismo sexo	3,09	0,81	2,28

TABLA 9.6. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 3 (CONTINUACIÓN)

	C3	C3- TOTAL	MEDIA TOTAL
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	5,42	0,73	1,75
Amistad chicas más tiernas y afectivas	2,47	0,73	4,69
Relación chicas más superficial que chicos	2,42	0,72	4,00
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	4,72	0,72	1,69
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	4,45	0,71	3,74
Chicas más fieles que chicos	4,60	0,69	3,91
Chicos menos preocupación cosas íntimas	5,36	0,67	4,69
Relación chicos más superficial que chicas	4,06	0,66	3,40
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	2,32	0,62	1,70
Chicas pelean más con la amigas que chicos	5,56	0,58	4,98
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	4,81	0,43	4,37
Compaginar vida laboral y familiar	3,75	0,33	3,42
Oportunidades laborales	2,94	0,31	2,63
Puestos responsabilidad empresa	2,67	0,28	2,39
Separarse, romper pareja	3,28	0,26	3,02
En estudios	3,66	0,21	3,45
Ganar dinero	2,90	0,18	2,73
Ser felices	3,41	0,17	3,24
Puestos responsabilidad en vida política	2,70	0,14	2,55
Salarios	2,44	0,13	2,30
Ser independientes	3,39	0,13	3,26
Importancia de la fidelidad	6,46	0,01	6,44
Desigualdades mujeres/hombres	2,97	0,00	2,97
Desigualdades chicos/chicas	3,60	-0,10	3,70
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	5,81	-0,13	5,94
Madre trabaja buena relación con hijos igual	5,44	-0,19	5,63

Es un grupo que destaca por tener gran cantidad de amigos, con mucha diferencia más varones que mujeres, aunque no destacan especialmente en la satisfacción con las amistades. Sobresalen en la facilidad percibida para hacer amigos de su mismo sexo así como en la dificultad para entablar amistad con personas del sexo opuesto. De la amistad esperan, más que otros grupos, no sentirse solos, tener con quien resolver dudas y saber qué decisiones tomar.

De las actividades que prefieren hacer con chicos señalan más que otros grupos salir a divertirse y chatear o interactuar en redes sociales; con las chicas hablar de cosas generales, estudiar, hacer deporte, y también chatear. Por su parte, con los chicos compartirían, por encima de la media, problemas escolares o laborales y de salud o sexuales, mientras que con las chicas sólo destacan en compartir miedos, preocupaciones por el futuro o preocupaciones religiosas.

Es el grupo con una mayor proporción de quienes dicen haber tenido relaciones de pareja, y en mayor cuantía. Son, a este respecto, de los más precoces, aunque también destacan quienes han tenido la primera pareja entre los 16 y 19 años. Tampoco destacan en la satisfacción con la relación de pareja a la que, sin embargo, otorgan una importancia máxima. También atribuyen, muy por encima de la media, una gran importancia a las relaciones sexuales que consideran fáciles de establecer.

Desde su punto de vista, mayoritariamente son los chicos quienes toman la iniciativa sexual y, más que otros grupos, creen que son los chicos quienes asumen la iniciativa en el uso de métodos de protección. En el deber ser, se distribuyen más que otros grupos considerando que la iniciativa sexual debería ser más de los chicos o de las chicas, y la del uso de métodos preventivos de los chicos.

Es un grupo, como el primero, que destaca mucho en el reconocimiento de todo tipo de actos violentos cometidos por chicos hacia las chicas en las parejas cercanas aunque, a diferencia del grupo 1, también destacan señalando una gran variedad cometidos por las chicas contra los chicos.

Respecto a su proyección futura priorizan, por encima de la media, tener una pareja estable, familia propia, éxito, e incluso una pareja pudiente.

9.4. CLÚSTER 4: QUIENES DESDE EL TRADICIONALISMO DE LAS RELACIONES RESCATAN LA EMOCIONALIDAD MASCULINA

El cuarto y último tipo, que integra a algo más de la cuarta parte de los y las jóvenes (25,5%, 548 casos) es un tipo híbrido que matiza algunas de las posiciones más extremas del grupo 3 (igual que el grupo 1 es al 2). Aunque desde una postura también, en general, conservadora en cuanto a las relaciones y las diferencias de género, se separan de las posturas del grupo 3, con diferencias menos extremas cuantitativamente, y se distinguen de este grupo especialmente en lo que parece una cierta reivindicación de algunas características menos tradicionales de los chicos (que no de las chicas) en las relaciones afectivas, de pareja y sexuales.

Siguiendo las puntuaciones medias en las diferentes variables constitutivas de la tipología (tabla 9.7) sus posiciones pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- Comparten con el tipo 3 las ideas más conservadoras en relación a la necesidad del amor de la pareja, tanto para varones como para mujeres, así como la creencia en la renuncia personal cuando se está enamorado. Comparten asimismo las opiniones sobre la normalidad de la sumisión de las chicas a los deseos y necesidades de la pareja protectora (lo más importante es satisfacer a la pareja, la chica debe esforzarse por hacer lo que le gusta a la pareja, hay que aceptar sexo aunque no apetezca, ponerse la ropa que agrada al otro...). Creen que es normal que en la pareja existan celos, y que son más naturales las amistades con personas del mismo sexo, reivindicando especialmente las relaciones de amistad más sinceras y leales de los chicos.
- También están de acuerdo, más que la media, en las diferentes capacidades de los chicos, sobre todo respecto a la habilidad tecnológica, el deporte, la decisión, y la naturaleza sensible, tierna, cariñosa y comprensiva de las chicas.
- Se muestran partidarios, igual que en el grupo 3 aunque con menos vehemencia, de la no desventaja, incluso de una cierta ventaja comparativa de las mujeres en relación con las oportunidades para acceder a diferentes objetivos o contextos.
- Sin embargo, se distancian del grupo 3 en la creencia de que los chicos sean más promiscuos o tengan más necesidad de sexo y que las chicas sean más fieles; en que las relaciones de los chicos sean más superficiales o que no se preocupen por cosas íntimas. Tampoco aprueban la idea de que lo normal sea que los chicos tengan muchas relaciones sexuales y las chicas pocas. Ni creen que las chicas tengan más dificultad para separar sexo y amor.
- Respecto a los roles en el trabajo doméstico, muestran también una postura conservadora pero diferente a la del grupo 3, según la cual no creen que trabajar fuera de casa aporte independencia a la mujer ni que las relaciones con los hijos, o la vida familiar, sean igual de buenas cuando la madre trabaja fuera de casa; sin embargo reconocen, por encima de la media, que el trabajo doméstico es menos gratificante que el externo.

Al igual que el tipo 3, éste es un grupo en el que sobresale la representación masculina: hasta casi el 40% de los chicos frente a un 13% de entre las chicas. Es un grupo ligeramente más joven que el resto, con mayor representación de estudiantes de ESO y de centros privados o concertados. También está sobrerrepresentada la clase alta y media-alta, una religiosidad media y las posiciones de derecha y de centro.

Consideran, por encima de la media, que las chicas son sensibles y tiernas, preocupadas por su imagen, comprensivas, posesivas y celosas, superficiales y vinculadas al hogar; por su parte, su idea de los chicos resalta más el dinamismo y la actividad, la responsabilidad, la autonomía, la inteligencia, la tranquilidad y la capacidad para comprender.

Es el grupo que más destaca en señalar que tiene muchos amigos, mayoritariamente mixtos pero con más representación que en los tipos 1 y 2 de chicos. Se sienten también más satisfechos que la media con las amistades y creen que les resulta muy fácil entablar amistades con personas de su mismo sexo pero, menos que la media, del sexo opuesto.

TABLA 9.7. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 4

	C4	C4- TOTAL	MEDIA TOTAL
Mujer necesita amor para sentirse realizada	4,09	0,96	3,13
Hombre necesita amor para sentirse realizado	3,86	0,77	3,09
Chicos más hábiles con tecnología	4,71	0,64	4,06
Chicos más capaces enfrentar problemas	4,05	0,59	3,46
Chica esforzarse por hacer lo que gusta a la pareja	3,20	0,49	2,71
Más importante satisfacer pareja	3,92	0,48	3,44
Chicos mejores para deporte	4,76	0,47	4,29
Chicos más decididos	4,83	0,39	4,45
Hay que aceptar aunque no apetezca	3,01	0,38	2,63
Amistad chicos más sinceras y leales	4,20	0,35	3,85
Chico debe proteger a su chica	5,75	0,32	5,44
Ponerse la ropa que agrada a la pareja	1,98	0,29	1,69
Dejar amigos de lado cuando se tiene pareja	2,88	0,28	2,60
Chicas más capaces vivir religión, espiritualidad	3,18	0,28	2,90
Amistad chicas más tiernas y afectivas	3,98	0,27	4,69
Chicas más capaces dar cariño	5,15	0,27	4,88
Desigualdades chicos/chicas	4,96	0,27	3,70
Normal la existencia de celos	4,53	0,26	4,27
Natural hacer amistad personas mismo sexo	2,52	0,24	2,28
Desigualdades mujeres/hombres	3,21	0,24	2,97
Chicas más facilidad para tener sexo que chicos	5,03	0,20	4,83
Separarse, romper pareja	3,21	0,19	3,02
Puestos responsabilidad en vida política	2,70	0,15	2,55
Chicas más capaces comprender a los demás	2,43	0,12	5,09
Salarios	5,21	0,12	2,30
Dificultad amistad chico/chica porque uno querrá más	2,73	0,07	2,66
Oportunidades laborales	2,70	0,07	2,63

TABLA 9.7. PUNTUACIONES MEDIAS Y DIFERENCIAS CLÚSTER 4 (CONTINUACIÓN)

	C4	C4- TOTAL	MEDIA TOTAL
Puestos responsabilidad empresa	3,48	0,06	2,39
Compaginar vida laboral y familiar	2,44	0,06	3,42
Amistades no tan importantes cuando se tiene novio	1,74	0,04	1,70
Ganar dinero	2,76	0,03	2,73
Mujer trabaja fuera, vida familiar se resiente	3,66	0,02	3,64
Dificultad amistad entre chico y chica por diferencias	1,73	-0,02	1,75
Chicas más capaces reflexionar	4,60	-0,02	4,62
En estudios	3,43	-0,02	3,45
Ser felices	3,21	-0,03	3,24
Chicas pelean más con la amigas que chicos	3,19	-0,08	4,98
Ser independientes	4,89	-0,08	3,26
Relación chicas más superficial que chicos	3,86	-0,14	4,00
Importancia de la fidelidad	6,24	-0,20	6,44
Para ser mujer independiente debe trabajar fuera	3,51	-0,23	3,74
No renunciar a uno mismo por estar enamorado	5,66	-0,28	5,94
Chico sin relaciones sexuales bicho raro	2,70	-0,28	2,98
En chicas más difícil separar sexo y amor	3,37	-0,36	3,74
Madre trabaja buena relación con hijos igual	5,26	-0,37	5,63
Ama de casa igual gratificante que trabajar fuera	4,00	-0,38	4,37
Chicos más necesidad de sexo	4,03	-0,47	4,50
Chica con relaciones sexuales bicho raro	3,08	-0,48	3,56
Mirar móvil pareja si piensa que le engaña	2,65	-0,49	3,14
Relación chicos más superficial que chicas	2,89	-0,51	3,40
Chicos menos preocupación cosas íntimas	4,14	-0,55	4,69
Chicas más fieles que chicos	3,21	-0,82	3,91
Chicos más promiscuos que chicas	3,09	-0,82	4,03

Destacan, sobre todo, la importancia de la diversión en las relaciones de amistad y, algo más que otros grupos aunque minoritariamente, sentirse más seguros, aprender cosas nuevas, saber qué decisiones tomar y tener con quien resolver dudas.

Con los chicos enfatizan el interés por salir a divertirse y con las chicas pasar el tiempo sin más, hablar de cosas generales, chatear o ir al cine, teatro o conciertos. Con ellos compartirían más que la media preocupaciones con la familia o amorosas y de salud o sexuales; con las chicas preocupaciones con otros amigos, escolares o laborales, sobre el futuro, miedos o cuestiones religiosas.

Han tenido también más relaciones de pareja que la media, y además más precoces que el resto de los grupos, con las que se sienten bastante o muy satisfechos. Atribuyen una importancia alta a la relación de pareja y también a las sexuales.

Creer, por encima de otros grupos, que la iniciativa en las relaciones sexuales se toma de forma alterna, y que es así como debe ser. Aunque sobresalen en el señalamiento de que son los chicos quienes toman la iniciativa en las decisiones sobre métodos de protección.

Es, junto al grupo 2, uno de los que destaca en el menor señalamiento de actos agresivos de chicos en las parejas cercanas, aunque, como el grupo 3, reconocen más que otros grupos actos de violencia ejercidos por chicas.

Respecto a sus prioridades en el futuro tan sólo destacan en resaltar la importancia de tener una pareja estable.

CONCLUSIONES

El imaginario colectivo ha venido dando por hecho, en las últimas décadas, que las diferencias de género están en proceso de superación. A pesar de las innegables mejoras en la situación de las mujeres, la realidad en algunos espacios sigue lejos de esa percepción. De hecho, la constatación de comportamientos extremos en relación con la violencia de género ha reavivado la alerta respecto a la continuidad de cuestiones fundamentales, y de fondo, en el escenario de desigualdad, tanto privada y cotidiana como pública y estructural.

En la percepción generalizada existe una cierta sensación, incluso, de un posible retroceso en la igualdad de géneros que tampoco tiene una especial base empírica, al menos desde la constatación de que haya habido un tiempo de avances reales en cuestiones básicas, o lo que es lo mismo y sin negar ciertos espacios de mejora, de que haya habido alguna generación de mujeres que haya conseguido superar las distancias más operativas de la desigualdad. Lo cierto es que no existe mucha investigación longitudinal al respecto que permita contrastar esta percepción.

Desde los estudios realizados específicamente entre la población joven, posiblemente el colectivo más analizado a lo largo de estas décadas, sí que es posible tener algunas ideas sobre su evolución a lo largo del tiempo. Concretamente, tal como se ha reflejado en la introducción, contamos con estudios relativos a diferentes temas y objetivos que han podido ir poniendo de manifiesto, sistemáticamente, la existencia de posiciones y, sobre todo, expectativas de género diferenciales, compartidas por el conjunto de la sociedad y de los y las protagonistas, que ratificaban la pervivencia de roles sociales de género bien diferenciados y consolidados.

Además de los estudios sectoriales, las dos investigaciones realizadas por este mismo equipo¹ (2002 y 2005), que abundaban específicamente en las relaciones interpersonales y sexuales, pusieron de manifiesto la existencia de un componente de desigualdad patente y notorio en las vivencias, expectativas y roles de género en la población joven española.

Sobre esta base, este informe ha tratado de dar una cierta continuidad a este escenario específico, profundizando en la búsqueda de referentes de los y las jóvenes actuales respecto a la identidad de género, las diferencias entre ser chico y ser chica, y a cómo estos referentes operan en el desarrollo de aspectos básicos de la relación interpersonal y en su puesta en acción en lo cotidiano. Y, con absoluta intencionalidad, el estudio se ha centrado en jóvenes entre los 14 y los 19 años, tratando de aproximarnos a los primeros estadios del desarrollo identitario en la ju-

1. Rodríguez, E.; Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio*. Madrid: FAD/INJUVE. Megías, I.; Rodríguez, E.; Méndez, S. y Pallarés, J. (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid: FAD/INJUVE.

ventud, a las primeras experiencias de autonomía en las relaciones con el mundo exterior, en esa puesta en marcha de nuevos escenarios de socialización en los que la identidad de género adquiere una relevancia especial. Los resultados, ciertamente, no son muy esperanzadores respecto a los cambios fantaseados por el *deber ser* del imaginario colectivo, al menos si tenemos en cuenta las percepciones y expectativas de estos y estas jóvenes en su manera de construir un espacio igualitario, no penalizado desde el género.

Haciendo un repaso a los principales hallazgos de la investigación actual, podemos recomponer el itinerario comenzando por las diferencias dentro del colectivo, a partir de la tipología, para resumir, a continuación, los hitos más relevantes en cada uno de los contenidos tratados.

DESDE LAS DIFERENCIAS: ENTRE EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD Y LA CONFIGURACIÓN DE LAS RELACIONES

El alto consenso respecto de muchos de los contenidos tratados no excluye la existencia de posiciones diferenciales dentro del colectivo joven. De hecho, poniendo en juego los principales indicadores sobre los estereotipos de identidad, desarrollo de las relaciones interpersonales e ideas sobre la igualdad y la desigualdad se ha propuesto una tipología conformada por cuatro grupos ideales, muy expresivos de la diversidad interna del colectivo.

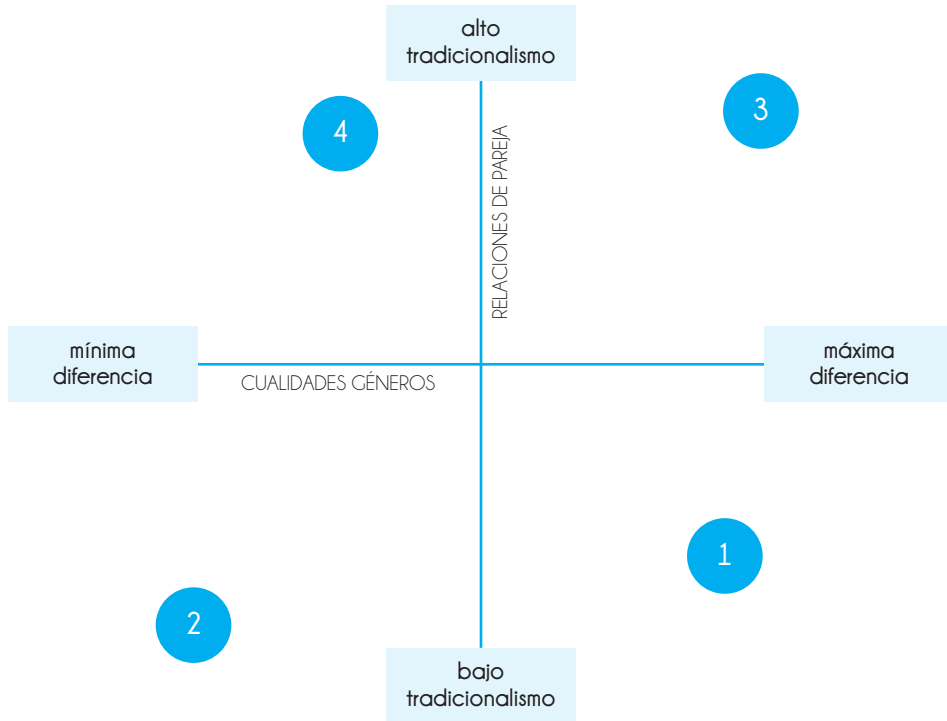
Estos cuatro grandes universos se distinguen, básicamente, tomando como referencia dos ejes conceptuales: uno relativo a la percepción de las diferencias entre personas de distinto sexo y el otro a la manera de entender y posicionarse ante las relaciones interpersonales, y muy específicamente, las de pareja.

Entre estos dos ejes se han situado dos grupos con posiciones más extremas entre ellos (el 2 y el 3) y otros dos con elementos híbridos pero ciertamente próximos a uno de los anteriores: el 1 más cercano al 2, y el 4 más cercano al 3.

Los dos grupos más extremos son, respectivamente, el que más cuestiona y se aleja de los estereotipos y roles más tradicionales (el 2) y el que más cerca se coloca del mantenimiento de dichos roles y estereotipos (el 3). En el grupo 2, el que se puede considerar más progresista a este respecto, se cuestiona la existencia de diferencias intrínsecas en la naturaleza y actitudes de chicos y chicas. Este cuestionamiento les coloca en una posición que les permite también poner en entredicho la necesidad de que se mantengan roles específicos, en función del género, en las relaciones interpersonales y de pareja. Por ello apuestan por modelos de relación más igualitarios, compensados y menos definidos desde el punto de vista de las relaciones de poder. En el polo opuesto, el tipo 3, desde el reconocimiento de las diferencias innatas de género, y su necesidad, apuestan por el desarrollo de roles diferenciados que marcan la estructura de la relación, especialmente la de pareja, desde parámetros extremadamente conservadores y desigualitarios.

Más cercano al grupo 2, se encuentra el 1 que, aunque ratifica más el reconocimiento de las diferencias entre chicos y chicas no cree que estas diferencias sean excusa para que las rela-

ciones sean descompensadas en el poder o la dominación. Mientras, el tipo 4, más cercano al 3, considerando que las relaciones son desiguales reivindicando, en parte, una cierta recolocación de lo masculino algo más cercano al espacio emocional que, en general, se considera propio de las mujeres.



Sin que exista una clara polarización de los chicos y las chicas en los diferentes tipos, no es baladí que en los grupos más progresistas se encuentre una mayor, abrumadora, representación femenina, y también de posiciones ideológicas de izquierda o centro izquierda, y que en los más tradicionales exista una clara sobrerepresentación masculina, y de posiciones ideológicas de derechas.

Obviamente, la constatación de estas diferencias es muy relevante por lo que supone de identificación de ese conjunto de universos condicionantes en la construcción social del género. Pero lo es también para establecer puntos de partida en el seguimiento de la evolución de las diferentes posiciones que, cuantitativamente, están muy equilibradas. Como se ha visto, la constatación de la naturaleza de las diferencias en la identidad de género resulta extremadamente operativa, aunque su modulación es diferente en la actuación concreta de las personas y en la articulación de argumentos y justificaciones de distintos modos de posicionarse ante la realidad particular.

DESDE LOS CONTENIDOS: EL SENTIDO DE LAS POSICIONES DESDE LOS ASPECTOS CONCRETOS

Comprender lo que se pone en juego desde las diferentes posiciones adquiere sentido desde las maneras de entender cada uno de los aspectos concretos tratados.

Comenzando por la percepción sobre lo femenino y lo masculino que, claramente, compromete y canaliza las actuaciones correlativas de varones y mujeres en los distintos espacios vitales. Lo que se ha analizado a lo largo del informe es una clara distinción entre qué es “de chicas” y qué es “de chicos”, en una afirmación continua que recorre tanto los datos estadísticos como los discursos, estableciendo las fronteras y condicionantes de cada uno de los escenarios.

La atribución a lo femenino sigue estando cargada de los elementos clave de la responsabilidad, tanto en lo emocional como en lo operativo. Desde los distintos aspectos analizados se ha constatado que las chicas son receptoras de todo el universo de la sensibilidad (incluida la imagen), la comprensión, pero también la inteligencia, la responsabilidad y la prudencia. Mientras tanto, lo masculino se carga con el dinamismo y la funcionalidad, con la actuación y con el protagonismo.

Estas consideraciones y atribuciones se constituyen como auténticas armas de doble filo en la relación de géneros y en la vivencia de la identidad. De hecho, aunque existe una connotación positiva hacia todas las atribuciones que se proyectan sobre las chicas, la constatación práctica indica que todas esas teóricas ventajas valorativas son las que revierten en la mayoría de las desventajas prácticas: si las mujeres son más comprensivas, pacientes, cuidadosas, constantes, reflexivas, trabajadoras y maduras, no extraña que sea sobre ellas sobre las que se haga recaer el peso de la responsabilización en muchos ámbitos, desde los emocionales a los domésticos, representando la abnegación, la entrega, la complacencia, etc.

La valoración teóricamente más negativa de los componentes de la masculinidad, que hace a los varones seres impostados y oprimidos por su corsé de audacia, poder, protección, etc., se considera también relevante como reconocimiento de una cierta incapacidad para el manejo del mundo relacional desde los sentimientos, aunque es, en todo caso, una carencia que no limita las posibilidades fácticas en el desarrollo de los proyectos vitales ni merma las oportunidades.

Es desde el mundo de las emociones y sus implicaciones desde donde se analizan con gran profundidad las diferencias entre géneros y los déficits que suponen. La valoración de las mujeres desde el punto de vista de su carga de emocionalidad, frente a la simplicidad (o simpleza) que se atribuye a los varones al respecto, implica la creencia de que las mujeres son seres más complejos y que, como tales, se complican más la vida y son vulnerables a muchos más riesgos de desequilibrios personales; mientras que los chicos, desde la simpleza, son capaces de resolver con más eficiencia las cuestiones cotidianas.

Una vez más, lo deseable y lo indeseable en lucha contra lo práctico, entendiendo que lo femenino vive en una perpetua fantasía de sentimientos y emociones, que no son reales en la vida cotidiana, y mucho menos, prácticos. La mayor, teórica, inteligencia femenina estaría, desde muchos de los puntos de vista analizados, desenfocada y desaprovechada hacia un escenario, el emo-

cional, que no sólo no sería útil sino que, además, se cree que provoca muchos más efectos negativos que positivos: inestabilidad, dependencia y conflictos. Por supuesto, debilidad que necesita protección y orientación. Y para eso están los varones.

Los chicos, en general lo masculino, se definen entonces por su capacidad práctica para establecer el orden y el poder. Los chicos no se "entretienen" en tonterías y, junto a su mayor fuerza física, cuentan con la mayor fortaleza que aporta el equilibrio personal, la tranquilidad y la capacidad para relativizar las cosas en su justa medida. Su simplicidad, de negativa deviene en positiva y funcional, e incita a las mujeres a trasladarse a ese espacio vivencial, para la equiparación y para sufrir menos. Si las mujeres quieren acercarse al escenario del poder, la iniciativa y el control, deben hacerlo desde una posición de no vulnerabilidad, es decir, saliendo de su espacio diferencial, al menos tal como se define.

Desde la articulación concreta de las atribuciones en relaciones se comprueban claramente las derivaciones directas y las consecuencias de la definición estereotipada de chicos y chicas. Partimos de espacios relacionales (amistad, pareja y sexualidad) de especial importancia para el colectivo analizado (en general para todos los grupos poblacionales).

Respecto a las amistades, materializadas en general en grupos amplios que, aproximadamente la mitad del colectivo define como mixtos; amistades que generan un alto nivel de satisfacción, tanto mayor cuanto mayor es el número y diversidad de amigos y amigas. Aunque tanto chicos como chicas manifiestan un alto grado de facilidad para establecer relaciones con personas de distinto sexo, sigue considerándose más fácil, en general, entablar amistades con personas del mismo sexo. Existe una convicción respecto a que con iguales es más fácil encontrar confianza y comprensión, o al menos, no ser sometidos y sometidas a juicio. Claro que esto mismo es algo menos claro entre las chicas, que reconocen tener más facilidad para entablar amistad con varones que los chicos con chicas. Y es así porque, desde su "naturaleza", las chicas pueden tener menos temor a sentirse juzgadas, a cambio de poder ejercer un cierto poder de manejo emocional con los amigos varones, y de recibir mayor protección. También, y fundamentalmente, porque las chicas son más capaces de adaptarse a los ritmos y gustos de los varones, cosa que ellos no suelen hacer.

Y, aunque todos y todas buscan mayoritariamente en las amistades apoyo, confianza, comprensión, afecto y diversión, claramente existen diferencias en las expectativas de unos y otras, que especializan lo que se hace y lo que se comparte más con chicas o más con chicos. De nuevo, comprobamos que el aspecto emocional es lo que más prima en el interés para relacionarse con chicas, mientras que para relacionarse con chicos está mucho más presente la diversión y la resolución de cuestiones operativas, como resolver dudas, por ejemplo.

En lo que se refiere a las relaciones de pareja es importante recordar que la idea de pareja que se maneja en los discursos tiene que ver con un ideal de pareja futuro que, en principio, no se asocia a las relaciones que ellos y ellas puedan tener en el momento actual. Fundamentalmente porque se asocia a ese ideal componentes de estabilidad y perdurabilidad poco reconocibles en su experiencia actual. Dicho esto, no parece que ese diferencial temporal modifique de forma sustancial el posicionamiento respecto a este tipo de relaciones. Quizá en el hecho de que, frente

a la importancia otorgada a la fidelidad en la pareja, en estas edades se relativice ese compromiso como algo más propio de parejas futuras, independientemente de que muchos de sus componentes se trasladen a su presente desde posiciones especialmente tradicionales. Desde esa concepción de lo que representa la relación íntima con otra persona, la importancia atribuida es relativa, aunque es una experiencia conocida para una inmensa mayoría y, en términos medios, a edades tempranas (entre los trece y los catorce años).

La experiencia y visualización de la experiencia de pareja está también escorada según las percepciones estereotipadas de chicos y chicas. La propia idea de fidelidad, que destacan de forma abrumadora desde todos los puntos de vista y que tiene un claro componente de fidelidad sexual, se apoya también en otros elementos que son diferenciales: fidelidad en el apoyo, desde las chicas; lealtad (sexual) desde los chicos.

Más allá de la fidelidad, se trasluce un alto grado de desigualdad en los roles y las posiciones ante la pareja. Desigualdad que, una vez más, privilegia la posición masculina hacia la que parece deben tender las chicas: ellas, desde el romanticismo, son mucho más exigentes con la relación, y buscan en la pareja imposibles, incompatibles con el modelo de pareja fugaz, que les hacen sufrir mucho más. Porque la "naturaleza" masculina es infiel. Y, además, las chicas, que son más vulnerables y menos autónomas, requieren de la protección y atención permanente del varón. La entrega de los chicos se transforma en control y poder sobre la relación, y no deja de resultar relevante el alto grado de acuerdo con la naturalidad de que existan celos en la pareja y con que el chico deba proteger a la chica.

Lo primero y fundamental es la constatación de que *alguien* controla, y debe controlar, en lo que, manifiestamente son relaciones desigualitarias entonces. A partir de ahí, el debate se centra en lo que supone el tipo de control que cada parte ejerce, confundido también, en gran medida, con la iniciativa. Ambas partes *controlan* a la otra en sus movimientos y actuaciones, desde la desconfianza y desde su propia idiosincrasia aceptada; ellos *controlan* la dinámica de la relación, contrapesando el exceso emocional de las chicas; las chicas acceden o no, y por tanto, *controlan* los deseos e iniciativas de los varones, etcétera, etcétera. Aspectos que ponen también de manifiesto hasta qué punto este tipo de relaciones se articulan como un juego de poderes y controles que, entre unos y otras, se lanzan discursivamente como si fuera una concesión hacia la otra parte: ¿quién controla realmente?

Control e iniciativa que se trasladan, de forma muy notoria, al espacio de la sexualidad. Espacio en el que encontramos también opiniones muy tajantes y contundentes (aunque cuantitativamente se relativicen en algunos colectivos) que tienden, igualmente en relación al sexo, al reconocimiento de los roles diferenciales y a las expectativas diferentes según el género: chicas con más posibilidades, chicos más sexuados; alta importancia de la capacidad (sobre todo de las chicas) para adaptarse a las necesidades y deseos de la otra parte; chicas que ejercen menos iniciativa directa pero que deciden, frente a chicos que se dejan querer siempre que haya ocasión; chicas que se responsabilizan de la protección y la anticoncepción, frente a chicos que no se sienten aludidos al respecto. Y sobre todo, sin que haya avance alguno respecto a las conclusiones de 2005 (Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005), chicas y chicos condicionados por la expectativa de rol: ellos deben ser activos, espontáneos y capaces; ellas sumisas, secundarias, re-

catadas, dosificadas y responsables. Roles que penalizan claramente ambas posiciones y establecen juicios sociales correlativos a quienes se puedan saltar la norma; pero que desde el punto de vista de la percepción final, también incitan a las chicas a dar el salto hacia el escenario masculino, mucho más ventajoso a la postre.

A la vista de todo lo anterior no extraña encontrar una explicitación clara de la existencia de desigualdades entre chicos y chicas, y en diferentes ámbitos. A pesar de que se manifieste una mayor desigualdad en la población adulta que en el propio colectivo, a modo de una cierta exculpación generacional, sólo un 9% dice no percibir desigualdades entre chicos y chicas, y mucho menos las chicas que los chicos.

La desigualdad se percibe mucho mayor, en detrimento de las chicas, en los ámbitos de proyección externa, fundamentalmente salarios, responsabilidades laborales y políticas. Y se expresa una cierta ventaja para ellas en el plano más personal (consecución de objetivos personales) e incluso en las oportunidades para conseguir empleo. Las diferencias en el trato, más cercanas y operativas para este grupo de edad, destacan también una desventaja para las chicas en el ámbito doméstico, reflejando nuevamente la dualidad de roles que mantiene a las chicas en peor situación, y un mejor trato en los ambientes relacionales, incluidos locales de diversión, redes sociales...

En ambos casos, la desigualdad percibida que es de doble sentido, es también más patente resaltando espacios de ventajas y desventajas mutuas, y a pesar de lo ya dicho respecto a la valoración profunda del sustrato de las ventajas atribuidas a las chicas. Parece claro que lo que se consideran ventajas para ellas, lo que expresan es un trato diferenciado con esa interpretación de doble filo que les premia a costa de mantenerse en su espacio particular. Por ejemplo, el que se diga que las chicas tienen un mejor trato en los espacios de diversión quiere decir que se les invita (son dependientes y "ganchos"); que se les trate mejor en los grupos de amistades o en las redes, expresa que se les hace más caso y se les cuida más (que es lo que necesitan desde su rol vulnerable).

Es muy expresivo revisar las conclusiones desde algunas de las manifestaciones hechas por los propios jóvenes. En primer lugar que "no discriminar", o "no caer en los estereotipos", se entienda como la aceptación de que es posible que un chico o una chica puedan actuar en contra de lo que se espera de su sexo. Definición en la que, claramente, no existe un cuestionamiento de los roles en sí mismos sino la aceptación del *statu quo*.

En segundo lugar, desde la aceptación y ratificación de la diferencia, la idea de que la desigualdad consiste en aprovecharse de la diferencia, sin que se entienda que perpetuarla sea hacer un ejercicio de desigualdad.

En tercer lugar que, a pesar de que muchos de los resultados apuntan a un escenario tremendamente machista, exista la convicción de que el machismo está superado. Claramente, en muchos casos que no en todos, existe una negación del machismo tradicional, formalmente desfasado, aunque se mantiene un tipo de machismo mucho más sutil derivado de la interiorización de los roles y la aceptación de quién es, y quién debe ser, cada cual. Las percepciones respecto al rol de la mujer en el trabajo doméstico es una buena expresión de todas las cuestiones planteadas,

y hemos visto cómo se mantiene la valoración tradicional que considera, y reclama para ello, a las mujeres como la base fundamental para el funcionamiento del hogar, aun a expensas de su desarrollo personal y profesional.

También la pervivencia del machismo se basa en el desconocimiento, o negación, de su presencia y de los elementos que lo componen. La idea de que ha mejorado y de que sus “residuos” son los heredados, de que el cambio es paulatino pero lento. . . , no hace más que dificultar la toma de conciencia sobre sus componentes y condicionantes, y en definitiva, retrasar los procesos necesarios para superarlo. Y, a pesar de que el machismo sea intergeneracional y se distribuya entre los dos sexos, son las chicas las que parecen establecer más distancias, y obviamente más quejas, al menos en las cuestiones más explícitas y formales.

No obstante, y el trágico escenario de la violencia machista así lo muestra también, las tendencias a naturalizar ciertas pautas de comportamiento no parecen ayudar mucho al cambio o a la superación de las diferencias de género. A pesar de que es evidente la mayor incidencia y gravedad de las actuaciones violentas protagonizadas por varones, hemos visto también como muchas de las conductas agresivas hacia la otra parte, cuentan con una escalofriante naturalización en el comportamiento conocido de las parejas cercanas, y protagonizadas tanto por varones y mujeres.

En general no es fácil escapar de la idea de que todo el conjunto de constructos están absolutamente articulados desde las concepciones masculinas más tradicionales, a pesar de que sean compartidos, en buena medida, tanto por chicos como por chicas, y de que, como hemos visto, cuenten con grados diferentes de acuerdo cuantitativo a pesar de la tendencia mayoritaria.

Y no es difícil presuponer que, globalmente y como tal construcción, es en sí misma simplista, oportunista e interesada. Ciertamente la definición de la masculinidad, como la de la feminidad, sigue basándose en esos pilares rígidos y estereotipados, con sus correlativas asociaciones prácticas y funcionales en ambas direcciones, y requiere de una reflexión profunda que permita abrir nuevas vías para canalizar las diferencias desde donde realmente tengan un sentido de cara al avance y el crecimiento colectivos. Más en concreto, queda pendiente una reflexión y un análisis profundos de la masculinidad, pero también de la feminidad.

- Ballesteros, J. C.; Babín, F.; Rodríguez, M. A. y Megías, E. (2009). *Ocio (y riesgos) de los jóvenes madrileños*. Madrid: FAD.
- Ballesteros, J. C. y Megías, I. (2015). *Jóvenes en la red: un selfie*. Madrid: FAD/CRS.
- CIS (2012). *Percepción social de la violencia de género. Estudio nº 2968. Noviembre 2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- De Miguel, V. (2015). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y juventud*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género: Madrid.
- Díaz Aguado, M. J. y Carvajal, M. I. (2011). *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Políticas Sociales e Igualdad.
- Díaz Aguado, M. J.; Martínez, R. y Martínez, J. (2012). *La juventud universitaria ante la igualdad y la violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Centro de Publicaciones.
- Díaz Aguado, M. J.; Martínez, R. y Martínez, J. (2014). *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la Violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Centro de Publicaciones.
- Elzo, J. y Megías, E. (coord.) (2014). *Jóvenes y valores (I)*. Un ensayo de tipología. Madrid: CRS/FAD.
- INJUVE (2008). *Jóvenes e igualdad de género. E/135. 3º encuesta 2008*. Madrid: INJUVE.
- Instituto Andaluz de la Mujer (2015). *Andalucía detecta. Sexismo y violencia de género en la juventud*. Sevilla: IAM.
- López Reusch, E. (coord.) (2011). *¿Igualmente? Alumnado y género, percepciones y actitudes*. Madrid: Federación de Mujeres Progresistas.
- Megías, E. y Elzo, J. (2006). *Jóvenes, valores, drogas*. Madrid: FAD.
- Megías, I. (2014). *Jóvenes y valores (II). Los discursos*. Madrid: CRS/FAD.
- Megías, I. y Ballesteros, J. C. (2014). *Jóvenes y género. El estado de la cuestión*. Madrid: FAD/CRS.
- Megías, I. y Rodríguez, E. (2014). *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual*. Madrid: FAD/CRS.
- Megías, I.; Rodríguez, E.; Méndez, S. y Pallarés, J. (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid: FAD/INJUVE.

Rodríguez, E. (coord.) (2002). *Jóvenes y videojuegos. Espacio, significación y conflictos*. Madrid: FAD/INJUVE.

Rodríguez, E.; Ballesteros, J. C.; Megías, I. y Rodríguez, M. A. (2008). *La lectura juvenil de los riesgos de las drogas*. Madrid: FAD.

Rodríguez, E.; Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio*. Madrid: FAD/INJUVE.

ANEXO 1. CUESTIONARIO

Núm. entrevista

DATOS A RELLENAR POR EL ENTREVISTADOR/A:

1. Comunidad Autónoma
2. Municipio
3. Centro
4. Curso (marcar el nivel correspondiente)
 - 3° ESO 1
 - 4° ESO 2
 - 1° Bachillerato 3
 - 2° Bachillerato 4
 - FP (Grado Medio) 5

Esta es una encuesta patrocinada por la FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción) que trata de recoger tu opinión sobre las relaciones entre chicos y chicas. Todas tus opiniones son confidenciales, es decir, nadie, ni siquiera el personal del centro escolar o tus profesores pueden saber lo que has dicho. Es muy importante que respondas con sinceridad y que pidas aclaraciones si alguna pregunta no está clara o no la entiendes. No hay opiniones ni buenas ni malas, lo que interesa es que sean sinceras y expresadas libremente.

La selección de las aulas y de las personas a las que se solicita la colaboración en el estudio ha sido hecha al azar, por lo que tu colaboración resulta especialmente valiosa. Toda la información que nos facilites está sujeta a las especificaciones de la Ley Orgánica 5/192, de 29 de octubre de Regulación del Tratamiento Automatizado de Datos [LORTAD] y sus modificaciones posteriores. Los datos que te solicitamos se tratarán informáticamente para realizar análisis estadísticos de una forma totalmente ANÓNIMA, sin pedirte ni grabar tus datos personales.

Por favor, antes de empezar a contestar, sigue atentamente estas instrucciones:

- **Lee detenidamente** cada pregunta antes de contestar.
- **Rodea con un círculo el número de la respuesta** que creas mejor refleja tu opinión. Generalmente una sola respuesta por pregunta, salvo algunas, donde puedes marcar varias opciones. Estas últimas vienen señaladas.

- También hay preguntas en las que tendrás que contestar sobre una escala numérica, que va del 1 al 7. También te las señalamos con la palabra “escala”.
- Si tienes alguna duda, consulta a la persona responsable.
- Cuando termines, entrega el cuestionario a esta misma persona.

NOTA: Aunque el cuestionario trata sobre las relaciones de pareja en general, al querer estudiar las relaciones de género, en alguna pregunta se habla específicamente de la relación entre un chico y una chica. En caso de que entiendas que esas preguntas no responden a tu situación, puedes señalar la opción No sé/No contesto.

BLOQUE 1

Para empezar, te vamos a realizar preguntas sobre algunas características personales (que no te identifican). Rodea con un círculo el número correspondiente a la respuesta para cada pregunta.

1. Anota tu edad exacta en años
2. Dinos si eres:
- Chico
- Chica
3. ¿Cuál es tu nacionalidad?
- Español/a de nacimiento
- Nacionalidad española adquirida
- Otra
- No sé/no contesto
4. ¿Dónde ha nacido tu padre? ¿Y tu madre?
- | | PADRE | MADRE |
|-----------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| España | <input type="text" value="1"/> | <input type="text" value="1"/> |
| Otros países europeos | <input type="text" value="2"/> | <input type="text" value="2"/> |
| Asia | <input type="text" value="3"/> | <input type="text" value="3"/> |
| África | <input type="text" value="4"/> | <input type="text" value="4"/> |
| América del Norte | <input type="text" value="5"/> | <input type="text" value="5"/> |
| América del Sur | <input type="text" value="6"/> | <input type="text" value="6"/> |
| Otros | <input type="text" value="7"/> | <input type="text" value="7"/> |
| No sé/no contesto | <input type="text" value="8"/> | <input type="text" value="8"/> |

5. Muchas personas se definen por su clase social, es decir, por su profesión, sus ingresos económicos, y por los estudios que tienen... En tu caso, y si piensas en la profesión y en los estudios que tienen tus padres... ¿En qué clase social te incluirías?

- Alta 1
- Media-alta 2
- Media 3
- Media-baja 4
- Baja 5
- No sé/no contesto 9

6. En cuanto a tus creencias religiosas, ¿en cuál de los siguiente grupos te incluirías?

- Católico/a practicante 1
- Católico/a no practicante 2
- Protestante 3
- Musulmán/a 4
- Evangelista 5
- Indiferente/agnóstico/a 6
- Ateo/a o no creyente 7
- Otras 8
- No sé/no contesto 9

7. Independientemente de la religión que profeses, ¿nos puedes decir cuál es tu grado de religiosidad empleando una escala de 1 (que significa nada religioso) a 7 (que significa totalmente religioso)? Si marcas la casilla "NS" significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA. ESCOGE UN NÚMERO

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- NS

8. Habitualmente se habla de la izquierda o la derecha política. En una escala del 1 al 7, siendo el 1 la extrema izquierda y el 7 la extrema derecha, ¿dónde te situarías con respecto a tus simpatías políticas? Si marcas la casilla "NS" significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA. ESCOGE UN NÚMERO

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- NS

BLOQUE 2

Ahora vamos a hablar sobre las relaciones de amistad que tienes. Como siempre, rodea con un círculo el número correspondiente a la respuesta para cada pregunta.

9. ¿Cuántos amigos/as dirías que tienes?

- Muchos 1
- Bastantes 2
- Regular, ni muchos ni pocos 3
- Pocos 4
- Ninguno 5
- No sé/no contesto 9

10. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones responde más a tu situación?

- La mayoría de mis amistades son chicos 1
- La mayoría de mis amistades son chicas 2
- Más o menos tengo igual cantidad de amigos que de amigas 3
- No sé/no contesto 9

11. ¿Hasta qué punto te sientes satisfecho/a con tus amistades?

- Muy satisfecho/a 1
- Bastante satisfecho/a 2
- Regular de satisfecho/a 3
- Poco satisfecho/a 4
- Nada satisfecho/a 5
- No sé/no contesto 9

12. ¿Hasta qué punto te resulta fácil hacer amigos de tu mismo sexo?

- Muy fácil 1
- Fácil 2
- Regular 3
- Difícil 4
- Muy difícil 5
- No sé/no contesto 9

13. ¿Y hacer amigos del sexo opuesto al tuyo?

- Muy fácil
- Fácil
- Regular
- Difícil
- Muy difícil
- No sé/no contesto

14. De los siguientes aspectos ¿cuáles crees que son los más importantes que te puede dar una buena relación de amistad? (Marca las 3 más importantes para ti).

- Tener apoyo cuando lo necesitas
- Divertirte
- Sentirte querido/a
- Sentirte más seguro/a
- No sentirte solo/a
- Tener en quién confiar
- Aprender cosas nuevas
- Tener con quien resolver tus dudas
- Saber qué decisiones tomar
- Ninguna
- No sé/no contesto

15. De las siguientes 9 afirmaciones, ¿nos puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 1 a 7, en la que 1 es “nada de acuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA. ESCOGE UN NÚMERO PARA CADA FRASE

- 1. La amistad de los chicos es más superficial que la de las chicas
- 2. La amistad entre chicas es mucho más difícil que entre chicos
- 3. Los chicos se preocupan menos que las chicas por cuestiones personales/intimas
- 4. Las chicas se pelean mucho más con las amigas que los chicos con los amigos

5. Es difícil que un chico y una chica lleguen a ser amigos porque son muy diferentes 1 2 3 4 5 6 7 NS
6. Es difícil que un chico y una chica puedan ser amigos porque uno de los dos siempre querrá más 1 2 3 4 5 6 7 NS
7. Lo natural es hacer amistad con las personas de tu mismo sexo 1 2 3 4 5 6 7 NS
8. Las amistades con chicos son más sinceras y leales 1 2 3 4 5 6 7 NS
9. Las amistades con chicas son más tiernas y afectivas 1 2 3 4 5 6 7 NS

Y para terminar este bloque contesta a estas dos preguntas:

16. De las siguientes actividades, elige las 2 que preferirías hacer con chicos, y las 2 que preferirías con chicas (rodea con un círculo 2 opciones como máximo en cada columna):

	CON CHICOS (ELIGE 2)	CON CHICAS (ELIGE 2)
Hablar de cosas generales	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 1
Salir a divertirse, de marcha	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 2
Hablar de temas sentimentales, de relaciones con otras personas... ..	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 3
Estudiar	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 4
Hacer deporte	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 5
Pasar el tiempo sin más	<input type="checkbox"/> 6	<input type="checkbox"/> 6
Chatear, participar en redes sociales	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 7
Ir al cine, conciertos, teatro... ..	<input type="checkbox"/> 8	<input type="checkbox"/> 8
Viajar	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/> 9
Ninguna de las anteriores	<input type="checkbox"/> 10	<input type="checkbox"/> 10

17. Si tuvieras que compartir alguno de los siguientes asuntos con amigos o amigas, ¿con quién te sentirías más cómodo/a para hablarlo? Señala los 2 que compartirías más con chicos y los 2 que compartirías más con chicas (rodea con un círculo 2 opciones en cada columna):

	CON CHICOS (MARCA 2)	CON CHICAS (MARCA 2)
Preocupaciones con tu familia	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 1
Preocupaciones con otros amigos	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 2
Preocupaciones amorosas	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 3
Preocupaciones escolares/laborales	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 4
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 5

Preocupaciones de salud o relacionadas con asuntos sexuales	<input type="text" value="6"/>	<input type="text" value="6"/>
Preocupaciones religiosas	<input type="text" value="7"/>	<input type="text" value="7"/>
Preocupaciones sobre cómo quieres que sea tu vida en el futuro	<input type="text" value="8"/>	<input type="text" value="8"/>
Miedos (por presiones, amenazas...)	<input type="text" value="9"/>	<input type="text" value="9"/>
Ninguna de las anteriores	<input type="text" value="10"/>	<input type="text" value="10"/>

BLOQUE 3

Ahora vamos a hablar sobre tus relaciones de pareja. Como siempre, rodea con un círculo el número correspondiente a la respuesta para cada pregunta.

18. ¿Has tenido alguna relación de pareja (novio/a, salir con alguien, etc.)?

Sí	<input type="text" value="1"/>
No	<input type="text" value="2"/>
No sé/no contesto	<input type="text" value="9"/>

ATENCIÓN: si has contestado "NO" o "NO SÉ" a esta pregunta, pasa directamente a la pregunta 23.

19. ¿Cuántas relaciones de pareja has tenido (con cuántas personas has salido)?

Una o dos	<input type="text" value="1"/>
Más de dos	<input type="text" value="2"/>
No sé/no contesto	<input type="text" value="9"/>

20. ¿A qué edad tuviste tu primera relación de pareja?

No sé/no contesto = 99

21. ¿Sales con alguien en la actualidad?

Sí	<input type="text" value="1"/>
No	<input type="text" value="2"/>
No sé/no contesto	<input type="text" value="9"/>

ATENCIÓN: si has contestado "NO" o "NO SÉ" a esta pregunta, pasa directamente a la pregunta 23.

22. ¿Hasta qué punto estás contento/a con la relación que tienes?

Muy contento/a	<input type="text" value="1"/>
Contento/a	<input type="text" value="2"/>
Regular	<input type="text" value="3"/>

- Poco
- Nada contento/a
- No sé/no contesto

23. Independientemente de que salgas o no con alguien ahora, ¿hasta qué punto es importante para ti tener pareja, novio/a...?

- Mucho
- Bastante
- Regular
- Poco
- Nada
- No sé/no contesto

24. De las siguientes afirmaciones, ¿nos puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 1 a 7, en la que 1 es “nada de acuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA: ESCOGE UN NÚMERO PARA CADA FRASE

1. Si tienes novio/a las amistades no son tan importantes
2. No hay que renunciar a uno/a mismo/a por el hecho de estar enamorado/a
3. Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está engañando
4. Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada
5. Para sentirse realizada una mujer necesita el amor de una pareja
6. Para sentirse realizado un hombre necesita el amor de una pareja
7. Una chica debe esforzarse en hacer lo que le gusta a su pareja
8. En una relación sentimental es normal que existan celos, ya que son una prueba de amor
9. Un chico debe proteger a su chica
10. Es normal dejar algo de lado a los amigos/as cuando tienes pareja

BLOQUE 4

Ahora vamos a hablar sobre las diferencias entre chicos y chicas.

25. En tu opinión, de las siguientes opciones, ¿qué es lo que mejor define a las chicas? Lee todas las respuestas y después elige las 3 que te parezca que más las definen.

A LAS CHICAS
(ELIGE 3)

- | | |
|---|----|
| Dinámicas, activas | 1 |
| Trabajadoras, estudiosas | 2 |
| Responsables, prudentes | 3 |
| Autónomas | 4 |
| Discriminadas | 5 |
| Inteligentes | 6 |
| Sensibles, tiernas | 7 |
| Tranquilas | 8 |
| Dependientes | 9 |
| Independientes | 10 |
| Comprensivas | 11 |
| Preocupadas por la imagen, coquetas | 12 |
| Posesivas, celosas | 13 |
| Vinculadas al hogar | 14 |
| Superficiales | 15 |
| Emprendedoras | 16 |
| No sé/No contesto | 99 |

26. ¿Y qué es lo que mejor define a los chicos? Lee todas las respuestas y después elige las 3 que más los definen.

A LOS CHICOS
(ELIGE 3)

- | | |
|--------------------------------|---|
| Dinámicos, activos | 1 |
| Trabajadores, estudiosos | 2 |
| Responsables, prudentes | 3 |
| Autónomos | 4 |
| Discriminados | 5 |
| Inteligentes | 6 |

Sensibles, tiernos	7
Tranquilos	8
Dependientes	9
Independientes	10
Comprensivos	11
Preocupados por la imagen, coquetos	12
Posesivos, celosos	13
Vinculados al hogar	14
Superficiales	15
Emprendedores	16
No sé/No contesto	99

27. De las siguientes afirmaciones, ¿nos puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 1 a 7, en la que 1 es “nada de acuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA: ESCOGE UN NÚMERO PARA CADA FRASE

1. Los chicos son más decididos	1	2	3	4	5	6	7	NS
2. Los chicos son más hábiles para la tecnología	1	2	3	4	5	6	7	NS
3. Los chicos son más capaces de enfrentar problemas	1	2	3	4	5	6	7	NS
4. Los chicos son mejores para los deportes	1	2	3	4	5	6	7	NS
5. Las chicas son más capaces de comprender mejor a los demás	1	2	3	4	5	6	7	NS
6. Las chicas son más capaces de dar cariño	1	2	3	4	5	6	7	NS
7. Las chicas son más capaces de reflexionar/pensar	1	2	3	4	5	6	7	NS
8. Las chicas son más capaces de vivir la religión, la espiritualidad	1	2	3	4	5	6	7	NS

BLOQUE 5

Ahora toca que contestes a algunas preguntas sobre la situación de las mujeres en España en general.

28. ¿Cómo calificarías las desigualdades que actualmente existen entre mujeres y hombres en nuestro país?

Muy grandes	1
Grandes	2

Regular	3
Pequeñas	4
Muy pequeñas	5
No existen	6
No sé/no contesto	9

29. ¿Y entre los chicos y las chicas de tu edad?

Muy grandes	1
Grandes	2
Regular	3
Pequeñas	4
Muy pequeñas	5
No existen	6
No sé/no contesto	9

30. Lo que te pedimos ahora es que nos digas hasta qué punto, en relación con cada una de las cuestiones que se señalan, crees que la situación o las oportunidades de las chicas son “mucho peores”, “algo peores”, “iguales”, “algo mejores” o “mucho mejores” que las de los chicos. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

	MUCHO PEORES	ALGO PEORES	IGUALES	ALGO MEJORES	MUCHO MEJORES	NS
1. En los estudios	1	2	3	4	5	NS
2. En las oportunidades para encontrar un empleo	1	2	3	4	5	NS
3. Para separarse, romper con la pareja si quiere hacerlo ..	1	2	3	4	5	NS
4. En los salarios	1	2	3	4	5	NS
5. En el acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	1	2	3	4	5	NS
6. En las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	1	2	3	4	5	NS
7. En el acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	1	2	3	4	5	NS
8. Para ganar dinero	1	2	3	4	5	NS
9. Para ser independientes	1	2	3	4	5	NS
10. Para ser felices	1	2	3	4	5	NS

31. En cada una de las siguientes situaciones, ¿cómo crees que se trata a las chicas en relación a cómo se trata a los chicos? Utiliza la escala “mucho peor”, “algo peor”, “igual”, “algo mejor” o “mucho mejor”. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

	MUCHO PEORES	ALGO PEORES	IGUALES	ALGO MEJORES	MUCHO MEJORES	NS
1. En casa (en relación con los horarios)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. En casa (en relación con las tareas domésticas)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. En el colegio, instituto (por parte de los profesores/tutores/educadores...)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. En las relaciones de noviazgo (por parte de la pareja)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Al pedir un empleo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. En las redes sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. En el grupo de amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. En los locales o espacios de diversión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

32. Para terminar con este bloque, ¿podrías decirme si estás totalmente de acuerdo o muy en desacuerdo con cada una de estas frases? Recuerda que la escala es 1 si estás muy en desacuerdo y 7 si estás totalmente de acuerdo con cada frase. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA. ESCOGE UN NÚMERO PARA CADA FRASE

1. Una madre que trabaja puede tener con sus hijos una relación tan buena y estable como una madre que no trabaja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Cuando la mujer por trabajo no está en casa, la vida familiar se resiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar fuera del hogar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Para una mujer es imprescindible tener un trabajo fuera de casa para poder ser independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

BLOQUE 6

Algunas preguntas sobre la violencia en la pareja...

33. Vamos a señalar una serie de situaciones de violencia en la pareja. ¿Nos podrías señalar cuáles has visto u oído que hayan pasado alguna vez en las parejas de tus amigos y amigas? Señala todas las que un chico le haya hecho a una chica.

COSAS QUE UN CHICO LE HA HECHO A UNA CHICA

Pegarle	<input type="checkbox"/>
Obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas	<input type="checkbox"/>

Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	3
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso . .	4
Decirle que si le deja le hará daño	5
Insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere	6
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	7
Decirle con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	8
Tratar de que no vea a sus amigas	9
Controlar todo lo que hace	10
Decirle que ella no vale nada	11
Insultarla	12
Hacerle sentir miedo	13
Romperle alguna cosa	14
Revisar su móvil	15
Controlar dónde está permanentemente	16
Ninguna de las anteriores	17
No sé/no contesto	99

34. Y ahora, las que hayas visto u oído que hayan pasado alguna vez en las parejas de tus amigos y amigas, que una chica le ha hecho a un chico. Recuerda que puedes marcar tantas como quieras.

COSAS QUE UNA CHICA
LE HA HECHO A UN CHICO

Pegarle	1
Obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas	2
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	3
Difundir mensajes, insultos o imágenes del chico sin que él hubiera dado permiso	4
Decirle que si le deja le hará daño	5
Insistir en tener una relación sexual cuando él no quiere	6
Grabarlo en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que él lo sepa	7
Decirle con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	8
Tratar de que no vea a sus amigos	9
Controlar todo lo que hace	10
Decirle que él no vale nada	11
Insultarle	12
Hacerle sentir miedo	13

Romperle alguna cosa	14
Revisar su móvil	15
Controlar dónde está permanentemente	16
Ninguna de las anteriores	17
No sé/no contesto	99

BLOQUE 7

Una pregunta acerca de tus expectativas de futuro....

35. Pensando en ti mismo/a dentro de 20 años, ¿qué cosas crees que serán para ti las más importantes? Señala las 2 más importantes. Rodea con un círculo el número que está al lado de cada respuesta que quieras dar.

Tener una pareja estable	1
Tener libertad para hacer lo que te apetezca	2
Tener una familia propia, con hijos	3
Tener ingresos propios	4
Tener una pareja pudiente	5
Tener éxito	6
No sé/no contesto	9

BLOQUE 8

Contesta a estas preguntas sobre relaciones sexuales y sexualidad...

36. ¿Hasta qué punto crees que son importantes las relaciones sexuales?

Mucho	1
Bastante	2
Regular	3
Poco	4
Nada	5
No sé/no contesto	9

37. En general, ¿crees que te resultaría fácil o difícil tener relaciones sexuales si quisieras tenerlas?

Muy fácil	1
Fácil	2

Regular	3
Difícil	4
Muy difícil	5
No sé/no contesto	9

38. Si ya las has tenido, ¿te ha resultado fácil o difícil?

Muy fácil	1
Fácil	2
Regular	3
Difícil	4
Muy difícil	5
No sé/no contesto	9

39. En tu opinión, ¿quién crees que suele tomar la iniciativa para mantener relaciones sexuales?

Más los chicos	1
Más las chicas	2
Unas veces ellos, otras veces ellas	3
Juntos	4
No sé/no contesto	9

40. ¿Y quién crees que tendría que tomar la iniciativa?

Más los chicos	1
Más las chicas	2
Unas veces ellos, otras veces ellas	3
Juntos	4
No sé/no contesto	9

41. ¿Y quién crees que suele tomar la iniciativa para utilizar métodos anticonceptivos o de protección?

Más los chicos	1
Más las chicas	2
Unas veces ellos, otras veces ellas	3
Juntos	4
Nadie	5
No sé/no contesto	9

42. ¿Y quién tendría que hacerlo?

- Más los chicos
- Más las chicas
- Unas veces ellos, otras veces ellas
- Juntos
- Nadie
- No sé/no contesto

43. Para terminar y pensando en las relaciones sexuales, ¿hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? Utiliza una escala de 1 a 7, en la que 1 es “nada de acuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. Si marcas la casilla “NS” significa que no sabes o no quieres responder.

ESCALA: ESCOGE UN NÚMERO PARA CADA FRASE

- 1. Los chicos tienen más necesidad de sexo que las chicas ...
- 2. Para una chica es más fácil tener relaciones sexuales si quiere que para un chico
- 3. Si un chico no tiene relaciones sexuales frecuentes quedará como un bicho raro
- 4. Si una chica tiene relaciones sexuales frecuentes quedará como un bicho raro
- 5. En una relación sexual es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a mismo
- 6. A veces hay que aceptar aunque no apetezca para no perder la relación
- 7. Para las chicas suele ser más difícil que para los chicos separar el sexo del amor
- 8. Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante
- 9. Las chicas son más fieles que los chicos
- 10. En general, los chicos son más promiscuos que las chicas (cambian más de pareja)

Ya hemos terminado. Esperamos que te haya resultado interesante.
 ¡¡¡Muchas gracias por tu colaboración!!!

ANEXO 2. TABLAS

*TABLA A.2.1. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)*

CUALIDADES DE LAS CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Dinámicas, activas	14,7	22,0	393
Trabajadoras, estudiosas	31,3	27,5	62
Responsables, prudentes	33,9	37,4	758
Autónomas	7,8	10,4	195
Discriminadas	2,2	4,1	68
Inteligentes	22,4	18,5	431
Sensibles, tiernas	60,3	51,4	1181
Tranquilas	5,8	3,4	97
Dependientes	3,6	4,2	83
Independientes	10,1	20,9	334
Comprensivas	23,3	26,5	530
Preocupadas por la imagen	46,6	45,0	971
Posesivas, celosas	16,7	11,3	294
Vinculadas al hogar	3,7	1,6	55
Superficiales	10,1	5,3	161
Emprendedoras	4,9	10,3	164
Total	1011	1111	2122

Nota: Sólo se incluyen las tablas con $p < .05$.

**TABLA A.2.2. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Dinámicas, activas	17,6	19,8	17,0	393
Trabajadoras, estudiosas	27,1	30,3	31,0	622
Responsables, prudentes	33,8	35,9	39,1	758
Autónomas	9,8	9,0	8,4	195
Discriminadas	3,1	3,5	2,7	68
Inteligentes	21,1	19,1	21,8	431
Sensibles, tiernas	56,8	54,8	55,8	1181
Tranquilas	5,6	3,7	4,9	97
Dependientes	3,2	4,4	4,0	83
Independientes	16,8	16,2	12,4	334
Comprensivas	26,1	25,0	22,6	530
Preocupadas por la imagen	49,1	44,7	41,8	971
Posesivas, celosas	13,3	13,4	16,2	294
Vinculadas al hogar	1,3	3,4	3,0	55
Superficiales	6,6	7,7	9,2	161
Emprendedoras	7,0	8,0	8,4	164
Total	752	999	371	2122

**TABLA A.2.3. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Dinámicas, activas	17,7	20,1	393
Trabajadoras, estudiosas	31,3	25,7	622
Responsables, prudentes	38,0	31,5	758
Autónomas	8,4	10,7	195
Discriminadas	3,9	1,9	68
Inteligentes	21,6	17,8	431
Sensibles, tiernas	53,9	58,9	1181
Tranquilas	5,1	3,6	97
Dependientes	3,9	3,9	83
Independientes	16,1	15,0	334
Comprensivas	23,7	27,3	530
Preocupadas por la imagen	42,1	52,6	971
Posesivas, celosas	15,1	11,5	294
Vinculadas al hogar	3,0	1,9	55
Superficiales	6,9	8,8	161
Emprendedoras	8,8	5,8	164
Total	1382	740	2122

**TABLA A.2.4. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Dinámicas, activas	18,1	18,9	19,2	393
Trabajadoras, estudiosas	28,9	28,8	33,7	622
Responsables, prudentes	34,0	36,4	42,3	758
Autónomas	8,7	10,3	7,2	195
Discriminadas	3,3	2,9	3,8	68
Inteligentes	20,7	19,4	21,6	431
Sensibles, tiernas	56,6	54,8	53,8	1181
Tranquilas	5,3	3,5	4,8	97
Dependientes	3,7	4,3	3,4	83
Independientes	16,1	16,5	11,1	334
Comprensivas	25,5	24,5	24,0	530
Preocupadas por la imagen	46,3	47,0	38,0	971
Posesivas, celosas	14,8	11,8	16,8	294
Vinculadas al hogar	2,5	2,6	2,9	55
Superficiales	7,0	8,2	8,2	161
Emprendedoras	7,3	8,1	8,7	164
Total	1109	805	208	2122

**TABLA A.2.5. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Dinámicas, activas	18,9	18,1	16,3	369
Trabajadoras, estudiosas	28,5	29,9	29,7	605
Responsables, prudentes	30,4	37,6	36,9	733
Autónomas	10,8	8,0	11,3	188
Discriminadas	1,7	3,1	6,3	67
Inteligentes	20,6	19,9	20,3	412
Sensibles, tiernas	54,5	56,4	55,3	1142
Tranquilas	3,3	5,5	2,2	91
Dependientes	3,5	4,1	4,1	81
Independientes	17,9	13,9	19,4	321
Comprensivas	29,9	24,9	18,4	514
Preocupadas por la imagen	44,9	46,4	45,6	940
Posesivas, celosas	12,7	13,8	15,6	283
Vinculadas al hogar	3,5	2,5	1,6	53
Superficiales	8,7	7,8	5,6	157
Emprendedoras	7,9	7,2	9,4	158
Total	481	1247	320	2048

**TABLA A.2.6. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Dinámicas, activas	16,9	20,0	18,9	16,9	393
Trabajadoras, estudiosas	30,4	29,2	28,1	27,1	622
Responsables, prudentes	37,9	34,1	34,6	36,9	758
Autónomas	10,0	9,0	6,5	9,3	195
Discriminadas	4,5	2,7	3,2	1,3	68
Inteligentes	21,6	18,3	22,7	23,1	431
Sensibles, tinas	51,9	58,5	58,9	52,4	1181
Tranquilas	5,2	3,8	4,3	6,2	97
Dependientes	4,7	3,2	2,7	5,3	83
Independientes	15,3	15,1	15,7	20,0	334
Comprensivas	23,4	26,6	24,3	23,1	530
Preocupadas por la imagen	45,9	47,0	44,3	40,9	971
Posesivas, celosas	14,8	13,3	13,0	14,2	294
Vinculadas al hogar	2,5	2,5	3,8	2,2	55
Superficiales	9,2	6,6	6,5	7,6	161
Emprendedoras	5,2	8,8	10,8	8,4	164
Total	717	995	185	225	2122

**TABLA A.2.7. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Dinámicas, activas	14,8	19,4	18,1	18,9	393
Trabajadoras, estudiosas	27,8	30,7	27,1	29,0	622
Responsables, prudentes	37,6	34,2	29,5	37,6	758
Autónomas	8,7	10,9	6,0	8,5	195
Discriminadas	4,9	3,1	1,2	3,1	68
Inteligentes	24,0	21,1	16,3	19,3	431
Sensibles, tiernas	52,5	55,7	55,4	56,6	1181
Tranquilas	3,0	3,6	6,6	5,4	97
Dependientes	3,0	3,5	9,0	3,6	83
Independientes	19,8	15,8	11,4	15,3	334
Comprensivas	23,6	24,1	24,1	26,3	530
Preocupadas por la imagen	46,0	43,8	50,0	46,6	971
Posesivas, celosas	13,3	14,0	17,5	13,2	294
Vinculadas al hogar	2,7	1,8	6,6	2,5	55
Superficiales	7,6	8,0	10,2	6,7	161
Emprendedoras	9,5	8,4	7,8	6,6	164
Total	263	772	166	921	2122

**TABLA A.2.8. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICOS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Dinámicos, activos	67,4	65,2	1372
Trabajadores, estudiosos	14,1	7,6	221
Responsables, prudentes	11,6	6,2	181
Autónomos	27,8	23,9	533
Discriminados	2,1	0,7	29
Inteligentes	16,5	9,5	265
Sensibles, tiernos	4,1	5,0	94
Tranquilos	14,7	13,0	286
Dependientes	10,8	15,8	278
Independientes	34,8	36,8	743
Comprensivos	10,9	9,0	205
Preocupados por la imagen	11,3	15,2	277
Posesivos, celosos	26,8	35,0	644
Vinculados al hogar	1,8	1,1	30
Superficiales	22,4	36,4	616
Emprendedores	19,7	14,0	345
Total	982	1089	2071

**TABLA A.2.9. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICAS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Dinámicos, activos	71,0	65,4	59,0	1372
Trabajadores, estudiosos	11,3	10,4	10,1	221
Responsables, prudentes	8,9	8,9	7,9	181
Autónomos	25,2	26,0	26,2	533
Discriminados	1,8	1,0	1,6	29
Inteligentes	12,1	14,0	10,9	265
Sensibles, tiernos	4,1	4,3	6,0	94
Tranquilos	12,0	14,7	15,0	286
Dependientes	12,5	13,7	14,5	278
Independientes	34,5	35,9	38,5	743
Comprensivos	9,9	11,1	6,6	205
Preocupados por la imagen	15,1	12,1	13,4	277
Posesivos, celosos	30,8	31,4	30,9	644
Vinculados al hogar	1,8	1,1	1,6	30
Superficiales	27,1	29,9	34,7	616
Emprendedores	16,0	15,7	20,5	345
Total	727	978	366	2071

**TABLA A.2.10. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICOS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Dinámicos, activos	64,7	69,1	1372
Trabajadores, estudiosos	10,9	10,2	221
Responsables, prudentes	10,0	6,5	181
Autónomos	24,0	29,0	533
Discriminados	1,6	1,0	29
Inteligentes	12,4	13,6	265
Sensibles, tiernos	5,7	2,5	94
Tranquilos	13,8	13,9	286
Dependientes	13,6	13,2	278
Independientes	33,9	39,6	743
Comprensivos	10,3	9,1	205
Preocupados por la imagen	14,3	11,7	277
Posesivos, celosos	32,8	27,9	644
Vinculados al hogar	1,3	1,6	30
Superficiales	31,3	26,9	616
Emprendedores	15,6	18,5	345
Total	1343	728	2071

**TABLA A.2.11. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LOS CHICOS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Dinámicos, activos	66,7	68,3	55,9	1372
Trabajadores, estudiosos	11,8	8,7	12,3	221
Responsables, prudentes	9,7	7,8	7,4	181
Autónomos	23,9	27,5	28,4	533
Discriminados	1,7	0,8	2,5	29
Inteligentes	12,8	13,6	9,8	265
Sensibles, tiernos	4,7	4,4	3,9	94
Tranquilos	12,9	14,8	14,7	286
Dependientes	12,2	14,8	14,7	278
Independientes	34,9	37,3	35,3	743
Comprensivos	10,6	9,5	7,8	205
Preocupados por la imagen	16,0	9,3	15,2	277
Posesivos, celosos	32,4	28,4	34,8	644
Vinculados al hogar	1,6	1,1	2,0	30
Superficiales	27,0	32,8	32,4	616
Emprendedores	16,5	16,3	19,1	345
Total	1074	793	204	2071

**TABLA A.2.12. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Dinámicos, activos	67,2	66,4	62,2	1320
Trabajadores, estudiosos	9,6	11,5	8,7	212
Responsables, prudentes	8,5	8,7	8,7	173
Autónomos	28,5	25,8	22,4	519
Discriminados	1,7	1,5	1,0	29
Inteligentes	15,5	11,5	11,9	250
Sensibles, tímidos	3,8	4,6	5,8	92
Tranquilos	13,8	14,1	12,5	276
Dependientes	13,6	12,6	17,3	272
Independientes	37,0	35,2	35,3	713
Comprensivos	9,1	10,7	7,7	198
Preocupados por la imagen	8,7	14,4	17,0	270
Posesivos, celosos	29,8	30,0	35,9	618
Vinculados al hogar	1,5	1,5	1,3	29
Superficiales	26,2	30,8	34,3	605
Emprendedores	20,4	15,7	15,7	336
Total	470	1219	312	2001

**TABLA A.2.13. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Dinámicos, activos	64,3	68,2	63,7	65,9	1372
Trabajadores, estudiosos	8,7	10,6	17,3	11,5	221
Responsables, prudentes	7,6	9,2	8,9	10,1	181
Autónomos	25,8	26,5	31,8	17,1	533
Discriminados	1,7	0,7	1,7	3,2	29
Inteligentes	12,8	13,0	13,4	11,5	265
Sensibles, tiernos	4,3	3,8	4,5	8,8	94
Tranquilos	15,6	11,7	14,5	17,1	286
Dependientes	12,9	13,8	12,8	13,8	278
Independientes	36,4	36,7	34,1	31,8	743
Comprensivos	10,3	9,4	8,4	12,0	205
Preocupados por la imagen	13,0	12,8	12,8	17,5	277
Posesivos, celosos	31,7	32,0	28,5	27,2	644
Vinculados al hogar	1,9	1,2	0,6	1,8	30
Superficiales	33,2	28,2	31,3	24,0	616
Emprendedores	16,8	16,8	13,4	18,4	345
Total	698	977	179	217	2071

**TABLA A.2.14. CUALIDADES QUE MEJOR DEFINEN A LAS CHICOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Dinámicos, activos	64,1	65,9	67,3	67,0	1372
Trabajadores, estudiosos	12,5	9,3	12,1	11,0	221
Responsables, prudentes	10,2	9,7	7,9	7,6	181
Autónomos	24,6	28,9	25,5	23,4	533
Discriminados	3,1	1,1	1,2	1,2	29
Inteligentes	7,8	14,9	16,4	11,8	265
Sensibles, tiernos	2,0	4,2	8,5	4,8	94
Tranquilos	12,1	14,3	10,9	14,4	286
Dependientes	15,2	11,3	16,4	14,2	278
Independientes	33,2	39,1	33,9	34,3	743
Comprensivos	8,2	9,3	9,7	10,9	205
Preocupados por la imagen	15,2	11,2	11,5	15,1	277
Posesivos, celosos	33,6	28,2	30,3	33,0	644
Vinculados al hogar	1,6	2,1	1,2	0,9	30
Superficiales	34,0	28,7	18,8	31,5	616
Emprendedores	18,0	18,0	23,6	13,8	345
Total	256	760	165	890	2071

**TABLA A.2.15. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICOS MÁS DECIDIDOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	9,8	20,5	15,4
Regular	50,6	54,8	52,8
Total/bastante acuerdo	39,7	24,7	31,8
Total	981	1089	2070

**TABLA A.2.16. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN CENTRO (%)**

CHICOS MÁS DECIDIDOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	17,2	12,0	15,4
Regular	52,8	52,8	52,8
Total/bastante acuerdo	30,0	35,1	31,8
Total	1347	723	2070

**TABLA A.2.17. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN CURSO (%)**

CHICOS MÁS DECIDIDOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	15,3	14,9	18,0	15,4
Regular	52,1	55,9	44,0	52,8
Total/bastante acuerdo	32,6	29,2	38,0	31,8
Total	1072	798	200	2070

*TABLA A.2.18. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

CHICOS MÁS DECIDIDOS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	12,9	15,2	19,7	15,9	15,4
Regular	48,3	54,9	52,5	47,8	52,8
Total/bastante acuerdo	38,8	29,8	27,8	36,2	31,8
Total	474	1207	320	69	2070

*TABLA A.2.19. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)*

CHICOS MÁS DECIDIDOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	18,7	13,4	16,3	13,1	15,4
Regular	48,0	56,3	50,5	54,7	52,8
Total/bastante acuerdo	33,3	30,3	33,2	32,2	31,8
Total	696	976	184	214	2070

*TABLA A.2.20. CHICOS SON MÁS DECIDIDOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)*

CHICOS MÁS DECIDIDOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	22,2	14,0	6,1	16,3	15,4
Regular	45,1	55,8	44,2	54,1	52,8
Total/bastante acuerdo	32,7	30,2	49,7	29,6	31,8
Total	257	755	165	893	2070

**TABLA A.2.21. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	17,1	33,4	25,8
Regular	46,1	47,4	46,8
Total/bastante acuerdo	36,8	19,2	27,5
Total	971	1098	2069

**TABLA A.2.22. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN CENTRO (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	28,3	21,0	25,8
Regular	46,8	46,8	46,8
Total/bastante acuerdo	24,9	32,2	27,5
Total	1342	727	2069

**TABLA A.2.23. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN CURSO (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	27,9	23,7	22,6	25,8
Regular	46,6	48,1	42,2	46,8
Total/bastante acuerdo	25,5	28,2	35,2	27,5
Total	1068	802	199	2069

**TABLA A.2.24. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	22,6	24,9	31,1	38,2	25,8
Regular	45,5	47,9	46,5	38,2	46,8
Total/bastante acuerdo	31,9	27,2	22,4	23,5	27,5
Total	473	1216	312	68	2069

**TABLA A.2.25. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	30,2	23,1	19,9	28,2	25,8
Regular	44,3	47,7	51,6	46,4	46,8
Total/bastante acuerdo	25,5	29,1	28,5	25,4	27,5
Total	706	968	186	209	2069

**TABLA A.2.26. CHICOS SON MÁS HÁBILES CON LA TECNOLOGÍA,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICOS MÁS HÁBILES CON TECNOLOGÍA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	31,9	23,9	9,8	28,4	25,8
Regular	42,6	49,1	47,9	45,9	46,8
Total/bastante acuerdo	25,5	27,0	42,3	25,7	27,5
Total	263	752	163	891	2069

TABLA A.2.27. CHICOS SON MÁS CAPACES DE ENFRENTAR PROBLEMAS, SEGÚN SEXO (%)

CHICOS MÁS CAPACES ENFRENTAR PROBLEMAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	21,4	44,6	33,6
Regular	58,9	44,5	51,3
Total/bastante acuerdo	19,7	10,9	15,1
Total	976	1088	2064

TABLA A.2.28. CHICOS SON MÁS CAPACES DE ENFRENTAR PROBLEMAS, SEGÚN CURSO (%)

CHICOS MÁS CAPACES ENFRENTAR PROBLEMAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	33,7	34,8	28,4	33,6
Regular	49,8	53,0	52,7	51,3
Total/bastante acuerdo	16,5	12,2	18,9	15,1
Total	1068	795	201	2064

TABLA A.2.29. CHICOS SON MÁS CAPACES DE ENFRENTAR PROBLEMAS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICOS MÁS CAPACES ENFRENTAR PROBLEMAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	40,2	31,0	24,8	35,6	33,6
Regular	45,9	55,5	54,5	48,7	51,3
Total/bastante acuerdo	13,9	13,5	20,6	15,7	15,1
Total	259	755	165	885	2064

TABLA A.2.30. CHICOS SON MEJORES PARA EL DEPORTE, SEGÚN SEXO (%)

CHICOS MEJORES PARA DEPORTE	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	17,1	32,2	25,0
Regular	36,0	42,4	39,3
Total/bastante acuerdo	46,9	25,4	35,6
Total	995	1105	2100

TABLA A.2.31. CHICOS SON MEJORES PARA EL DEPORTE, SEGÚN CENTRO (%)

CHICOS MEJORES PARA DEPORTE	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	28,0	19,6	25,0
Regular	39,1	39,7	39,3
Total/bastante acuerdo	32,8	40,8	35,6
Total	1364	736	2100

TABLA A.2.32. CHICOS SON MEJORES PARA EL DEPORTE, SEGÚN CURSO (%)

CHICOS MEJORES PARA DEPORTE	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	28,1	21,2	23,9	25,0
Regular	37,1	41,5	42,9	39,3
Total/bastante acuerdo	34,8	37,3	33,2	35,6
Total	1085	810	205	2100

TABLA A.2.33. CHICOS SON MEJORES PARA EL DEPORTE, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

CHICOS MEJORES PARA DEPORTE	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	20,3	25,2	30,7	29,2	25,0
Regular	32,7	41,6	40,8	38,9	39,3
Total/bastante acuerdo	47,0	33,3	28,5	31,9	35,6
Total	477	1232	319	72	2100

TABLA A.2.34. CHICOS SON MEJORES PARA EL DEPORTE, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICOS MEJORES PARA DEPORTE	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	29,4	22,1	18,7	27,4	25,0
Regular	43,0	41,0	25,3	39,4	39,3
Total/bastante acuerdo	27,5	36,8	56,0	33,2	35,6
Total	265	763	166	906	2100

TABLA A.2.35. CHICAS SON MÁS CAPACES DE COMPRENDER A LOS DEMÁS, SEGÚN SEXO (%)

CHICAS MÁS CAPACES COMPRENDER	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	10,2	13,9	12,1
Regular	36,3	35,8	36,0
Total/bastante acuerdo	53,5	50,3	51,8
Total	983	1109	2092

*TABLA A.2.36. CHICAS SON MÁS CAPACES DE DAR CARIÑO,
SEGÚN SEXO (%)*

CHICAS MÁS CAPACES DAR CARIÑO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	11,0	17,8	14,6
Regular	38,3	40,5	39,4
Total/bastante acuerdo	50,7	41,7	46,0
Total	992	1112	2104

*TABLA A.2.37. CHICAS SON MÁS CAPACES DE DAR CARIÑO,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

CHICAS MÁS CAPACES DAR CARIÑO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/MI-ALTA	MEDIA	BAJA/MI-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	14,0	13,5	18,9	18,1	14,6
Regular	36,5	42,0	36,2	29,2	39,4
Total/bastante acuerdo	49,5	44,5	44,9	52,8	46,0
Total	479	1230	323	72	2104

*TABLA A.2.38. CHICAS SON MÁS CAPACES DE DAR CARIÑO,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)*

CHICAS MÁS CAPACES DAR CARIÑO	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	18,0	11,8	16,2	14,7	14,6
Regular	40,7	38,6	36,2	41,7	39,4
Total/bastante acuerdo	41,3	49,6	47,6	43,6	46,0
Total	715	986	185	218	2104

**TABLA A.2.39. CHICAS SON MÁS CAPACES DE DAR CARIÑO,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICAS MÁS CAPACES DAR CARIÑO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	19,6	14,5	9,1	14,2	14,6
Regular	34,7	40,0	33,9	41,3	39,4
Total/bastante acuerdo	45,7	45,5	57,0	44,4	46,0
Total	265	767	165	907	2104

**TABLA A.2.40. CHICAS SON MÁS CAPACES DE REFLEXIONAR,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICAS MÁS CAPACES REFLEXIONAR	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	15,2	17,5	16,4
Regular	52,3	40,5	46,1
Total/bastante acuerdo	32,5	42,0	37,5
Total	986	1107	2093

**TABLA A.2.41. CHICAS SON MÁS CAPACES DE REFLEXIONAR,
SEGÚN CENTRO (%)**

CHICAS MÁS CAPACES REFLEXIONAR	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	16,3	16,6	16,4
Regular	43,7	50,3	46,1
Total/bastante acuerdo	39,9	33,1	37,5
Total	1358	735	2093

**TABLA A.2.42. CHICAS SON MÁS CAPACES DE REFLEXIONAR,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

CHICAS MÁS CAPACES REFLEXIONAR	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	20,9	13,7	14,5	15,8	16,4
Regular	45,5	46,5	45,7	46,0	46,1
Total/bastante acuerdo	33,6	39,8	39,8	38,1	37,5
Total	712	980	186	215	2093

**TABLA A.2.43. CHICAS SON MÁS CAPACES DE REFLEXIONAR,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICAS MÁS CAPACES REFLEXIONAR	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	25,9	15,4	10,4	15,6	16,4
Regular	35,4	49,5	48,8	45,7	46,1
Total/bastante acuerdo	38,8	35,0	40,9	38,6	37,5
Total	263	765	164	901	2093

**TABLA A.2.44. CHICAS SON MÁS CAPACES DE VIVIR ESPIRITUALIDAD,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICAS MÁS CAPACES VIVIR ESPIRITUALIDAD	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	39,3	52,9	46,7
Regular	49,6	40,4	44,6
Total/bastante acuerdo	11,1	6,7	8,7
Total	828	1008	1836

TABLA A.2.45. CHICAS SON MÁS CAPACES DE VIVIR ESPIRITUALIDAD, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

CHICAS MÁS CAPACES VIVIR ESPIRITUALIDAD	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	58,2	41,1	36,4	46,1	46,7
Regular	32,9	51,3	47,7	47,2	44,6
Total/bastante acuerdo	8,8	7,6	15,9	6,7	8,7
Total	601	879	176	180	1836

TABLA A.2.46. CHICAS SON MÁS CAPACES DE VIVIR ESPIRITUALIDAD, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICAS MÁS CAPACES VIVIR ESPIRITUALIDAD	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	57,3	45,4	34,5	47,1	46,7
Regular	34,2	46,4	49,3	45,1	44,6
Total/bastante acuerdo	8,5	8,2	16,2	7,8	8,7
Total	234	687	148	767	1836

**TABLA A.3.1. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN SEXO (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muchos/bastantes	61,4	47,7	54,2
Regular	29,1	37,8	33,6
Pocos/ninguno	9,6	14,5	12,2
Total	1022	1116	2138

**TABLA A.3.2. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN EDAD (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Muchos/bastantes	60,2	52,5	46,7	54,2
Regular	31,0	35,1	35,0	33,6
Pocos/ninguno	8,7	12,5	18,3	12,2
Total	757	1004	377	2138

**TABLA A.3.3. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN CENTRO (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Muchos/bastantes	48,1	65,7	54,2
Regular	36,5	28,3	33,6
Pocos/ninguno	15,4	6,0	12,2
Total	1392	746	2138

**TABLA A.3.4. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN CURSO (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Muchos/bastantes	59,7	48,6	46,9	54,2
Regular	30,2	37,6	36,4	33,6
Pocos/ninguno	10,1	13,8	16,7	12,2
Total	1116	813	209	2138

**TABLA A.3.5. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Muchos/bastantes	69,0	52,8	38,3	51,4	54,2
Regular	23,9	36,5	37,4	31,9	33,6
Pocos/ninguno	7,1	10,7	24,2	16,7	12,2
Total	481	1259	326	72	2138

**TABLA A.3.6. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Muchos/bastantes	47,7	59,7	65,4	41,7	54,2
Regular	38,5	29,7	23,9	43,4	33,6
Pocos/ninguno	13,8	10,6	10,6	14,9	12,2
Total	725	997	188	228	2138

**TABLA A.3.7. CUÁNTOS AMIGOS/AS TIENE,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Muchos/bastantes	48,1	54,4	74,7	52,2	54,2
Regular	36,9	35,3	18,1	34,1	33,6
Pocos/ninguno	14,9	10,3	7,2	13,8	12,2
Total	268	776	166	928	2138

**TABLA A.3.8. AMISTADES MAYORITARIAS,
SEGÚN SEXO (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mayoría chicos	44,0	8,5	25,4
Mayoría chicas	6,0	40,4	24,0
Mismo número	50,0	51,1	50,6
Total	1013	1117	2130

**TABLA A.3.9. AMISTADES MAYORITARIAS,
SEGÚN EDAD (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mayoría chicos	22,4	25,1	32,3	25,4
Mayoría chicas	26,1	23,3	21,9	24,0
Mismo número	51,5	51,6	45,9	50,6
Total	754	1001	375	2130

**TABLA A.3.10. AMISTADES MAYORITARIAS,
SEGÚN CURSO (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mayoría chicos	23,4	28,0	26,1	25,4
Mayoría chicas	23,0	25,9	22,2	24,0
Mismo número	53,6	46,1	51,7	50,6
Total	1112	811	207	2130

**TABLA A.3.11. AMISTADES MAYORITARIAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mayoría chicos	32,5	21,7	18,3	24,9	25,4
Mayoría chicas	20,9	26,5	25,8	21,8	24,0
Mismo número	46,6	51,9	55,9	53,3	50,6
Total	726	993	186	225	2130

**TABLA A.3.12. AMISTADES MAYORITARIAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mayoría chicos	27,3	27,2	36,6	21,4	25,4
Mayoría chicas	24,3	22,6	19,5	25,9	24,0
Mismo número	48,3	50,2	43,9	52,7	50,6
Total	267	773	164	926	2130

**TABLA A.3.13. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES,
SEGÚN EDAD (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho/bastante	86,5	87,0	83,8	86,2
Regular	10,5	11,8	13,6	11,7
Poco/nada	3,1	1,2	2,7	2,1
Total	754	1006	376	2136

**TABLA A.3.14. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES,
SEGÚN CENTRO (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho/bastante	84,4	89,7	86,2
Regular	13,2	8,7	11,7
Poco/nada	2,4	1,6	2,1
Total	1390	746	2136

**TABLA A.3.15. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho/bastante	89,6	86,3	80,2	89,3	86,2
Regular	8,1	12,1	16,4	6,7	11,7
Poco/nada	2,3	1,6	3,4	4,0	2,1
Total	482	1255	324	75	2136

**TABLA A.3.16. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho/bastante	86,8	87,1	84,9	81,9	86,2
Regular	11,0	11,2	14,5	13,2	11,7
Poco/nada	2,2	1,7	0,5	4,8	2,1
Total	725	998	186	227	2136

**TABLA A.3.17. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho/bastante	86,8	88,8	87,3	83,7	86,2
Regular	9,8	9,8	10,8	13,9	11,7
Poco/nada	3,4	1,4	1,8	2,4	2,1
Total	266	775	166	929	2136

**TABLA A.3.18. FACILIDAD PARA AMISTADES MISMO SEXO,
SEGÚN SEXO (%)**

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muy/bastante	84,6	79,0	81,7
Regular	13,4	18,0	15,8
Poco/nada	2,1	3,0	2,5
Total	1011	1115	2126

*TABLA A.3.19. FACILIDAD PARA AMISTADES MISMO SEXO,
SEGÚN CENTRO (%)*

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Muy/bastante	79,0	86,6	81,7
Regular	18,1	11,5	15,8
Poco/nada	2,9	1,9	2,5
Total	1387	739	2126

*TABLA A.3.20. FACILIDAD PARA AMISTADES MISMO SEXO,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Muy/bastante	88,8	81,5	74,5	69,9	81,7
Regular	9,8	16,1	21,8	23,3	15,8
Poco/nada	1,5	2,4	3,7	6,8	2,5
Total	481	1251	321	73	2126

*TABLA A.3.21. FACILIDAD PARA AMISTADES MISMO SEXO,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)*

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Muy/bastante	79,9	84,1	85,0	73,7	81,7
Regular	17,2	13,5	13,9	23,2	15,8
Poco/nada	2,9	2,4	1,1	3,1	2,5
Total	716	999	187	224	2126

**TABLA A.3.22. FACILIDAD PARA AMISTADES MISMO SEXO,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Muy/bastante	82,6	82,6	89,8	79,1	81,7
Regular	14,0	15,7	7,8	17,9	15,8
Poco/nada	3,4	1,7	2,4	3,0	2,5
Total	264	772	167	923	2126

**TABLA A.3.23. FACILIDAD PARA AMISTADES DISTINTO SEXO,
SEGÚN SEXO (%)**

FACILIDAD AMIGOS DISTINTO SEXO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muy/bastante	66,3	69,0	67,8
Regular	24,8	26,2	25,5
Poco/nada	8,9	4,8	6,7
Total	1004	1111	2115

**TABLA A.3.24. FACILIDAD PARA AMISTADES DISTINTO SEXO,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

FACILIDAD AMIGOS DISTINTO SEXO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Muy/bastante	77,7	67,8	56,6	50,0	67,8
Regular	18,3	24,7	36,8	37,8	25,5
Poco/nada	4,0	7,5	6,6	12,2	6,7
Total	480	1243	318	74	2115

**TABLA A.3.25. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Tener apoyo cuando lo necesita	75,6	86,5	1735
Divertirse	63,2	51,0	1211
Sentirse querido	35,3	45,0	862
Sentirse más seguro	8,7	7,8	175
No sentirse solo/a	12,6	12,2	264
Tener en quien confiar	71,0	75,6	1566
Aprender cosas nuevas	6,9	4,7	123
Tener con quien resolver dudas	10,1	7,5	186
Saber que decisiones tomar	6,6	3,3	104
Total	1011	1122	2133

**TABLA A.3.26. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Tener apoyo cuando lo necesita	81,1	81,4	81,7	1735
Divertirse	58,8	57,2	51,5	1211
Sentirse querido	39,0	42,1	38,7	862
Sentirse más seguro	8,9	7,7	8,2	175
No sentirse solo/a	12,9	12,7	10,6	264
Tener en quien confiar	72,5	75,5	69,8	1566
Aprender cosas nuevas	4,0	5,8	9,3	123
Tener con quien resolver dudas	10,1	7,4	9,5	186
Saber que decisiones tomar	5,2	4,5	5,3	104
Total	753	1003	377	2133

**TABLA A.3.27. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Tener apoyo cuando lo necesita	83,4	77,6	1735
Divertirse	57,3	55,8	1211
Sentirse querido	37,5	45,8	862
Sentirse más seguro	8,9	7,0	175
No sentirse solo/a	12,7	11,7	264
Tener en quien confiar	72,9	74,5	1566
Aprender cosas nuevas	6,8	3,9	123
Tener con quien resolver dudas	9,9	6,6	186
Saber que decisiones tomar	4,8	5,0	104
Total	1389	744	2133

**TABLA A.3.28. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Tener apoyo cuando lo necesita	82,6	78,7	84,5	1735
Divertirse	58,2	55,9	52,7	1211
Sentirse querido	37,9	45,6	33,3	862
Sentirse más seguro	9,1	7,1	7,7	175
No sentirse solo/a	13,1	11,8	10,6	264
Tener en quien confiar	73,1	74,6	70,5	1566
Aprender cosas nuevas	4,9	5,7	10,6	123
Tener con quien resolver dudas	9,5	8,0	7,2	186
Saber que decisiones tomar	4,9	4,4	6,3	104
Total	1112	814	207	2133

**TABLA A.3.29. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Tener apoyo cuando lo necesita	79,7	81,1	84,4	1672
Divertirse	57,9	57,0	55,2	1171
Sentirse querido	43,2	42,2	32,2	840
Sentirse más seguro	7,7	8,0	9,2	167
No sentirse solo/a	12,0	11,6	13,8	248
Tener en quien confiar	73,0	73,6	73,9	1512
Aprender cosas nuevas	6,0	4,6	8,6	115
Tener con quien resolver dudas	6,6	8,8	10,4	176
Saber que decisiones tomar	4,6	5,1	4,3	100
Total	482	1249	326	2057

**TABLA A.3.30. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Tener apoyo cuando lo necesita	80,3	82,2	88,2	75,2	1735
Divertirse	62,0	55,2	50,5	52,2	1211
Sentirse querido	37,6	42,5	43,5	37,6	862
Sentirse más seguro	8,6	7,3	10,2	9,3	175
No sentirse solo/a	13,2	11,5	9,7	15,9	264
Tener en quien confiar	71,7	75,4	69,4	73,5	1566
Aprender cosas nuevas	6,9	4,9	4,3	7,1	123
Tener con quien resolver dudas	9,6	8,0	6,5	11,1	186
Saber que decisiones tomar	4,0	4,5	7,5	7,1	104
Total	721	1000	186	226	2133

**TABLA A.3.3.1. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA AMISTAD	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Tener apoyo cuando lo necesita	80,8	79,4	81,0	83,2	1735
Divertirse	58,6	57,5	58,3	55,3	1211
Sentirse querido	40,6	42,9	42,9	37,9	862
Sentirse más seguro	10,5	7,1	11,3	7,9	175
No sentirse solo/a	15,4	10,9	8,9	13,4	264
Tener en quien confiar	67,7	74,9	67,3	75,0	1566
Aprender cosas nuevas	6,8	6,0	6,5	5,2	123
Tener con quien resolver dudas	7,5	8,3	4,2	10,2	186
Saber que decisiones tomar	5,6	5,1	3,0	4,9	104
Total	266	772	168	927	2133

**TABLA A.3.3.2. RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN SEXO (%)**

RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	41,2	33,1	36,8
Regular	45,4	51,7	48,8
Total/bastante acuerdo	13,5	15,2	14,4
Total	899	1042	1941

**TABLA A.3.33. RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN EDAD (%)**

RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	32,6	39,9	36,9	36,8
Regular	51,1	47,3	48,1	48,8
Total/bastante acuerdo	16,3	12,7	15,0	14,4
Total	675	919	347	1941

**TABLA A.3.34. RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN CENTRO (%)**

RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	33,1	43,6	36,8
Regular	51,6	43,6	48,8
Total/bastante acuerdo	15,3	12,7	14,4
Total	1258	683	1941

**TABLA A.3.35. RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN CURSO (%)**

RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	33,1	42,6	32,6	36,8
Regular	51,9	43,8	52,9	48,8
Total/bastante acuerdo	15,0	13,6	14,4	14,4
Total	987	767	187	1941

**TABLA A.3.36. RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

RELACIÓN CHICOS MÁS SUPERFICIAL	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	42,2	39,7	36,8	32,7	36,8
Regular	41,4	47,8	44,7	52,6	48,8
Total/bastante acuerdo	16,3	12,5	18,4	14,7	14,4
Total	251	713	152	825	1941

**TABLA A.3.37. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN EDAD (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	34,0	28,1	25,1	29,6
Regular	40,3	43,3	44,6	42,5
Total/bastante acuerdo	25,7	28,7	30,2	27,9
Total	697	934	354	1985

**TABLA A.3.38. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN CENTRO (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	32,5	24,4	29,6
Regular	42,5	42,4	42,5
Total/bastante acuerdo	25,0	33,2	27,9
Total	1284	701	1985

**TABLA A.3.39. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN CURSO (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	32,1	25,8	31,6	29,6
Regular	42,5	43,5	38,3	42,5
Total/bastante acuerdo	25,4	30,8	30,1	27,9
Total	1028	764	193	1985

**TABLA A.3.40. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	25,7	30,5	30,3	36,5	29,6
Regular	36,9	43,9	45,2	41,3	42,5
Total/bastante acuerdo	37,4	25,6	24,5	22,2	27,9
Total	439	1173	310	63	1985

**TABLA A.3.41. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	31,2	27,8	30,7	32,2	29,6
Regular	41,0	42,6	42,0	47,3	42,5
Total/bastante acuerdo	27,9	29,7	27,3	20,5	27,9
Total	664	940	176	205	1985

**TABLA A.3.42. RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

RELACIÓN CHICAS MÁS SUPERFICIAL	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	33,2	28,4	21,0	31,2	29,6
Regular	39,1	43,3	41,4	42,9	42,5
Total/bastante acuerdo	27,7	28,3	37,6	25,9	27,9
Total	253	725	157	850	1985

**TABLA A.3.43. CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN POR COSAS ÍNTIMAS,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN COSAS ÍNTIMAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	20,5	14,6	17,4
Regular	40,6	37,9	39,2
Total/bastante acuerdo	38,9	47,5	43,4
Total	959	1079	2038

**TABLA A.3.44. CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN POR COSAS ÍNTIMAS,
SEGÚN CURSO (%)**

CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN COSAS ÍNTIMAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	18,0	14,8	24,9	17,4
Regular	38,0	42,6	31,1	39,2
Total/bastante acuerdo	44,0	42,5	44,0	43,4
Total	1057	788	193	2038

TABLA A.3.45. CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN POR COSAS ÍNTIMAS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICOS MENOS PREOCUPACIÓN COSAS ÍNTIMAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	22,7	14,4	14,4	19,0	17,4
Regular	36,5	44,0	32,5	37,0	39,2
Total/bastante acuerdo	40,8	41,6	53,1	44,0	43,4
Total	260	748	160	870	2038

TABLA A.3.46. CHICAS PELEAN MÁS CON LAS AMIGAS, SEGÚN CENTRO (%)

CHICAS PELEAN MÁS CON AMIGAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	16,1	9,6	13,8
Regular	37,0	36,9	37,0
Total/bastante acuerdo	46,8	53,5	49,2
Total	1326	718	2044

TABLA A.3.47. CHICAS PELEAN MÁS CON LAS AMIGAS, SEGÚN CURSO (%)

CHICAS PELEAN MÁS CON AMIGAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	14,7	11,5	19,0	13,8
Regular	38,2	35,1	37,9	37,0
Total/bastante acuerdo	47,1	53,4	43,1	49,2
Total	1057	792	195	2044

**TABLA A.3.48. CHICAS PELEAN MÁS CON LAS AMIGAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

CHICAS PELEAN MÁS CON AMIGAS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	11,2	14,3	15,2	16,7	13,8
Regular	33,6	37,0	40,6	42,4	37,0
Total/bastante acuerdo	55,2	48,6	44,1	40,9	49,2
Total	464	1199	315	66	2044

**TABLA A.3.49. CHICAS PELEAN MÁS CON LAS AMIGAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICAS PELEAN MÁS CON AMIGAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	13,4	11,7	10,0	16,5	13,8
Regular	33,0	37,8	29,4	38,9	37,0
Total/bastante acuerdo	53,6	50,5	60,6	44,7	49,2
Total	261	743	160	880	20448

**TABLA A.3.50. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL POR LAS DIFERENCIAS,
SEGÚN SEXO (%)**

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	78,2	84,2	81,4
Regular	17,5	13,1	15,1
Total/bastante acuerdo	4,4	2,7	3,5
Total	984	1109	2093

TABLA A.3.51. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL POR LAS DIFERENCIAS, SEGÚN CENTRO (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	79,3	85,1	81,4
Regular	16,4	12,8	15,1
Total/bastante acuerdo	4,3	2,0	3,5
Total	1360	733	2093

TABLA A.3.52. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL POR LAS DIFERENCIAS, SEGÚN CURSO (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	80,8	84,6	71,4	81,4
Regular	15,4	12,6	23,6	15,1
Total/bastante acuerdo	3,8	2,8	4,9	3,5
Total	1090	800	203	2093

TABLA A.3.53. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL POR LAS DIFERENCIAS, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	83,2	80,4	79,9	80,6	81,4
Regular	12,2	17,0	14,1	17,5	15,1
Total/bastante acuerdo	4,6	2,6	6,0	1,8	3,5
Total	716	976	184	217	2093

TABLA A.3.54. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL POR LAS DIFERENCIAS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	83,7	79,2	83,3	82,2	81,4
Regular	11,0	18,2	11,1	14,5	15,1
Total/bastante acuerdo	5,3	2,6	5,6	3,3	3,5
Total	263	764	162	904	2093

TABLA A.3.55. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL PORQUE UNO QUERRÁ MÁS, SEGÚN SEXO (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	48,4	63,4	56,4
Regular	39,6	29,5	34,2
Total/bastante acuerdo	12,0	7,1	9,4
Total	962	1108	2070

TABLA A.3.56. LA AMISTAD ENTRE CHICOS Y CHICAS ES DIFÍCIL PORQUE UNO QUERRÁ MÁS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

DIFICULTAD AMISTAD ENTRE CHICO Y CHICA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	55,4	54,2	55,2	58,9	56,4
Regular	36,0	38,0	30,1	31,2	34,2
Total/bastante acuerdo	8,5	7,9	14,7	9,9	9,4
Total	258	764	163	885	2070

TABLA A.3.57. LO NATURAL ES HACER AMISTAD CON PERSONAS DEL MISMO SEXO, SEGÚN SEXO (%)

NATURAL HACER AMISTAD MISMO SEXO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	58,4	74,3	66,8
Regular	33,3	20,7	26,6
Total/bastante acuerdo	8,3	5,0	6,5
Total	981	1106	2087

TABLA A.3.58. LO NATURAL ES HACER AMISTAD CON PERSONAS DEL MISMO SEXO, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

NATURAL HACER AMISTAD MISMO SEXO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	63,2	66,4	72,7	71,2	66,8
Regular	27,4	27,7	21,4	26,0	26,6
Total/bastante acuerdo	9,4	5,8	5,9	2,7	6,5
Total	470	1222	322	73	2087

TABLA A.3.59. LO NATURAL ES HACER AMISTAD CON PERSONAS DEL MISMO SEXO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

NATURAL HACER AMISTAD MISMO SEXO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	73,3	62,9	56,4	70,1	66,8
Regular	21,0	31,1	30,1	23,9	26,6
Total/bastante acuerdo	5,7	5,9	13,5	6,0	6,5
Total	262	758	163	904	2087

TABLA A.3.60. LA AMISTAD ENTRE CHICOS ES MÁS SINCERA Y LEAL, SEGÚN SEXO (%)

AMISTAD CHICOS MÁS SINCERA Y LEAL	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	23,6	31,0	27,5
Regular	48,2	51,1	49,7
Total/bastante acuerdo	28,3	17,9	22,8
Total	951	1062	2013

TABLA A.3.61. LA AMISTAD ENTRE CHICOS ES MÁS SINCERA Y LEAL, SEGÚN CENTRO (%)

AMISTAD CHICOS MÁS SINCERA Y LEAL	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	30,8	21,2	27,5
Regular	48,7	51,6	49,7
Total/bastante acuerdo	20,4	27,2	22,8
Total	1311	702	2013

TABLA A.3.62. LA AMISTAD ENTRE CHICOS ES MÁS SINCERA Y LEAL, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

AMISTAD CHICOS MÁS SINCERA Y LEAL	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	24,9	26,3	32,8	40,6	27,5
Regular	51,0	49,5	51,1	39,1	49,7
Total/bastante acuerdo	24,1	24,2	16,1	20,3	22,8
Total	449	1189	311	64	2013

TABLA A.3.63. LA AMISTAD ENTRE CHICOS ES MÁS SINCERA Y LEAL, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

AMISTAD CHICOS MÁS SINCERA Y LEAL	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	29,7	25,8	31,6	24,3	27,5
Regular	47,6	51,5	40,7	56,3	49,7
Total/bastante acuerdo	22,7	22,7	27,7	19,4	22,8
Total	683	947	177	206	2013

TABLA A.3.64. LA AMISTAD ENTRE CHICOS ES MÁS SINCERA Y LEAL, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

AMISTAD CHICOS MÁS SINCERA Y LEAL	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	34,2	25,2	18,8	29,0	27,5
Regular	40,5	52,3	44,4	51,3	49,7
Total/bastante acuerdo	25,3	22,5	36,9	19,7	22,8
Total	257	734	160	862	2013

TABLA A.3.65. LA AMISTAD ENTRE CHICAS ES MÁS TIERNA Y AFECTIVA, SEGÚN SEXO (%)

AMISTAD CHICAS MÁS TIERNA Y AFECTIVA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	12,6	16,3	14,5
Regular	43,5	48,2	46,0
Total/bastante acuerdo	43,9	35,5	39,4
Total	954	1095	2049

TABLA A.3.66. LA AMISTAD ENTRE CHICAS ES MÁS TIERNA Y AFECTIVA, SEGÚN CENTRO (%)

AMISTAD CHICAS MÁS TIERNA Y AFECTIVA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	17,3	9,5	14,5
Regular	45,0	47,8	46,0
Total/bastante acuerdo	37,7	42,7	39,4
Total	1332	717	2049

TABLA A.3.67. LA AMISTAD ENTRE CHICAS ES MÁS TIERNA Y AFECTIVA, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

AMISTAD CHICAS MÁS TIERNA Y AFECTIVA	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	18,1	11,9	16,6	12,9	14,5
Regular	45,0	46,2	39,8	54,1	46,0
Total/bastante acuerdo	36,9	41,8	43,6	33,0	39,4
Total	696	963	181	209	2049

**TABLA A.3.68. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Hablar de cosas generales	26,0	37,5	684
Salir a divertirse	66,5	45,3	1181
Hablar temas sentimentales	7,1	10,0	184
Estudiar	4,6	3,3	84
Hacer deporte	65,9	28,6	988
Pasar tiempo sin más	16,8	27,2	474
Chatear, redes sociales...	4,8	14,4	210
Ir cine, concierto, teatro...	7,6	21,9	322
Viajar	14,2	16,3	326
Total	1014	1119	2133

**TABLA A.3.69. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Hablar de cosas generales	29,6	32,8	35,1	684
Salir a divertirse	56,0	55,3	54,3	1181
Hablar temas sentimentales	8,0	9,3	8,0	184
Estudiar	4,0	3,9	4,0	84
Hacer deporte	47,9	46,7	42,3	988
Pasar tiempo sin más	22,0	23,1	20,2	474
Chatear, redes sociales...	12,7	8,9	6,6	210
Ir cine, concierto, teatro...	15,7	14,5	15,4	322
Viajar	14,0	15,3	17,8	326
Total	750	1007	376	2133

**TABLA A.3.70. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Hablar de cosas generales	31,8	32,6	684
Salir a divertirse	52,1	61,4	1181
Hablar temas sentimentales	8,2	9,5	184
Estudiar	3,7	4,4	84
Hacer deporte	47,7	43,9	988
Pasar tiempo sin más	23,2	20,5	474
Chatear, redes sociales...	10,4	8,8	210
Ir cine, concierto, teatro...	16,2	13,1	322
Viajar	15,6	14,7	326
Total	1385	748	2133ç

**TABLA A.3.71. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Hablar de cosas generales	30,1	34,4	33,5	684
Salir a divertirse	56,4	54,0	55,5	1181
Hablar temas sentimentales	9,3	7,7	8,6	184
Estudiar	3,6	3,8	6,2	84
Hacer deporte	47,6	44,9	45,0	988
Pasar tiempo sin más	22,6	21,9	21,5	474
Chatear, redes sociales...	12,2	7,0	8,6	210
Ir cine, concierto, teatro...	14,9	15,2	15,8	322
Viajar	13,6	17,3	16,3	326
Total	1107	817	209	2133

**TABLA A.3.72. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Hablar de cosas generales	29,8	33,0	31,4	658
Salir a divertirse	61,0	53,9	53,4	1141
Hablar temas sentimentales	8,5	8,6	6,8	171
Estudiar	4,4	3,7	4,7	82
Hacer deporte	47,5	46,9	41,9	952
Pasar tiempo sin más	20,0	23,0	21,4	454
Chatear, redes sociales...	9,4	9,9	11,5	206
Ir cine, concierto, teatro...	14,4	14,7	17,4	310
Viajar	14,4	15,4	17,1	317
Total	480	1255	322	2057

**TABLA A.3.73. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Hablar de cosas generales	30,0	31,3	36,8	38,2	684
Salir a divertirse	59,9	53,0	54,6	52,2	1181
Hablar temas sentimentales	8,6	8,8	9,7	7,0	184
Estudiar	3,9	3,7	7,0	2,6	84
Hacer deporte	44,8	48,0	46,5	43,4	988
Pasar tiempo sin más	24,1	22,2	15,1	22,4	474
Chatear, redes sociales...	8,2	10,1	15,1	9,6	210
Ir cine, concierto, teatro...	15,4	14,9	16,8	13,6	322
Viajar	17,4	14,4	13,0	14,0	326
Total	723	997	185	228	2133

**TABLA A.3.74. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Hablar de cosas generales	32,7	31,7	28,0	33,0	684
Salir a divertirse	55,9	57,8	64,3	51,6	1181
Hablar temas sentimentales	10,6	5,8	6,5	10,8	184
Estudiar	6,5	3,2	4,8	3,7	84
Hacer deporte	43,7	48,1	54,8	44,1	988
Pasar tiempo sin más	25,9	20,3	17,3	23,7	474
Chatear, redes sociales...	6,8	8,5	9,5	11,9	210
Ir cine, concierto, teatro...	14,8	14,5	11,3	16,4	322
Viajar	18,3	16,7	11,3	14,0	326
Total	263	774	168	928	2133

**TABLA A.2.75. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Hablar de cosas generales	21,2	18,0	417
Salir a divertirse	28,4	44,2	783
Hablar temas sentimentales	52,4	73,1	1350
Estudiar	10,2	6,1	171
Hacer deporte	4,8	6,0	116
Pasar tiempo sin más	17,7	11,6	309
Chatear, redes sociales...	24,1	3,8	287
Ir cine, concierto, teatro...	32,8	18,4	539
Viajar	17,7	28,2	495
Total	1012	1122	2134

**TABLA A.3.76. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Hablar de cosas generales	19,6	19,4	19,7	417
Salir a divertirse	35,5	38,7	33,8	783
Hablar temas sentimentales	64,9	63,4	59,6	1350
Estudiar	7,7	7,3	10,4	171
Hacer deporte	4,1	6,3	5,9	116
Pasar tiempo sin más	13,2	15,3	14,9	309
Chatear, redes sociales...	14,4	12,5	14,1	287
Ir cine, concierto, teatro...	27,5	23,8	24,7	539
Viajar	21,5	23,9	24,7	495
Total	750	1008	376	2134

**TABLA A.3.77. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Hablar de cosas generales	19,0	20,5	417
Salir a divertirse	37,0	36,1	783
Hablar temas sentimentales	62,0	65,5	1350
Estudiar	8,8	6,6	171
Hacer deporte	6,0	4,4	116
Pasar tiempo sin más	14,0	15,4	309
Chatear, redes sociales...	12,4	15,4	287
Ir cine, concierto, teatro...	26,4	23,1	539
Viajar	24,2	21,3	495
Total	1388	746	2134

**TABLA A.3.78. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Hablar de cosas generales	20,5	17,8	21,2	417
Salir a divertirse	36,7	36,1	38,9	783
Hablar temas sentimentales	63,5	63,8	59,6	1350
Estudiar	7,5	8,0	11,1	171
Hacer deporte	5,1	5,0	8,7	116
Pasar tiempo sin más	13,5	16,1	13,5	309
Chatear, redes sociales...	14,9	10,1	18,8	287
Ir cine, concierto, teatro...	27,4	23,6	20,7	539
Viajar	21,6	25,3	23,6	495
Total	1111	815	208	2134

**TABLA A.3.79. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFIERE CON CHICAS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Hablar de cosas generales	18,3	20,0	17,8	397
Salir a divertirse	32,0	37,9	38,2	753
Hablar temas sentimentales	64,2	62,9	65,8	1310
Estudiar	8,3	7,7	9,8	168
Hacer deporte	4,6	5,4	7,7	114
Pasar tiempo sin más	13,3	15,2	13,2	297
Chatear, redes sociales...	15,6	13,2	10,8	275
Ir cine, concierto, teatro...	27,9	25,2	20,6	516
Viajar	24,1	22,8	24,9	483
Total	481	1252	325	2058

**TABLA A.3.80. ACTIVIDADES QUE PREFERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFERE CON CHICAS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Hablar de cosas generales	21,7	16,9	21,7	22,6	417
Salir a divertirse	35,3	36,9	39,1	38,3	783
Hablar temas sentimentales	60,7	66,9	63,6	55,2	1350
Estudiar	10,1	5,7	9,2	10,4	171
Hacer deporte	5,6	4,7	7,6	6,5	116
Pasar tiempo sin más	16,0	12,9	15,2	16,1	309
Chatear, redes sociales...	14,0	12,9	12,5	14,8	287
Ir cine, concierto, teatro...	24,6	26,2	21,7	26,1	539
Viajar	23,2	23,8	21,7	21,7	495
Total	720	1000	184	230	2134

**TABLA A.3.81. ACTIVIDADES QUE PREFERE HACER CON CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTIVIDADES PREFERE CON CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Hablar de cosas generales	18,0	19,0	22,0	19,9	417
Salir a divertirse	38,0	32,6	33,3	40,3	783
Hablar temas sentimentales	63,2	63,7	60,7	63,4	1350
Estudiar	10,9	6,6	6,5	8,6	171
Hacer deporte	5,3	5,6	2,4	5,9	116
Pasar tiempo sin más	16,5	12,7	16,1	15,1	309
Chatear, redes sociales...	14,7	13,1	20,8	12,1	287
Ir cine, concierto, teatro...	24,8	27,8	26,2	23,1	539
Viajar	28,9	24,6	21,4	20,7	495
Total	266	772	168	928	2134

**TABLA A.3.82. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Preocupaciones con familia	29,2	20,0	508
Preocupaciones con otros amigos	44,2	52,3	1009
Preocupaciones amorosas	26,8	16,9	451
Preocupaciones escolares/laborales	21,0	21,2	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	19,4	19,3	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	30,2	10,4	414
Preocupaciones religiosas	4,2	1,4	57
Preocupaciones sobre futuro	20,9	22,4	451
Miedos	19,0	33,5	553
Total	996	1087	2083

**TABLA A.3.83. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Preocupaciones con familia	23,5	26,3	21,0	508
Preocupaciones con otros amigos	48,9	49,6	44,5	1009
Preocupaciones amorosas	18,3	22,4	26,4	451
Preocupaciones escolares/laborales	21,2	21,4	19,9	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	20,7	16,9	23,2	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	20,7	19,9	18,1	414
Preocupaciones religiosas	3,2	2,5	2,4	57
Preocupaciones sobre futuro	21,7	21,4	22,1	451
Miedos	28,0	26,0	25,1	553
Total	728	984	371	2083

**TABLA A.3.84. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Preocupaciones con familia	23,0	26,9	508
Preocupaciones con otros amigos	47,1	50,9	1009
Preocupaciones amorosas	21,5	22,0	451
Preocupaciones escolares/laborales	22,1	19,2	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	19,9	18,3	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	19,6	20,3	414
Preocupaciones religiosas	2,5	3,1	57
Preocupaciones sobre futuro	22,6	19,9	451
Miedos	27,4	25,0	553
Total	1350	733	2083

**TABLA A.3.85. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Preocupaciones con familia	25,5	22,7	24,9	508
Preocupaciones con otros amigos	46,4	50,3	51,7	1009
Preocupaciones amorosas	20,6	22,3	24,4	451
Preocupaciones escolares/laborales	21,7	20,0	22,0	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	18,9	20,0	19,0	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	20,8	19,7	15,6	414
Preocupaciones religiosas	3,0	2,4	2,9	57
Preocupaciones sobre futuro	22,2	21,7	18,5	451
Miedos	26,7	26,0	27,8	553
Total	1077	801	205	2083

**TABLA A.3.86. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Preocupaciones con familia	25,7	23,6	24,5	488
Preocupaciones con otros amigos	48,8	50,4	40,6	978
Preocupaciones amorosas	24,0	19,6	24,2	430
Preocupaciones escolares/laborales	20,8	20,8	21,9	422
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	18,0	19,2	21,9	390
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	22,1	20,2	17,7	408
Preocupaciones religiosas	3,0	2,9	1,3	54
Preocupaciones sobre futuro	19,1	22,4	22,3	435
Miedos	29,1	25,3	27,4	534
Total	467	1237	310	2014

**TABLA A.3.87. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULLA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Preocupaciones con familia	27,7	23,0	19,8	23,5	508
Preocupaciones con otros amigos	47,1	50,7	42,9	47,5	1009
Preocupaciones amorosas	21,1	22,2	24,7	18,4	451
Preocupaciones escolares/laborales	18,8	21,8	24,7	22,1	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	21,6	17,6	20,9	18,4	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	19,7	19,3	21,4	21,7	414
Preocupaciones religiosas	2,2	2,8	4,9	2,3	57
Preocupaciones sobre futuro	21,8	21,2	22,5	22,6	451
Miedos	28,1	24,9	28,6	27,2	
Total	712	972	182	217	2083

**TABLA A.3.88. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Preocupaciones con familia	29,0	23,4	21,3	24,4	508
Preocupaciones con otros amigos	46,2	50,0	44,5	48,5	1009
Preocupaciones amorosas	18,7	20,4	23,8	23,2	451
Preocupaciones escolares/laborales	19,8	19,4	21,3	22,8	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	26,7	20,5	22,6	15,6	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	18,3	21,9	27,4	17,2	414
Preocupaciones religiosas	2,7	2,5	4,3	2,7	57
Preocupaciones sobre futuro	18,7	21,3	22,0	22,7	451
Miedos	26,7	26,0	23,8	27,4	553
Total	262	764	164	893	2083

**TABLA A.3.89. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Preocupaciones con familia	35,9	47,5	884
Preocupaciones con otros amigos	30,1	20,1	521
Preocupaciones amorosas	65,5	73,9	1472
Preocupaciones escolares/laborales	11,7	5,8	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	7,9	3,8	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	16,8	33,5	540
Preocupaciones religiosas	2,5	1,6	43
Preocupaciones sobre futuro	22,7	13,0	369
Miedos	8,3	9,0	183
Total	984	1119	2103

**TABLA A.3.90. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Preocupaciones con familia	43,7	41,8	39,5	884
Preocupaciones con otros amigos	25,6	25,0	22,4	521
Preocupaciones amorosas	70,8	69,9	68,6	1472
Preocupaciones escolares/laborales	8,1	8,0	11,1	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	5,9	5,4	6,2	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	21,2	27,2	30,5	540
Preocupaciones religiosas	2,4	1,9	1,6	43
Preocupaciones sobre futuro	17,3	17,4	18,6	369
Miedos	9,8	9,1	5,4	183
Total	742	991	370	2103

**TABLA A.3.91. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Preocupaciones con familia	44,0	38,3	884
Preocupaciones con otros amigos	23,2	27,7	521
Preocupaciones amorosas	68,5	72,7	1472
Preocupaciones escolares/laborales	8,9	8,0	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	6,1	5,2	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	26,5	24,2	540
Preocupaciones religiosas	2,3	1,6	43
Preocupaciones sobre futuro	18,0	16,7	369
Miedos	8,9	8,4	183
Total	1367	736	2103

**TABLA A.3.92. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Preocupaciones con familia	44,2	38,3	45,1	884
Preocupaciones con otros amigos	25,2	25,3	20,4	521
Preocupaciones amorosas	69,1	70,4	72,8	1472
Preocupaciones escolares/laborales	9,0	8,0	8,7	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	5,6	5,6	7,3	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	23,1	28,1	30,1	540
Preocupaciones religiosas	2,2	1,4	3,9	43
Preocupaciones sobre futuro	17,3	18,1	16,5	369
Miedos	10,3	7,3	5,3	183
Total	1092	805	206	2103

**TABLA A.3.93. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Preocupaciones con familia	41,0	42,4	43,7	858
Preocupaciones con otros amigos	25,2	25,6	21,4	504
Preocupaciones amorosas	71,8	69,9	70,4	1429
Preocupaciones escolares/laborales	7,4	8,0	10,4	167
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	6,1	5,2	7,9	118
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	25,2	25,5	26,4	519
Preocupaciones religiosas	2,3	1,7	2,5	40
Preocupaciones sobre futuro	18,5	17,2	17,0	355
Miedos	9,9	8,8	6,3	176
Total	476	1235	318	2029

**TABLA A.3.94. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Preocupaciones con familia	41,4	41,8	44,8	42,9	884
Preocupaciones con otros amigos	23,7	25,3	21,9	28,1	521
Preocupaciones amorosas	69,0	72,5	67,8	63,8	1472
Preocupaciones escolares/laborales	9,8	7,4	6,6	11,6	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	5,4	5,4	5,5	8,5	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	26,4	25,9	25,7	22,3	540
Preocupaciones religiosas	2,1	1,6	4,4	1,8	43
Preocupaciones sobre futuro	19,8	15,7	16,9	18,8	369
Miedos	7,4	9,4	12,6	6,7	183
Total	717	979	183	224	2103

**TABLA A.3.95. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Preocupaciones con familia	41,2	42,4	40,1	42,3	884
Preocupaciones con otros amigos	23,3	24,2	24,1	25,8	521
Preocupaciones amorosas	71,4	70,9	69,1	69,0	1472
Preocupaciones escolares/laborales	10,3	6,8	9,3	9,4	180
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	8,0	6,5	6,8	4,3	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	29,0	23,8	22,8	26,8	540
Preocupaciones religiosas	2,3	1,8	3,1	2,0	43
Preocupaciones sobre futuro	17,6	16,6	24,1	17,2	369
Miedos	7,6	9,2	6,2	9,1	183
Total	262	764	162	915	2103

**TABLA A.4.1. HA TENIDO RELACIONES DE PAREJA,
SEGÚN SEXO (%)**

RELACIONES DE PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Sí	78,4	81,8	80,2
No	21,6	18,2	19,8
Total	966	1087	2053

**TABLA A.4.2. HA TENIDO RELACIONES DE PAREJA,
SEGÚN EDAD (%)**

RELACIONES DE PAREJA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Sí	72,9	82,1	89,1	80,2
No	27,1	17,9	10,9	19,8
Total	716	969	368	2053

**TABLA A.4.3. HA TENIDO RELACIONES DE PAREJA,
SEGÚN CURSO (%)**

RELACIONES DE PAREJA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Sí	77,1	81,6	90,3	80,2
No	22,9	18,4	9,7	19,8
Total	1063	784	206	2053

**TABLA A.4.4. NÚMERO DE RELACIONES DE PAREJA,
SEGÚN SEXO (%)**

NÚMERO RELACIONES DE PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Uno o dos	49,9	65,4	58,2
Más de dos	50,1	34,6	41,8
Total	736	859	1595

*TABLA A.4.5. NÚMERO DE RELACIONES DE PAREJA,
SEGÚN CURSO (%)*

NÚMERO RELACIONES DE PAREJA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Uno o dos	55,8	63,6	50,5	58,2
Más de dos	44,2	36,4	49,5	41,8
Total	789	624	182	1595

*TABLA A.4.6. EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA,
SEGÚN SEXO (%)*

EDAD PRIMERA RELACIÓN PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
10-13 años	46,2	38,5	41,9
14-15 años	41,8	46,5	44,4
16-19 años	12,0	15,0	13,7
Total	641	800	1441

*TABLA A.4.7. EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA,
SEGÚN EDAD (%)*

EDAD PRIMERA RELACIÓN PAREJA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
10-13 años	73,7	30,8	22,2	41,9
14-15 años	26,3	54,8	46,4	44,4
16-19 años		14,5	31,5	13,7
Total	434	705	302	1441

**TABLA A.4.8. EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA,
SEGÚN CURSO (%)**

EDAD PRIMERA RELACIÓN PAREJA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
10-13 años	61,5	24,4	23,2	41,9
14-15 años	34,9	54,7	47,0	44,4
16-19 años	3,5	20,9	29,8	13,7
Total	684	589	168	1441

**TABLA A.4.9. EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

EDAD PRIMERA RELACIÓN PAREJA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
10-13 años	50,3	39,8	35,5	58,3	41,9
14-15 años	39,1	45,7	49,1	30,6	44,4
16-19 años	10,6	14,5	15,4	11,1	13,7
Total	322	855	228	36	1441

**TABLA A.4.10. SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN DE PAREJA,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

SATISFACCIÓN RELACIÓN PAREJA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho/bastante	91,5	91,0	87,1	80,0	90,2
Regular	7,2	7,8	9,7	6,7	8,0
Poco/nada	1,3	1,2	3,2	13,3	1,8
Total	153	412	124	15	704

**TABLA A.4.1.1. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA,
SEGÚN SEXO (%)**

IMPORTANCIA TENER PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho/bastante	45,5	40,2	42,7
Regular	37,3	42,3	39,9
Poco/nada	17,2	17,5	17,3
Total	976	1077	2053

**TABLA A.4.1.2. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA,
SEGÚN EDAD (%)**

IMPORTANCIA TENER PAREJA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho/bastante	38,9	43,4	48,5	42,7
Regular	42,1	39,4	37,2	39,9
Poco/nada	19,0	17,3	14,3	17,3
Total	722	968	363	2053

**TABLA A.4.1.3. AMISTADES NO SON TAN IMPORTANTES CUANDO SE TIENE NOVIO/A,
SEGÚN SEXO (%)**

AMISTADES NO TAN IMPORTANTES...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	76,5	88,3	82,7
Regular	19,1	8,6	13,6
Total/bastante acuerdo	4,4	3,1	3,7
Total	998	1115	2113

TABLA A.4.14. AMISTADES NO SON TAN IMPORTANTES CUANDO SE TIENE NOVIO/A, SEGÚN CURSO (%)

AMISTADES NO TAN IMPORTANTES...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	81,9	85,4	76,2	82,7
Regular	14,8	10,8	18,3	13,6
Total/bastante acuerdo	3,4	3,8	5,4	3,7
Total	1102	809	202	2113

TABLA A.4.15. NO HAY QUE RENUNCIAR A UNO MISMO/A POR ESTAR ENAMORADO, SEGÚN SEXO (%)

NO RENUNCIAR A UNO MISMO...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	11,2	9,8	10,5
Regular	15,1	6,9	10,8
Total/bastante acuerdo	73,7	83,3	78,8
Total	980	1113	2093

TABLA A.4.16. NO HAY QUE RENUNCIAR A UNO MISMO/A POR ESTAR ENAMORADO, SEGÚN CURSO (%)

NO RENUNCIAR A UNO MISMO...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	12,0	8,1	11,3	10,5
Regular	13,4	7,9	7,9	10,8
Total/bastante acuerdo	74,6	84,0	80,8	78,8
Total	1090	800	203	2093

TABLA A.4.17. ES NORMAL MIRAR EL MÓVIL DE LA PAREJA SI PIENSAS QUE TE ENGAÑA, SEGÚN SEXO (%)

MIRAR MÓVIL PAREJA...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	55,7	39,3	47,0
Regular	31,2	41,6	36,7
Total/bastante acuerdo	13,1	19,1	16,3
Total	978	1099	2077

TABLA A.4.18. ES NORMAL MIRAR EL MÓVIL DE LA PAREJA SI PIENSAS QUE TE ENGAÑA, SEGÚN EDAD (%)

MIRAR MÓVIL PAREJA...	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	49,9	47,9	39,0	47,0
Regular	35,9	36,2	39,5	36,7
Total/bastante acuerdo	14,2	15,9	21,5	16,3
Total	727	983	367	2077

TABLA A.4.19. ES NORMAL MIRAR EL MÓVIL DE LA PAREJA SI PIENSAS QUE TE ENGAÑA, SEGÚN CURSO (%)

MIRAR MÓVIL PAREJA...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	49,3	46,1	38,6	47,0
Regular	35,0	38,8	37,6	36,7
Total/bastante acuerdo	15,7	15,1	23,8	16,3
Total	1081	794	202	2077

TABLA A.4.20. ES NORMAL MIRAR EL MÓVIL DE LA PAREJA SI PIENSAS QUE TE ENGAÑA, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

MIRAR MÓVIL PAREJA...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	52,0	43,0	48,1	47,9	47,0
Regular	33,6	40,0	36,5	32,2	36,7
Total/bastante acuerdo	14,4	17,0	15,5	19,9	16,3
Total	709	976	181	211	2077

TABLA A.4.21. ES NORMAL MIRAR EL MÓVIL DE LA PAREJA SI PIENSAS QUE TE ENGAÑA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

MIRAR MÓVIL PAREJA...	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	51,0	48,2	44,8	45,3	47,0
Regular	33,7	38,6	30,7	37,0	36,7
Total/bastante acuerdo	15,3	13,2	24,5	17,7	16,3
Total	261	759	163	894	2077

TABLA A.4.22. HAY QUE PONERSE LA ROPA QUE AGRADA A LA PAREJA, SEGÚN SEXO (%)

PONERSE LA ROPA AGRADA PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	72,0	92,4	82,8
Regular	23,1	5,7	13,9
Total/bastante acuerdo	4,9	1,9	3,3
Total	996	1112	2108

TABLA A.4.23. HAY QUE PONERSE LA ROPA QUE AGRADA A LA PAREJA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

PONERSE LA ROPA AGRADA PAREJA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	84,4	81,4	72,9	85,3	82,8
Regular	11,4	16,1	21,1	11,4	13,9
Total/bastante acuerdo	4,2	2,5	6,0	3,3	3,3
Total	263	769	166	910	2108

TABLA A.4.24. UNA MUJER NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADA, SEGÚN SEXO (%)

MUJER NECESITA AMOR ...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	33,0	60,1	48,0
Regular	41,3	28,9	34,4
Total/bastante acuerdo	25,7	11,0	17,5
Total	876	1097	1973

TABLA A.4.25. UNA MUJER NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADA, SEGÚN CURSO (%)

MUJER NECESITA AMOR...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	46,1	51,6	44,2	48,0
Regular	35,3	33,4	33,5	34,4
Total/bastante acuerdo	18,6	14,9	22,3	17,5
Total	1013	763	197	1973

TABLA A.4.26. UNA MUJER NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADA, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

MUJER NECESITA AMOR...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	52,9	44,9	49,1	45,2	48,0
Regular	30,5	37,7	31,2	35,5	34,4
Total/bastante acuerdo	16,6	17,4	19,7	19,3	17,5
Total	679	924	173	197	1973

TABLA A.4.27. UNA MUJER NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

MUJER NECESITA AMOR...	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	57,0	46,8	32,5	49,2	48,0
Regular	25,6	36,3	40,4	34,4	34,4
Total/bastante acuerdo	17,4	16,9	27,2	16,4	17,5
Total	258	722	151	842	1973

TABLA A.4.28. UN HOMBRE NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADO, SEGÚN SEXO (%)

HOMBRE NECESITA AMOR...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	34,5	56,8	46,3
Regular	45,5	32,5	38,7
Total/bastante acuerdo	19,9	10,7	15,0
Total	938	1051	1989

TABLA A.4.29. UN HOMBRE NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADO, SEGÚN CURSO (%)

HOMBRE NECESITA AMOR...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	43,8	50,5	42,3	46,3
Regular	39,2	37,7	39,7	38,7
Total/bastante acuerdo	17,0	11,8	18,0	15,0
Total	1018	782	189	1989

TABLA A.4.30. UN HOMBRE NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADO, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

HOMBRE NECESITA AMOR ...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	51,2	42,8	48,3	43,9	46,3
Regular	33,9	42,9	36,0	37,2	38,7
Total/bastante acuerdo	14,8	14,2	15,7	18,9	15,0
Total	687	934	172	196	1989

TABLA A.4.31. UN HOMBRE NECESITA AMOR PARA SENTIRSE REALIZADO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

HOMBRE NECESITA AMOR ...	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	57,0	46,0	32,3	45,9	46,3
Regular	27,9	41,3	47,1	38,1	38,7
Total/bastante acuerdo	15,1	12,7	20,6	16,1	15,0
Total	258	743	155	833	1989

TABLA A.4.32. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN SEXO (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	42,3	63,4	53,4
Regular	44,5	32,5	38,2
Total/bastante acuerdo	13,1	4,1	8,4
Total	981	1098	2079

TABLA A.4.33. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN CENTRO (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	55,7	49,2	53,4
Regular	36,1	42,1	38,2
Total/bastante acuerdo	8,2	8,7	8,4
Total	1352	727	2079

TABLA A.4.34. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN CURSO (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	52,7	56,5	45,5	53,4
Regular	38,1	36,6	45,0	38,2
Total/bastante acuerdo	9,2	6,9	9,4	8,4
Total	1082	795	202	2079

TABLA A.4.35. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	46,1	54,7	58,0	59,7	53,4
Regular	43,1	37,5	34,1	35,8	38,2
Total/bastante acuerdo	10,8	7,8	7,9	4,5	8,4
Total	473	1222	317	67	2079

TABLA A.4.36. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	56,4	52,1	48,1	54,5	53,4
Regular	36,4	40,0	42,2	32,5	38,2
Total/bastante acuerdo	7,3	7,9	9,7	12,9	8,4
Total	715	970	185	209	2079

TABLA A.4.37. UNA CHICA DEBE ESFORZARSE POR HACER LO QUE LE GUSTA A LA PAREJA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICA ESFORZARSE POR ...	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	61,7	52,7	37,7	54,5	53,4
Regular	30,3	39,1	45,1	38,5	38,2
Total/bastante acuerdo	8,0	8,2	17,3	7,0	8,4
Total	264	759	162	894	2079

*TABLA A.4.38. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN SEXO (%)*

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	18,2	25,5	22,0
Regular	46,8	45,3	46,0
Total/bastante acuerdo	35,0	29,3	32,0
Total	985	1100	2085

*TABLA A.4.39. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN EDAD (%)*

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	20,3	22,4	24,6	22,0
Regular	43,4	47,5	47,3	46,0
Total/bastante acuerdo	36,3	30,2	28,1	32,0
Total	735	984	366	2085

*TABLA A.4.40. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN CENTRO (%)*

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	23,2	19,8	22,0
Regular	43,8	50,1	46,0
Total/bastante acuerdo	33,0	30,2	32,0
Total	1356	729	2085

**TABLA A.4.41. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN CURSO (%)**

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	20,2	23,2	27,1	22,0
Regular	43,0	50,7	43,2	46,0
Total/bastante acuerdo	36,8	26,1	29,6	32,0
Total	1085	801	199	2085

**TABLA A.4.42. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	17,6	21,2	28,5	36,8	22,0
Regular	46,0	47,5	42,0	36,8	46,0
Total/bastante acuerdo	36,4	31,2	29,5	26,5	32,0
Total	478	1220	319	68	2085

**TABLA A.4.43. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	28,0	18,6	15,8	23,1	22,0
Regular	46,5	46,7	45,7	41,7	46,0
Total/bastante acuerdo	25,5	34,8	38,6	35,2	32,0
Total	710	975	184	216	2085

**TABLA A.4.44. ES NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

NORMAL LA EXISTENCIA DE CELOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	28,6	22,3	13,6	21,4	22,0
Regular	45,2	49,9	37,7	44,4	46,0
Total/bastante acuerdo	26,3	27,7	48,8	34,2	32,0
Total	259	761	162	903	2085

**TABLA A.4.45. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	5,9	12,4	9,3
Regular	27,1	35,0	31,3
Total/bastante acuerdo	67,0	52,6	59,4
Total	1002	1110	2112

**TABLA A.4.46. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN CENTRO (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	11,2	5,7	9,3
Regular	31,3	31,2	31,3
Total/bastante acuerdo	57,5	63,1	59,4
Total	1378	734	2112

**TABLA A.4.47. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN CURSO (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	9,2	9,5	9,5	9,3
Regular	29,1	35,8	24,9	31,3
Total/bastante acuerdo	61,8	54,7	65,7	59,4
Total	1101	810	201	2112

**TABLA A.4.48. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	6,3	8,6	15,0	15,5	9,3
Regular	26,7	32,5	31,9	36,6	31,3
Total/bastante acuerdo	66,9	58,9	53,1	47,9	59,4
Total	475	1240	326	71	2112

**TABLA A.4.49. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	14,0	6,3	7,1	9,5	9,3
Regular	35,9	29,2	20,7	33,9	31,3
Total/bastante acuerdo	50,1	64,5	72,3	56,6	59,4
Total	724	983	184	221	2112

**TABLA A.4.50. CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICO DEBE PROTEGER A SU CHICA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	17,7	9,6	2,4	7,9	9,3
Regular	35,3	33,9	23,5	29,3	31,3
Total/bastante acuerdo	47,0	56,5	74,1	62,8	59,4
Total	266	768	166	912	2112

**TABLA A.4.5.1. ES NORMAL DEJAR A LOS AMIGOS DE LADO CUANDO SE TIENE PAREJA,
SEGÚN SEXO (%)**

DEJAR AMIGOS CUANDO SE TIENE PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	49,4	65,8	58,0
Regular	38,6	29,6	33,9
Total/bastante acuerdo	12,0	4,7	8,2
Total	1005	1113	2118

**TABLA A.4.5.2. ES NORMAL DEJAR A LOS AMIGOS DE LADO CUANDO SE TIENE PAREJA,
SEGÚN CENTRO (%)**

DEJAR AMIGOS CUANDO SE TIENE PAREJA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	58,9	56,3	58,0
Regular	32,2	36,9	33,9
Total/bastante acuerdo	8,9	6,8	8,2
Total	1383	735	2118

TABLA A.4.53. ES NORMAL DEJAR A LOS AMIGOS DE LADO CUANDO SE TIENE PAREJA, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

DEJAR AMIGOS CUANDO SE TIENE PAREJA	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	61,3	55,3	53,3	62,7	58,0
Regular	29,7	36,3	40,2	31,4	33,9
Total/bastante acuerdo	8,9	8,4	6,5	5,9	8,2
Total	727	987	184	220	2118

TABLA A.4.54. ES NORMAL DEJAR A LOS AMIGOS DE LADO CUANDO SE TIENE PAREJA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

DEJAR AMIGOS CUANDO SE TIENE PAREJA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	59,1	59,4	50,9	57,7	58,0
Regular	31,8	34,2	32,7	34,3	33,9
Total/bastante acuerdo	9,1	6,4	16,4	8,0	8,2
Total	264	771	165	918	2118

TABLA A.5.1. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho/bastante	65,9	45,0	55,0
Regular	28,8	42,0	35,7
Poco/nada	5,4	13,0	9,3
Total	990	1086	2076

**TABLA A.5.2. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN EDAD (%)**

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho/bastante	45,2	57,7	67,0	55,0
Regular	40,1	35,0	28,9	35,7
Poco/nada	14,7	7,3	4,1	9,3
Total	728	981	367	2076

**TABLA A.5.3. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN CURSO (%)**

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho/bastante	48,4	61,7	63,5	55,0
Regular	39,1	32,7	29,5	35,7
Poco/nada	12,5	5,6	7,0	9,3
Total	1077	799	200	2076

**TABLA A.5.4. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho/bastante	61,1	54,4	50,5	41,8	55,0
Regular	29,5	36,6	39,0	47,8	35,7
Poco/nada	9,3	9,0	10,5	10,4	9,3
Total	471	1225	313	67	2076

**TABLA A.5.5. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho/bastante	60,3	52,4	52,5	50,9	55,0
Regular	32,1	38,1	37,3	35,5	35,7
Poco/nada	7,6	9,5	10,2	13,6	9,3
Total	710	975	177	214	2076

**TABLA A.5.6. IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho/bastante	63,6	57,8	63,8	48,4	55,0
Regular	27,6	34,8	28,8	40,1	35,7
Poco/nada	8,8	7,5	7,5	11,5	9,3
Total	261	765	160	890	2076

**TABLA A.5.7. FACILIDAD PARA LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN SEXO (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD RELACIONES SEXUALES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muy/bastante fácil	44,6	55,4	50,2
Regular	40,4	33,1	36,7
Muy/bastante difícil	14,9	11,4	13,1
Total	952	1014	1966

**TABLA A.5.8. FACILIDAD PARA LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN EDAD (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD RELACIONES SEXUALES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Muy/bastante fácil	41,8	51,7	62,0	50,2
Regular	40,6	36,8	29,2	36,7
Muy/bastante difícil	17,6	11,6	8,8	13,1
Total	670	933	363	1966

**TABLA A.5.9. FACILIDAD PARA LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN CURSO (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD RELACIONES SEXUALES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Muy/bastante fácil	44,8	55,6	56,8	50,2
Regular	40,4	32,6	33,7	36,7
Muy/bastante difícil	14,9	11,7	9,5	13,1
Total	1001	766	199	1966

**TABLA A.5.10. FACILIDAD PARA LAS RELACIONES SEXUALES,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD RELACIONES SEXUALES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Muy/bastante fácil	54,3	49,1	51,8	39,5	50,2
Regular	32,7	39,1	34,1	41,6	36,7
Muy/bastante difícil	13,0	11,8	14,0	18,9	13,1
Total	683	929	164	190	1966

TABLA A.5.11. FACILIDAD SI SE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES, SEGÚN CURSO (%)

FACILIDAD/DIFICULTAD SI ...	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Muy/bastante fácil	57,1	62,4	68,4	61,4
Regular	33,8	32,0	23,4	31,2
Muy/bastante difícil	9,1	5,6	8,2	7,3
Total	352	431	158	941

TABLA A.5.12. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Más los chicos	43,8	49,6	46,9
Más las chicas	9,8	1,1	5,2
Unas veces ellos otras ellas	34,0	35,5	34,8
Juntos	12,4	13,8	13,1
Total	970	1080	2050

TABLA A.5.13. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN EDAD (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Más los chicos	50,5	45,8	42,7	46,9
Más las chicas	4,6	4,7	7,9	5,2
Unas veces ellos otras ellas	31,0	35,5	40,2	34,8
Juntos	13,9	14,0	9,2	13,1
Total	717	965	368	2050

TABLA A.5.14. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN CENTRO (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Más los chicos	44,4	51,5	46,9
Más las chicas	5,2	5,3	5,2
Unas veces ellos otras ellas	36,6	31,4	34,8
Juntos	13,8	11,9	13,1
Total	1333	717	2050

TABLA A.5.15. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN CURSO (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Más los chicos	48,3	45,8	43,4	46,9
Más las chicas	5,2	4,8	7,1	5,2
Unas veces ellos otras ellas	31,7	37,8	38,9	34,8
Juntos	14,8	11,5	10,6	13,1
Total	1062	790	198	2050

TABLA A.5.16. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Más los chicos	53,6	45,5	44,7	36,4	46,9
Más las chicas	5,9	5,2	4,2	6,1	5,2
Unas veces ellos otras ellas	28,4	35,6	41,5	33,3	34,8
Juntos	12,1	13,8	9,6	24,2	13,1
Total	461	1212	311	66	2050

TABLA A.5.17. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Más los chicos	44,7	44,7	53,1	48,2	46,9
Más las chicas	5,3	5,9	9,3	3,9	5,2
Unas veces ellos otras ellas	38,9	35,2	29,6	34,1	34,8
Juntos	11,1	14,2	8,0	13,8	13,1
Total	262	747	162	879	2050

TABLA A.5.18. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Más los chicos	7,6	7,4	7,5
Más las chicas	12,6	3,7	7,9
Unas veces ellos otras ellas	27,8	22,0	24,8
Juntos	52,0	66,9	59,9
Total	977	1086	2063

TABLA A.5.19. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN EDAD (%)

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Más los chicos	9,0	5,9	8,7	7,5
Más las chicas	9,2	6,7	8,4	7,9
Unas veces ellos otras ellas	19,4	25,6	33,0	24,8
Juntos	62,3	61,8	49,9	59,9
Total	725	971	367	2063

TABLA A.5.20. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN CURSO (%)

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Más los chicos	9,3	5,0	7,0	7,5
Más las chicas	8,5	6,3	11,0	7,9
Unas veces ellos otras ellas	21,6	28,1	28,5	24,8
Juntos	60,6	60,5	53,5	59,9
Total	1070	793	200	2063

TABLA A.5.21. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Más los chicos	7,6	4,9	9,9	9,2	7,5
Más las chicas	6,1	9,6	13,7	6,0	7,9
Unas veces ellos otras ellas	24,2	26,3	24,8	23,6	24,8
Juntos	62,1	59,2	51,6	61,2	59,9
Total	264	753	161	885	2063

TABLA A.5.22. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SEXO (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Más los chicos	14,9	4,6	9,4
Más las chicas	34,4	58,4	47,2
Unas veces ellos otras ellas	14,9	8,1	11,2
Juntos	35,1	28,1	31,4
Nadie	0,7	0,8	0,8
Total	942	1086	2028

TABLA A.5.23. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN CURSO (%)

QUIÉN TOMA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Más los chicos	11,2	7,1	8,6	9,4
Más las chicas	46,8	47,0	50,3	47,2
Unas veces ellos otras ellas	10,7	11,7	12,2	11,2
Juntos	30,4	33,8	26,9	31,4
Nadie	0,9	0,4	2,0	0,8
Total	1055	776	197	2028

TABLA A.5.24. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN SEXO (%)

QUIÉN TENDRÍA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Más los chicos	24,4	15,5	19,7
Más las chicas	6,4	4,2	5,2
Unas veces ellos otras ellas	10,9	5,9	8,2
Juntos	57,1	74,3	66,2
Nadie	1,1	0,2	0,6
Total	966	1073	2039

TABLA A.5.25. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN CURSO (%)

QUIÉN TENDRÍA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Más los chicos	22,7	14,6	24,5	19,7
Más las chicas	6,8	3,3	5,1	5,2
Unas veces ellos otras ellas	9,0	7,6	7,1	8,2
Juntos	60,8	73,9	63,3	66,2
Nadie	0,8	0,6		0,6
Total	1049	794	196	2039

TABLA A.5.26. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

QUIÉN TENDRÍA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Más los chicos	18,1	20,0	18,2	24,8	19,7
Más las chicas	4,2	5,8	7,4	4,2	5,2
Unas veces ellos otras ellas	8,4	8,4	6,3	8,4	8,2
Juntos	68,8	65,3	65,3	62,1	66,2
Nadie	0,4	0,4	2,8	0,5	0,6
Total	689	960	176	214	2039

TABLA A.5.27. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN EL USO DE ANTICONCEPTIVOS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

QUIEN TENDRÍA INICIATIVA ANTICONCEPTIVOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Más los chicos	21,6	19,8	16,4	19,7	19,7
Más las chicas	2,7	5,7	13,2	4,1	5,2
Unas veces ellos otras ellas	10,4	7,7	11,9	7,4	8,2
Juntos	63,3	66,3	57,9	68,4	66,2
Nadie	1,9	0,4	0,6	0,5	0,6
Total	259	751	159	870	2039

TABLA A.5.28. LOS CHICOS TIENEN MÁS NECESIDAD DE SEXO, SEGÚN EDAD (%)

CHICOS MÁS NECESIDAD DE SEXO	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	16,5	20,3	22,5	19,4
Regular	43,7	46,5	36,7	43,8
Total/bastante acuerdo	39,8	33,2	40,8	36,9
Total	721	964	365	2050

TABLA A.5.29. LOS CHICOS TIENEN MÁS NECESIDAD DE SEXO, SEGÚN CURSO (%)

CHICOS MÁS NECESIDAD DE SEXO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	18,2	20,9	19,5	19,4
Regular	44,0	45,6	34,9	43,8
Total/bastante acuerdo	37,8	33,5	45,6	36,9
Total	1067	788	195	2050

TABLA A.5.30. LOS CHICOS TIENEN MÁS NECESIDAD DE SEXO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICOS MÁS NECESIDAD DE SEXO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	27,8	19,2	15,2	17,8	19,4
Regular	36,5	45,7	37,3	45,4	43,8
Total/bastante acuerdo	35,7	35,2	47,5	36,8	36,9
Total	263	751	158	878	2050

TABLA A.5.31. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN SEXO (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	7,6	23,6	16,0
Regular	32,4	44,5	38,8
Total/bastante acuerdo	60,0	31,9	45,2
Total	962	1063	2025

TABLA A.5.32. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN EDAD (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	20,5	15,1	9,5	16,0
Regular	41,4	40,0	30,1	38,8
Total/bastante acuerdo	38,0	44,8	60,4	45,2
Total	707	959	359	2025

TABLA A.5.33. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN CENTRO (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	17,0	14,1	16,0
Regular	39,9	36,7	38,8
Total/bastante acuerdo	43,1	49,2	45,2
Total	1324	701	2025

TABLA A.5.34. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN CURSO (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	19,0	12,8	12,8	16,0
Regular	41,9	36,9	29,2	38,8
Total/bastante acuerdo	39,1	50,3	57,9	45,2
Total	1049	781	195	2025

TABLA A.5.35. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	16,4	14,6	20,2	18,8	16,0
Regular	33,7	41,3	36,5	39,1	38,8
Total/bastante acuerdo	49,9	44,1	43,3	42,2	45,2
Total	457	1192	312	64	2025

TABLA A.5.36. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	14,4	15,7	20,9	18,5	16,0
Regular	36,3	41,6	37,9	35,0	38,8
Total/bastante acuerdo	49,3	42,7	41,2	46,5	45,2
Total	702	941	182	200	2025

TABLA A.5.37. LAS CHICAS TIENEN MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	16,8	13,8	11,2	18,6	16,0
Regular	33,6	40,7	29,8	40,3	38,8
Total/bastante acuerdo	49,6	45,5	59,0	41,1	45,2
Total	256	747	161	861	2025

TABLA A.5.38. UN CHICO SIN RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN EDAD (%)

CHICO SIN RELACIONES SEXUALES BICHO RARO	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	51,4	47,8	42,4	48,1
Regular	35,7	40,5	43,8	39,4
Total/bastante acuerdo	13,0	11,6	13,9	12,5
Total	718	945	361	2024

TABLA A.5.39. UN CHICO SIN RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN CENTRO (%)

CHICAS MÁS FACILIDAD PARA TENER SEXO	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	47,9	48,6	48,1
Regular	38,2	41,5	39,4
Total/bastante acuerdo	13,9	9,9	12,5
Total	1318	706	2024

TABLA A.5.40. UN CHICO SIN RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN CURSO (%)

CHICO SIN REL. SEXUALES BICHO RARO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	51,3	45,6	41,1	48,1
Regular	35,8	44,8	37,1	39,4
Total/bastante acuerdo	12,9	9,6	21,8	12,5
Total	1053	774	197	2024

TABLA A.5.41. UN CHICO SIN RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

CHICO SIN REL. SEXUALES BICHO RARO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	44,3	49,0	46,8	64,2	48,1
Regular	43,9	38,9	37,2	26,9	39,4
Total/bastante acuerdo	11,8	12,0	16,0	9,0	12,5
Total	456	1189	312	67	2024

TABLA A.5.42. UNA CHICA CON MUCHAS RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN SEXO (%)

CHICA CON REL. SEXUALES BICHO RARO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	37,1	40,2	38,7
Regular	40,9	34,7	37,6
Total/bastante acuerdo	22,0	25,2	23,7
Total	963	1073	2036

TABLA A.5.43. UNA CHICA CON MUCHAS RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN CENTRO (%)

CHICA CON REL. SEXUALES BICHO RARO	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	41,2	33,9	38,7
Regular	34,9	42,7	37,6
Total/bastante acuerdo	23,8	23,4	23,7
Total	1331	705	2036

TABLA A.5.44. UNA CHICA CON MUCHAS RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN CURSO (%)

CHICA CON REL. SEXUALES BICHO RARO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	40,9	35,3	40,0	38,7
Regular	34,9	42,3	33,8	37,6
Total/bastante acuerdo	24,2	22,4	26,2	23,7
Total	1060	781	195	2036

TABLA A.5.45. UNA CHICA CON MUCHAS RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

CHICA CON REL. SEXUALES BICHO RARO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	32,8	39,6	39,6	58,0	38,7
Regular	43,7	37,1	33,5	24,6	37,6
Total/bastante acuerdo	23,6	23,2	26,9	17,4	23,7
Total	458	1193	316	69	2036

TABLA A.5.46. UNA CHICA CON MUCHAS RELACIONES SEXUALES ES UN BICHO RARO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

CHICA CON REL. SEXUALES BICHO RARO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	45,0	34,6	37,3	40,6	38,7
Regular	35,3	42,3	30,4	35,7	37,6
Total/bastante acuerdo	19,8	23,0	32,3	23,8	23,7
Total	258	742	161	875	2036

TABLA A.5.47. LO MÁS IMPORTANTE ES SATISFACER A LA PAREJA, SEGÚN SEXO (%)

MÁS IMPORTANTE SATISFACER PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	20,7	52,8	37,4
Regular	53,1	38,8	45,6
Total/bastante acuerdo	26,2	8,4	16,9
Total	946	1031	1977

**TABLA A.5.48. LO MÁS IMPORTANTE ES SATISFACER A LA PAREJA,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

MÁS IMPORTANTE SATISFACER PAREJA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	34,3	37,6	38,8	50,0	37,4
Regular	46,6	47,4	39,7	34,4	45,6
Total/bastante acuerdo	19,1	15,0	21,5	15,6	16,9
Total	446	1160	307	64	1977

**TABLA A.5.49. LO MÁS IMPORTANTE ES SATISFACER A LA PAREJA,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

MÁS IMPORTANTE SATISFACER PAREJA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	42,2	33,9	28,3	40,7	37,4
Regular	39,8	50,1	48,0	43,0	45,6
Total/bastante acuerdo	18,0	16,0	23,7	16,2	16,9
Total	256	732	152	837	1977

**TABLA A.5.50. EN LAS RELACIONES HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA,
SEGÚN SEXO (%)**

HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	39,2	78,5	60,3
Regular	40,1	15,8	27,0
Total/bastante acuerdo	20,7	5,7	12,6
Total	933	1083	2016

TABLA A.5.5.1. EN LAS RELACIONES HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	56,7	60,7	60,9	76,6	60,3
Regular	28,0	28,2	23,4	15,6	27,0
Total/bastante acuerdo	15,3	11,1	15,7	7,8	12,6
Total	450	1190	312	64	2016

TABLA A.5.5.2. EN LAS RELACIONES HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

HAY QUE ACEPTAR AUNQUE NO APETEZCA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA.	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	60,9	58,2	51,6	63,5	60,3
Regular	24,5	30,8	31,6	23,7	27,0
Total/bastante acuerdo	14,6	11,0	16,8	12,7	12,6
Total	261	736	155	864	2016

TABLA A.5.5.3. PARA LAS CHICAS ES MÁS DIFÍCIL SEPARAR SEXO Y AMOR, SEGÚN SEXO (%)

EN CHICAS MÁS DIFÍCIL SEPARAR SEXO Y AMOR	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	28,2	37,8	33,4
Regular	50,4	36,5	42,8
Total/bastante acuerdo	21,5	25,7	23,8
Total	852	1012	1864

**TABLA A.5.54. LA FIDELIDAD ES MUY IMPORTANTE,
SEGÚN SEXO (%)**

IMPORTANCIA DE LA FIDELIDAD	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	2,1	1,7	1,9
Regular	16,3	7,5	11,6
Total/bastante acuerdo	81,7	90,8	86,5
Total	971	1087	2058

**TABLA A.5.55. LA FIDELIDAD ES MUY IMPORTANTE,
SEGÚN CENTRO (%)**

IMPORTANCIA DE LA FIDELIDAD	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Nada/Poco acuerdo	2,5	0,8	1,9
Regular	12,5	10,0	11,6
Total/bastante acuerdo	85,1	89,1	86,5
Total	1341	717	2058

**TABLA A.5.56. LA FIDELIDAD ES MUY IMPORTANTE,
SEGÚN CURSO (%)**

IMPORTANCIA DE LA FIDELIDAD	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	2,4	0,5	4,4	1,9
Regular	13,3	9,6	10,8	11,6
Total/bastante acuerdo	84,3	89,9	84,7	86,5
Total	1064	791	203	2058

**TABLA A.5.57. LAS CHICAS SON MÁS FIELES QUE LOS CHICOS,
SEGÚN SEXO (%)**

CHICAS MÁS FIELES QUE CHICOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	33,6	19,1	25,8
Regular	50,6	51,3	51,0
Total/bastante acuerdo	15,8	29,6	23,2
Total	913	1062	1975

**TABLA A.5.58. LAS CHICAS SON MÁS FIELES QUE LOS CHICOS,
SEGÚN CURSO (%)**

CHICAS MÁS FIELES QUE CHICOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	26,2	25,4	25,3	25,8
Regular	48,1	56,4	44,7	51,0
Total/bastante acuerdo	25,7	18,2	30,0	23,2
Total	1021	764	190	1975

**TABLA A.5.59. LAS CHICAS SON MÁS FIELES QUE LOS CHICOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

CHICAS MÁS FIELES QUE CHICOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	33,7	25,1	29,9	23,3	25,8
Regular	46,4	54,4	43,3	50,8	51,0
Total/bastante acuerdo	19,8	20,5	26,8	25,9	23,2
Total	252	732	157	834	1975

TABLA A.5.60. LOS CHICOS SON MÁS PROMISCUOS QUE LAS CHICAS, SEGÚN SEXO (%)

CHICOS MÁS PROMISCUOS QUE CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	29,4	19,9	24,4
Regular	49,4	51,6	50,6
Total/bastante acuerdo	21,1	28,5	25,1
Total	927	1056	1983

TABLA A.5.61. LOS CHICOS SON MÁS PROMISCUOS QUE LAS CHICAS, SEGÚN EDAD (%)

CHICOS MÁS PROMISCUOS QUE CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	26,1	23,2	24,0	24,4
Regular	46,4	54,2	49,2	50,6
Total/bastante acuerdo	27,5	22,6	26,8	25,1
Total	690	939	354	1983

TABLA A.5.62. LOS CHICOS SON MÁS PROMISCUOS QUE LAS CHICAS, SEGÚN CURSO (%)

CHICOS MÁS PROMISCUOS QUE CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Nada/Poco acuerdo	25,2	25,0	17,3	24,4
Regular	47,5	54,4	51,5	50,6
Total/bastante acuerdo	27,2	20,7	31,1	25,1
Total	1018	769	196	1983

*TABLA A.5.63. LOS CHICOS SON MÁS PROMISCUOS QUE LAS CHICAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)*

CHICOS MÁS PROMISCUOS QUE CHICAS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	29,6	22,4	18,9	20,8	24,4
Regular	47,2	52,8	48,9	52,8	50,6
Total/bastante acuerdo	23,2	24,8	32,2	26,4	25,1
Total	669	937	180	197	1983

*TABLA A.5.64. LOS CHICOS SON MÁS PROMISCUOS QUE LAS CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)*

CHICOS MÁS PROMISCUOS QUE CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	31,9	24,9	21,8	22,1	24,4
Regular	48,2	51,6	49,4	50,6	50,6
Total/bastante acuerdo	19,8	23,5	28,8	27,3	25,1
Total	257	728	156	842	1983

*TABLA A.6.1. DESIGUALDADES
ENTRE HOMBRES Y MUJERES, SEGÚN SEXO (%)*

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muy grandes/grandes	29,5	37,5	33,7
Regular	37,1	44,6	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	31,4	17,8	24,2
No existen	2,0	0,2	1,0
Total	995	1102	2097

*TABLA A.6.2. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES,
SEGÚN CENTRO (%)*

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Muy grandes/grandes	38,6	24,7	33,7
Regular	41,0	41,0	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	19,3	33,4	24,2
No existen	1,1	1,0	1,0
Total	1363	734	2097

*TABLA A.6.3. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES,
SEGÚN CURSO (%)*

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Muy grandes/grandes	34,5	30,0	44,1	33,7
Regular	40,1	41,9	42,6	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	24,6	26,5	13,4	24,2
No existen	0,8	1,6		1,0
Total	1086	809	202	2097

*TABLA A.6.4. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Muy grandes/grandes	30,8	32,1	45,7	27,5	33,7
Regular	39,0	41,4	40,4	50,7	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	28,3	25,5	13,7	21,7	24,2
No existen	1,9	1,0	0,3		1,0
Total	477	1229	322	69	2097

**TABLA A.6.5. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Muy grandes/grandes	38,2	30,3	32,8	35,0	33,7
Regular	38,2	44,5	36,6	38,2	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	22,3	24,4	28,0	26,8	24,2
No existen	1,3	0,8	2,7		1,0
Total	714	977	186	220	2097

**TABLA A.6.6. DESIGUALDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

DESIGUALDADES MUJERES/HOMBRES	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Muy grandes/grandes	44,9	29,3	21,1	36,6	33,7
Regular	35,1	44,2	36,7	40,8	41,0
Pequeñas/muy pequeñas	19,2	25,6	39,2	21,7	24,2
No existen	0,8	0,9	3,0	0,9	1,0
Total	265	769	166	897	2097

**TABLA A.6.7. DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS,
SEGÚN SEXO (%)**

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Muy grandes/grandes	10,3	16,8	13,7
Regular	29,9	40,0	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	46,1	38,9	42,3
No existen	13,7	4,2	8,7
Total	979	1087	2066

*TABLA A.6.8. DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS,
SEGÚN CENTRO (%)*

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Muy grandes/grandes	14,5	12,4	13,7
Regular	38,9	28,4	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	39,5	47,5	42,3
No existen	7,1	11,7	8,7
Total	1338	728	2066

*TABLA A.6.9. DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS,
SEGÚN CURSO (%)*

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Muy grandes/grandes	13,9	10,9	24,0	13,7
Regular	37,9	31,2	37,0	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	39,5	48,3	33,5	42,3
No existen	8,7	9,6	5,5	8,7
Total	1062	804	200	2066

*TABLA A.6.10. DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Muy grandes/grandes	13,5	13,1	17,9	7,8	13,7
Regular	27,4	36,3	43,5	32,8	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	45,4	42,6	34,5	51,6	42,3
No existen	13,7	8,0	4,2	7,8	8,7
Total	467	1222	313	64	2066

**TABLA A.6.1.1. DESIGUALDADES ENTRE CHICOS Y CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

DESIGUALDADES CHICOS/CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Muy grandes/grandes	17,2	14,5	6,9	13,3	13,7
Regular	34,9	31,6	25,8	40,2	35,2
Pequeñas/muy pequeñas	41,8	43,3	52,2	39,8	42,3
No existen	6,1	10,7	15,1	6,7	8,7
Total	261	760	159	886	2066

**TABLA A.6.1.2. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS EN ESTUDIOS,
SEGÚN CENTRO (%)**

EN ESTUDIOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	2,7	4,1	3,2
Igual	57,9	63,1	59,7
Mucho mejor/mejor	39,5	32,8	37,1
Total	1351	729	2080

**TABLA A.6.1.3. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS EN ESTUDIOS,
SEGÚN CURSO (%)**

EN ESTUDIOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	3,2	3,3	2,5	3,2
Igual	56,7	65,6	52,5	59,7
Mucho mejor/mejor	40,1	31,1	44,9	37,1
Total	1085	797	198	2080

TABLA A.6.1.4. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS EN ESTUDIOS, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

EN ESTUDIOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho peor/peor	3,2	2,9	5,5	2,3	3,2
Igual	65,2	57,6	51,6	58,2	59,7
Mucho mejor/mejor	31,6	39,6	42,9	39,4	37,1
Total	712	973	182	213	2080

TABLA A.6.1.5. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN SEXO (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	49,2	58,2	53,9
Igual	30,9	27,6	29,1
Mucho mejor/mejor	19,9	14,3	16,9
Total	970	1092	2062

TABLA A.6.1.6. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN EDAD (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	50,8	57,3	51,1	53,9
Igual	32,3	27,4	27,7	29,1
Mucho mejor/mejor	17,0	15,3	21,2	16,9
Total	725	979	358	2062

TABLA A.6.17. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN CENTRO (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	52,4	56,7	53,9
Igual	28,6	30,2	29,1
Mucho mejor/mejor	19,0	13,1	16,9
Total	1339	723	2062

TABLA A.6.18. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN CURSO (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	49,3	61,9	46,1	53,9
Igual	32,1	25,0	30,1	29,1
Mucho mejor/mejor	18,6	13,1	23,8	16,9
Total	1066	803	193	2062

TABLA A.6.19. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	58,2	52,0	56,8	44,8	53,9
Igual	29,6	30,9	20,3	35,8	29,1
Mucho mejor/mejor	12,2	17,1	22,9	19,4	16,9
Total	469	1211	315	67	2062

TABLA A.6.20. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho peor/peor	54,8	56,3	45,7	47,1	53,9
Igual	27,6	29,7	31,0	30,1	29,1
Mucho mejor/mejor	17,5	14,0	23,4	22,8	16,9
Total	702	970	184	206	2062

TABLA A.6.21. DIFERENCIA OPORTUNIDADES LABORALES DE CHICAS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

OPORTUNIDADES LABORALES	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	60,1	60,0	44,8	48,6	53,9
Igual	23,6	25,8	38,8	31,9	29,1
Mucho mejor/mejor	16,3	14,3	16,4	19,5	16,9
Total	258	757	165	882	2062

TABLA A.6.22. DIFERENCIA OPORTUNIDADES PARA SEPARARSE DE CHICAS, SEGÚN SEXO (%)

SEPARARSE, ROMPER PAREJA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	19,5	36,8	28,7
Igual	43,9	45,9	45,0
Mucho mejor/mejor	36,7	17,3	26,4
Total	946	1074	2020

**TABLA A.6.23. DIFERENCIA OPORTUNIDADES PARA SEPARARSE DE CHICAS,
SEGÚN EDAD (%)**

SEPARARSE, ROMPER PAREJA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	31,0	24,9	33,9	28,7
Igual	45,1	46,8	39,8	45,0
Mucho mejor/mejor	23,9	28,3	26,3	26,4
Total	712	951	357	2020

**TABLA A.6.24. DIFERENCIA OPORTUNIDADES PARA SEPARARSE DE CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

SEPARARSE, ROMPER PAREJA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	32,4	27,1	20,0	30,5	28,7
Igual	39,5	46,8	39,4	46,1	45,0
Mucho mejor/mejor	28,1	26,1	40,6	23,4	26,4
Total	256	742	160	862	2020

**TABLA A.6.25. DIFERENCIA EN LOS SALARIOS DE CHICAS,
SEGÚN CENTRO (%)**

SALARIOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	65,9	63,0	64,9
Igual	27,9	33,0	29,7
Mucho mejor/mejor	6,2	4,1	5,5
Total	1320	710	2030

**TABLA A.6.26. DIFERENCIA EN LOS SALARIOS DE CHICAS,
SEGÚN CURSO (%)**

SALARIOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	60,7	72,1	57,6	64,9
Igual	32,1	25,4	34,0	29,7
Mucho mejor/mejor	7,2	2,5	8,4	5,5
Total	1040	799	191	2030

**TABLA A.6.27. DIFERENCIA EN LOS SALARIOS DE CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

SALARIOS	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/AM-ALTA	MEDIA	BA/AM-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	66,1	63,9	68,4	57,4	64,9
Igual	30,7	30,4	23,5	37,7	29,7
Mucho mejor/mejor	3,3	5,7	8,1	4,9	5,5
Total	460	1199	310	61	2030

**TABLA A.6.28. DIFERENCIA EN LOS SALARIOS DE CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

SALARIOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Mucho peor/peor	75,7	69,0	58,3	59,2	64,9
Igual	19,7	26,8	37,4	33,8	29,7
Mucho mejor/mejor	4,6	4,2	4,3	7,0	5,5
Total	259	755	163	853	2030

TABLA A.6.29. DIFERENCIA ACCESO DE CHICAS A PUESTOS EMPRESA, SEGÚN SEXO (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EMPRESA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	57,0	62,9	60,1
Igual	32,6	24,0	28,1
Mucho mejor/mejor	10,4	13,1	11,8
Total	956	1050	2006

TABLA A.6.30. DIFERENCIA ACCESO DE CHICAS A PUESTOS EMPRESA, SEGÚN CENTRO (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EMPRESA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	57,7	64,3	60,1
Igual	28,6	27,2	28,1
Mucho mejor/mejor	13,6	8,5	11,8
Total	1297	709	2006

TABLA A.6.31. DIFERENCIA ACCESO DE CHICAS A PUESTOS EMPRESA, SEGÚN CURSO (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EMPRESA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	55,7	67,4	53,4	60,1
Igual	31,5	23,4	29,5	28,1
Mucho mejor/mejor	12,8	9,2	17,1	11,8
Total	1030	783	193	2006

TABLA A.6.32. DIFERENCIA ACCESO DE CHICAS A PUESTOS EMPRESA, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EMPRESA	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	60,9	60,1	61,8	44,4	60,1
Igual	29,6	28,4	23,4	34,9	28,1
Mucho mejor/mejor	9,5	11,5	14,8	20,6	11,8
Total	463	1176	304	63	2006

TABLA A.6.33. DIFERENCIA ACCESO DE CHICAS A PUESTOS EMPRESA, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EMPRESA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	69,4	64,6	57,1	53,8	60,1
Igual	20,2	25,7	30,7	32,3	28,1
Mucho mejor/mejor	10,5	9,8	12,3	14,0	11,8
Total	258	748	163	837	2006

TABLA A.6.34. DIFERENCIA DE CHICAS PARA COMPAGINAR, SEGÚN SEXO (%)

COMPAGINAR VIDA LABORAL Y FAMILIAR	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	20,4	28,8	24,9
Igual	30,4	21,0	25,4
Mucho mejor/mejor	49,2	50,3	49,8
Total	960	1088	2048

**TABLA A.6.35. DIFERENCIA DE CHICAS PARA COMPAGINAR,
SEGÚN EDAD (%)**

COMPAGINAR VIDA LABORAL Y FAMILIAR	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	20,8	26,1	29,4	24,9
Igual	25,1	26,8	22,2	25,4
Mucho mejor/mejor	54,1	47,1	48,5	49,8
Total	710	977	361	2048

**TABLA A.6.36. DIFERENCIA DE CHICAS PARA COMPAGINAR,
SEGÚN CURSO (%)**

COMPAGINAR VIDA LABORAL Y FAMILIAR	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	19,5	32,7	21,8	24,9
Igual	26,2	24,4	25,2	25,4
Mucho mejor/mejor	54,3	43,0	53,0	49,8
Total	1050	796	202	2048

**TABLA A.6.37. DIFERENCIA DE CHICAS PARA COMPAGINAR,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

COMPAGINAR VIDA LABORAL Y FAMILIAR	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho peor/peor	26,3	24,5	19,0	27,0	24,9
Igual	30,0	21,7	25,0	27,5	25,4
Mucho mejor/mejor	43,7	53,9	56,0	45,6	49,8
Total	700	960	184	204	2048

**TABLA A.6.38. DIFERENCIA DE CHICAS PARA COMPAGINAR,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

COMPAGINAR VIDA LABORAL Y FAMILIAR	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	31,1	27,6	21,6	21,2	24,9
Igual	26,5	26,3	17,3	25,8	25,4
Mucho mejor/mejor	42,4	46,1	61,1	53,0	49,8
Total	264	750	162	872	2048

**TABLA A.6.39. DIFERENCIA DE ACCESO DE CHICAS A PUESTOS POLÍTICOS,
SEGÚN SEXO (%)**

PUESTOS RESPONSABILIDAD EN POLÍTICA	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	35,6	56,7	46,6
Igual	53,1	35,9	44,1
Mucho mejor/mejor	11,3	7,4	9,3
Total	928	1022	1950

**TABLA A.6.40. DIFERENCIA DE ACCESO DE CHICAS A PUESTOS POLÍTICOS,
SEGÚN EDAD (%)**

PUESTOS RESPONSABILIDAD EN POLÍTICA	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	48,1	47,5	41,3	46,6
Igual	43,1	44,3	45,6	44,1
Mucho mejor/mejor	8,8	8,2	13,1	9,3
Total	671	928	351	1950

TABLA A.6.4.1. DIFERENCIA DE ACCESO DE CHICAS A PUESTOS POLÍTICOS, SEGÚN CENTRO (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EN POLÍTICA	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	48,5	43,1	46,6
Igual	42,0	47,9	44,1
Mucho mejor/mejor	9,4	9,0	9,3
Total	1270	680	1950

TABLA A.6.4.2. DIFERENCIA DE ACCESO DE CHICAS A PUESTOS POLÍTICOS, SEGÚN CURSO (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EN POLÍTICA	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	45,2	49,9	40,7	46,6
Igual	44,7	43,1	45,0	44,1
Mucho mejor/mejor	10,1	7,0	14,3	9,3
Total	990	771	189	1950

TABLA A.6.4.3. DIFERENCIA DE ACCESO DE CHICAS A PUESTOS POLÍTICOS, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

PUESTOS RESPONSABILIDAD EN POLÍTICA	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Mucho peor/peor	52,2	47,5	38,1	45,8	46,6
Igual	40,2	44,9	46,3	44,2	44,1
Mucho mejor/mejor	7,6	7,6	15,6	10,1	9,3
Total	251	735	160	804	1950

TABLA A.6.44. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA GANAR DINERO, SEGÚN CURSO (%)

GANAR DINERO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	33,7	43,0	33,8	37,3
Igual	54,0	49,7	51,0	52,0
Mucho mejor/mejor	12,3	7,3	15,2	10,7
Total	1048	791	198	2037

TABLA A.6.45. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA GANAR DINERO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

GANAR DINERO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	45,7	39,9	30,7	33,8	37,3
Igual	44,2	50,3	56,0	55,1	52,0
Mucho mejor/mejor	10,1	9,7	13,3	11,1	10,7
Total	258	751	166	862	2037

TABLA A.6.46. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER INDEPENDIENTES, SEGÚN CENTRO (%)

SER INDEPENDIENTES	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	16,6	15,6	16,3
Igual	50,1	56,7	52,4
Mucho mejor/mejor	33,3	27,7	31,3
Total	1346	719	2065

TABLA A.6.47. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER INDEPENDIENTES, SEGÚN CURSO (%)

SER INDEPENDIENTES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	16,4	15,9	17,3	16,3
Igual	50,6	56,7	45,0	52,4
Mucho mejor/mejor	33,1	27,5	37,6	31,3
Total	1062	801	202	2065

TABLA A.6.48. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER FELICES, SEGÚN SEXO (%)

SER FELICES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	6,8	5,2	5,9
Igual	70,8	75,7	73,4
Mucho mejor/mejor	22,4	19,2	20,7
Total	955	1101	2056

TABLA A.6.49. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER FELICES, SEGÚN EDAD (%)

SER FELICES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	6,2	5,5	6,6	5,9
Igual	69,9	77,6	69,1	73,4
Mucho mejor/mejor	23,9	16,9	24,2	20,7
Total	724	969	363	2056

TABLA A.6.50. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER FELICES, SEGÚN CURSO (%)

SER FELICES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	6,4	5,2	6,4	5,9
Igual	70,6	78,7	67,3	73,4
Mucho mejor/mejor	23,0	16,1	26,2	20,7
Total	1064	790	202	2056

TABLA A.6.51. DIFERENCIA OPORTUNIDADES DE CHICAS PARA SER FELICES, SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)

SER FELICES	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Mucho peor/peor	5,1	5,6	8,9	7,7	5,9
Igual	75,8	74,6	63,1	68,8	73,4
Mucho mejor/mejor	19,1	19,9	27,9	23,6	20,7
Total	702	967	179	208	2056

TABLA A.6.52. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS, SEGÚN SEXO (%)

EN CASA (HORARIOS)	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	38,3	61,2	50,5
Igual	46,2	31,5	38,4
Mucho mejor/mejor	15,5	7,3	11,1
Total	950	1086	2036

TABLA A.6.53. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS, SEGÚN EDAD (%)

EN CASA (HORARIOS)	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	41,2	55,2	56,5	50,5
Igual	44,8	36,5	30,7	38,4
Mucho mejor/mejor	14,0	8,4	12,7	11,1
Total	707	968	361	2036

TABLA A.6.54. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS, SEGÚN CENTRO (%)

EN CASA (HORARIOS)	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	54,0	44,1	50,5
Igual	35,6	43,5	38,4
Mucho mejor/mejor	10,4	12,4	11,1
Total	1326	710	2036

TABLA A.6.55. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS, SEGÚN CURSO (%)

EN CASA (HORARIOS)	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	43,7	58,1	56,3	50,5
Igual	43,2	34,6	28,1	38,4
Mucho mejor/mejor	13,1	7,3	15,6	11,1
Total	1047	790	199	2036

**TABLA A.6.56. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

EN CASA (HORARIOS)	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	43,4	50,8	60,3	47,7	50,5
Igual	43,4	38,0	30,9	46,2	38,4
Mucho mejor/mejor	13,2	11,2	8,8	6,2	11,1
Total	454	1200	317	65	2036

**TABLA A.6.57. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON HORARIOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

EN CASA (HORARIOS)	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	55,9	49,1	39,9	52,1	50,5
Igual	32,2	40,4	47,2	36,8	38,4
Mucho mejor/mejor	11,9	10,4	12,9	11,1	11,1
Total	261	747	163	865	2036

**TABLA A.6.58. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON TAREAS DOMÉSTICAS,
SEGÚN SEXO (%)**

EN CASA (TAREAS DOMÉSTICAS)	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	47,5	64,1	56,4
Igual	37,8	25,8	31,4
Mucho mejor/mejor	14,7	10,0	12,2
Total	946	1095	2041

TABLA A.6.59. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON TAREAS DOMÉSTICAS, SEGÚN EDAD (%)

EN CASA (TAREAS DOMÉSTICAS)	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	55,7	55,6	59,8	56,4
Igual	29,7	34,5	26,3	31,4
Mucho mejor/mejor	14,5	9,9	13,9	12,2
Total	716	964	361	2041

TABLA A.6.60. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON TAREAS DOMÉSTICAS, SEGÚN CENTRO (%)

EN CASA (TAREAS DOMÉSTICAS)	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	60,4	49,0	56,4
Igual	27,0	39,6	31,4
Mucho mejor/mejor	12,7	11,3	12,2
Total	1327	714	2041

TABLA A.6.61. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON TAREAS DOMÉSTICAS, SEGÚN CURSO (%)

EN CASA (TAREAS DOMÉSTICAS)	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	54,8	56,8	63,1	56,4
Igual	30,2	35,7	20,5	31,4
Mucho mejor/mejor	15,0	7,5	16,4	12,2
Total	1056	790	195	2041

TABLA A.6.6.2. DIFERENCIA TRATO A CHICAS CON TAREAS DOMÉSTICAS, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

EN CASA (TAREAS DOMÉSTICAS)	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	49,2	57,1	63,1	61,8	56,4
Igual	36,8	31,0	26,5	25,0	31,4
Mucho mejor/mejor	13,9	12,0	10,4	13,2	12,2
Total	459	1205	309	68	2041

TABLA A.6.6.3. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN COLEGIO/INSTITUTO, SEGÚN SEXO (%)

EN COLEGIO/INSTITUTO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	2,1	4,4	3,3
Igual	59,9	78,7	69,9
Mucho mejor/mejor	38,1	17,0	26,9
Total	972	1101	2073

TABLA A.6.6.4. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN COLEGIO/INSTITUTO, SEGÚN EDAD (%)

EN COLEGIO/INSTITUTO	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	3,9	2,8	3,5	3,3
Igual	70,2	72,0	63,7	69,9
Mucho mejor/mejor	26,0	25,3	32,8	26,9
Total	727	977	369	2073

TABLA A.6.65. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN COLEGIO/INSTITUTO, SEGÚN CURSO (%)

EN COLEGIO/INSTITUTO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	3,7	1,7	7,4	3,3
Igual	71,0	70,9	59,9	69,9
Mucho mejor/mejor	25,4	27,4	32,7	26,9
Total	1068	803	202	2073

TABLA A.6.66. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN COLEGIO/INSTITUTO, SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)

EN COLEGIO/INSTITUTO	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Mucho peor/peor	3,2	3,4	2,5	5,7	3,3
Igual	63,7	71,5	71,3	74,3	69,9
Mucho mejor/mejor	33,0	25,1	26,1	20,0	26,9
Total	466	1223	314	70	2073

TABLA A.6.67. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN COLEGIO/INSTITUTO, SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)

EN COLEGIO/INSTITUTO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Mucho peor/peor	1,9	3,2	3,1	3,8	3,3
Igual	71,8	69,4	55,2	72,4	69,9
Mucho mejor/mejor	26,3	27,4	41,7	23,8	26,9
Total	262	758	163	890	2073

TABLA A.6.68. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN RELACIONES NOVIAZGO, SEGÚN SEXO (%)

EN RELACIONES NOVIAZGO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	9,7	20,9	15,6
Igual	52,0	59,6	56,0
Mucho mejor/mejor	38,2	19,5	28,4
Total	944	1047	1991

TABLA A.6.69. DIFERENCIA TRATO A CHICAS AL PEDIR EMPLEO, SEGÚN SEXO (%)

AL PEDIR EMPLEO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	39,4	46,6	43,1
Igual	45,1	44,5	44,8
Mucho mejor/mejor	15,6	8,9	12,1
Total	963	1063	2026

TABLA A.6.70. DIFERENCIA TRATO A CHICAS AL PEDIR EMPLEO, SEGÚN CURSO (%)

AL PEDIR EMPLEO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	40,7	48,5	34,8	43,1
Igual	46,1	42,1	48,5	44,8
Mucho mejor/mejor	13,2	9,4	16,7	12,1
Total	1044	784	198	2026

TABLA A.6.71. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN REDES SOCIALES, SEGÚN SEXO (%)

EN REDES SOCIALES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	18,5	26,8	22,9
Igual	46,7	52,7	49,9
Mucho mejor/mejor	34,8	20,5	27,3
Total	960	1072	2032

TABLA A.6.72. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN REDES SOCIALES, SEGÚN CENTRO (%)

EN REDES SOCIALES	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	20,8	26,7	22,9
Igual	50,6	48,5	49,9
Mucho mejor/mejor	28,6	24,9	27,3
Total	1316	716	2032

TABLA A.6.73. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN GRUPOS DE AMISTADES, SEGÚN SEXO (%)

EN GRUPOS AMISTADES	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	3,6	3,5	3,5
Igual	63,3	73,1	68,5
Mucho mejor/mejor	33,1	23,4	28,0
Total	100,0	100,0	100,0

TABLA A.6.74. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN GRUPOS DE AMISTADES, SEGÚN EDAD (%)

EN GRUPOS AMISTADES	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	4,5	2,0	5,5	3,5
Igual	67,7	70,4	64,8	68,5
Mucho mejor/mejor	27,7	27,5	29,7	28,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

TABLA A.6.75. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN GRUPOS DE AMISTADES, SEGÚN CURSO (%)

EN GRUPOS AMISTADES	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	4,4	1,9	5,4	3,5
Igual	66,3	73,1	61,8	68,5
Mucho mejor/mejor	29,3	25,0	32,8	28,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

TABLA A.6.76. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN LOCALES DIVERSIÓN, SEGÚN SEXO (%)

EN LOCALES DIVERSIÓN	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Mucho peor/peor	11,4	17,0	14,4
Igual	38,6	42,9	40,9
Mucho mejor/mejor	50,0	40,0	44,7
Total	964	1074	2038

TABLA A.6.77. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN LOCALES DIVERSIÓN, SEGÚN EDAD (%)

EN LOCALES DIVERSIÓN	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Mucho peor/peor	12,8	15,0	15,6	14,4
Igual	48,1	38,4	33,4	40,9
Mucho mejor/mejor	39,1	46,6	51,0	44,7
Total	709	964	365	2038

TABLA A.6.78. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN LOCALES DIVERSIÓN, SEGÚN CENTRO (%)

EN LOCALES DIVERSIÓN	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Mucho peor/peor	12,0	18,8	14,4
Igual	45,4	32,5	40,9
Mucho mejor/mejor	42,6	48,7	44,7
Total	1319	719	2038

TABLA A.6.79. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN LOCALES DIVERSIÓN, SEGÚN CURSO (%)

EN LOCALES DIVERSIÓN	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Mucho peor/peor	13,2	16,1	14,0	14,4
Igual	47,1	32,9	39,5	40,9
Mucho mejor/mejor	39,7	51,0	46,5	44,7
Total	1048	790	200	2038

**TABLA A.6.80. DIFERENCIA TRATO A CHICAS EN LOCALES DIVERSIÓN,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

EN LOCALES DIVERSIÓN	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Mucho peor/peor	14,7	14,2	17,2	13,9	14,4
Igual	35,7	39,4	31,9	45,4	40,9
Mucho mejor/mejor	49,6	46,4	50,9	40,7	44,7
Total	258	754	163	863	2038

**TABLA A.6.81. MADRE TRABAJA NO AFECTA RELACIÓN CON HIJOS,
SEGÚN SEXO (%)**

MADRE TRABAJA BUENA RELACIÓN CON HIJOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	10,0	6,3	8,0
Regular	28,2	24,9	26,4
Total/bastante acuerdo	61,8	68,8	65,5
Total	986	1117	2103

**TABLA A.6.82. MADRE TRABAJA NO AFECTA RELACIÓN CON HIJOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

MADRE TRABAJA BUENA RELACIÓN CON HIJOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	6,5	7,6	15,2	7,6	8,0
Regular	20,8	27,8	29,9	26,3	26,4
Total/bastante acuerdo	72,7	64,7	54,9	66,1	65,5
Total	260	767	164	912	2103

**TABLA A.6.83. MADRE TRABAJA AFECTA VIDA FAMILIAR,
SEGÚN SEXO (%)**

MUJER NO EN CASA POR TRABAJO ...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	30,9	36,4	33,8
Regular	46,3	48,3	47,3
Total/bastante acuerdo	22,9	15,3	18,9
Total	949	1077	2026

**TABLA A.6.84. MADRE TRABAJA AFECTA VIDA FAMILIAR,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)**

MUJER NO EN CASA POR TRABAJO ...	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	43,0	34,7	31,0	30,9	33,8
Regular	39,1	48,7	41,8	49,6	47,3
Total/bastante acuerdo	18,0	16,6	27,2	19,5	18,9
Total	256	747	158	865	2026

**TABLA A.6.85. AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE,
SEGÚN EDAD (%)**

AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE ...	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	27,3	22,2	28,8	25,1
Regular	37,3	36,6	33,2	36,3
Total/bastante acuerdo	35,4	41,2	37,9	38,6
Total	675	923	340	1938

**TABLA A.6.86. AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)**

AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE ...	ESTATUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	29,7	22,3	29,3	26,2	25,1
Regular	35,0	37,6	31,7	42,6	36,3
Total/bastante acuerdo	35,3	40,1	39,0	31,1	38,6
Total	431	1146	300	61	1938

**TABLA A.6.87. AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

AMA DE CASA IGUAL GRATIFICANTE ...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	28,9	23,8	20,5	22,5	25,1
Regular	36,7	36,9	29,2	38,2	36,3
Total/bastante acuerdo	34,4	39,3	50,3	39,3	38,6
Total	660	916	171	191	1938

**TABLA A.6.88. PARA SER INDEPENDIENTE HAY QUE TRABAJAR FUERA DE CASA,
SEGÚN SEXO (%)**

PARA SER MUJER INDEPENDIENTE ...	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Nada/Poco acuerdo	32,7	33,4	33,1
Regular	47,0	40,7	43,5
Total/bastante acuerdo	20,3	26,0	23,4
Total	866	1067	1933

**TABLA A.6.89. PARA SER INDEPENDIENTE HAY QUE TRABAJAR FUERA DE CASA,
SEGÚN EDAD (%)**

PARA SER MUJER INDEPENDIENTE ...	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Nada/Poco acuerdo	37,0	33,0	25,4	33,1
Regular	40,8	44,0	47,5	43,5
Total/bastante acuerdo	22,2	23,0	27,1	23,4
Total	686	904	343	1933

**TABLA A.6.90. PARA SER INDEPENDIENTE HAY QUE TRABAJAR FUERA DE CASA,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)**

PARA SER MUJER INDEPENDIENTE ...	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Nada/Poco acuerdo	32,9	32,1	44,3	28,1	33,1
Regular	42,1	44,2	38,5	49,5	43,5
Total/bastante acuerdo	25,0	23,7	17,2	22,4	23,4
Total	653	914	174	192	1933

**TABLA A.7.1. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Pegarle	23,4	32,8	574
Obligar hacer cosas que no quiere	23,8	34,4	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	28,2	33,0	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	32,2	33,1	661
Decirle que si le deja le hará daño	16,4	24,0	413
Insistir en tener relaciones sexuales	25,0	31,3	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	15,3	12,8	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	41,4	62,5	1065
Impedir que vea a sus amigas	27,1	37,2	657
Controlar todo lo que hace	39,3	54,8	962
Decirle que no vale nada	14,2	21,3	364
Insultarla	32,5	41,9	759
Hacerle sentir miedo	14,7	17,5	327
Romperle algo	12,1	14,6	272
Revisar su móvil	53,3	63,2	1185
Controlar dónde está	29,5	43,3	746
Ninguna anteriores	17,0	8,2	249
Total	941	1080	2021

**TABLA A.7.2. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Pegarle	23,6	27,3	40,4	574
Obligar hacer cosas que no quiere	27,2	28,4	36,9	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	29,6	29,5	36,1	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	35,2	30,8	32,8	661
Decirle que si le deja le hará daño	16,7	20,8	26,8	413
Insistir en tener relaciones sexuales	29,8	27,2	28,4	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	13,6	13,1	16,9	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	44,0	55,0	63,7	1065
Impedir que vea a sus amigas	25,5	34,1	42,1	657
Controlar todo lo que hace	38,9	49,2	60,4	962
Decirle que no vale nada	13,9	17,9	26,2	364
Insultarla	33,2	36,8	47,8	759
Hacerle sentir miedo	12,4	16,1	23,5	327
Romperle algo	12,6	11,3	20,8	272
Revisar su móvil	49,6	60,9	70,2	1185
Controlar dónde está	28,3	39,0	48,1	746
Ninguna anteriores	17,1	11,8	4,4	249
Total	707	948	366	2021

**TABLA A.7.3. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Pegarle	31,2	23,2	574
Obligar hacer cosas que no quiere	32,3	24,2	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	31,2	29,9	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	32,5	33,0	661
Decirle que si le deja le hará daño	22,6	16,4	413
Insistir en tener relaciones sexuales	30,2	24,9	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	14,4	13,1	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	54,5	49,3	1065
Impedir que vea a sus amigas	33,0	31,6	657
Controlar todo lo que hace	49,1	44,9	962
Decirle que no vale nada	19,7	14,8	364
Insultarla	40,9	31,3	759
Hacerle sentir miedo	18,0	12,8	327
Romperle algo	14,6	11,3	272
Revisar su móvil	60,9	54,4	1185
Controlar dónde está	38,0	34,9	746
Ninguna anteriores	10,9	15,0	249
Total	1319	702	2021

**TABLA A.7.4. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Pegarle	26,4	27,3	43,4	574
Obligar hacer cosas que no quiere	28,9	28,1	38,3	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	30,8	29,0	37,2	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	34,2	29,9	36,2	661
Decirle que si le deja le hará daño	20,7	18,5	27,0	413
Insistir en tener relaciones sexuales	29,6	26,2	30,6	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	14,6	11,4	20,4	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	47,6	56,5	64,8	1065
Impedir que vea a sus amigas	27,1	36,4	45,9	657
Controlar todo lo que hace	41,1	53,5	59,2	962
Decirle que no vale nada	15,1	18,6	31,1	364
Insultarla	35,2	37,1	52,0	759
Hacerle sentir miedo	14,1	16,8	25,0	327
Romperle algo	13,4	11,0	23,5	272
Revisar su móvil	53,2	63,2	69,4	1185
Controlar dónde está	30,2	42,8	49,0	746
Ninguna anteriores	15,2	10,3	5,1	249
Total	1045	780	196	2021

**TABLA A.7.5. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Pegarle	24,5	28,1	36,2	559
Obligar hacer cosas que no quiere	24,0	29,7	37,4	581
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	31,0	31,1	29,6	604
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	32,5	33,2	32,7	646
Decirle que si le deja le hará daño	15,8	20,8	26,4	403
Insistir en tener relaciones sexuales	28,1	27,8	31,1	557
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	11,3	13,8	18,2	273
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	48,3	53,1	56,9	1030
Impedir que vea a sus amigas	31,2	31,4	38,4	636
Controlar todo lo que hace	43,5	48,0	52,8	935
Decirle que no vale nada	13,9	17,9	24,2	352
Insultarla	30,5	38,2	45,0	735
Hacerle sentir miedo	13,4	16,3	19,8	317
Romperle algo	10,2	12,4	21,1	260
Revisar su móvil	55,2	58,9	62,9	1150
Controlar dónde está	33,1	36,4	43,7	722
Ninguna anteriores	16,5	10,8	11,0	238
Total	462	1180	318	1960

**TABLA A.7.6. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Pegarle	30,2	27,4	30,2	25,4	574
Obligar hacer cosas que no quiere	27,9	30,4	31,4	29,2	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	29,6	33,0	28,5	25,8	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	33,3	34,1	26,7	29,2	661
Decirle que si le deja le hará daño	21,2	19,9	20,3	20,6	413
Insistir en tener relaciones sexuales	30,7	28,2	29,7	20,6	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	14,5	13,9	14,0	12,4	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	50,2	55,8	52,9	46,4	1065
Impedir que vea a sus amigas	34,0	32,6	29,1	30,1	657
Controlar todo lo que hace	46,4	49,2	48,3	43,5	962
Decirle que no vale nada	19,0	17,9	16,9	16,3	364
Insultarla	38,5	38,1	36,6	32,5	759
Hacerle sentir miedo	17,4	15,9	13,4	15,8	327
Romperle algo	15,6	11,8	15,7	12,0	272
Revisar su móvil	57,4	60,1	55,2	58,9	1185
Controlar dónde está	35,8	37,9	39,0	34,4	746
Ninguna anteriores	12,4	11,3	15,1	14,4	249
Total	685	955	172	209	2021

**TABLA A.7.7. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Pegarle	29,0	26,2	21,2	31,5	574
Obligar hacer cosas que no quiere	33,3	28,5	24,4	30,2	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	35,3	29,7	26,9	31,0	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	37,7	33,6	26,3	31,7	661
Decirle que si le deja le hará daño	23,4	18,9	16,7	21,5	413
Insistir en tener relaciones sexuales	30,6	27,8	27,6	28,3	573
Grabarla o hacerla fotos sin permiso	15,5	12,9	17,3	13,8	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	52,8	49,4	49,4	56,1	1065
Impedir que vea a sus amigas	37,7	31,9	28,2	32,3	657
Controlar todo lo que hace	50,8	47,0	42,9	48,0	962
Decirle que no vale nada	21,0	16,4	14,1	19,2	364
Insultarla	41,3	35,6	30,8	39,4	759
Hacerle sentir miedo	19,4	15,2	11,5	16,9	327
Romperle algo	15,5	12,5	9,6	14,4	272
Revisar su móvil	60,3	56,5	57,7	60,1	1185
Controlar dónde está	42,1	34,6	37,2	37,3	746
Ninguna anteriores	12,7	13,7	14,1	10,7	249
Total	252	745	156	868	2021

**TABLA A.7.8. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Pegarle	18,7	13,7	314
Obligar hacer cosas que no quiere	19,3	9,7	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	12,7	10,0	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	14,1	6,9	200
Decirle que si le deja le hará daño	17,1	13,0	291
Insistir en tener relaciones sexuales	7,9	3,1	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	7,9	5,5	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	40,0	43,2	816
Impedir que vea a sus amigos	36,0	31,4	656
Controlar todo lo que hace	43,6	46,7	886
Decirle que no vale nada	14,4	8,6	221
Insultarle	28,3	28,8	559
Hacerle sentir miedo	5,9	2,6	81
Romperle algo	11,9	12,1	235
Revisar su móvil	55,4	69,4	1231
Controlar dónde está	37,4	41,7	777
Ninguna anteriores	18,5	14,8	323
Total	908	1049	1957

**TABLA A.7.9. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Pegarle	13,2	16,1	21,2	314
Obligar hacer cosas que no quiere	10,9	13,9	20,7	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	9,7	10,9	14,9	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	8,5	10,4	12,9	200
Decirle que si le deja le hará daño	11,7	14,2	22,3	291
Insistir en tener relaciones sexuales	5,8	4,4	6,6	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	8,5	5,8	5,2	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	31,5	43,9	54,8	816
Impedir que vea a sus amigos	24,3	36,5	43,0	656
Controlar todo lo que hace	37,0	47,4	55,1	886
Decirle que no vale nada	10,0	10,0	16,8	221
Insultarle	22,2	28,0	41,6	559
Hacerle sentir miedo	2,8	3,7	7,7	81
Romperle algo	8,4	11,5	19,8	235
Revisar su móvil	53,1	65,4	74,7	1231
Controlar dónde está	28,8	43,4	50,4	777
Ninguna anteriores	23,7	14,5	8,5	323
Total	667	927	363	1957

**TABLA A.7.10. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Pegarle	17,6	13,2	314
Obligar hacer cosas que no quiere	14,6	13,2	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	11,8	10,2	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	10,2	10,3	200
Decirle que si le deja le hará daño	16,7	11,5	291
Insistir en tener relaciones sexuales	6,2	3,6	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	6,8	6,4	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	43,1	39,0	816
Impedir que vea a sus amigos	34,6	31,6	656
Controlar todo lo que hace	46,1	43,7	886
Decirle que no vale nada	12,8	8,4	221
Insultarle	31,5	23,1	559
Hacerle sentir miedo	4,6	3,3	81
Romperle algo	13,2	9,8	235
Revisar su móvil	64,6	59,7	1231
Controlar dónde está	39,8	39,4	777
Ninguna anteriores	15,1	19,1	323
Total	1270	687	1957

**TABLA A.7.1.1. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Pegarle	14,6	17,0	19,8	314
Obligar hacer cosas que no quiere	12,3	15,2	19,3	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	10,7	10,4	17,2	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	9,7	10,1	13,0	200
Decirle que si le deja le hará daño	13,7	16,0	16,7	291
Insistir en tener relaciones sexuales	6,6	3,5	5,7	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	8,1	4,7	6,8	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	34,5	48,4	52,1	816
Impedir que vea a sus amigos	27,7	39,7	39,1	656
Controlar todo lo que hace	39,8	49,8	55,7	886
Decirle que no vale nada	10,9	10,0	18,2	221
Insultarle	25,6	28,0	46,4	559
Hacerle sentir miedo	3,9	3,4	8,3	81
Romperle algo	10,5	11,6	21,4	235
Revisar su móvil	57,6	66,3	76,6	1231
Controlar dónde está	32,7	45,6	52,1	777
Ninguna anteriores	20,7	13,1	8,3	323
Total	996	769	192	1957

**TABLA A.7.1.2. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Pegarle	15,1	16,0	18,3	307
Obligar hacer cosas que no quiere	12,0	14,5	17,4	273
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	11,1	11,5	11,3	216
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	11,1	10,1	10,6	198
Decirle que si le deja le hará daño	13,7	15,1	17,0	287
Insistir en tener relaciones sexuales	4,7	5,2	5,5	97
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	7,1	6,7	6,1	127
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	36,8	41,7	47,3	788
Impedir que vea a sus amigos	29,5	33,2	40,2	636
Controlar todo lo que hace	38,8	47,8	46,0	862
Decirle que no vale nada	10,2	11,1	14,1	216
Insultarle	25,3	28,6	33,8	545
Hacerle sentir miedo	4,7	4,0	4,5	81
Romperle algo	10,9	11,4	16,7	231
Revisar su móvil	57,6	63,6	68,8	1198
Controlar dónde está	37,0	39,5	45,0	757
Ninguna anteriores	19,5	16,0	13,2	311
Total	451	1138	311	1900

**TABLA A.7.1.3. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Pegarle	19,0	13,9	18,7	13,6	314
Obligar hacer cosas que no quiere	15,9	13,5	12,9	12,6	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	12,5	10,2	11,1	12,1	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	10,7	10,3	8,8	9,5	200
Decirle que si le deja le hará daño	17,8	13,5	9,4	16,1	291
Insistir en tener relaciones sexuales	5,7	4,9	6,4	5,0	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	6,5	6,4	6,4	8,5	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	40,8	42,8	40,9	40,2	816
Impedir que vea a sus amigos	35,0	33,7	32,2	28,6	656
Controlar todo lo que hace	44,9	47,1	44,4	38,7	886
Decirle que no vale nada	13,4	10,3	8,8	11,1	221
Insultarle	31,3	27,9	26,3	24,6	559
Hacerle sentir miedo	4,5	3,9	3,5	4,5	81
Romperle algo	14,4	10,4	14,0	10,1	235
Revisar su móvil	60,6	64,9	63,2	61,3	1231
Controlar dónde está	41,5	38,7	41,5	36,7	777
Ninguna anteriores	17,2	15,7	18,1	16,6	323
Total	662	925	171	199	1957

**TABLA A.7.14. ACTOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA	NS/NC	
Pegarle	18,7	15,5	22,1	14,6	314
Obligar hacer cosas que no quiere	15,0	14,3	12,1	14,1	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	15,0	10,6	9,4	11,0	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	7,7	11,0	10,7	10,1	200
Decirle que si le deja le hará daño	19,1	14,6	14,1	14,0	291
Insistir en tener relaciones sexuales	5,3	5,0	6,7	5,3	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	3,3	6,9	8,7	7,0	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	44,3	40,9	40,3	41,9	816
Impedir que vea a sus amigos	37,8	35,1	34,9	30,6	656
Controlar todo lo que hace	47,6	45,1	45,6	44,7	886
Decirle que no vale nada	12,2	11,9	10,1	10,7	221
Insultarle	35,0	27,2	26,8	28,1	559
Hacerle sentir miedo	4,5	4,1	4,7	4,0	81
Romperle algo	11,8	12,3	10,7	12,1	235
Revisar su móvil	61,0	62,1	57,0	65,2	1231
Controlar dónde está	43,9	39,6	36,2	39,1	777
Ninguna anteriores	19,5	16,2	18,1	15,6	323
Total	246	734	149	828	1957

**TABLA A.8.1. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN SEXO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
Pareja estable	41,0	31,9	768
Libertad para hacer lo que se quiera	20,8	30,5	550
Tener familia propia	49,9	56,2	1128
Tener ingresos propios	56,4	60,4	1241
Tener pareja pudiente	2,5	1,7	44
Tener éxito	30,5	22,0	552
Total	1003	1118	2121

**TABLA A.8.2. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN EDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
Pareja estable	36,3	37,2	33,4	768
Libertad para hacer lo que se quiera	28,5	24,8	23,7	550
Tener familia propia	51,6	53,3	56,1	1128
Tener ingresos propios	55,2	59,9	61,5	1241
Tener pareja pudiente	2,4	2,0	1,6	44
Tener éxito	26,5	25,5	26,4	552
Total	750	1000	371	2121

**TABLA A.8.3. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN CENTRO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
Pareja estable	36,2	36,1	768
Libertad para hacer lo que se quiera	27,1	23,8	550
Tener familia propia	52,0	55,4	1128
Tener ingresos propios	60,6	54,6	1241
Tener pareja pudiente	2,5	1,2	44
Tener éxito	25,3	27,4	552
Total	1385	736	2121

**TABLA A.8.4. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN CURSO (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
Pareja estable	37,6	36,1	29,1	768
Libertad para hacer lo que se quiera	27,3	25,1	21,7	550
Tener familia propia	51,7	54,2	57,1	1128
Tener ingresos propios	56,2	59,8	66,0	1241
Tener pareja pudiente	2,7	1,1	2,5	44
Tener éxito	26,1	26,7	22,7	552
Total	1110	808	203	2121

**TABLA A.8.5. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	ESTATUS SOCIAL			TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	
Pareja estable	36,0	36,9	34,3	742
Libertad para hacer lo que se quiera	23,2	26,2	27,8	527
Tener familia propia	53,7	54,1	50,6	1094
Tener ingresos propios	53,7	59,1	63,9	1200
Tener pareja pudiente	2,1	2,2	1,5	42
Tener éxito	31,4	24,7	22,8	531
Total	475	1248	324	2047

**TABLA A.8.6. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN RELIGIOSIDAD (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
Pareja estable	34,6	37,3	37,8	35,0	768
Libertad para hacer lo que se quiera	31,6	23,0	16,8	28,7	550
Tener familia propia	45,3	57,6	63,8	50,2	1128
Tener ingresos propios	58,4	58,2	58,4	60,5	1241
Tener pareja pudiente	1,5	2,2	1,1	4,0	44
Tener éxito	27,2	25,8	25,9	23,3	552
Total	716	997	185	223	2121

**TABLA A.8.7. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO,
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA./EXT. IZDA	CENTRO	DCHA./EXT. DCHA.	NS/NC	
Pareja estable	33,7	34,6	36,7	38,2	768
Libertad para hacer lo que se quiera	35,2	23,7	19,3	26,3	550
Tener familia propia	44,9	53,6	60,8	53,8	1128
Tener ingresos propios	63,7	59,5	51,8	57,4	1241
Tener pareja pudiente	2,2	1,2	2,4	2,7	44
Tener éxito	25,1	26,6	30,7	25,0	552
Total	267	768	166	920	2121

**TABLA A.9.1. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN SEXO (%)**

	SEXO		TOTAL
	CHICO	CHICA	
C1	13,4	42,4	28,6
C2	14,6	28,4	21,8
C3	32,5	16,6	24,2
C4	39,6	12,7	25,5
Total	1024	1128	2152

*TABLA A.9.2. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN EDAD (%)*

	EDAD			TOTAL
	14-15	16-17	18-19	
C1	29,1	28,1	28,8	28,6
C2	21,3	23,0	19,6	21,8
C3	22,5	24,2	27,5	24,2
C4	27,1	24,8	24,1	25,5
Total	760	1014	378	2152

*TABLA A.9.3. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN CURSO (%)*

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	CURSO			TOTAL
	ESO	BACHILLERATO	FP	
C1	27,6	30,4	26,8	28,6
C2	21,0	23,4	19,6	21,8
C3	24,6	21,5	32,5	24,2
C4	26,8	24,8	21,1	25,5
Total	1123	820	209	2152

*TABLA A.9.4. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN CENTRO (%)*

	CENTRO		TOTAL
	PÚBLICO	PRIVADO/CONCERTADO	
C1	28,8	28,2	28,6
C2	23,0	19,6	21,8
C3	24,7	23,1	24,2
C4	23,5	29,1	25,5
Total	1403	749	2152

*TABLA A.9.5. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN ESTATUS SOCIAL (%)*

	ESTTTUS SOCIAL				TOTAL
	ALTA/M-ALTA	MEDIA	BAJA/M-BAJA	NS/NC	
C1	28,2	28,0	31,3	29,3	28,6
C2	17,7	21,9	26,1	26,7	21,8
C3	25,7	24,3	23,1	16,0	24,2
C4	28,4	25,8	19,5	28,0	25,5
Total	486	1262	329	75	2152

*TABLA A.9.6. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN RELIGIOSIDAD (%)*

	RELIGIOSIDAD				TOTAL
	NULA/BAJA	REGULAR	ALTA	NS/NC	
C1	26,1	31,3	27,7	25,4	28,6
C2	26,8	18,0	20,2	23,7	21,8
C3	21,8	23,9	30,9	27,6	24,2
C4	25,3	26,9	21,3	23,3	25,5
Total	731	1001	188	232	2152

*TABLA A.9.7. DISTRIBUCIÓN DE LA TIPOLOGÍA
SEGÚN ESCALA POLÍTICA (%)*

	ESCALA POLÍTICA				TOTAL
	IZDA/EXT. IZDA	CENTRO	DCHA/EXT. DCHA.	NS/NC	
C1	28,3	27,5	19,6	31,2	28,6
C2	29,0	21,0	8,3	22,8	21,8
C3	19,7	23,4	38,7	23,5	24,2
C4	23,0	28,1	33,3	22,5	25,5
Total	269	778	168	937	2152

**TABLA A.9.8. CUALIDADES DE LAS CHICAS
SEGÚN TIPOS (%)**

CUALIDADES DE LAS CHICAS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Dinámicas, activas	19,2	23,3	15,1	17,0	392
Trabajadoras, estudiosas	28,8	30,6	31,7	26,6	622
Responsables, prudentes	37,8	39,6	32,0	33,8	758
Autónomas	8,6	13,6	5,4	9,8	195
Discriminadas	2,8	6,0	2,7	1,8	68
Inteligentes	18,7	25,5	20,5	17,5	430
Sensibles, tiernas	58,5	42,3	58,9	60,5	1181
Tranquilas	3,7	2,2	6,6	5,4	96
Dependientes	3,1	4,0	5,2	3,5	83
Independientes	21,0	23,7	10,4	8,3	334
Comprensivas	27,4	22,8	23,2	25,8	530
Preocupadas por la imagen	45,6	39,1	48,8	48,5	971
Posesivas, celosas	8,6	6,7	20,8	19,0	294
Vinculadas al hogar	2,0	0,9	4,2	3,1	55
Superficiales	4,7	6,0	7,9	11,8	161
Emprendedoras	10,1	11,4	4,6	5,0	164
Total	614	447	518	542	2121

**TABLA A.9.9. CUALIDADES DE LOS CHICOS
SEGÚN TIPOS (%)**

CUALIDADES DE LAS CHICOS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Dinámicos, activos	66,0	69,5	61,3	68,8	1372
Trabajadores, estudiosos	6,4	13,0	12,4	11,8	220
Responsables, prudentes	5,0	9,3	10,4	11,0	181
Autónomos	24,3	28,4	22,2	28,7	533
Discriminados	0,5	0,7	1,8	2,7	29
Inteligentes	8,8	14,2	14,7	14,3	264
Sensibles, tiernos	3,1	4,0	6,3	4,9	94
Tranquilos	11,6	14,7	14,3	15,0	285
Dependientes	15,9	13,0	13,2	11,2	278
Independientes	38,2	36,5	31,6	36,9	743
Comprensivos	8,1	12,3	9,8	10,1	205
Preocupados por la imagen	15,2	12,8	16,1	9,1	277
Posesivos, celosos	36,4	24,2	33,6	28,3	644
Vinculados al hogar	1,2	0,7	2,2	1,7	30
Superficiales	42,5	24,2	28,9	20,5	616
Emprendedores	13,6	16,5	17,1	20,0	345
Total	605	430	509	526	2070

**TABLA A.9.10. CUÁNTOS AMIGOS TIENE
SEGÚN TIPOS (%)**

CUÁNTOS AMIGOS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Muchos/bastantes	51,5	45,5	58,9	60,0	54,2
Regular	36,2	37,5	29,1	31,9	33,6
Pocos/ninguno	12,4	17,0	12,0	8,0	12,2
Total	614	459	516	548	2137

**TABLA A.9.11. AMISTADES MAYORITARIAS
SEGÚN TIPOS (%)**

AMISTADES MAYORITARIAS CHICOS/AS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Mayoría chicos	13,0	18,3	36,3	35,1	25,4
Mayoría chicas	35,3	30,3	17,0	12,9	24,0
Mismo número	51,7	51,4	46,8	52,0	50,5
Total	607	465	513	544	2129

**TABLA A.9.12. SATISFACCIÓN CON LAS AMISTADES
SEGÚN TIPOS (%)**

SATISFACCIÓN CON AMISTADES	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Mucho/bastante	87,4	86,8	83,0	87,5	86,2
Regular	10,8	11,3	14,1	10,6	11,7
Poco/nada	1,8	2,0	2,9	1,8	2,1
Total	611	461	518	545	2135

*TABLA A.9.1.3. FACILIDAD PARA HACER AMIGOS DEL MISMO SEXO
SEGÚN TIPOS (%)*

FACILIDAD AMIGOS MISMO SEXO	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Muy/bastante	80,8	76,1	84,3	84,8	81,6
Regular	17,1	20,4	13,8	12,4	15,8
Poco/nada	2,1	3,5	1,9	2,8	2,5
Total	608	461	515	541	2125

*TABLA A.9.1.4. FACILIDAD PARA HACER AMIGOS DE DISTINTO SEXO
SEGÚN TIPOS (%)*

FACILIDAD AMIGOS DISTINTO SEXO	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Muy/bastante	70,1	67,3	66,9	66,3	67,7
Regular	24,6	26,4	25,0	26,3	25,5
Poco/nada	5,3	6,3	8,1	7,4	6,7
Total	605	462	507	540	2114

**TABLA A.9.15. ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DE LA AMISTAD
SEGÚN TIPOS (%)**

ASPECTOS IMPORTANTES DE LA AMISTAD	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Tener apoyo cuando lo necesita	86,4	84,2	77,4	77,0	1735
Divertirse	53,6	57,5	54,5	62,1	1211
Sentirse querido	43,5	41,7	39,9	36,3	861
Sentirse más seguro	6,9	8,6	8,2	9,4	175
No sentirse solo/a	10,9	11,7	15,4	11,8	264
Tener en quien confiar	76,1	72,1	71,6	73,1	1565
Aprender cosas nuevas	3,8	7,8	4,3	7,6	122
Tener con quien resolver dudas	8,2	7,6	9,9	9,2	186
Saber que decisiones tomar	3,8	2,6	7,0	6,1	104
Total	612	463	514	543	2132

**TABLA A.9.16. ACTIVIDADES QUE PREFIERE HACER CON CHICOS
SEGÚN TIPOS (%)**

PREFIERE HACER CON CHICOS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Hablar de cosas generales	36,1	37,1	29,5	25,9	684
Salir a divertirse	50,2	46,3	60,3	64,2	1181
Hablar temas sentimentales	7,5	12,4	7,8	7,3	183
Estudiar	3,3	3,7	6,0	2,9	84
Hacer deporte	37,4	36,9	54,5	56,5	987
Pasar tiempo sin más	27,2	26,2	17,4	17,8	474
Chatear, redes sociales...	12,2	9,0	10,3	7,5	210
Ir cine, concierto, teatro...	16,8	18,3	14,1	11,4	322
Viajar	13,9	19,7	14,1	14,3	326
Total	613	458	516	545	2132

**TABLA A.9.17. ACTIVIDADES PREFIERE HACER CON CHICAS
SEGÚN TIPOS (%)**

PREFIERE HACER CON CHICAS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Hablar de cosas generales	16,3	19,7	22,5	20,2	417
Salir a divertirse	42,5	38,9	33,5	31,4	783
Hablar temas sentimentales	73,7	59,4	57,6	60,1	1349
Estudiar	5,9	8,5	9,8	8,1	170
Hacer deporte	4,4	8,1	6,4	3,5	116
Pasar tiempo sin más	12,9	15,9	14,1	15,4	309
Chatear, redes sociales...	7,2	7,9	22,5	16,5	287
Ir cine, concierto, teatro...	22,1	22,3	24,9	31,8	539
Viajar	25,3	26,2	20,8	20,6	495
Total	612	458	519	544	2133

**TABLA A.9.18. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICOS
SEGÚN TIPOS (%)**

HABLARÍA CON CHICOS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Preocupaciones con familia	18,9	25,2	25,3	28,8	507
Preocupaciones con otros amigos	52,9	47,1	49,2	44,1	1009
Preocupaciones amorosas	18,7	20,5	22,2	25,2	450
Preocupaciones escolares/laborales	23,1	19,6	22,2	19,1	439
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	20,9	23,7	16,7	16,6	403
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	14,8	15,0	25,7	24,1	414
Preocupaciones religiosas	2,2	2,2	3,7	2,8	57
Preocupaciones sobre futuro	21,3	23,9	21,4	20,4	450
Miedos	29,4	28,8	25,1	23,0	553
Total	588	448	510	535	2081

**TABLA A.9.19. COSAS DE LAS QUE HABLARÍA CON CHICAS
SEGÚN TIPOS (%)**

HABLARÍA CON CHICAS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Preocupaciones con familia	47,4	42,0	41,2	36,9	884
Preocupaciones con otros amigos	20,3	26,3	24,7	28,6	520
Preocupaciones amorosas	76,6	61,7	70,6	69,3	1472
Preocupaciones escolares/laborales	6,6	9,0	8,7	10,0	178
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	3,8	8,3	5,9	5,6	121
Preocupaciones salud/asuntos sexuales	30,2	27,8	23,1	21,3	540
Preocupaciones religiosas	1,7	1,3	2,6	2,6	43
Preocupaciones sobre futuro	14,4	17,5	19,7	19,2	369
Miedos	7,6	8,8	9,5	9,2	183
Total	606	457	507	531	2101

*TABLA A.9.20. HA TENIDO RELACIONES DE PAREJA
SEGÚN TIPOS (%)*

RELACIONES DE PAREJA	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Sí	80,5	76,9	82,2	80,7	80,2
No	19,5	23,1	17,8	19,3	19,8
Total	584	455	495	519	2053

*TABLA A.9.21. NÚMERO DE RELACIONES DE PAREJA
SEGÚN TIPOS (%)*

RELACIONES DE PAREJA	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Uno o dos	64,1	64,0	48,4	56,7	58,2
Más de dos	35,9	36,0	51,6	43,3	41,8
Total	454	333	397	411	1595

*TABLA A.9.22. EDAD PRIMERA RELACIÓN DE PAREJA
SEGÚN TIPOS (%)*

EDAD PRIMERA RELACIÓN PAREJA	C1	C2	C3	C4	TOTAL
10-13 años	40,0	34,8	45,3	46,4	41,9
14-15 años	46,1	50,7	40,5	41,3	44,4
16-19 años	13,9	14,5	14,2	12,3	13,7
Total	425	290	353	373	1441

*TABLA A.9.23. SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN DE PAREJA
SEGÚN TIPOS (%)*

SATISFACCIÓN RELACIÓN PAREJA	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Mucho/bastante	88,5	93,2	88,6	91,3	90,2
Regular	10,0	6,2	8,8	6,0	8,0
Poco/nada	1,5	0,6	2,6	2,7	1,8
Total	200	161	193	150	704

*TABLA A.9.24. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA
SEGÚN TIPOS (%)*

IMPORTANCIA TENER PAREJA	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Mucho/bastante	35,8	32,2	57,2	45,4	42,7
Regular	47,5	42,0	30,7	38,7	39,9
Poco/nada	16,6	25,9	12,2	15,9	17,3
Total	583	441	502	527	2053

*TABLA A.9.25. IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES
SEGÚN TIPOS (%)*

IMPORTANCIA RELACIONES SEXUALES	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Mucho/bastante	48,1	44,6	69,6	57,4	55,0
Regular	40,5	42,1	25,5	34,7	35,7
Poco/nada	11,4	13,3	4,9	7,9	9,3
Total	595	444	506	531	2076

**TABLA A.9.26. FACILIDAD PARA TENER RELACIONES SEXUALES
SEGÚN TIPOS (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD REL. SEXUALES	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Muy/bastante fácil	51,4	52,2	54,7	42,9	50,2
Regular	34,2	37,6	33,3	41,9	36,7
Muy/bastante difícil	14,4	10,2	11,9	15,2	13,1
Total	562	410	486	508	1966

**TABLA A.9.27. FACILIDAD PARA TENER RELACIONES, SI LAS HA TENIDO
SEGÚN TIPOS (%)**

FACILIDAD/DIFICULTAD REL. SEXUALES	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Muy/bastante fácil	57,9	66,5	63,4	58,5	61,4
Regular	35,8	26,3	28,9	33,3	31,2
Muy/bastante difícil	6,3	7,2	7,7	8,1	7,3
Total	240	194	273	234	941

**TABLA A.9.28. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES
SEGÚN TIPOS (%)**

QUIÉN TOMA INICIATIVA ...	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Más los chicos	54,0	34,5	54,2	42,1	46,9
Más las chicas	2,2	3,4	8,6	6,9	5,2
Unas veces ellos otras ellas	32,3	41,4	27,7	38,8	34,8
Juntos	11,4	20,7	9,4	12,2	13,1
Total	594	435	498	523	2050

**TABLA A.9.29. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA
PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES SEGÚN TIPOS (%)**

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA ...	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Más los chicos	5,7	3,1	12,7	8,2	7,5
Más las chicas	4,4	3,1	14,7	9,5	7,9
Unas veces ellos otras ellas	23,3	22,4	26,4	26,9	24,8
Juntos	66,6	71,3	46,2	55,4	59,9
Total	592	450	496	525	2063

**TABLA A.9.30. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA PARA USAR ANTICONCEPTIVOS
SEGÚN TIPOS (%)**

QUIÉN TOMA INICIATIVA ...	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Más los chicos	6,1	4,6	12,6	14,1	9,4
Más las chicas	60,2	41,5	50,7	33,8	47,2
Unas veces ellos otras ellas	8,4	12,3	11,1	13,7	11,2
Juntos	24,9	41,1	24,7	36,9	31,4
Nadie	0,5	0,5	0,8	1,4	0,8
Total	595	431	485	517	2028

**TABLA A.9.31. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS
SEGÚN TIPOS (%)**

QUIÉN TENDRÍA QUE TOMAR INICIATIVA ...	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Más los chicos	16,2	9,7	30,1	22,6	19,7
Más las chicas	4,6	2,0	9,1	5,2	5,2
Unas veces ellos otras ellas	5,7	6,3	9,5	11,6	8,2
Juntos	73,3	81,3	50,3	59,8	66,2
Nadie	0,2	0,7	1,0	0,8	0,6
Total	592	444	485	518	2039

**TABLA A.9.32. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICOS
SEGÚN TIPOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS DE VIOLENCIA CHICOS A CHICAS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Pegarle	29,4	24,5	34,8	24,4	574
Obligar hacer cosas que no quiere	31,9	27,3	32,7	25,4	596
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	31,6	30,5	30,7	30,0	621
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	35,0	29,6	35,0	30,6	661
Decirle que si le deja le hará daño	19,6	20,2	24,3	17,9	413
Insistir en tener relaciones sexuales	31,1	25,0	30,9	25,6	573
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	13,9	10,3	19,6	11,7	282
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	59,3	48,6	53,2	48,0	1065
Impedir que vea a sus amigas	37,5	32,3	29,9	29,4	657
Controlar todo lo que hace	52,5	44,7	51,3	40,7	962
Decirle que no vale nada	22,0	18,3	18,2	12,9	364
Insultarle	41,2	34,9	39,9	33,3	759
Hacerle sentir miedo	18,1	13,5	19,0	13,5	327
Romperle algo	13,0	12,6	17,2	11,1	272
Revisar su móvil	63,2	52,8	64,4	52,8	1185
Controlar dónde está	42,1	35,6	37,6	31,3	746
Ninguna anteriores	9,3	16,7	9,4	14,9	249
Total	592	436	489	504	2021

**TABLA A.9.33. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA REALIZADOS POR CHICAS
SEGÚN TIPOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

ACTOS DE VIOLENCIA CHICAS A CHICOS	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Pegarle	15,0	11,3	19,8	17,7	314
Obligar hacer cosas que no quiere	10,4	12,1	17,7	16,9	277
Enviar SMS asustando, ofendiendo etc.,	8,8	9,7	15,0	11,8	220
Difundir SMS, imágenes etc., sin permiso	8,3	7,1	14,1	11,4	200
Decirle que si le deja le hará daño	12,1	13,9	17,5	16,3	291
Insistir en tener relaciones sexuales	3,5	2,8	8,4	6,5	104
Grabarle o hacerle fotos sin permiso	5,3	3,5	12,0	5,7	130
Decirle con quién puede hablar, dónde puede ir	42,3	37,4	43,9	42,7	816
Impedir que vea a sus amigos	30,5	35,7	34,0	34,8	656
Controlar todo lo que hace	48,1	35,7	50,0	45,7	886
Decirle que no vale nada	9,3	7,8	15,0	13,0	221
Insultarle	28,3	23,2	32,1	30,1	559
Hacerle sentir miedo	2,6	2,8	8,0	3,3	81
Romperle algo	11,3	10,9	15,4	10,6	235
Revisar su móvil	70,2	56,7	68,8	54,1	1231
Controlar dónde está	42,1	35,2	43,0	37,6	777
Ninguna anteriores	14,3	26,5	9,3	17,5	323
Total	568	423	474	492	1957

**TABLA A.9.34. COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO
SEGÚN TIPOS (% RESPUESTA MÚLTIPLE)**

COSAS MÁS IMPORTANTES EN SU FUTURO	C1	C2	C3	C4	TOTAL
Pareja estable	33,5	26,3	44,1	40,2	768
Libertad para hacer lo que se quiera	25,8	38,4	19,7	21,6	550
Tener familia propia	55,7	48,9	55,6	51,7	1127
Tener ingresos propios	60,4	62,3	53,8	57,7	1241
Tener pareja pudiente	1,1	1,1	4,5	1,7	44
Tener éxito	25,1	26,8	27,1	25,5	552
Total	609	456	513	542	2120

ANEXO 3.

MATERIALES EMPLEADOS EN LOS GRUPOS ONLINE

A continuación recopilamos los materiales audiovisuales, *links* y artículos que emplearon algunos chicos y chicas participantes de los *blogs online* para ilustrar sus palabras. Materiales como anuncios, parodias, *audioblogs*, noticias, informes, etc., que emplearon para ilustrar los discursos en un sentido u otro. Es decir, tanto para mostrar situaciones o referentes del prejuicio social, la marginación y los estereotipos de género (incluso desde la caricatura más simplificada), como para ilustrar y abanderar la lucha contra esos mismos prejuicios y desigualdades.

Algunos de esos materiales fueron utilizados a lo largo del informe (en los capítulos que hacen referencia a los discursos, de forma convenientemente citada); otros no.

GRUPO 16-17 AÑOS

Material audiovisual / links

Always #LikeaGirll: <https://www.youtube.com/watch?v=pQishDaKLdM>

Princesas sin príncipes: https://www.youtube.com/watch?v=S_QuJZFDvdQ

Autoestima femenina (Mafalda): <https://www.youtube.com/watch?v=Kiduan0H9m0>

GRUPO 17-19 AÑOS

Material audiovisual / links

Anuncio ING Condicionados: <https://www.youtube.com/watch?v=0ZmmTjQHN-c>

Anuncio Kaike #DaElPaso: <https://www.youtube.com/watch?v=0ZmmTjQHN-c>

Juguetes GoldieBlox para chicas que rompen tópicos :
<https://www.youtube.com/watch?v=0ZmmTjQHN-c>

Extreme domestic abuse in public: <https://www.youtube.com/watch?v=dtVHnZX8E50>

Desventajas de ser mujer / Hola Soy Germán: <https://www.youtube.com/watch?v=RFEiaoA7FRg>

Desventajas de ser hombre / Hola Soy Germán: https://www.youtube.com/watch?v=avliCbLc3_A

NOTICIAS

<http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/una-madre-inicia-una-campana-para-que-disney-tenga-una-princesa-con-sindrome-down-3678360#>

<http://www.abc.es/videos-espana/20150120/desigualdad-laboral-entre-hombres-3999661219001.html>

http://politica.elpais.com/politica/2015/01/27/actualidad/1422363044_535263.html

INFORMES, BIBLIOGRAFÍA, TEXTOS DE REFERENCIA

Lauzen, M. (2015). *The Celluloid Ceiling: Behind-the-Scenes Employment of Women on the Top 250 Films of 2014*. San Diego: Center for the Study of Women in Television and Film, San Diego State University.

<http://womenintvfilm.sdsu.edu/>

<http://www.unitedexplanations.org/2014/08/25/discriminacion-salarial-en-hollywood-la-diferencia-entre-hombres-y-mujeres/>

<http://www.guerracivil1936.galeon.com/mujeres.htm>

ANEXO 4. CENTROS EDUCATIVOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

A continuación se recoge la relación completa de los centros educativos participantes en la investigación. A todos ellos el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud agradece su colaboración.

Albacete

- IES Río Cabriel
- IES Sierra del Segura

Alicante

- Colegio Gran Vía
- Colegio Inmaculada Jesuitas
- IES Calasancio
- IES Figueras Pacheco
- IES Hermanos Amorós
- IES Las Fuentes

Cáceres

- IES Santa Lucía del Trampal
- IES Valle del Jerte

Cantabria

- IES Estelas de Cantabria
- IES Santacruz
- IES Vega de Toranzo

Madrid

- Centro Teide IV Madrid
- CES Fuencarral
- Colegio Bienaventurada Virgen María
- Colegio Estudiantes las Tablas
- Colegio Gredos San Diego Vallecas
- Colegio Nueva Castilla
- Colegio Santa María del Pilar
- IES Beatriz Galindo
- IES Fernando Fernán Gómez
- IES Francisco Tomás y Valiente
- IES Gabriel Cisneros
- IES Joaquín Rodrigo
- IES Manuel Elkin Patarroyo
- IES María Moliner
- IES Miguel de Cervantes
- IES Moratalaz
- IES Severo Ochoa

Sevilla

- Centro ADA Sevilla
- Colegio Salesianos Triana
- IES Bellavista
- IES Itálica
- IES San Agustín

¿FUERTE COMO PAPÁ?
¿SENSIBLE COMO MAMÁ?
IDENTIDADES DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

